Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 09835 6862

Digitized by Google

Mexico
Guerra y
Marina, Min
H T P
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-911

Mexico
HTP

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910 A 1911

Estudio en general

de las operaciones que han tenido lugar

del 18 de Noviembre de 1910 al 25 de Mayo de 1911,

en la parte que corresponde

A LA 2ª ZONA MILITAR

Mexico U567-.M5 Guerra y Marina, Secr. de.

MEXICO

SECRETARÍA DE GUERRA Y MARINA

Talleres del Departamento de Estado Mayor.

1913

NEW YORK PUBLIC LIBRARY

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
627558
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R 1920 L

Digitized by Google

Secretaría de Guerra y Marina.

México, julio 15 de 1911.

Acuerdo número 5496.—Nómbrese una Comisión compuesta del General de Brigada Francisco P. Troncoso, como Presidente; de los Generales Brigadieres Eduardo Paz y Adolfo Iberri, como Vocales, y el Mayor Juan S. Blake, como Secretario, a fin de que hagan un detenido estudio de los expedientes formados con los partes y demás documentos relativos a la rendición de C. Juárez, evacuación de la Plaza de Torreón y abandono del Territorio de Tepic, así como el estudio en general de las operaciones de campaña que han tenido lugar del 18 de noviembre de 1910 a 25 de mayo del año actual.—Rúbrica del C. General Subsecretario.

Ejército Nacional.

General de Brigada.

Acusa recibo del nombramiento de Presidente de la Comisión para el estudio de las operaciones en la campaña de 1910-1911.

He tenido el honor de recibir la superior comunicación de usted de fecha 15 del presente, recibida hoy y girada por el Departamento de Estado Mayor, en la que se me previene que he sido nombrado Presidente de la Comisión para el estudio de los expedientes formados con los partes y demás documentos relativos a la rendición de Ciudad Juárez, evacuación de la Plaza de Torreón, abandono del Territorio de Tepic, y en general de las operaciones de campaña que han tenido lugar del 18 de noviem-

Blake, Secretario.

Digitized by Google

bre de 1910 a 25 de mayo del año actual. En la misma superior comunicación se me participa que formarán parte de la Comisión, como Vocales, los Generales Brigadieres Eduardo Paz y Adolfo Iberri, fungiendo como Secretario el Mayor de Estado Mayor Juan S. Blake.

Cumpliré exactamente hasta donde sea posible con la honrosa comisión expresada, la que comenzará a funcionar a la mayor brevedad.

Tengo el honor, mi General, de hacer a usted presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución. México, julio 20 de 1911. — *Francisco P. Troncoso.* — Rúbrica. — Al C. General Secretario de Guerra y Marina. — Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.

México, agosto 2 de 1911.

Acuerdo número 11616. — Habiendo cesado en la comisión de Jefe del Departamento de Estado Mayor el General Brigadier Eduardo Paz, ordénese lo substituya el Coronel Eduardo Camargo en la comisión que estudia los partes y expedientes de la pasada campaña. — Rúbrica del C. General Oficial Mayor.

Cita. Departamento de Estado Mayor.

Sección 1ª — Número 14782. — México, agosto 10 de 1911. — Campaña. — Asuntos varios. — Carpeta 117. — La disposición para que el Mayor de Estado Mayor Nicolás E. Martínez, substituya al de igual empleo del propio Cuerpo, Juan S. Blake, como Secretario de la comisión que preside el General de Brigada Francisco P. Troncoso, y que está

Digitized by Google

encargada de hacer un estudio de los expedientes formados con los partes relativos a los diferentes hechos de armas que tuvieron lugar con motivo de la pasada revolución, véase en el expediente del referido Mayor Martínez.—El Oficial 2°, *Meléndez.* —Rúbrica.

Comisión de Estudio de la Campaña de 1910-1911.

Participa haber comenzado sus trabajos la Comisión.

Tengo la honra de comunicar a usted que con esta fecha, en sesión verificada de 5 a 8 p. m., dió principio a sus trabajos la comisión que presido, habiéndose dado lectura al parte relativo a las operaciones correspondientes al asedio de Ciudad Juárez (Chihuahua).

Debo manifestar a usted que la comisión no había podido iniciar antes sus labores a causa de los cambios que por superior orden de usted se han verificado en el personal que la integra; entretanto, se prepararon y clasificaron las datos para facilitar los trabajos ulteriores.

Tengo el honor de protestar a usted las seguridades de mi atenta y respetuosa consideración.—México, agosto 11 de 1911.—El General de Brigada *Francisco P. Troncoso.*—Rúbrica.—Al C. Subsecretario Encargado del Despacho de Guerra y Marina.—Presente.

Comisión de Estudio de la Campaña de 1910-1911.

México, julio 15 de 1911.

La comisión que presido, al estudiar los partes y documentos relativos a los hechos de armas que tuvieron lugar durante la última campaña, ha podido notar que carecen de muchos datos que son indispensables para llenar como conviene el objeto

Digitized by Google

que la Superioridad se propuso al ordenar dicho estudio. Tales datos pueden obtenerse pidiendo ampliación de sus informes a los testigos más importantes de dichos encuentros, por lo que la comisión se permite suplicar a usted la autorice para dirigirse a dichos testigos presenciales, a medida que vaya siendo oportuno, en demanda de informaciones verbales o escritas, complementarias.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración y respetos. — México, 26 de agosto de 1911. — El General de Brigada, Presidente, *Francisco P. Troncoso.* — Rúbrica. — Al C. Subsecretario Encargado del Despacho de Guerra y Marina. — Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.

México, 29 de agosto de 1911

Acuerdo número 21280. — De conformidad con el artículo 1314 de la Ordenanza General del Ejército, ordénese se practique una averiguación previa en cada uno de los casos siguientes: Rendición de Ciudad Juárez y evacuación de Torreón y Tepic. — Rúbrica del C. General Oficial Mayor.

Secretaría de Guerra y Marina.

Con referencia al oficio de usted fechado el 26 del actual, en el que solicita se autorice a la Comisión que preside para dirigirse á los testigos presenciales de los encuentros importantes habidos en la última campaña, en demanda de informaciones complementarias, manifiesto a usted, por disposición del C. Presidente I. de la República que, de

Digitized by Google

acuerdo con lo prevenido en el artículo 1314 de la Ordenanza General del Ejército, ya se ordena se practique una averiguación previa, en cada uno de los casos siguientes:

Rendición de C. Juárez.
Evacuación de Torreón y
Evacuación de Tepic.

Reitero a usted mi muy atenta y distinguida consideración.

Libertad y Constitución. México, 29 de agosto de 1913.—*G. Salas.*—Rúbrica.—Al General de Brigada Francisco P. Troncoso, Presidente de la Comisión de Estudio de la Campaña de 1910–1911.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

INICIATIVA.

Comisión para estudiar los partes y expedientes relativos á los hechos de armas que tuvieron lugar en la campaña de 1910 á 1911.

C. Subsecretario:

El General Brigadier Adolfo Iberri forma parte como Vocal, de la Comisión arriba expresada; mas como ha sido nombrado Jefe del Departamento de Artillería, de cuyo puesto ya tomó posesión, me permito respetuosamente proponer a usted sea substituido como tal Vocal, por el de igual empleo, José L. Legorreta, que se encuentra en disponibilidad.

México, 28 de septiembre de 1911.—El Coronel Jefe I. del Departamento, *Eduardo Camargo.*—Rúbrica.

Digitized by Google

Secretaría de Guerra y Marina.

México, 28 de septiembre de 1911.—Acuerdo número 30708.—De conformidad.—Rúbrica del C. General Oficial Mayor.

Secretaría de Guerra y Marina.

El C. Presidente Interino de la República ha tenido á bien disponer que el General Brigadier José L. Legorreta, substituya al de igual graduación, Adolfo Iberri, como Vocal de la Comisión para estudiar los partes y expedientes relativos a los hechos de armas que tuvieron lugar en la campaña de 1910 a 1911.

Lo que comunico a usted para su conocimiento y efectos.

Libertad y Constitución. Mexico, 28 de septiembre de 1911.—*G. Salas.*—Rúbrica.—Al C. General de Brigada, Presidente de la Comisión de Estudio de la Campaña de 1910–1911.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

Sección 4ª—Número 54549.—El C. Secretario del Ramo en acuerdo de esta fecha se ha servido disponer que cese el Mayor de Estado Mayor Nicolás Martínez en la comisión que desempeña como Secretario de la Comisión de Estudio de la Campaña de 1910 a 1911, y que le substituya en esas funciones el Teniente Coronel del propio Cuerpo Domingo Servín.

Lo que comunico á usted para sus efectos.

Digitized by Google

Libertad y Constitución. México, diciembre 13 de 1911.—*G. Salas.*—Rúbrica.—Al C. General de Brigada, Presidente de la Comisión de Estudio de la Campaña de 1910-1911.—Presente.

Campaña de 1910 a 1911.—México.—Comisión de Estudio.

Tengo la honra de poner en el superior conocimiento de usted que con el fin de completar algunos datos que se encuentran en el Departamento de Estado Mayor referentes a la campaña anterior en el Estado de Chihuahua, se hace necesario consultar los que deben haber sido traidos con parte del Archivo de la 2º Zona, cuando fué retirada ésta, y que deben obrar en el Departamento de Archivo y Biblioteca; con tal motivo me permito muy respetuosamente suplicar a usted que si a bien lo tiene, sean facilitados a esta Comisión los expedientes relativos para su inmediata devolución tan pronto como sean tomados los datos necesarios.

Tengo el honor de hacer a usted presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución. México, marzo 21 de 1912.—El General de Brigada, Presidente, *Francisco P. Troncoso.*—Rúbrica.—Al C. General Secretario de Guerra y Marina.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

Sección 2ª.—Número 86581.—Refiriéndome al oficio de Ud., de fecha 21 del actual, por el que solicita le sean proporcionados los expedientes relativos a la campaña anterior en Chihuahua, haciendo la devolución inmediata tan luego como la Comisión de Estudio que Ud. preside tome los datos necesarios, le manifiesto que el C. Presidente de la Repú-

Digitized by Google

blica ha tenido a bien acordar de conformidad dicha solicitud, a cuyo efecto ya se ordena se proporcionen a Ud. dichos expedientes, por conducto del Departamento de Justicia, Archivo y Biblioteca de esta Secretaría.

Reitero a Ud, las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

Libertad y Constitución.—México, 22 de marzo de 1912.—*A. G. Peña.*—Rúbrica.—Al General Presidente de la Comisión de Estudio de la campaña de 1910 a 1911.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

Sección 3ª.—Número 95724.—El Presidente de la República ha tenido a bien disponer que el teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor, Fortino M. Dávila, cese en la comisión que desempeña en la Oficina Central de Reclutamiento y quede como Secretario de la Junta que se ocupa de la historia de la campaña de 1910 a 1911; en el concepto de que sus haberes y sobresueldo los seguirá percibiendo con cargo a la misma partida con que hoy los recibe, por conducto del Pagador Contador de esta Secretaría.

Lo que tengo el honor, etc.

Libertad y Constitución.—México, 24 de abril de 1912.—*A. G. Peña.*—Rúbrica.—Al C. General de Brigada, Presidente de la Comisión de Estudio de la campaña de 1910–1911.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

Sección 3ª—Número 14041.—El C. Presidente de la República ha tenido a bien disponer que con esta fecha, el Teniente Coronel de Estado Mayor Fortino M. Dávila, cese como Secretario de la Comisión de Uniformes y de la Junta que estudia la campaña de 1910 a 1911, y sin dejar de pertenecer a su cuerpo, cause alta en el 11° Regimiento, perci-

Digitized by Google

biendo sus haberes con aplicación a la partida número 12554 del actual Presupuesto, y que el del mismo empleo de caballería, Lorenzo Ordóñez, cause baja en el mencionado Regimiento y alta en el Depósito de Jefes y Oficiales, quedando como jefe de órdenes del jefe de la 7ª Zona Militar, y abonándosele haber íntegro con cargo a la partida número 12553 del propio presupuesto.

Lo que tengo el honor, etc.

Libertad y Constitución.—México, 6 de agosto de 1912.—*A. G. Peña.*—Rúbrica.—Al C. General de Brigada, Presidente de la Comisión de Estudio de la campaña de 1910-1911.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.

Sección 4ª—Núm. 17113.—Por acuerdo del C. Presidente de la República, se nombra secretario de la Comisión de Estudio de la campaña de 1910 a 1911, al Coronel de Estado Mayor, Luis Salgado.

Lo comunico a Ud. para su conocimiento y demás fines, en el concepto de que el Coronel Salgado es también Secretario de la Comisión de Uniformes y Equipo del Ejército.

Reitero a Ud. mi atenta consideración.

Libertad y Constitución.—México, 21 de agosto de 1912.—*P. O. D. S.*—El Oficial Mayor, *F. Paliza.*—Rúbrica—Al C. General de Brigada Francisco P. Troncoso, Presidente de la Comisión de Estudio de la Campaña de 1910 a 1911.—Presente.

Campaña 1910 a 1911.—México.—Comisión de Estudio.—Número 4.

Remitiendo siete legajos relativos a la Historia de la Campaña, correspondiente a la 2ª Zona Militar.

Tengo la honra de remitir a Ud. la Historia de la Campaña de 1910-1911, en la parte que corresponde a la 2ª Zona Militar y que se mandó formar a la Junta que presido, en oficio número 5496 de fecha 15 de julio de 1911 y girado por la Sección 1ª del Departamento de Estado Mayor.

Al empezar la Junta sus trabajos, tropezó con

Digitized by Google

dificultades nacidas de la falta de documentos y partes que pudieran proporcionar datos sobre objetivos, proyectos de operaciones y planos o croquis descriptivos, para poder apreciar las acciones y encuentros que tuvieron lugar en aquel teatro de la campaña.

En vista de esas deficiencias, la Junta acordó pedir autorización a la Secretaría de Guerra, para dirigirse a los Jefes de columna con el fin de que ampliaran sus partes y detallaran sus informes sobre los puntos que indicara la Junta; pero en oficio de 29 de agosto de 1911, la Secretaría contestó que solo con los datos oficiales existentes, se procedería a formar la referida historia.

Así se efectuó, y debido a la supresión de la 2ª Zona, cuyo archivo fué traído a esta capital, pudo contarse con ese elemento más para aclarar la situación de las tropas, sus marchas y objetivos, lo que hizo ya posible, aunque no de modo completo, la narración de los hechos y el juicio crítico de las operaciones.

El cambio frecuente de Secretario en esta Junta, que han sido cuatro en un año, habiendo habido hasta dos meses entre el nombramiento y la presentación del substituto, fué otra causa de retardo en el trabajo; pues era preciso iniciarlos en el método que debía seguirse para formar los índices cronológicos de todos los documentos de los archivos.

La falta de escribiente desde el 12 de agosto del año próximo pasado, ha influido también; pues el Mayor encargado de la Oficina de la Junta Superior de Guerra, tiene el trabajo de la Secretaría de ella y ayuda al perteneciente a la Historia de la Campaña; pero es insuficiente para la formación de los índices y la escritura en máquina de ellos y y del texto de la obra que después de leído y corregido por la Junta, se hace por triplicado.

La parte terminada es sin duda la de mayor interés y así debe haberlo considerado la Superioridad, cuando dispuso que por ella se comenzara; pues en la 2ª Zona se inició la revolución, se desarrollaron los más importantes acontecimientos y allá tuvo su desenlace con la toma de Ciudad Juárez.

El número de documentos que han servido para llevar a cabo este trabajo es de 3,061 pertenecientes a los archivos de la Secretaría de Guerra y 2ª Zona Militar y constan en los índices que se formaron para la obra.

Digitized by Google

Las sesiones de esa junta, solo tuvieron lugar dos veces por semana o una solamente; pues perteneciendo el subscrito y los Vocales a la Junta Superior de Guerra que tienen por reglamento sesión tres veces por semana, hubo ocasiones en que por orden de esa Secretaría, tuvo que darse preferencia a otros asuntos que reclamaron mayor número de sesiones, suspendiéndose las correspondientes a la historia de la campaña.

En concepto de la Junta, la historia de la 2ª Zona, puede publicarse desde luego; pues por la división militar de la República en Zonas, los hechos que se han desarrollado durante la revolución pueden publicarse independientemente.

Si esa Secretaría tiene a bien aprobarlo, la Junta continuará con la 1ª Zona, a menos de que disponga dé preferencia a continuar la obra con alguna otra, que pueda tener a su juicio mayor interés o importancia.

Suplico a usted que para activar el trabajo en esa Junta, se provea del escribiente que hace meses fué retirado.

Tengo el honor, mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto.

Liberta y Constitución. México, abril 30 de 1913.—El 1er. Vocal, *José L. Legorreta*.—Rúbrica. —El 2º Vocal, *Eduardo Camargo*.—Rúbrica.—El Presidente, *Francisco P. Troncoso*.—Rúbrica.—El Secretario, Coronel *Luis Salgado*.—Rúbrica.— Al C. General de División, Secretario de Guerra y Marina.—Presente.

Secretaría de Guerra y Marina.

México, mayo 9 de 1913

Acuerdo número 118,408.—Que se publique por Zonas y cuando esté terminado el estudio se hará un volumen.—Rúbrica del C. General Oficial Mayor.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Noviembre.

SUMARIO.

Fuerza con que contaba la 2ª zona en el mes de noviembre.—El 18 de noviembre se inicia el movimiento revolucionario en C. Guerrero, donde un pequeño destacamento resiste hasta el 4 de diciembre.—El día 20 salen de Chihuahua dos compañías del 12° batallón para auxiliarlo; el 21 son atacadas en San Andrés, donde muere el teniente coronel Yépez, y el 27 sorprendidas en Pedernales, donde sucumbe el capitán Sanchez Pasos.—El 21 el teniente coronel Sardaneta dispersa a los sublevados de Gómez Palacio, y el capitán Arnulfo Ortiz sale a perseguirlos. Algunas tropas marchan a proteger Hidalgo del Parral.—El día 27 la columna Navarro bate a los sublevados en Rancho del "Rejón."

Fuerza de la 2a zona.

La fuerza con que contaba la 2ª zona militar en este mes era la siguiente: 2 Generales, 13 Jefes, 69 Oficiales, 1340 de tropa, 416 caballos y 77 acémilas.

Defensa y capitulación de C. Guerrero. 18 de noviembre de 1910. (Parte del Capitán Salvador Ormachea).

El 18 de noviembre de 1910, el Capitán 2º del 3er. regimiento de caballería, Salvador Ormachea, ocupaba la pequeña plaza de C. Guerrero, Estado de Chihuahua, con un destacamento compuesto del Teniente Miguel Martínez, el Subteniente Eduardo Arizmendi y 62 hombres montados. En el parte que rindió al Cuartel General de la 2ª Zona, dice que el propio día 18 empezó a notar en el pueblo cierta excitación reveladora de un movi-

Digitized by Google

miento revolucionario de que le hablaba en dos cartas particulares el Jefe de la Zona, y previniéndole que tomara las precauciones del caso; que el día 19, por orden del Cuartel General, se puso de acuerdo con el Jefe Político para la defensa de la población, y salió con una patrulla de 20 hombres y el Subteniente Eduardo Arizmendi a efectuar un reconocimiento, del cual resultó la aprehensión del cabecilla Juan José González y 4 sospechosos que guardaban armas y municiones, así como un plan de ataque y de formación de Gobierno; que el día 20 trasladó al Cuartel los presos de la cárcel pública y que en la tarde de ese mismo día apareció una columna de 200 revoltosos hacia Rancho Colorado, dispersándose en grupos de 20 a 30 hombres.

A las primeras horas de la mañana del 21 los revoltosos comenzaron el ataque por la espalda del Cuartel, persistiendo el fuego hasta las 8 p. m. y produciéndose como única novedad la muerte del soldado Tomás Rivas. Los días 22 y 23 continuó el ataque de los sublevados ya en número de 400; los días 24, 25 y 26 se suspendieron los fuegos y el jefe del destacamento aprovechó la tregua para construir dos garitones y reforzar las defensas del cuartel; los revoltosos habíanse reducido a 200 por haber marchado el resto a Pedernales a cortar el paso a las Compañías del 12º batallón que venían de Chihuahua. Los cuatro últimos días del mes de noviembre hubo solamente ligeros tiroteos y el 30 se pasó la revista de Comisario.

El 1º de diciembre llegó una columna de 800 hombres que intimó la rendición al Capitán Ormachea y al Jefe Político que contestaron negativamente, lo que determinó que se reanudara el ataque y continuara los días 2 y 3 con sus noches. Al caer la noche del día

Digitized by Google

3 fueron lanzadas al Cuartel tres bombas de dinamita que produjeron desperfectos de consideración y el enemigo tuvo un muerto.

A las 4 p. m. del día 4 se presentó al Jefe de la fuerza una comisión de particulares expresando que los sublevados estaban a punto de volar el Cuartel. En vista de lo crítico de la situación, sin víveres ni municiones, con 62 hombres contra más de 1200 sublevados, determinó capitular, poniendo la condición de que se le dejara incorporar con su fuerza a la matriz de su regimiento. Tal condición fué aceptada y la capitulación se verificó el mismo día 4; pero al prepararse el destacamento para salir el día 5 rumbo a Chihuahua, después de haber entregado las armas, equipos, caballos y 400 cartuchos a los revolucionarios, fué informado el Capitán Ormachea de que 150 revoltosos habían sido enviados a Miñaca para dispersar la tropa, y resolvió licenciarla, recomendando a los soldados se incorporaran a la primera autoridad militar que pudieran, absteniéndose de prestar sus servicios a los sublevados.

El Capitán Ormachea con los Oficiales que concurrieron a la defensa, Teniente Miguel Martínez y Subteniente Eduardo Arizmendi, se presentó el día 7 de diciembre al Cuartel General en Chihuahua. En esta acción pasaron a poder del enemigo 61 carabinas con 400 cartuchos, 63 equipos completos, 61 caballos y 2 acémilas. Las pérdidas fueron: el soldado Tomás Rivas y un sublevado. Concurrió a la defensa todo el personal del destacamento.

Dos compañías del 12º Batallón salen de Chihuahua, para auxiliar Ciudad Guerrero.

El día 20 de noviembre la Secretaría de Guerra ordena al Jefe de la 2ª Zona que destaque dos compañías del 12º Batallón, que se encuentra en Chihuahua, a las órdenes del Teniente Coronel Pablo M. Yépez, para au-

Digitized by Google

xiliar C. Guerrero; sale por Ferrocarril al día siguiente llevando 4 Oficiales y 170 de tropa.

Tiroteo en San Andrés. Muere el Teniente Coronel Yépez. 21 de noviembre de 1910. (Del parte del Capitán Manuel Sánchez Pasos).

Según parte del Capitán 1º Manuel Sánchez Pasos, el convoy fué atacado ese mismo día al llegar a la estación de San Andrés, por una partida de revoltosos parapetados en la estación, las casas cercanas y en montones de leña que se encontraban á uno y otro lado de la vía. El fuego duró solamente 20 minutos y fué contestado vigorosamente por la tropa, no obstante lo inesperado del ataque y la incomodidad de la posición de los coches. El efecto de la sorpresa fué considerable: murieron el Teniente Coronel Yépez y los soldados Eleuterio Sigala, Juan Pérez y Francisco Campos y quedaron gravemente heridos el Cabo Salomé Antuna y los soldados Cesáreo Ramírez, Eduviges Peña, Jesús Olguín, Jacobo Sotelo, Bernardo Torres, Efrén Mendoza, Emilio Lomelí y Lorenzo Silva; en los carros de pasajeros resultaron algunos heridos y tres mujeres y una niña muerta; las bajas de los sublevados no pudieron apreciarse por haber seguido el tren su marcha a Bustillos, donde con las debidas precauciones, se desembarcó para atender a los heridos, dar sepultura a los cadáveres y rendir parte telegráfico del encuentro. El Capitán Sánchez Pasos hace notar que el conductor y maquinista, a pesar de las reiteradas órdenes para continuar la marcha, detuvieron el tren mientras duró el tiroteo y sólo continuaron cuando los sublevados emprendían la retirada hacia los cerros.

Según informes recogidos en Bustillos, la fuerza de los revolucionarios parecia ascender a 600 hombres que procedentes de Ciudad Guerrero, marchaban a Chihuahua.

A falta de máquina para remolcar el tren, se ordena al Capitán Sánchez Pasos que con-

Digitized by Google

tinúe su marcha por tierra hacia Ciudad Guerrero; la emprende en la mañana del 22 y pernocta en San Antonio de donde sale en la mañana del 24.

En los documentos adjuntos al parte no hay relación nominal de los oficiales que concurrieron al tiroteo.

Sorpresa en Pedernales y muerte del Capitán Sánchez Pasos. 27 de noviembre de 1910. (Del parte del Capitán Joaquín Castillo).

El 27 de noviembre, la columna reducida a 4 oficiales y 158 de tropa, había pasado la noche en la Hacienda de Pedernales; a las 5 y 30 de la mañana en los momentos que se pasaba la primera lista del día, fué atacada intempestivamente por 300 revolucionarios que se encontraban en las casas de la Hacienda y en una cerca de piedra a 150 metros del campamento. Semejante sorpresa desmoralizó a la tropa e introdujo el desorden consiguiente; pero los esfuerzos de los oficiales lograron reorganizarla no obstante el nutrido fuego del enemigo que le fué contestado vigorosamente desde el edificio de la estación, desde algunos furgones y montones de leña y por dos retenes establecidos en las azoteas de la estación y de una casa aislada. El Capitán Sánchez Pasos subió a la azotea de ésta última desde los primeros disparos para dictar sus disposiciones y fué muerto en esos momentos; sucumbieron también el Cabo Santiago Flores, soldados Juan López Castro, Dionisio Hernández, Bernabé Rodríguez, Anacleto Delgado y la acémila de municiones, y resultaron heridos los cabos Crisanto García, Fernando Munguía, soldado de 1ª Melquiades Segura y soldados José Rodríguez 2º, Nabor Martínez, Jesús Rodríguez y Fidel Quiñones.

El Capitán 2º Joaquín Castillo, de quien procede el parte relativo a este encuentro, quedó con el mando de la fuerza y continuó sosteniéndose; el Teniente Leobardo Manzano pudo rechazar con algunos hombres una

Digitized by Google

primera tentativa de envolvimiento; pero el fuego del adversario aumentó en intensidad y como a las 3 y 30 p. m. el envolvimiento se inició de nuevo por grupos de revolucionarios que aparecieron hacia los flancos y retaguardia de la línea de fuego y amenazaban la altura ocupada por el Teniente Manzano. Bajo la presión del número y de la desmoralización inicial, una parte de la tropa había sido dispersada, careciendo de municiones, pues se habían agotado hasta las recogidas en plena zona peligrosa y con gran arrojo por los soldados Severiano Ruiz, Manuel Acosta, Apolonio Sánchez y corneta Gregorio Oliva de las fornituras de los hombres puestos fuera de combate. El Capitán Castillo se vió obligado a ordenar la retirada hacia la referida altura; pudieron reunirse allí 50 hombres, quienes prosiguieron su camino a Chihuahua por la sierra. El 3 de diciembre se presentaron al Cuartel General en Chihuahua el Capitán Castillo, el Teniente Leobardo Manzano, el Subteniente Jesús F. González y 28 de tropa, después de una larga y penosa marcha.

Hace notar el Capitán Castillo que el telegrafista de Pedernales dió margen a la sorpresa, pues ponía a los revolucionarios al tanto de los telegramas oficiales relativos a los movimientos y situación de la fuerza. Por informes proporcionados el 30 de noviembre al cuartel general de la zona por un conductor de ferrocarril, se supo que los revoltosos habían tomado en este encuentro varios prisioneros que conducían en tres wagones. Algunos dispersos se presentaron a la autoridad política de Cuisihuiriáchic, pero no lograron incorporarse a la matriz de su cuerpo debido a que fué ocupada dicha plaza por los revolucionarios. El parte sólo hace mención de dos muertos del lado del enemigo.

Digitized by Google

No se hacen constar los oficiales que concurrieron a este combate, por no venir la relación nominal correspondiente con el parte respectivo.

Persecución de sublevados en Gómez Palacio, 21 a 23 de noviembre de 1910. (Del parte del Teniente Coronel Enrique Sardaneta).

El día 21 de noviembre un grupo de revoltosos desalojó a la policía de Gómez Palacio apoderándose de su cuartel; el Teniente Coronel Enrique Sardaneta, con 20 hombres del 8º Regimiento al mando del Teniente Juan Zorrilla Guerrero y 20 del 23º Batallón, venidos como auxilio de Torreón a las órdenes del Capitán 1º Arnulfo Ortiz, salió a las primeras horas de la mañana a perseguirlo en dirección de C. Lerdo, hacia donde se retiró al abandonar el cuartel expresado. Después de un tiroteo de algunos minutos a la entrada de esta última ciudad, los revoltosos, en número de 40 a 50, fueron puestos en fuga hacia la sierra, dejando seis muertos en el campo; las tropas tuvieron las siguientes bajas: muertos, el Cabo 2º de Rurales Félix Chávez y el Guarda Ramón Rosales, y heridos los cabos del 8º Regimiento Victoriano Lemus y Mariano J. Fernández, y el guarda Santiago Yáñez. Las tropas volvieron a Gómez Palacio a las 11 y 20 de la mañana.

Concurrieron a esta persecución: Teniente Coronel de Caballería Enrique Sardaneta, el Teniente del 8º Regimiento Juan Zorrilla Guerrero, Capitán 1º del 23º Batallón Arnulfo Ortiz y Cabo 2º del 5º Cuerpo Rural Félix Chávez.

Tiroteo en Rancho Sapiori. 23 de noviembre de 1910. (Del parte del Capitán Arnulfo Ortiz).

El día 22 salió de Torreón el Capitán 1º Arnulfo Ortiz con el Teniente Joaquín Castellanos y 30 de tropa del 23º Batallón, para continuar la persecución de los sublevados; en C. Lerdo se le reunieron 40 hombres montados del 8º Regimiento a las órdenes del Teniente Juan Zorrilla Guerrero y algunos rurales del 5º Cuerpo. Se emprendió la

Digitized by Google

persecución por los ranchos de "El Rayo," "San Juan de Casta," "La Goma" y "Salamanca," donde pernoctó la fuerza; continuó al día siguiente por "La Loma," dándoles alcance en el "Rancho de Sapiori" y poniéndolos en fuga después de un tiroteo de algunos minutos, en el cual los revoltosos dejaron tres caballos.

La pequeña columna pernoctó en la hacienda de "San Jacinto" y se reincorporó a Torreón el día 24.

A esta persecución concurrió el Jefe Político de C. Lerdo, Ismael Zúñiga.

Envío de tropas a Parral y Chihuahua.

El día 21 de noviembre la Secretaría de Guerra, en vista de noticias alarmantes sobre iniciación de desórdenes en Parral y en Jiménez [Chihuahua], ordenó al Jefe de la 2ª Zona que enviara 100 hombres de infantería por ferrocarril, a Hidalgo del Parral con instrucciones de prestar auxilio en caso necesario a las autoridades a su paso por Jiménez, y dispuso marchara el 2º Cuadro de Regimiento, de Cuencamé al Pasaje, para ir de allí por ferrocarril a Jiménez a reunirse con el 13º Regimiento procedente de Aguascalientes y seguir a Parral.

El 22 llega a Parral el Capitán 1º José R. Pacheco con 100 hombres del 12º Batallón. El Jefe de la Zona solicita que el 13º Regimiento siga a Chihuahua para despejar la sierra de Guerrero y guarnecer Casas Grandes; que la fuerza montada del 2º Cuadro quede en Jiménez y la de pie a tierra del mismo, siga a Santa Rosalía. La Secretaría le contesta que el 13º puede seguir a Casas Grandes, pero que el Cuadro debe esperar al General Juan J. Navarro que pasará por Jiménez con el 20º Batallón.

El 23 llega a Jiménez el Coronel Fernando Trucy Aubert con el 13º Regimiento y recibe orden de seguir a Chihuahua, adonde se

Digitized by Google

incorpora. El Teniente Coronel Agustín Martínez llega también a Jiménez con 2 jefes, 8 oficiales, 134 de tropa, 111 caballos y 16 acémilas del 2º Cuadro de Regimiento y sigue a Parral, habiendo dejado su impedimenta en Cuencamé.

El 24 llega el General Navarro a Jiménez con el 20º Batallón y una batería del cuadro de montaña rumbo a Parral; se le ordena que siga a Chihuahua, a donde se incorpora el 25 al medio día.

El propio 25, el 2º Cuadro regresa de Parral a Pasaje con destino a Cuencamé, a donde se incorpora el 26.

Encuentro en Rancho del Rejón, columna Navarro. 27 noviembre 1910. (Del parte del General Navarro).

El día 27 salió de Chihuahua en persecución de revoltosos una columna constituida por el 20º Batallón y dos Escuadrones del 13º Regimiento a las órdenes del General Brigadier Juan J. Navarro; el Batallón contaba con 2 jefes, 1 Mayor Médico, 16 oficiales, 418 de tropa y 2 ambulantes del Hospital de la Plaza; los Escuadrones con 11 oficiales y 203 hombres montados a las órdenes del Coronel Trucy Aubert.

Según los partes del General Navarro, la columna se puso en marcha rumbo a San Andrés a las seis de la mañana. Como a 16 kilómetros de la Plaza, el mencionado General, conforme a instrucciones anteriores del Jefe de la Zona, ordenó que 100 hombres del 13º Regimiento, a las órdenes del Coronel Trucy Aubert, regresaran a Chihuahua. Esa fuerza fué tiroteada por los revoltosos al pasar por el Cerro del Tecolote; los rechazó de sus ventajosas posiciones y se sostuvo contra ellos hasta la llegada del grueso de la columna, a cuyo Jefe mandó avisar el Coronel Trucy de la presencia del enemigo. La columna regresó violentamente; una sección del 20º Batallón empezó el fuego; se la reforzó con otra y se prolongó la línea a la derecha

Digitized by Google

por una compañía a las órdenes del Teniente Coronel Morón y una sección a las órdenes del General Navarro en persona, apoyando esos movimientos por la izquierda el Coronel Trucy con un escuadrón; el otro escuadrón y el resto de la infantería quedaron como reserva y como escolta de la impedimenta. Después de hora y media de combate, que se verificó casi en su totalidad en terrenos del "Rancho del Rejón," el enemigo fué dispersado, dejando 15 muertos, 3 prisioneros, 21 caballos, 17 monturas, 3 pistolas, 1 fusil y 12 carabinas; 1,040 cartuchos y los cadáveres de 7 caballos. Las tropas tuvieron 7 heridos: Capitán 2º Luis Fernández de Castro, sargento 2º Aniceto García, cabo Juan Valentín, soldado de 1ª Marcelino Luna y soldado José Amador, del 20º Batallón, y el soldado de 1ª Manuel Pérez y soldado Ildefonso Martínez, del 13º Regimiento.

La columna regresó a Chihuahua para atender a los heridos y para dar de comer a la tropa; el parte no hace mención de que se efectuara persecución alguna.

Concurrieron al combate los jefes y oficiales siguientes: General Brigadier Juan J. Navarro; Mayor del 12º Batallón, Paciano Benítez; Capitán 2º de Artillería, Felipe Cejudo; Teniente del 3er. Regimiento José Sánchez y Mayor Cirujano Manuel Monter. Del 20º Batallón: Teniente Coronel Víctor Morón, Mayor Adolfo Aguilar, Capitanes 1os. Agustín Estrada, Enrique Pulido, Timoteo A. Castillo, José C. Arce, Capitán Ayudante Felipe L. Galindo, Capitanes 2os. Exiquio Centeno, Luis Fernández de Castro, Gustavo Guzmán; Tenientes Enrique Barreda, Enrique C. Martínez, Donaciano González; Subtenientes Pioquinto Gómez, Federico Sánchez, José María Celis y Román Reyes; del 13º Regimiento: Coronel Fernando Trucy Aubert, Capitanes 1os.

Digitized by Google

Florentino Gobea y Juan Cuéllar; Capitán 2º Eufrasio Radillo; Tenientes Enrique Vargas, Jesús V. García, Adolfo Beltrán, José Roldán Gómez, Ricardo Otáñez y Villagrán y Miguel Navarro; Subtenientes Francisco Tapia, Angel Ortiz Meneses y Pedro Muñoz Estrada.

Además de los movimientos de tropas de que se ha hablado, hubo otros de menor importancia.

El Capitán 1º Vicente Guillén, con fuerza del 3er. Regimiento, ocupa el pueblo "25 de Marzo" y el día 28 da cuenta, desde Ojinaga, de la presencia de revoltosos en las serranías.

El 23 llega a Guadalupe y Calvo el Teniente Heriberto López con una escolta del 12° Batallón para conducir reos.

El día 27 llega a Chihuahua el Capitán Manuel R. Gálvez con 2 oficiales y 49 de tropa del 2° Batallón, conduciendo 200 carabinas Rémington de 7 mm. y 10,000 cartuchos para el Gobierno del Estado de Chihuahua.

El día 30 el Teniente Coronel Reynaldo Díaz sale de Alamos para Chínipas con 4 oficiales y 100 de tropa del 28° Batallón.

Digitized by Google

COMENTARIOS.

Al producirse los primeros levantamientos, la 2ª Zona contaba con la guarnición siguiente:

En Chihuahua....	1 General de Brigada, Jefe de la Zona.
,,	1 Coronel de Infantería, Jefe de Estado Mayor.
,,	2 oficiales de órdenes.
,,	1 Teniente Coronel, Juez Instructor con 1 oficial y 2 de tropa.
,,	1 Teniente Coronel, Licenciado Asesor.
,,	1 Mayor, Agente del Ministerio Público.
,,	1 Coronel, Jefe de las Armas en C. Juárez.
12° Batallón.....	3 jefes, 21 oficiales, 601 de tropa, 33 acémilas. De este batallón había destacados en Ciudad Juárez 5 oficiales y 88 de tropa.
3er. Regimiento...	1 General Brigadier, 2 jefes, 23 oficiales, 437 de tropa, 395 caballos, 37 acémilas. De este regimiento había destacados en C. Guerrero 3 oficiales y 62 de tropa.
Hospital Militar en Chihuahua..	2 jefes, 5 oficiales y 9 de tropa.
Enfermería en C. Juárez.....	1 Jefe y 2 de tropa.
En Cuencamé, Dgo., 2° Cuadro de Regimiento..	2 jefes, 10 oficiales, 129 de tropa, 121 caballos y 17 acémilas, de cuya fuerza había 1 oficial con 10 de tropa destacados en la Ciudad de Durango.
A fines del mes llega a Chihuahua el 20° Batallón con.....	1 General Brigadier, 2 Jefes, 1 Mayor médico, 16 oficiales, 418 de tropa.

Digitized by Google

El Jefe de la Zona era el General de Brigada Manuel M. Plata, quien tenía como Jefe de Estado Mayor al Coronel de Infantería Gonzalo Ríos.

Con tan reducido efectivo, que, por otra parte, no podía ser mucho mayor en tiempos normales a causa de la gran extensión de la República, en relación con el número de fuerzas que tenía el Ejército, no era posible guarnecer todos los poblados y centros importantes del Estado de Chihuahua, y desde el principio la ocupación militar de la región era inadecuada para la represión de movimientos que estallaran simultáneamente en varios puntos, a causa como se ha dicho, del corto número de tropas y del mal estado normal de las vías de comunicación.

Además, la Zona carecía, como todas las otras, de los servicios auxiliares que son absolutamente indispensables para que las tropas, al operar en campaña, tengan la necesaria libertad de movimientos y no estén a cada paso obligadas a detenerse para esperar o requerir en las localidades elementos de vida, médicos, transporte para heridos, municiones, útiles de zapa y de reparación de vías, etc.

Así, pues, desde luego se hizo patente la necesidad de reforzar los efectivos de la Zona y de dotarlos de ciertos elementos auxiliares; pero en vez de constituir inmediatamente una o varias unidades de las 3 armas, con todos sus elementos, y de ponerlas al mando de un solo Jefe, con amplias facultades e instrucciones generales sobre la represión del movimiento revolucionario, para que, con iniciativa completa y medios de acción suficientes, pudiera lograr rápida y seguramente tal objeto, se enviaron los refuerzos sucesivamente, sin mutua dependencia orgánica, ni plan determinado, a medida que brotaban o se extendían los primeros movimientos de revuelta. Tal manera de proceder tuvo por fundamento, muy probablemente, que el Gobierno consideró al principio el movimiento revolucionario como un simple levantamiento de carácter local constituído por unos cuantos focos que habrían de extinguirse fácilmente; pero el resultado fué que, iniciada la campaña en tal forma, se persistió en el error de pretender resolver separadamente cada incidente de ella, sin un plan general que coordinara e hiciera eficaces los movimientos de las tropas.

Digitized by Google

Pero, fuera de la insuficiencia de los elementos con que contaba al principio, y la falta de método y de plan con que le fueron suministrados ulteriormente los refuerzos, el Jefe de la Zona carecía de la gran libertad de acción que requería el carácter de una campaña de represión de pequeños grupos muy móviles y de protección de poblados distantes y mal comunicados entre sí. La Superioridad, para satisfacer la opinión pública o solicitudes urgentes de las autoridades locales, y con el afán de violentar la represión de la revuelta, ordenaba movimientos e imponía soluciones que eran de la incumbencia del Jefe de la Zona; sucedió así que la Superioridad, incapacitada, por su distancia del campo de operaciones, de juzgar con acierto la situación del momento, diera órdenes cuya modificación solicitaba poco después el Cuartel General de Chihuahua, y aunque la Secretaría las acordaba siempre, eran con perjuicio de la buena marcha de las operaciones, con pérdida de tiempo, exceso de trabajo y gastos y con mengua de la iniciativa del inferior que no se creía autorizado para obrar, sin recibir instrucciones constantes y detalladas.

La falta de libertad de acción del Jefe de la Zona se hacía mayor con lo reducido de las fuerzas y elementos auxiliares puestos a su disposición, con la falta de créditos a su arbitrio y en cantidad suficiente para organizar un servicio de información y de espionaje, adecuados a una región casi totalmente simpatizadora del movimiento revolucionario, y sobre todo, con la carencia de facultades extraordinarias que reducía la acción del mando por la actitud tomada en el Gobierno Local, que disponía de sus fuerzas auxiliares sin intervención del Jefe militar, y en fin: a la necesidad de no lesionar intereses particulares, aunque ello fuera indispensable, para utilizar los recursos locales en beneficio de las tropas y de la buena dirección de las operaciones.

Como no se declaró el estado de sitio, las determinaciones todas del Jefe de la Zona y de los Jefes de Columna tenían que resentirse de la exagerada ingerencia de las autoridades locales en ciertas operaciones, y de carencia de facultad de las tropas para requisionar provisiones, forrajes y caballos, hacer obras de defensa en las localidades, aumentar la información por medidas represivas eficaces,

Digitized by Google

etc. Los sublevados, por el contrario, contaban con la simpatía de la población que los informaba de los movimientos de las tropas, con la adhesión de empleados y telegrafistas de las compañías ferrocarrileras a quienes amenazaban o sobornaban para que los enteraran de los mensajes destinados a las tropas y se apoderaban por la fuerza, sin miramientos, de todos los elementos que necesitaban.

En cuanto al estudio táctico de los encuentros habidos en el mes de Noviembre, puede decirse que sólo conduce a resultados negativos, tanto por su carácter irregular, como porque las altas autoridades parecieron no dar grande importancia a los primeros movimientos y resolvieron hacerles frente a medida que se presentaban, sin plan determinado; plan, que por otra parte, no era fácil proyectar, dada la carencia de informes precisos acerca de las intenciones de los revolucionarios y la irregularidad y pequeña importancia de la revuelta al comenzar.

Sin embargo, se nota que la falta de libertad de acción y de iniciativa del Cuartel General, tuvo una repercusión natural sobre el mando e iniciativa de los Jefes de columna o destacamento, quienes también recibían, en vez de instrucciones generales y misiones bien definidas, órdenes de detalle procedentes del Jefe de la Zona y aun de la Secretaría directamente, resultando gran lentitud y falta de persistencia en todas las operaciones. Como las columnas y destacamentos no podían asegurar debidamente sus comunicaciones con el Cuartel General de Chihuahua y no querían operar sin sus instrucciones, resultaban esperas y retardos muy grandes, y como no se empleaba el lenguaje cifrado en los mensajes, tales instrucciones eran muy frecuentemente comunicadas a los sublevados por los empleados del telégrafo.

La falta de información oportuna y abundante es muy manifiesta, y si bien es cierto que la población no prestaba para el objeto su voluntario contingente, también lo es que los servicios de exploración, de seguridad y de reconocimiento de las tropas eran absolutamente deficientes, como lo prueban las sorpresas lamentables de San Andrés y de Pedernales, que tanto habían de influir para quebrantar la moral de la pequeña columna del 12º Batallón y para hacer más audaces a los sublevados. Tal deficiencia

Digitized by Google

muestra el resultado fatal de la carencia de ejercicios y maniobras de campaña de nuestras tropas.

La unidad de mando no existió en lo que se refiere al conjunto de las operaciones; pues por un lado el Jefe de la Zona y los Gobernadores de los Estados en su jurisdicción, se entendían directa y separadamente con el Gobierno por intermedio de los Ministerios respectivos y recibían también separadamente instrucciones y órdenes; por otra parte, las fuerzas auxiliares de las localidades estaban fuera del mando del Jefe de la Zona y de los jefes de destacamentos y de columna, y hasta los Rurales federales depen dían para muchos detalles, de otras autoridades. La falta de centralización de todos estos elementos armados en la mano del General que mandaba la Zona, no podía menos que perjudicar gravemente las operaciones.

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar. — Mes de diciembre.

SUMARIO

Fuerza con que contaba la 2ª zona en el mes de diciembre.—Operaciones en los primeros días de diciembre por el coronel Joaquín Téllez en el sur de Chihuahua y norte de Durango. —Concentración de las columnas Navarro, Guzmán, Gordillo Escudero y Luque en Pedernales y varios combates. —Encuentro de Cerro Prieto.—Encuentro de Pedernales y primero de Malpaso.—Se refuerzan las tropas que operan en el Estado de Chihuahua y se les mandan municiones.— Tiroteo en el puente de Aldana.— Segundo encuentro de Malpaso.— El coronel Emilio López es mandado a protejer el paso del convoy Guzmán por Malpaso.—Columna del coronel Gordillo Escudero que se encontraba en Torreón y que marchó a Chihuahua.— El coronel Antonio Rábago marcha con su regimiento a Chihuahua.— El general Angel García Peña marcha a Chihuahua y Pedernales.— Movimiento del coronel Dorantes en la margen del Bravo rumbo a Ojinaga.— Encuentro en el rancho de Venegas.— Encuentro en el pueblo del Mulato.—El teniente coronel Cervantes marcha a Galeana y Casas Grandes.—Defensa y capitulación de Janos.—Marcha del teniente coronel Reynaldo Díaz de Guazapares a Batopilas.— Encuentro en los Alizos y la Yesca. —El teniente coronel Díaz obra en combinación con el general Navarro.—La plaza de Ciudad Juárez.—Se refuerza su guarnición.—Marcha del segundo cuadro de regimiento. —Tiroteo en San Andrés.—Se destacan fuerzas en conservación del orden y persecución de levantados.—Total de refuerzos que recibe la zona.

Fuerza de la 2a Zona.

La fuerza con que contaba la segunda zona militar en este mes era la siguiente: 2 Generales, 23 Jefes, 98 Oficiales, 1869 de tropa, 727 caballos y 212 acémilas.

Digitized by Google

Nuevo Jefe de la zona, el General Juan A. Hernández.

El día 2 de este mes, el General Juan A. Hernández releva en el mando de la zona al General Manuel M. Plata.

Operaciones en los primeros días de diciembre.

En los primeros días de diciembre se producen movimientos de poca consideración en el norte del Estado de Durango y en los Distritos de Jiménez, Hidalgo y Mina del de Chihuahua.

Los cabecillas Guillermo Baca y Pedro Gómez, con 50 hombres llegaron el día 1º á Cerro Prieto, siguiendo después para Balleza y Mesa Sandía. Los vecinos de Santiago y Ocuila invadieron el día 3, uniéndose a los sublevados, los terrenos de la hacienda de Sombreretillos. 200 insurrectos ocuparon el día 6 los cuarteles 12° y 15° de Villa Ocampo en Indé, Durango.

Al recibir estos informes procedentes del Gobierno de Durango, la Secretaría de Guerra ordena el día 3 al Coronel Joaquín Téllez, que se embarque con el 7° Regimiento de su mando, de guarnición en Tlalnepantla, Estado de México, para ir por el Ferrocarril a Descubridora, Durango y perseguir a los sublevados del Distrito de Indé. Al mismo tiempo se envía de Torreón a Indé con igual objeto 150 hombres del 17° Batallón de Infantería, del 9° del arma y del 8° Regimiento a las órdenes del Capitán 1° Baltasar Vallejo. El día 7 esas tropas están en Descubridora y la Secretaría ordena que el 7° Regimiento regrese por el Ferrocarril á Conejos, siguiendo de allí por Jiménez á Parral con el fin de auxiliar a las autoridades de ese punto y que deje con destino á Indé la fuerza de Vallejo: esta última llega el mismo día a la hacienda de la Zarca y el 9 a Indé. El Coronel Téllez sale de Descubridora en la mañana del día 8, deja al pasar por Jiménez, 5 Oficiales, 100 hombres montados, municionados a 200 cartuchos por plaza, y 10 acémilas al mando

Digitized by Google

del Capitán Juan A. Caballero y llega el día 9 a Parral con el resto de su fuerza: 2 Jefes, un pagador, 13 Oficiales, 178 hombres montados y 24 acémilas.

Desde Parral el Coronel Téllez organiza con las fuerzas ante dichas una tenaz persecusión a las pequeñas partidas de levantados que tratan de hacer prosélitos, de proveerse de armas, víveres y recursos en general en los poblados de la región y logra rechazarlas hacia la Sierra, evitando que se agrupen. Hace buen número de aprehensiones entre los dispersos y Jefes del movimiento revolucionario en los pueblos, contando para sus operaciones con el concurso del Jefe Político de Indé que tenía a sus órdenes 150 auxiliares del Estado.

El día 12 sale de Rosario para Villa Ocampo el Jefe Político de Indé con sus 150 auxiliares, para hacer una gira de persecución en combinación con el Jefe Político de Parral.

El 14 salen de Parral 136 hombres del 7º Regimiento á las órdenes del Teniente Coronel Arzamendi, persiguiendo hacia el norte a las partidas de Guillermo Baca y Maclovio Herrera, y de Jiménez salen los 100 hombres del Capitán Caballero hacia Villa Ocampo, para operar en combinación con las fuerzas del Capitán Vallejo.

El 17, fuerzas de Durango al mando de Dávila, baten a 20 levantados entre Providencia y Villa Ocampo, dispersándoles a Balleza. Dichas fuerzas y las de Vallejo siguen sobre Mesa Sandía y las del Capitán Caballero para Balleza.

Todos estos movimientos, que son mandados por el Coronel Téllez, hacen que al fin del mes sólo queden pequeñas partidas de revolucionarios en las serranías.

Concentración de las columnas Navarro, Guzmán, Gordillo Es-

En los primeros días del mes sale de nuevo de Chihuahua el General Navarro con una

Digitized by Google

cudero y Luque en Pedernales y varios combates.

columna constituida por el 20º Batallón, dos Escuadrones del 13º Regimiento a las órdenes del Coronel Fernando Trucy Aubert y una Sección de Artillería de Montaña 70 mm sistema Mondragón á las órdenes del Capitán Fortunato Tenorio, destinada a recuperar C. Guerrero y a batir las partidas de sublevados que aparecieron a fines de noviembre entre esa población y la capital del Estado. Llega el día 4 a Santa Isabel y sigue a San Nicolás de Carretas, en donde por orden del jefe de la zona permanece en espera de refuerzos, y hace contramarchar al Coronel Trucy Aubert con su caballería al encuentro de ellos.

Esos refuerzos estaban constituidos por 10 oficiales 200 hombres del 9º y 12º batallones de infantería, 6 oficiales y 100 hombres montados del 3er. regimiento, todo a las órdenes del Coronel Emilio López, jefe del 12º batallón. Salieron de Chihuahua la noche del día 5, y el 6 se unieron en Santa Isabel a los Escuadrones del Coronel Trucy y unos y otros se incorporaron a la columna del General Navarro el día 7 en Carretas.

Así reforzada la columna del General Navarro emprendió el día 8 su marcha hacia C. Guerrero, rodeando el cañón de Cuisihuiriáchic, por orden del jefe de la zona, en vista de que se tenía noticia de que ese cañón y el de Malpaso estaban ocupados por revolucionarios. Pernoctó ese día en la hacienda de Buenos Aires, el día 9 lo hizo en Santa Rita y el día 10 en la hacienda de los Llanos.

El día 11 de diciembre, organizada la columna a las órdenes del General Juan J. Navarro, según queda dicho, salió de la hacienda de los Llanos a las 8 y 30 a. m. rumbo al pueblo de Cerro Prieto y tres horas después de emprendida su marcha fué atacada por los revolucionarios.

Digitized by Google

El parte que el General Navarro rindió a la superioridad con motivo de este combate dice así:

Encuentro de Cerro Prieto, 11 de diciembre de 1910.

"Tengo la honra de participar a usted que ayer como a las 11 de la mañana, al pasar la columna de mi mando frente al rancho de Trevizo. llamado también La Unión, camino de Cerro Prieto, fuí atacado por el enemigo que estaba posesionado de un cerro en el que ocupaba defensas naturales constituídas por los accidentes del terreno en general, y fortificaciones formadas por peñas superpuestas y una extensa cerca de piedra, desde las cuales, perfectamente a cubierto, dominaba el terreno que ocupábamos. Los revoltosos, cuyo número calculé como mínimo en 400, y con el natural cuidado de no aparecer exajerado en mis partes, según cálculos, informes y apreciaciones posteriores, estimo fundadamente que eran de 800 a 1,000 hombres aproximadamente, integrados por gente de San Andrés, San Isidro, C. Guerrero y Ranchos de Santiago, mandados por los cabecillas Pascual Orozco, Epifanio Cos, Salido, Chacón y Vázquez Valdés. Al abrir el fuego contra mi fuerza, dispuse que parte de la infantería se extendiera en tiradores, en tanto que la artillería, por medio de una marcha oblicua y al trote pasaba á tomar posiciones a retaguardia de la infantería, desde donde hizo 22 disparos sobre el enemigo, cuyo fuego era muy nutrido; pero que contestado eficazmente por la infantería, fué acallado al cabo de hora y media aproximadamente por los disparos mencionados. En seguida dispuse que una fuerza de infantería compuesta de dos compañías del 20º batallón y una fracción del 9º del arma a las órdenes del Teniente Coronel Víctor M. Morón, marchara sobre las posiciones de que había sido desalojado el enemigo, quien se replegó

Digitized by Google

a retaguardia de su línea de fuego, en tanto que la caballería a las órdenes del Coronel Fernando Trucy Aubert, hacía un movimiento envolvente, al galope, faldeando el cerro sobre nuestra ala derecha, con el fin de cortar la retirada al enemigo, lo que se consiguió en parte obligando a varios grupos a dirigirse sobre el rancho de Chopeque, habiendo escapado otros grupos por la Sierra de Picachos.

Los que fueron arrojados sobre el Chopeque, se hicieron fuertes en las casas de dicho rancho y en el Panteón de Cerro Prieto, desde donde opusieron tenaz resistencia, hasta que atacados vigorosamente, fueron exterminados, quedando en el campo 80 muertos aproximadamente, entre los cuales, según datos y apariencias, se cuentan tres cabecillas que se suponen sean Salido, Chacón y Vázquez Valdés; pero que no ha sido posible identificarlos. A las cinco de la tarde terminó el combate de todos los que se posesionaron del Chopeque, y con la completa dispersión de los que tomaron por los cerros de Picachos entre los cuales debe haber habido muchas bajas, pues según informan los vecinos de Cerro Prieto, durante la acción estuvieron pasando de huida por las calles del pueblo, muchos heridos, en número de más de 50. En esta última fase del combate, no pudo tomar parte la artillería, debido al gran rodeo que tuvo que hacer esta arma fuertemente escoltada por el resto de la infantería, para dirigirse a Chopeque, y como ya estaba para oscurecer, hubo necesidad de tomar a viva fuerza las casas sin el importante concurso de dicha arma, que quizá nos hubiera ahorrado algunas bajas. Se le recogieron al enemigo como 80 caballos ensillados de los cuales muchos se han ido en pelo por no haber aquí lugares apropiados donde tenerlos;

Digitized by Google

entre dichos caballos, 15 son de los que el enemigo se apoderó en C. Guerrero del 3er. Regimiento y he ordenado causen alta en el Escuadrón del propio Cuerpo que viene con mi columna; he dispuesto también que 12 de dichos caballos causen alta en el 13º Regimiento para cubrir las bajas habidas en la caballada de dicho cuerpo; he mandado dar un caballo a cada uno de los oficiales de la columna que vienen a pie, y finalmente, he entregado el resto al Comisario de este pueblo, Epifanio Rodríguez, y he mandado destruir por el fuego las monturas sobrantes, en número de 50 aproximadamente, para evitar que el enemigo se apoderara de ellas nuevamente, pues no tengo en qué transportarlas. Se le recogieron asimismo 24 carabinas Winchester, una espada de oficial y una vaina con cadena y espada de oficial; 3 fusiles y 5 carabinas Mauser que han sido entregadas respectivamente al 12º Batallón y al 3er. Regimiento.

Las novedades de mis fuerzas son las siguientes: 9º Batallón, un individuo de tropa muerto y 2 heridos; 20º Batallón, 8 individuos de tropa muertos; heridos el Capitán 2º Gustavo Guzmán, Teniente Enrique Barreda y 12 individuos de tropa; 3er. Regimiento: dos individuos de tropa muertos; 2 caballos muertos, 3 heridos y 2 dispersos; 13º Regimiento: muertos Capitán 1º Juan Cuéllar, Teniente Ricardo Otáñez Villagrán y 1 individuo de tropa; heridos, 12 individuos de tropa; 2 caballos muertos, 14 caballos heridos y 7 dispersos; Cuadro de Regimiento de Artillería de Montaña, 1 artillero herido. Me es altamente satisfactorio manifestar a usted que todos los jefes, oficiales e individuos de tropa cumplieron esforzada y dignamente; pero creo de justicia hacer especial mención del Capitán 1º del 20º Batallón Enrique Pulido, por la acti-

Digitized by Google

vidad, inteligencia y valor que desplegó durante toda la jornada; permitiéndome muy respetuosamente recomendarlo a la consideración del Supremo Gobierno por el digno conducto de usted. Ahora sólo me resta, mi General, hacer a usted presentes mis respetuosas felicitaciones por el resultado de esta acción, que estimo esencialmente como un gran triunfo moral, rogándole se digne hacerlas extensivas al C. General de División Secretario de Guerra y Marina y al C. Persidente de la República."

La columna permaneció en Cerro Prieto desde la noche del día 11 hasta el 15, fecha en que salió para Pedernales, llegando el mismo día en la tarde.

Para posesionarse del desfiladero llamado el Cañón de Malpaso y proteger el paso por el mismo de un convoy militar que a las órdenes del Coronel del 6° batallón, Martín L. Guzmán iba para Pedernales, el General Navarro destacó el día 16 al Coronel del 13° regimiento, Fernando Trucy Aubert, con 435 hombres de infantería y caballería; pero el Cañón ya estaba en posesión de los revolucionarios que atacaron al Coronel Trucy Aubert a la entrada de él, extendiendo su ataque hasta el vivac de Pedernales.

Encuentro de Pedernales y primer encuentro en Malpaso. 16 de diciembre, 1910. —Del parte del General Navarro.

Destacada, según queda dicho, la columna mixta a las órdenes del Coronel Fernando Trucy Aubert, cuando llegó a la entrada del Cañón de Malpaso fué recibida por el fuego del enemigo desde los cerros de ambos lados, así como por el frente y retaguardia, haciéndose extensivo el ataque hasta el vivac que ocupaba el resto de la columna del General Juan J. Navarro en Pedernales.

El General Navarro, que había quedado en su vivac, después de dar sus disposiciones encaminadas a la defensa del mismo, marchó a ponerse al frente de la fuerza del Coronel

Digitized by Google

Trucy que era la más comprometida. Después de dos horas de combate fué rechazado el enemigo, pero como su fuego se había generalizado aumentando de intensidad sobre el acantonamiento, hubo necesidad de disponer de la fuerza del Coronel Trucy para la defensa de los lugares más amenazados.

El enemigo fuerte en las alturas inmediatas, por la intensidad y generalización de su fuego, pudo estimarse en 1500 hombres aproximadamente.

Seis horas duró el combate, después de las cuales el enemigo fué rechazado, tomando distintos rumbos y dejando en el campo 44 muertos a la vista.

Se le quitaron al enemigo 33 armas de fuego de diversos sistemas y calibres, entre las cuales 4 carabinas Mauser y 2 fusiles de igual sistema, una corneta y algunos cartuchos, habiendo consumido el enemigo muchos durante la acción.

Al levantarse el campo se encontraron las novedades siguientes: muertos, el Teniente Adolfo Beltrán y Subteniente Román Reyes, 10 individuos de tropa y 3 caballos; heridos el Capitán 1º Florentino Govea, 28 individuos de tropa y 4 caballos, y dispersos 1.

Se refuerzan las tropas que operaban en el Estado de Chihuahua y se les mandan cartuchos.

El 13 de diciembre la Secretaría de Guerra decidió reforzar las tropas que operaban en el Estado de Chihuahua y comenzó por ordenar que se embarcara para la Capital de aquel Estado el 6º batallón a las órdenes de su jefe el Coronel Martín L. Guzmán, cuyo cuerpo estaba de guarnición en la C. de Querétaro; en su marcha debería servir de escolta a 100,000 cartuchos Mauser que se mandaban a la 2ª Zona Militar. El mismo día 13 salió de Querétaro el convoy conduciendo estas municiones y el personal del 6º batallón como sigue: 3 Jefes, 16 Oficiales, 440 de tropa, 2 caballos y 39 acémilas, estando cons-

Digitized by Google

tituído el personal de tropa en mayoría de reclutas y careciendo de calzado y de abrigos. Llegó el 16 en la madrugada a Chihuahua no pudiendo salir desde luego para Pedernales, como eran las intenciones del Jefe de la Zona, por no haber personal en la empresa del ferrocarril que condujese el tren, pues que todos los empleados se negaban a prestar sus servicios, en virtud de que habían sido amenazados de muerte por los revolucionarios, cuando fuesen sorprendidos conduciendo tropas. Vencidas esas dificultades, a las 11 de la mañana del día 17 salió de Chihuahua una sección mixta que a las órdenes del mismo Coronel Martín L. Guzmán, llevaba un convoy de municiones destinadas a las fuerzas que operaban en Pedernales bajo las órdenes del General Brigadier Juan J. Navarro; esta sección iba en dos trenes militares de los cuales el primero conducía al 6º batallón, al Mayor de Ingenieros Vito Alessio Robles y 150,000 cartuchos, más la dotación del propio 6º batallón. El segundo tren, que seguía inmediatamente al primero, llevaba 100 hombres montados del 2º regimiento de caballería a las órdenes del Capitán 1° Ayudante Julio A. Cerda, y una Sección del Cuadro del Regimiento de Artillería de Montaña con material de 70 mm. S. Mondragón a las órdenes del Capitán 1° de artillería Fernando Becerril. Delante de la primera locomotora caminaba una plataforma blindada en la cual iba el Mayor Robles con el objeto de explorar la vía férrea y llevaba con él 30 individuos de tropa del 6° batallón y 1 Oficial.

El detalle del personal de la escolta de municiones que iba en estos trenes, era como sigue: en el primero los 3 Jefes, 13 Oficiales, 418 de tropa, 3 caballos y 38 acémilas del 6º Batallón y el Mayor de Ingenieros Robles que

Digitized by Google

iba en la plataforma blindada, adelante de la máquina, y en el segundo, la artillería de montaña con 3 Oficiales, 42 de tropa, 8 caballos y 27 acémilas; 2 conductores y 16 acémilas del 12º Batallón; 4 Oficiales, 100 hombres montados y 12 acémilas del 2º Regimiento; 2 conductores y 2 acémilas del 3er. Regimiento; 2 Médicos y el Pagador del 12º Batallón. En este segundo tren iban las municiones de guerra destinadas a la columna del General Navarro.

Tiroteo en el Puente de Aldana. 11 diciembre. 1910. — Del parte del Teniente Coronel de Estado Mayor Angel Vallejo.

La marcha se llevó a cabo con lentitud por haber sido necesario practicar reconocimientos minuciosos en todos los puentes, llegando sin novedad hasta la estación de San Andrés, en donde se recibieron noticias de que en el kilómetro número 157 se habían levantado algunos rieles de la vía e incendiado un puente. El Coronel Guzmán ordenó que se prosiguiera la marcha, la que se verificó en las mismas condiciones hasta llegar a las 7 p. m. a un lugar situado al Oeste de la estación Aldana y distante de ésta como un kilómetro; en este punto fueron atacados los trenes por una partida de sublevados que desde los cerros inmediatos y protegidos por accidentes del terreno, hicieron fuego. Parte de la fuerza bajó inmediatamente de los carros que la conducía y contestó desde luego el fuego, siendo la duración del tiroteo media hora aproximadamente, habiéndose retirado el enemigo por la obscuridad de la noche.

En este tiroteo resultaron heridos un sargento 2º del 6º Batallón y un soldado del 2º Regimiento de Caballería y por parte del enemigo un individuo muerto en momentos en que a hachazos derribaba un poste de la línea telegráfica, no siendo dable investigar si se le hicieron más bajas a causa de lo espeso del monte y de la obscuridad que reinaba.

Se procedió en seguida a reconocer los

Digitized by Google

cuatro grandes puentes por que debía pasar el convoy en la prosecución de su marcha, y habiéndolos encontrado en buen estado, continuó su camino sin novedad hasta llegar a la estación de San Antonio, en donde hubo necesidad de pernoctar durante la noche. En este punto la comunicación telegráfica estaba interrumpida. A las 9 de la mañana del día siguiente, 18 de Diciembre, se continuó la marcha después de haberse desembarcado 90 dragones y 2 compañías del 6º Batallón.

El Coronel Guzmán dispuso que la fuerza de caballería se adelantara al convoy, dividiéndose en dos fracciones que marchaban a uno y otro lado de la vía con sus respectivos servicios de seguridad; a ambos lados de la vía también y a vanguardia del convoy, marchaban las dos compañías de infantería.

Segundo encuentro de Malpaso. 18 diciembre. 1910. El Coronel Guzmán. el Teniente Coronel Vallejo y el Mayor Alessio Robles son heridos.—Del parte del Teniente Coronel de Estado Mayor Angel Vallejo.

Después de haber avanzado los trenes como unos 8 kilómetros en un terreno enteramente plano, se descubrieron a ambos flancos grupos sospechosos de gente armada, por lo cual se ordenó que la artillería hiciera fuego sobre ellos y que la caballería se destacara con el objeto de practicar un reconocimiento minucioso. Hecho lo cual, se prosiguió la marcha previo embarque de la infantería y la artillería.

Al llegar a la estación de Casa Colorada, dispuso nuevamente el Jefe de la Sección que desembarcaran dos compañías de infantería, las que a retaguardia de la caballería marcharon ascendiendo por los pequeños movimientos del terreno que quedan a ambos lados del a vía y que constituyen la entrada del desfiladero de "Malpaso."

En este dispositivo marchó la Sección los dos kilómetros y medio que separan la estación de Casa Colorada de la de Malpaso; en este último lugar, el cañón se estrecha y las alturas adquieren mayor importancia,

Digitized by Google

formando un pequeño valle por el cual corre un arroyo; el cerro que está al Sur de la vía es el más escarpado, tiene una altura de 150 metros aproximadamente, está cubierto en gran parte de vegetación, en sus laderas se levantan grandes riscos, su cima está coronada por crestones que sirvieron para que el enemigo se parapetara y la vía pasa muy inmediata a él faldeándolo. Los cerros del Oeste y del Norte son de alturas y formaciones casi iguales, pero de pendientes más suaves, por lo que el pequeño valle se extiende entre la vía y el cerro Norte y en él se levanta una casa destinada a la cuadrilla de reparaciones de la vía y 3 casuchas más. La falda del cerro Norte se inicia en el arroyo a unos cuantos metros de la vía y el cerro Oeste está a unos 400 metros del caserío de "Malpaso."

Al llegar el grueso de la Caballería a un punto situado a unos 200 metros al Oeste de la estación de Malpaso, a las dos de la tarde y siguiendo los dos trenes su marcha hasta dicho punto, fueron atacados de frente y por los dos flancos por el enemigo que se encontraba parapetado en los 3 cerros citados, ocupándolos desde la tercera parte de sus alturas hasta la cima. Por la intensidad del fuego del enemigo y en vista de que la caballería en este ataque estaba teniendo numerosas bajas, tuvo que replegarse, por lo cual el Teniente Coronel de Estado Mayor Angel Vallejo, segundo Jefe del 6º Batallón, con la fuerza que marchaba a la izquierda de la vía y con una sección que se hizo bajar violentamente del convoy, emprendió el ataque al cerro del Sur, ascendiendo hasta su cima, desalojando a su paso sucesivamente al enemigo de las trincheras escalonadas que ocupaba y después de dos horas y media de reñido combate.

A las cuatro y media de la tarde el Te-

Digitized by Google

niente Coronel Vallejo recibió noticia de que el Coronel Guzmán había sido herido de gravedad, por lo cual dejó a la fuerza que tenía a su mando posesionada de la cima del cerro Sur que había tomado y bajó violentamente al lugar en que el Coronel Guzmán se encontraba herido, a fin de recibir sus órdenes en previsión de cualquier desenlace fatal respecto a la vida del propio Coronel Guzmán. Este comunicó al Teniente Coronel Vallejo cuál era la misión del Jefe de la escolta del convoy y le ordenó siguiera adelante.

En momentos que el Teniente Coronel Vallejo recibía las órdenes de referencia del Coronel Guzmán, oyó dar un toque de reunión sin que él ni el Coronel lo hubieren ordenado, cuyo toque se produjo por el rumbo del cerro Norte; en seguida el Teniente Coronel Vallejo se dirigió violentamente al tren que conducía la escolta, haciendo bajar dos Secciones de la reserva que había permanecido en el tren al cuidado de las municiones y ordenó que a las órdenes del Capitán 2º Fructuoso Salinas atacara el cerro Norte, en vista de que el toque de reunión escuchado provenía seguramente de un ardid de parte del enemigo posesionado en el cerro. Dispuso también que la artillería protegiera con una de sus bocas de fuego dicho asalto y que la otra preparara el ataque sobre el cerro Oeste para desalojar al enemigo que operaba en él y mandar recoger los heridos.

Cuando comenzó el combate, el Coronel Guzmán se puso al frente de una Compañía y con todo arrojo comenzó el ataque del cerro Norte. La fuerza que llevaba fué reforzada por los 30 hombres que ya se ha dicho marchaban en la plataforma blindada, tomando el mando de ella, después de la herida del Coronel Guzmán, el Mayor de Ingenieros Alessio Robles. Simultáneamente el Mayor del 6º

Digitized by Google

Batallón Gustavo Guardiola y Aguirre, emprendió el ataque del mismo cerro por distinto rumbo, consiguiéndose desalojar al enemigo de las primeras posiciones que ocupaba.

El Teniente Coronel Vallejo cayó herido al subir nuevamente el cerro Sur donde había dejado la fuerza que al principiar el combate había tenido a sus órdenes directas y con la cual se posesionó de aquél.

El Coronel Guzmán ordenó que después de recoger los muertos y heridos se emprendiera la retirada, la que se llevó a cabo a las seis y media de la tarde, sin que opusiera obstáculo el enemigo.

Por la intensidad del fuego del enemigo se estimó fuera en número de 800 hombres poco más o menos. Dejó en el campo 20 muertos, aunque hubo de presumirse que hubiera tenido más bajas entre muertos y heridos, por el hábito que tenía de sustraer los segundos del campo de combate y de levantar a los primeros para ocultarlos. Se les recogieron tres armas de fuego.

Entre los Jefes y Oficiales resultaron heridos, el Coronel Martín L. Guzmán, el Teniente Coronel Angel Vallejo, el Mayor de Ingenieros Vito Alessio Robles y los Capitanes 1os. Fernando A. Becerril y José Clemente Gallegos, y entre la tropa hubo 18 muertos y 52 heridos.

Concurrieron a este combate y al que tuvo lugar la víspera en el puente de Aldana, los Jefes y Oficiales siguientes: por el 6º Batallón, su Coronel Martín L. Guzmán; el Teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor, Angel Vallejo, comisionado como segundo Jefe del mismo Batallón; Mayor Gustavo Guardiola y Aguirre; Capitanes 1os. Ayudante Manuel Camarillo, Francisco de la Rosa, Ricardo López y José C. Gallegos; Capitanes 2os. Antonio Ceballos, Andrés Mu-

Digitized by Google

ñoz y Fructuoso Salinas; Tenientes Porfirio C. Gastelum y Esteban Aguilar, y Subtenientes José P. Mansillas y José Lizardi; por el Cuerpo de Ingenieros, el Mayor Vito Alessio Robles; por el Depósito, Capitán 2º Margarito Blanco; por el 2º Regimiento, Capitán 1° Ayudante Julio A. Cerda, Capitán 2º Francisco Montaño, y Subteniente Heraclio Suárez; por el Cuadro de Regimiento de Artillería de Montaña, Capitán 1° Fernando A. Becerril, y Tenientes Manuel R. Acerca y Angel C. García, y por el Cuerpo Médico, Mayores Hipólito Jáuregui y José R. Ortiz, y el Pagador Feliciano Pacheco y Robles.

La Sección mixta regresó a Bustillos, donde permaneció hasta el día 21 en espera de refuerzos.

El Coronel Emilio López es mandado a proteger el paso del convoy Guzmán por Malpaso.— Del parte del General Navarro.

El mismo día 18, en vista de que como a eso de las tres de la tarde se escuchó en el campamento de Pedernales un tiroteo por el rumbo de Malpaso, el General Navarro mandó inmediatamente una fuerte columna a las órdenes del Coronel del 12º Batallón Emilio López, para que protegiera el paso por dicho Cañón, del convoy conducido por el Coronel Guzmán, que se estaba esperando.

El Coronel López tomó posiciones para apoyar el paso del tren militar y permaneció en ellas hasta las ocho de la noche, hora en que por orden del General Navarro se retiró en virtud de que el tren militar retrocedió.

Después el General Navarro intentó comunicarse con el Coronel Guzmán, para avisarle que a las dos de la mañana saldría de Pedernales una fuerza a situarse en las alturas de Malpaso, pero el Correo regresó manifestando no haber podido pasar por encontrarse los cerros muy vigilados de los revolucionarios, quienes habían amenazado de muerte a los vecinos de la localidad que prestasen sus servicios a las fuerzas federales: tres

Digitized by Google

casos ejecutivos de su amenaza se contaron en un celador de telégrafos que venía haciendo reparaciones en la línea al lado de las tropas y en dos individuos que llevaban correspondencia y víveres para la fuerza, los cuales fueron asesinados.

El tren militar a las órdenes del Coronel Guzmán regresó a Bustillos y en el lugar del combate fueron encontrados 15 cadáveres por dos viajeros, que supusieron fueran de la fuerza del Coronel Guzmán.

El convoy del Coronel Guzmán era esperado con alguna urgencia en Pedernales, en virtud de que ya se sentía la carencia de algunos víveres y de medicinas, que la fuerza estaba municionada solamente a razón de 70 cartuchos por plaza.

La columna del General Navarro estaba enteramente aislada por estar totalmente interrumpidas todas las comunicaciones, sin poder moverse por la mucha impedimenta que tenía, por los heridos y por ser su campamento el punto más apropiado para estar a la espectativa de la protección del paso del ya repetido convoy Guzmán por el Cañón de Malpaso.

Columna del Coronel Gordillo Escudero, que se encontraba en Torreón y que marchó á Chihuahua.

La Secretaría de Guerra mandó organizar una nueva columna que á las órdenes del Coronel Manuel Gordillo Escudero se concentró en Torreón el día 19, habiéndose organizado como sigue: 4 Oficiales, 89 de tropa, 2 caballos y 10 acémilas de la Compañía de Ametralladoras, procedentes de Monclova, y 1 Jefe, 3 Oficiales, 96 de tropa y 1 caballo del 17º Batallón; 4 Oficiales y 98 de tropa del 9º Batallón; 2 Oficiales y 43 de tropa del 23º Batallón, que se incorporaron al Coronel Gordillo Escudero en Torreón.

Por Ferrocarril dicha columna salió el propio día 19 de Torreón y llegó el 20 a Chihuahua, donde se le reunió una sección de

Digitized by Google

ambulancia y una de transportes a lomo que habían venido de la Capital de la República: la primera con 2 Jefes, 1 Oficial y 14 de tropa y la segunda con 2 Oficiales, 13 de tropa y 43 acémilas. Estas secciones llegaron a Chihuahua el día 18. Con este refuerzo salió el 21 por Ferrocarril para Bustillos, a donde ese mismo día se reunió a la sección mixta que estuvo a las órdenes del Coronel Guzmán, y ambas fuerzas reunidas continuaron por tierra a San Antonio, a donde llegaron el 22 con el fin de esperar allí una nueva columna, que a las órdenes del General Luque y procedente de Chihuahua, se le reunió el día 24.

La columna del General Luque estaba formada por 500 hombres del 10º Batallón, 126 de Artillería y 150 del 10° Regimiento.

El General Luque había salido de México el día 19 con destino a Chihuahua, llevando el 10° Batallón de su mando, 2 morteros, 2 ametralladoras. una sección de transportes a lomo y 300,000 cartuchos, habiendo llegado el día 28, a las nueve de la noche, a Chihuahua.

El Coronel Antonio Rábago marchó con su Regimiento a Chihuahua.

El Coronel Antonio Rábago salió también el mismo día 19, de Guadalajara, en un segundo tren para alcanzar al del General Luque en Irapuato y seguir con él a Chihuahua para formar un conjunto de 1000 hombres.

El día 25, las columnas del General Luque, la que antes fué del Coronel Guzmán [el mando interino del 6° Batallón lo tomó el Teniente Coronel Salvador R. Mercado] y del Coronel Gordillo Escudero, reunidas bajo el mando del General Luque, salieron de San Antonio para incorporarse al General Navarro en Pedernales, después de rodear el cañón de Malpaso, habiéndose incorporado el día 28. Sólo quedaron en San Antonio 250 hombres a las órdenes del Coronel Zenón Noriega.

Digitized by Google

El General Navarro tomó el mando en jefe de todas las fuerzas que hasta la fecha se habían concentrado en Pedernales.

El propio día 28 el General Navarro destacó una columna a las órdenes del Coronel Gordillo Escudero, compuesta de 200 hombres del 10° Batallón con el Mayor Eduardo López; 200 del 20° Batallón, con el Teniente Coronel Víctor Morón; 50 del 12° Batallón, con el Capitán 2° Agustín Nava; 50 del 9°, con el Capitán 2° Juan Monroy, y 4 guardias del 3er. Cuerpo Rural. Como el objeto de esta columna era proteger la reparación de la línea telegráfica, iban agregados los telegrafistas Agustín M. Vilchis y Joaquín Piña [h] con un celador, sirviendo como guía de esta columna el Jefe Político de Cusihuiriáchic, C. José Muñoz.

Tercer encuentro en Malpaso, 28 de diciembre de 1910.—Parte del Coronel Gordillo Escudero.

El parte que el Coronel Gordillo Escudero rindió a la superioridad, con motivo de este combate, dice así:

"Tengo la honra de participar a usted el resultado de la operación emprendida el día de ayer con la columna que esa superioridad se sirvió poner a mis órdenes. A las 11 y 45 de la mañana se emprendió la marcha en el siguiente orden: El Teniente Coronel Víctor Morón, con 100 hombres de su Cuerpo e igual número del 10° del arma, fué destacado hacia la izquierda para coronar las alturas de ese flanco. El Mayor del 10° Batallón, Eduardo López, con 100 hombres de su Cuerpo y 100 del 20° Batallón, fué desprendido con igual misión hacia el flanco derecho. Los 50 hombres del 9° Batallón e igual número del 12° del arma, quedaron sobre la vía férrea, al centro del cañón, bajo mi mando directo, para la protección inmediata de los telegrafistas. Con ese dispositivo se emprendió la marcha hasta el kilómetro 160, donde se encontró cortado el alambre, y mientras se hacía la re-

Digitized by Google

paración fueron encontrados por las tropas del flanco derecho dos rollos de alambre que probablemente habían quitado de otros tramos los rebeldes. Ese alambre fué entregado a los telegrafistas.

Casi al mismo tiempo fué visto un hombre a caballo que venía del rumbo del cañón, al que ordené no se le inquietara, suponiéndole pacífico; pero como repentinamente volvió grupas al avistarnos como a un kilómetro de distancia, destaqué a dos guardas en su persecución, no lográndose aprehenderlo, pues echó pie a tierra y se internó entre la sierra; pero quedó en nuestro poder su caballo embridado con un bocado del 3er. Regimiento, lo cual demostró que se trataba de un revolucionario. Terminada la reparación a que he aludido, se prosiguió la marcha, y como a vanguardia está el caserío del Rancho de la Ciénega y todo ya muy próximo a la parte más estrecha del cañón, lo mandé reconocer con los guardias, a cuya cabeza se puso voluntaria y valientemente el C. Muñoz. Durante esta operación el enemigo, oculto detrás de las peñas de un cerro situado como a 200 o 300 metros del caserío y hacia la derecha del Cañón, que en ese punto cambia de dirección a la izquierda, hizo una descarga sobre los individuos del reconocimiento, siendo de advertir que antes de ordenarlo cuidé de explorar con los gemelos muy atentamente ese cerro, sin que nada denotara la presencia del enemigo en él. Eran las dos y media de la tarde. Como en ese punto de la vía había otro desperfecto de importancia en el hilo telegráfico, era preciso desalojar a los rebeldes del cerro para continuar mi misión, y con ese fin ordené avanzar hacia al frente las fracciones del 9° y 12° Batallones, protegidas por la fuerza que tenía yo en el flanco derecho; pero como esta maniobra no dió el

Digitized by Google

resultado que me propuse, porque los sediciosos, amparándose detrás de las peñas, se batían vigorosamente, retirándose a otros cerros más elevados situados a la derecha y al frente, comprendí la necesidad de empeñar un combate formal para destruirlos y tomar sus posiciones, por lo cual ordené que mi derecha, constituída por la fuerza que mandaba el Mayor Eduardo López, avanzara resueltamente sobre el enemigo, maniobra que dió por resultado apoderarnos del primer cerro; pero resultó entonces que el enemigo no sólo nos batía por la derecha y por el frente, sino más nutridamente por la izquierda desde un cerro bastante alto, separado del que ocupábamos por una derivación del Cañón de Malpaso y sirviendo a éste de talud derecho.

En vista de esta situación, ordené al Teniente Coronel del 20° Batallón que protegiera nuestro centro y derecha batiendo al enemigo de la izquierda, al mismo tiempo que el Mayor del 10° Batallón, con una pericia y valor recomendables, dejando una pequeña fracción para batir al enemigo de la derecha y del frente, hizo un cambio de frente hacia la izquierda, y protegido por los 100 hombres del 9° y 12° Batallones, que estaban en el centro, avanzó sobre el cerro de la izquierda, que coronó después de nutrido tiroteo, firmemente contestado por los rebeldes. En la cresta de ese cerro, ganada por nuestras tropas, hay infinidad de grietas y hacia ambos lados dos prominencias graníticas, en cuyas oquedades, así como en las grietas, estaban poderosamente fortificados los rebeldes, y fué preciso disputarles una a una todas sus posiciones, no sólo en ese punto, sino hacia su retaguardia, pues toda la mesa de ese cerro estaba sembrada de montículos graníticos, en los cuales se parapetaban pequeños grupos de sediciosos que hacían un

Digitized by Google

fuego muy nutrido. Pero por mucho que fuera, como en efecto fué, su resistencia, nada pudo contra el empuje de nuestra valiente y abnegada tropa, hábilmente dirigida por pundonorosos y excelentes oficiales, y conquistados uno a uno los innumerables reductos naturales en que se defendían los sublevados, tuvieron éstos que huir a la desbandada por el flanco de la montaña que da a la Estación de Malpaso, sin detenerse allí, pues una fracción de nuestra tropa llegó en su persecución hasta ese lugar y regresó por todo el Cañón sin encontrar ya al enemigo en su marcha de incorporación cuando se reunió a la columna.

Entre tanto, la fracción que había quedado a la derecha para batir al enemigo por ese flanco, cumplió satisfactoriamente su cometido, desalojando al enemigo de esas posiciones, que abandonaron los rebeldes, para reforzar los que combatían en el cerro de la izquierda, que desde ese momento quedó convertido en nuestro frente de batalla. En ese cerro estaban acampados los rebeldes: tenían muchas provisiones de harina, azúcar, etc., etc., carne fresca y su caballada. No puedo calcular de una manera exacta su número porque, ocultos en las sinuosidades del terreno, no se dejan ver en grupos capaces de apreciar su número; pero atentos la intensidad de su fuego, el gran número de reductos y defensas naturales de donde lo hacían y su resistencia para combatir durante tres horas, me hace fijar su efectivo en 400 rebeldes por término medio.

El combate terminó a las cinco y media de la tarde, después de conquistadas por completo las formidables posiciones del enemigo. La hora avanzada, que en esta estación es ya el fin del crepúsculo, impidió levantar minuciosamente el campo, por lo que

Digitized by Google

sólo puedo afirmar la existencia de diez muertos de los rebeldes, vistos al reunirse los distintos elementos de la columna y sólo sobre la meseta; pero presumo que el número de muertos es mucho mayor, así como el de heridos, a los que indudablemente se llevaron los rebeldes en su huída. Dejaron, además, sobre el campo 30 caballos y 12 armas de diversos sistemas y calibres y se les hizo un prisionero que tengo la honra de poner a la disposición de usted. Entre los caballos están dos de los extraviados en el campamento de Luz Domínguez la noche del 26 del actual y que pertenecen al 10° Regimiento, y entre las armas hay un fusil Mauser y una carabina del mismo sistema y un sable de la Nación. En una cantina de una silla de montar fueron encontrados los documentos que obran ya en poder de esa superioridad. Por nuestra parte, tuvimos que lamentar haber resultado herido el Teniente Coronel del 20° Batallón, Víctor M. Morón, y de tropa 8 individuos del 10° Batallón, 10 del 20°, 2 del 9° y 8 del 12° del arma; muertos: 2 del 10° Batallón, 1 del 20, 3 del 9° y 1 del 12°, y dispersos: 1 del 10° Batallón y 2 del 9° del arma. Es de mi deber manifestar a usted que los CC. Jefes y Oficfales y la abnegada tropa que estuvo a mis órdenes en la jornada de ayer dieron; durante todo el combate, pruebas de valor indiscutible y de serenidad y pericia los CC. Jefes y Oficiales.

"Holgaría, por lo tanto, recomendación especial de alguno de ellos; pero habiéndose distinguido por su iniciativa, firmeza y valor el Mayor del 10° Batallón, Eduardo López, y el Capitán 1° del 20° Batallón, Agustín Estrada, considero de justicia hacerlo constar así. El Teniente Coronel Morón fué herido en los momentos en que el combate estaba en su período más álgido; pero todo el tiempo an-

Digitized by Google

terior prestó con valor, inteligencia y celo importante concurso al éxito de la operación. Por último, de manera especial me permito recomendar al C. José Muñoz, Jefe Político de Cuisihuiriáchic, quien, con una serenidad a toda prueba, estuvo constantemente a mi lado durante la función de armas, aun en los momentos de mayor peligro, prestándome valioso contingente para observar los movimientos de los rebeldes, por su perfecto conocimiento del terreno. Los cuatro guardias del 3er. Cuerpo Rural desempeñaron, igualmente, con actividad, diligencia y valor y muy loables los servicios que se les impusieron. Concurrieron a este combate los Jefes y Oficiales siguientes: por el 17° Batallón, el Coronel Manuel Gordillo Escudero; por el 20°, el Teniente Coronel Víctor M. Morón; Capitanes 1os: Agustín Estrada y José C. Arce; Capitán 2° Alejandro Vallejo; Tenientes: Juan Lerdo de Tejada y Rafael Pérez, y Subtenientes: Pioquinto Gómez, José María Sánchez Celis y Federico Sánchez; por el 10°: el Mayor Eduardo López, Capitanes 1os Eleazar C. Muñoz y José Rey; Capitanes 2os: Luis G. García y Natalio Torres; Tenientes: Agustín Paliza, Porfirio Díaz y Horacio Martínez, y Subteniente Augusto Peña, y por el 12°: Capitán 2° Agustín Nava y Teniente Leobardo Manzano.

El General Angel G. Peña marcha a Chihuahua y Pedernales.

El General Angel García Peña, que salió el día 18 de la ciudad de México para Chihuahua, a fin de hacer experiencias acerca de la instalación de estaciones telegráficas inalámbricas, salió de Chihuahua para Malpaso con el material necesario, una escolta de 25 hombres del 29° Batallón y 4 oficiales destinados a los Cuerpos. Llevaba también material de reparación para las vías férrea y telegráfica. El 31 se reincorporó a Chihuahua con la escolta antedicha y un tren sanitario,

Digitized by Google

en el que llevaba un médico, 2 oficiales y 40 individuos de tropa heridos.

Movimientos del Coronel Dorantes en la margen del Bravo rumbo a Ojinaga.

El día 6 el Capitán 1º Vicente Guillén, que ocupaba Ojinaga con un pequeño destacamento del 3er. regimiento, informa que 80 revolucionarios llegaron a Vado de Piedra; el día 10 se tiene noticia de que sublevados situados en la margen izquierda del Bravo, se preparan a atacar a Ojinaga.

Para hacer frente a esos movimientos, se ordena al Capitán Guillén explore y haga la persecución en las cercanías de Ojinaga, y se ordena al Coronel Alberto Dorantes marche a Chihuahua con el 2º regimiento de su mando, compuesto de 2 Jefes, 13 Oficiales, 321 de tropa, 323 caballos y 28 acémilas, llevando además 35 hombres montados del 14º y 2 Oficiales, 26 de tropa, 4 caballos y dos ametralladoras de las compañías correspondientes. Llegó el día 9 a Chihuahua en donde recibió orden de marchar a Ojinaga con su fuerza y destacó al Teniente Coronel Julio Cervantes con alguna tropa por ferrocarril, hasta la Estación de Gallegos y de ahí por tierra a San Buenaventura, para cortar la retirada de los rebeldes derrotadas en Cerro Prieto.

El día 15 llega el Coronel Dorantes a Ojinaga, en donde habiendo adquirido noticia de que más de 100 revolucionarios trataban de acercarse al pueblo, deja una pequeña guarnición y sale a batirlos, derrotándolos en el Rancho de Venegas.

Encuentro en el Rancho del Venegas. 15 de diciembre de 1910.—Del parte del Coronel Dorantes.

A las dos de la tarde del mismo día 15 se recibió aviso en Ojinaga, por las fuerzas del Estado encargadas de observar los movimientos del enemigo, que éste, en número de 120 a 130 hombres montados, había salido del pueblo de San Juan hacia el Rancho de Venegas, acercándose a Ojinaga.

Como de este movimiento del enemigo, sospechara el Coronel Dorantes la intención

Digitized by Google

de atacar a Ojinaga esquivando un encuentro con las fuerzas que lo vigilaban, decidió atacarlo desde luego y al efecto, dejando una pequeña guarnición en Ojinaga, marchó con el resto de la fuerza a sus órdenes para el Rancho de Venegas, organizando una columna que se formó con un Escuadrón del 2º Regimiento de Caballería, 2 Escuadrones del 3er. Regimiento y una ametralladora. Organizó el servicio de exploración en la marcha con fuerza del 2º Regimiento y un grupo de Fiscales.

A las seis de la tarde llegó con su columna a terrenos del Rancho de Venegas, siguiendo el camino directo entre este punto y Ojinaga, sin tomar el camino real de San Juan, por pasar éste muy cerca de un lomerío, desde el cual podía haber sido batido ventajosamente por el enemigo.

Desde que el Coronel Dorantes se encontró en los terrenos del Rancho de Venegas, hizo echar pie a tierra a un grupo de dragones, avanzándolos en cadena de tiradores hacia el frente, para continuar su marcha y estar dispuesto a rechazar cualquier ataque. Así caminó la columna hasta cerca de las casas del Rancho sin descubrir al enemigo, cuya presencia presumía por algunas fogatas que se veían encendidas. A las 6.30, ya en la obscuridad de la noche, se produjeron los primeros disparos entre las tropas de exploración y el enemigo que se encontraba oculto en la Capilla del Rancho y a lo largo del arroyo que pasa cerca de la misma Capilla con dirección a la Hacienda; se tomaron las disposiciones necesarias y después de un tiroteo por ambas partes que duró menos de media hora, se dispersaron los revolucionarios en todas direcciones, por cuya circunstancia se hizo imposible perseguirlos.

La columna pernoctó esa misma noche

Digitized by Google

acantonada en el Rancho, estableciendo un servicio de puestos avanzados para su seguridad y en acecho de establecer contacto con el enemigo si éste intentaba nuevo ataque sobre el rancho. Al día siguiente, después de haber recogido el cadáver de un mancebo que murió por parte de las fuerzas federales, éstas regresaron a Ojinaga llevándose consigo los objetos que abandonó el enemigo en el campo.

Durante el combate, algunos de los caballos de los soldados que pie a tierra formaron la cadena de tiradores, se dispersaron, yéndose a territorio americano; pero fueron entregados cuando se reclamaron por el Coronel Dorantes.

El mancebo muerto en el tiroteo, debió su muerte a una probable imprudencia suya, puesto que no era elemento activo en él, lo que dió lugar a que cayera en poder del enemigo la carga de una mula que llevaba del diestro y que se componía de dos cajas de municiones de a mil cartuchos cada una.

Se extraviaron 21 sables y se dispersaron 7 caballos.

Del enemigo se recogieron 3 carabinas y cartuchos.

Encuentro en el Pueblo del Mulato y Cerro Chino. 21 Dbre., 1910—Del parte del Coronel Dorantes.

El Coronel Dorantes recibió noticia en Ojinaga de que se estaban reuniendo grupos de revolucionarios rumbo a los pueblos del Mulato y San Carlos; con tal motivo mandó practicar un reconocimiento con 25 Guardias Fiscales a las órdenes del Jefe de la Sección de la 2ª Zona Fiscal, Teniente Juan Quesada Torres.

Practicando el reconocimiento, el Teniente Torres regresó a Ojinaga dando parte de que había llegado muy cerca del Pueblo del Mulato y había observado que el enemigo ocupaba posiciones en las casas del pueblo y en un cerro inmediato llamado Cerro Chino.

Digitized by Google

Igualmente dió cuenta de que le había sido imposible saber con exactitud el número de revolucionarios allí reunidos; pero posteriormente se supo con certeza que éstos eran en número superior a 250 y que su armamento era muy variado, predominando el rifle Winchester.

En virtud de órdenes que había recibido el Coronel Dorantes a su salida de la Ciudad de Chihuahua, decidió marchar a la mayor brevedad hacia el Pueblo del Mulato, que queda a 36 kilómetros aproximadamente de Ojinaga; por lo tanto, y en virtud de condiciones especiales, emprendió su marcha el día 20 en la noche para llegar al Mulato a las 8 a. m. del 21 y batir al enemigo. El objeto con el cual emprendió su marcha de noche fué para ocultar en lo posible su movimiento, para sorprender al enemigo, y evitar que durante la marcha del Coronel Dorantes, el enemigo, siguiendo diversos caminos, viniese a apoderarse de Ojinaga. Esta precaución era muy esencial si se tiene en cuenta que la mayor parte de los comerciantes americanos establecidos en la margen izquierda del Río Bravo, eran partidarios de los revoltosos y tenían comunicación telefónica a todo lo largo del Río. No obstante las precauciones tomadas, siempre fué conocido en parte el movimiento de la fuerza del Coronel Dorantes, sirviendo como testimonio de ello que el combate del Mulato, fué un espectáculo de recreo para varios empleados americanos de la Aduana del Presidio en Texas, que queda muy cercana a Ojinaga.

A las 11 de la noche del día 20, según ya queda dicho, salió de Ojinaga el Coronel Dorantes con su columna compuesta de 4 Oficiales y 107 de tropa del 2º Regimiento de Caballería; 3 Oficiales y 66 de tropa del 3er. Regimiento; 1 Oficial y 7 de tropa de la Com-

Digitized by Google

pañía de Ametralladoras; 1 Teniente y 27 Guardas de la Gendarmería Fiscal y 11 voluntarios de Coyame, llevando en su Estado Mayor al Capitán 1º de Ingenieros Jacinto Guerra. Dejó guarnecido Ojinaga con una sección del 3er. Regimiento, 1 Piquete de Rurales y las fuerzas del Estado mandadas por el Capitán Libiano Galaviz.

De la fuerza perteneciente al 3er. Regimiento y que iba con la columna, una sección lo hizo pie a tierra por convenir así al buen servicio; y durante la marcha, el servicio de exploración fué desempeñado por la fuerza de la Gendarmería Fiscal, al mando del Teniente Quesada Torres y con fuerza del 2º Regimiento.

Al llegar frente al pueblo del Mulato a las 8 a. m. del 21, se encontró al enemigo establecido en las mismas posiciones que había indicado en su parte de reconocimiento el Teniente Quesada Torres y al cual ya se hizo referencia; desde luego se ordenó que una sección del 2º Regimiento echara pie a tierra y que se uniera con la del 3º que venía marchando en esas condiciones, quedando ambas a las órdenes del Capitán 1º. Antonio Hernández y tomando inmediatamente el orden de combate para protejer el avance de la columna; se colocó la ametralladora a la cabeza de las tropas que quedaban montadas y se ordenó que los Guardas Fiscales y voluntarios de Coyame marchasen a ocupar posiciones sobre las lomas, para cortar la salida del enemigo por el camino de Ventanas.

Cuando la fuerza del Capitán Hernández se acercaba en orden disperso a atacar el pueblo, se dispuso que otra sección desmontase y también en orden disperso marchase a batir al enemigo que ocupaba el Cerro.

En esta situación de tropas se rompió el fuego por ambas partes, siendo el más nutri-

Digitized by Google

do el que hacía el enemigo que ocupaba las casas del pueblo, lo cual obligó a reforzar el fuego de las tropas del Capitán Hernández con el de la ametralladora que se estableció a retaguardia de dichas tropas. Al romper el fuego la ametralladora, se dispersó completamente la caballada del enemigo que se desbandó al lado americano.

El Capitán Hernández sostuvo por más de media hora el fuego que le hacía el enemigo, cubierto por las casas del pueblo y oculto en una zanja, hasta lograr dominarlo.

En estos momentos se hizo preciso un cambio violento en la posición de la ametralladora con objeto de responder a los fuegos del enemigo parapetado en el Cerro y al mismo tiempo rompieron sus fuegos sobre el mismo Cerro los Guardas Fiscales y voluntarios de Coyame que habían logrado ocupar una posición relativamente ventajosa. Así se sostuvo un fuego nutrido durante hora y media, alcanzándose a ocupar las mejores posiciones en el lomerío.

Se hizo necesario nuevo cambio en la posición de la ametralladora que quedó instalada a cubierto y en condiciones de hacer fuego a corta distancia sobre los revolucionarios que defendían el Cerro Chino, consiguiéndose además que disminuyera su fuego; por lo tanto se intentó varias veces el asalto, habiendo en una de ellas recibido un tiro en la frente el Subteniente Moisés de la Lama, que le produjo la muerte inmediata; este Cerro era casi inexpugnable por los numerosos abrigos naturales que proporcionaba al enemigo, siendo ello una de las causas poderosas por que resultaron estériles los asaltos intentados sobre él y sirvió también de fundamento para suspenderlos, pues de lo contrario para tomar posesión de él habría sido preciso sacrificar un fuerte efectivo

Digitized by Google

de las tropas. En tal virtud, el Coronel Dorantes dispuso que sus tropas permanecieran en sus posiciones haciendo fuego únicamente cada vez que descubrieran a elementos del enemigo que salían de las casas del pueblo o que efectuasen movimientos visibles en el Cerro. Dispuso también que se reforzara la dotación de cartuchos a las tropas que estaban en la línea de fuegos.

Se sostuvo en esta forma el combate hasta la una y media de la tarde sin conseguir que el enemigo evacuase sus posiciones y procurando solamente causarle el mayor número de bajas.

El enemigo, además de la ventaja material de sus posiciones, contaba con la de poder pasar al lado americano, según fué ostensiblemente observado y a pesar de la vigilancia que se decía ejercían los Ranchers del Estado de Texas. Esta circunstancia, la superioridad numérica del enemigo, su muy fuerte posición cuya adquisición habría costado muchas vidas, y siendo el objetivo principal del mismo enemigo atacar a Ojinaga para posesionarse del Pueblo, lo cual podían haber hecho, aprovechando su fácil tránsito por el cauce del Río Bravo y por la débil guarnición que había quedado en Ojinaga, todo ello resolvió al Coronel Dorantes a concentrar sus fuerzas y replegarse a Ojinaga.

Hay que tener en consideración que la columna del Coronel Dorantes había salido desde la noche anterior de Ojinaga, había caminado 36 kilómetros, había combatido hasta la tarde del día 21 sin haber tomado alimentos, agua y ni un momento de reposo.

Como el resultado de este encuentro fueron bajas por muerte el Subteniente Moisés de la Lama, 6 individuos de tropa y un caballo; heridos 3 soldados y 3 caballos.

Por parte del enemigo se tuvo conoci-

Digitized by Google

miento de que habían muerto 39 individuos y un cabecilla y que tuvieron bastantes bajas en su caballada.

Con las novedades anteriores emprendió su regreso la columna, habiendo llegado a Ojinaga a las 10 p. m. del día 21.

Las autoridades americanas capturaron dos carros con armamento y municiones y una ametralladora destinados a los revolucionarios. Esta captura se hizo en San Luis, del lado americano.

Concurrieron a este combate el Coronel Alberto Dorantes; por el 2° Regimiento, Capitán 1º Antonio A. Hernández, 2º Enrique Laplace, Teniente Pedro J. Briones y Subteniente Subayudante Moisés de la Lama; por el 3er. Regimiento, Capitán 1º Vicente Guillén, 2º Ramón Carrión Hernández; por las Ametralladoras, Subteniente Luis Lavalle Basó y por la Gendarmería Fiscal, el Teniente Juan Quesada Torres.

El Teniente Coronel Cervantes marcha a Galeana y Casas Grandes.

El 25 el Teniente Coronel Cervantes llega a Galeana y sigue el 26 a Casas Grandes, en virtud de haberse sabido que el día 22 fué asaltado el tren de pasajeros entre ese punto y Ciudad Juárez por los revoltosos.

El 30 salieron 40 hombres de esa misma fuerza de Casas Grandes a perseguir a los rebeldes rumbo a San Pedro.

El día 28, el cabecilla Praxedis Guerrero intimó rendición, por teléfono, a la autoridad política de Casas Grandes, por lo cual se ordenó al Teniente Coronel Cervantes mandara perseguirlo.

Defensa y capitulación de Janos. 30 de diciembre de 1910.

El cabecilla Praxedis Guerrero pidió al Presidente Municipal de Janos que le entregara la plaza; pero como no fuesen obsequiadas sus exigencias, atacó al pueblo con su gente a las 12 de la noche del día 29. Janos tenía de guarnición un destacamento del 3.er Cuerpo Rural, al mando del Cabo 2° Manuel

Digitized by Google

Cárdenas, y 20 auxiliares del Estado, quienes huyeron al principiar el tiroteo.

Este duró dos horas aproximadamente, y en él resultó herido un guarda rural y quedaron en poder de los revolucionarios o bandoleros 9 carabinas, 3 caballos, 5 monturas y el pueblo.

Tuvieron dos muertos, entre los que se contó el cabecilla Guerrero.

Marcha del Teniente Coronel Reynaldo Díaz, de Guazapares a Batopilas.

El 24 de Diciembre recibió orden el Teniente Coronel Reynaldo Díaz de marchar de Guazapares rumbo al Mineral de Batopilas, en el Estado de Chihuahua, habiendo emprendido su marcha con 2 jefes, 21 oficiales, 373 de tropa del 28° Batallón y Nacionales de Sonora, éstos al mando del Comandante Luis Medina Barrón, pernoctando en el punto llamado el Cañón. El día 26 continuó su màrcha, pernoctando en Las Tinajas; el 27 llegó, a la una de la tarde, al rancho llamado Cerocahui, donde practicó minuciosos reconocimientos, por haber sospechas de encontrar sublevados; practicó algunos cateos y se llevó preso al Jefe Municipal por encontrarle documentos de complicidad, pernoctando en Agua Zarca. El 28 llegó a Urique, en donde entregó a la autoridad al Jefe Municipal que traía prisionero.

Encuentro en los Alizos y La Yesca, 30 de diciembre de 1910. —De los partes del Teniente Coronel Reynaldo Díaz.

Habiendo tenido noticias el Teniente Coronel Díaz de que los rebeldes, en número de 50 a 60, se encontraban avanzados por la Cumbre de los Alizos, ordenó que un pelotón de Nacionales, con el Capitán Carlos Félix, fuese a situarse a un punto emboscado, con el objeto de atacarlos a la mañana siguiente, y a la vez el mismo Teniente Coronel Díaz los batiría en combinación por otro rumbo, para cuyo efecto marchó a pernoctar al rancho de San José. Esto pasaba el día 29

El día 30 avanzó por el camino para subir a la cumbre de los Alizos, llegando a las

Digitized by Google

10 de la mañana; al estarlo verificando, el Capitán Carlos Félix rechazó al enemigo, haciéndole dos muertos, y lo dispersó. Se recogieron: una carabina Winchester, 50 cartuchos, 5 bombas de dinamita y 3 flechas con 20 jaras envenenadas.

Continuó el avance por el camino el Teniente Coronel Díaz para acampar en el punto llamado Estación de Yesca, y a las 3 de la tarde fué atacado por 60 revolucionarios al mando del cabecilla Apolonio E. Rodríguez, habiendo rechazado el ataque, y después de dos horas de combate dispersó al enemigo, a quien se le hicieron 3 muertos y 3 prisioneros. Se le recogieron: un caballo ensillado, una mula cargada con provisiones, seis armas de fuego, municiones y otros objetos.

El 31 continuó la marcha por la cuesta del Manzano, y al llegar a la mesa del mismo nombre fueron tiroteados dos espías revolucionarios, a quienes se les quitaron cinco mulas con provisiones, pólvora y dinamita, yendo a pernoctar a Cuacaybo. El 1° de enero continuó su marcha hasta llegar a Batopilas, a cuya entrada le hicieron fuego desde los cerros varios sediciosos, los que tuvieron dos muertos y se les hicieron tres prisioneros.

Concurrieron a estos encuentros: por el 28° Batallón: el Teniente Coronel Reynaldo Díaz; Capitanes 1os, Ayudante Marciano Mora Quiriarte y Francisco Tello Meneses; 2°, Salvador Flores; Tenientes Porfirio de León y Ricardo Mancilla, y Subtenientes Mardonio García Becerra, Enrique Arechavala y Crescencio Zárate; Mayor Médico Luis Vázquez; 11° Cuerpo Rural: Luis Medina Barrón y Cabo 2° Sabás Mendoza: Cuerpo Auxiliar Federal: Capitán 1° Alejandro Flores, 2° Felipe Mongano; Tenientes Francisco Urbalepo y Manuel M. Encinas, y Subtenientes: José M. Acosta, Miguel Valenzuela y José Rome-

Digitized by Google

ro; Guardia Nacional: Capitán 1° Carlos Félix; Tenientes Ignacio Leyva y Eligio Romero y Subtenientes: Francisco Figueroa y Juan José Cota.

El Teniente Coronel Díaz obra en combinación con el General Navarro.

Desde el día 4 la Secretaría de Guerra había ordenado al Cuartel General que el General Navarro obrara en combinación con el Teniente Coronel Reynaldo Díaz que debería llegar a Chínipas, orden que pudo hacerse efectiva hasta el día 15, haciendo que este Jefe recorriera la línea Guazapares, Santiago, Bahuina, Guiteco, Arepunapuáchic, Ojitos y Estación Creel en exploración, para perseguir y cortar la retirada a los revolucionarios que desalojara el General Navarro del Distrito de Guerrero, favoreciendo con esta exploración el tráfico en la Estación Creel.

La plaza de C. Juárez. Se refuerza su guarnición.

Por el día 22 se comenzó a rumorar que sería atacada la plaza de C. Juárez, en donde había solamente un destacamento de 5 Oficiales y 88 de tropa del 12º Batallón. La única manifestación de dichos rumores fué la presencia de 20 bandoleros en rancho Flores a 8 kilómetros de C. Juárez, habiéndose mandado a perseguirlos al Capitán Julio Miramontes con 42 hombres. En atención a tales rumores, el Jefe de la Zona reforzó el destacamento de Juárez completando a 100 hombres la fuerza del 12º Batallón y con 2 Oficiales y 43 de tropa del 23º. La fuerza del 23º Batallón fué destacada a Rancho Flores para conservar el orden.

La Secretaría de Guerra ordena al Jefe de la Zona aumentara ese refuerzo, habiendo sido enviados a C. Juárez 2 Oficiales y 100 hombres del 9º Batallón el día 27.

Marchas del 2º Cuadro de Regimiento.

El 1º de diciembre el 2º Cuadro de Regimiento recibe órdenes de marchar de Cuencamé a Chihuahua, uniéndose, al pasar por Torreón, con las fuerzas del 9º Batallón.

El día 15 sale el Teniente Coronel Agus-

Digitized by Google

tín Martínez con 100 hombres del mismo Cuadro, a batir a los revolucionarios rumbo a San Andrés, donde los dispersa.

Tiroteo en S. Andrés. 15 Diciembre 1910—Del parte del Tte. Coronel Agustín Martínez.

El Teniente Coronel Agustín Martínez, Jefe del 2º Cuadro de Regimiento, al llegar al pueblo de San Andrés y a un kilómetro de la población, mandó a un guía a adquirir informes, para en caso de estar ocupada por los revolucionarios, sorprenderlos, lo cual pudo llevar a cabo después de haber sabido que un grupo de sublevados estaba en posesión del pueblo, dividiendo para ello las fuerzas que llevaba, en tres fracciones de 20 hombres cada una para atacarlo: una por el rumbo del Noroeste, otra por el Suroeste y la otra por el centro, dejando una parte del resto de la fuerza como escolta de municiones y la otra colocada en la espalda de la iglesia para cortar la retirada a los levantados por el rumbo de la Estación.

La primera fracción avistada por el enemigo fué la destacada por el Noroeste, la que rompió inmediatamente el fuego sobre él, haciéndolo a la vez la del rumbo Suroeste, que se situó en una eminencia inmediata al pueblo.

Como el enemigo hacía fuego de las casas y trincheras establecidas sobre terrenos de la Estación, no fué posible apreciar su número.

El combate duró aproximadamente hora y media, habiendo sido desalojados los revoltosos y ocupada la plaza por las fuerzas del Teniente Coronel Martínez.

Se quitaron al enemigo 24 caballos, 17 monturas, una carabina Winchester y cartuchos de diferentes calibres.

En las fuerzas Federales murió un Sargento y un caballo y hubo dos caballos heridos.

Concurrieron a este tiroteo el Teniente Coronel Agustín Martínez, Capitán 1º Ayudante Enrique R. García, Capitanes 1os. Es-

Digitized by Google

teban Cantú y Antonio M. Priani, Capitán 2° Francisco A. Gutiérrez, Teniente Jesús Roldán y Subteniente Feliciano B. Medina.

Se destacan fuerzas en conservación del orden y persecución de levantados.

El día 15 se destacaron 50 hombres del 3º Regimiento a Santa Isabel para conservar el orden y proteger las comunicaciones de las tropas enviadas hacia Pedernales.

El 21 se traslada la matriz del 2º Cuadro de Regimiento a San Andrés llevando un Subteniente, 28 de tropa y 8 caballos a las órdenes del Mayor del Cuadro.

El Teniente Coronel Julio M. Cervantes marchó rumbo a la Estación de Pearson con los 600 hombres que tenía a sus órdenes, y al llegar cerca de la Hacienda de San Diego supo que una partida de revolucionarios merodeaba por allí, por cuya circunstancia se detuvo en el Rancho de Coralitos en donde estuvo en observación de los mismos revolucionarios hasta las dos de la mañana, hora en que supo que éstos estaban en el Rancho del Bao del Coche en número de 65 y mandados por el Lic. Martín Casillas. El Teniente Coronel Cervantes se dirigió a este Rancho y cuando llegó al amanecer los revolucionarios se dispersaron, habiendo aprehendido a 7 de ellos y recogiéndoles 6 carabinas, cartuchos, 6 caballos ensillados, dinero y otros objetos, y continuó activamente la persecución de los revolucionarios.

El mismo 31 fueron batidos los revolucionarios en Rancho de la Ciénega resultando herido el cabecilla Anastasio Vázquez y dejando 4 caballos.

Total de refuerzo que recibe la Zona.

En este mes se refuerza la guarnición de la Zona con el 7º Regimiento de Caballería, con 150 hombres y un Capitán 1º del 17º y 9º Batallón y 8º Regimiento; con el 6º Batallón; con 2 Jefes, 14 Oficiales, 342 de tropa, 5 caballos y 27 acémilas del 9°, 17º y 23º Batallones y Compañías de Ametralladoras;

Digitized by Google

con 2 Jefes, 3 Oficiales, 27 de tropa y 43 acémilas de las Secciones de Ambulancia y Transporte a lomo; con el 10º Batallón; con el 10º Regimiento; con el 2º del arma; con 2 Oficiales, 96 de tropa, 4 caballos, 22 acémilas y 2 ametralladoras del 11º y 14º Regimientos y Compañía de Ametralladoras; con 2 ametralladoras más, 2 morteros, una Sección de Transportes a Lomo y 400.000 cartuchos.

COMENTARIOS.

No obstante el cambio de mando en la Zona en los primeros días del mes de diciembre, que recayó en el C. General de Brigada Juan A. Hernández, no se nota mejoramiento en las condiciones generales de las operaciones, en virtud de que la situación del mando de la Zona continúa siendo como la de su antecesor, que sigue recibiendo órdenes de la superioridad para los movimientos de las tropas que allí operaban. Lo cual hace necesario decir que, bien sea por temor de contrariar a la superioridad, u otros motivos, el Jefe de la Zona no dictó por sí órdenes activas que son de tan buenos resultados cuando se hacen efectivas con toda rapidez y decisión sin pérdida de tiempo, para no dar lugar a que el enemigo se robustezca y crea que se le teme; esto es más de notar cuando que en realidad los sublevados en aquella región eran los que frecuentemente tomaban la iniciativa en el ataque.

También hay que fijarse en que los refuerzos que mandaba el Gobierno al Estado de Chihuahua, que era el centro principal de la revolución en la Zona, no eran repartidos formando desde luego diversas columnas de operaciones que obrasen simultáneamente, sino que concentrados

Digitized by Google

todos bajo un mismo mando en Pedernales, donde carecían de víveres, forrajes, municiones y servicio de sanidad, hicieron sin necesidad un grande alto, todo en provecho del enemigo.

Después fué cuando se formaron varias columnas de operaciones; pero para llegar a este movimiento, hubo necesidad de enviar hasta Chihuahua a muchos enfermos y heridos a quienes no podían cuidarse debidamente por escasez de médico y falta absoluta de medicinas.

La organización de los mandos secundarios era generalmente defectuosa, pues que en ellos no se agrupaban unidades reglamentarias, sino que se constituían por grupos de Oficiales, tropa, caballos y acémilas cada uno de ellos en número variable.

Es verdad que en muchos casos en una guerra semejante se tiene que recurrir a esa dislocación de unidades; pero al principiar una guerra y cuando la subdivisión de fuerzas no es tan necesaria, no debió haberse hecho tal desmembramiento al extremo que se llevó a cabo, con perjuicio de la Administración y del espíritu de cuerpo.

El servicio de Administración fué muy deficiente, porque el General en Jefe de la Zona continuó también sin facultades para disponer de recursos en numerario que pudiera facilitar los movimientos de las columnas, lo cual se ve en que varias veces hubo de solicitar de la superioridad, gestionara con la Secretaría de Hacienda se ministraran los haberes de todo el mes a las fuerzas que operaban en la Zona, y ya queda dicho que éstas llegaban a carecer de víveres, forrajes y municiones.

Las columnas continúan marchando sin el servicio de seguridad necesario y bien organizado, como lo comprueba que alguna de ellas fueron sorprendidas en la marcha.

En las operaciones de la columna del General Navarro es de llamar la atención que haya permanecido tres días en Cerro Prieto, sin que se sepan los motivos de esta pérdida de tiempo; pues no existe más parte sobre el particular, que el que rinde el Jefe de la Zona a la Secretaría de Guerra comunicando la llegada de Navarro a Pedernales.

No quiere decir esto que se haga un cargo al General Navarro, pues es muy posible que haya habido razón para ello; pero estaba en el deber de la comisión encargada

Digitized by Google

del estudio de la campaña, llamar la atención sobre este hecho.

También es de llamar la atención que habiéndose mandado de Pedernales a Malpaso al Coronel Emilio López, por haberse oído un tiroteo en la otra entrada del mismo cañón, por donde se sabía vendría el convoy a las órdenes del Coronel Guzmán, se hubiera limitado la protección a tomar posiciones a la entrada del cañón y permanecer hasta las 8 p. m. en que se mandó retirar.

No es la primera vez que se ve que a las tropas que operaban en la campaña que tenía lugar en Chihuahua, les falten medicinas, médico, municiones y que se sintiera falta muy grande de víveres que paralizaban las operaciones, como pasaba en Pedernales, según el parte que el día 19 rindió el General Juan J. Navarro, donde expresa que sólo tiene 70 cartuchos por hombre, muchos heridos, falta de medicinas y además escasez de víveres. A esto se agregaba una gran falta de transportes.

En todos los combates es digna la conducta de nuestro ejército por su valor, abnegación y disciplina, debiéndose tener en cuenta que el enemigo era conocedor del terreno y mucho más numeroso; así como que siendo la época del invierno, el frío intenso que se siente en aquella región hacía sufrir mucho a la tropa.

Es notable el buen servicio de persecución que bajo la dirección del Coronel Joaquín Téllez se siguió en el Sur del Estado de Chihuahua y en el Norte de Durango, con el que constantemente se desalojaba al enemigo de sus posiciones sin dejarlo rehacerse.

A propósito de las expediciones de este Jefe, se advierte que cuando los Comandantes de fuerzas que operaban en distintas direcciones, lo hacían sin sujetarse constantemente a órdenes para todos sus movimientos, sino que se les dejaba iniciativa, lograron muy buenos resultados derrotando y dispersando a las partidas del enemigo.

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Enero.

SUMARIO

Fuerza con que contaba la 2ª zona el mes de Enero.—Marcha de la columna Navarro entre Pedernales, C. Guerrero, Tejolocáchic y su concentración a la plaza de Chihuahua.—Concentración del general Luque a la plaza de Chihuahua, su marcha a Ojinaga, toma del mando de la plaza y sus operaciones en Cuchillo Parado.—Encuentro en Cuesta de la Aldea.—El coronel Dorantes sale de Ojinaga a cortar en la Mula la retirada al enemigo que atacó al mayor López.—Columna del coronel Rábago y sus operaciones entre Casas Grandes y San Buenaventura.—Encuentro en Galeana y combate del teniente Arturo L. Alatorre, con diez hombres, contra un número superior de enemigo.—Tiroteo a inmediaciones de San Buenaventura.—Persecución de revolucionarios y algunos encuentros.—Tiroteo en Santa Cruz del Rosario.—Encuentro en Huazaráchic.—Encuentro en Nonoava.—Tiroteo en Bajío Grande.—Tiroteo en el Tarais y Baquiriáchic.—Operaciones del teniente coronel Reynaldo Díaz en la región de Batopilas.—Tiroteo en Puerto de Aire.—Los revolucionarios imponen la interrupción del trafico en el F. C. Noroeste.—Guarnición en la plaza de Chihuahua.—Columna del coronel Escudero.—Combate librado en Sierra de la Mojina.—Defensa y desocupación de San Buenaventura.—Guarnición en Parral.—Combate en el cañon de San Buenaventura y Cerro de la Cantera.

Fuerza de la 2ª Zona.

La fuerza con que contaba la 2ª Zona militar en este mes, es la siguiente: 5 generales, 46 jefes, 240 oficiales, 4842 de tropa, 1461 caballos y 535 acémilas.

Digitized by Google

Marcha de la columna Navarro entre Pedernales, C. Guerrero, Tejolocáchic y su concentración a la plaza de Chihuahua.

El día 2 de enero se ordena al general Navarro que con el grueso de su fuerza continúe su marcha hacia C. Guerrero, dejando destamentos en San Antonio y Casa Colorada para vigilar el Cañón de Pedernales. Sale de Pedernales y llega a Miñaca, en donde deja un destacamento de 90 hombres del 14º Regimiento al mando del Coronel Trucy Aubert, para cuidar el convoy que llevaba la columna. Continúa para Rosario en donde pernocta el 6 y al día siguiente continúa a C. Guerrero, haciendo su llegada sin novedad el mismo día. Permanece allí hasta el día 15 en que por haber sabido que 700 rebeldes iban a atacar Pedernales, sale con 400 hombres de infantería, 2 morteros y 1 cañón, pernoctando en Rosario, de donde mandó exploración para conocer la situación del enemigo y llega a Pedernales. Aquí le informan que los rebeldes se hallan en Aguacaliente y Matanzas.

En Pedernales ordena se vigile la vía del Ferrocarril para proteger el paso del Juzgado Militar que regresaba a Chihuahua el día 18, para cuyo efecto dispone que de C. Guerrero salga una fuerza a encontrar en la Junta a otra del destacamento de Miñaca, mientras él recorría la vía.

El mismo día 15 con varias horas de anticipación a la salida del General Navarro, sale también el Coronel Trucy Aubert de C. Guerrero con fuerzas del 10º y 13º Regimientos, a proteger la reparación de la línea telegráfica entre Rosario y Pedernales, y sabiendo que los 700 rebeldes están en Boquilla del Rosario, preparándose para atacar Pedernales, sigue el Coronel Trucy hasta la Boquilla.

En C. Guerrero el General Navarro dejó el mando de su fuerza al Coronel Eguía Liz y hace tomar el mando del destacamento de

Digitized by Google

Casa Colorada al Teniente Coronel Fidencio González, por quedar como Preboste en su columna el Coronel Emilio López. Y para normar sus movimientos manda al Coronel Gordillo Escudero a explorar el Cañón de Malpaso.

Sale el General Navarro de Pedernales en reconocimiento de la vía férrea, según queda dicho, rumbo al Rosario, dejando en el primer punto 180 hombres del 17º batallón, 40 del 13º Regimiento y 1 cañón de montaña y en su marcha hace reconocer el rumbo de Cerro Matanzas, El Jaguey, La Calera, San Isidro y lugares circunvecinos, donde se creía estuviese el enemigo, sin encontrarlo. Establece un destacamento de 150 hombres en la Junta para garantizar el tráfico del Ferrocarril y llega nuevamente el 19 a C. Guerrero, habiendo sabido en el Jaguey que los 700 rebeldes que se venían buscando habían pasado por allí a las órdenes de Orozco y Frías.

El día 18 salen de Chihuahua a incorporarse a las fuerzas del mando del General Navarro, varios oficiales, entre los cuales van destinados a su Estado Mayor el Teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor Alberto Bátiz y Teniente del mismo Cuerpo Adolfo Martínez Landolt.

El 23 ordena la Secretaría de Guerra avance el General Navarro hacia el Norte para restablecer el tráfico del Ferrocarril a Madera, por lo cual se le ordena el 26 marche a Santo Tomás dejando con el mando de las armas en C. Guerrero al Coronel Trucy Aubert, y llega hasta Tejolocáchic el 27.

El 30 se ordena que el General Navarro se reconcentre a la Plaza de Chihuahua con las fuerzas a sus órdenes, inclusive los destacamentos que cubren la línea Santa Isabel, San Andrés, Bustillos, San Antonio, Pedernales, Casa Colorada y C. Guerrero.

Digitized by Google

Concentración del General Luque a la Plaza de Chihuahua; su marcha a Ojinaga; toma del mando de la Plaza y sus operaciones en Cuchillo Parado.

Mientras el General Navarro se movía el día 2 hasta C. Guerrero, el General Luque salía también de Pedernales para Chihuahua, llevando su batallón 2 piezas de artillería y 130 hombres del 9º batallón, y sigue inmediatamente de Chihuahua por el Ferrocarril de Kansas City para la Estación Falomir el día 4, continuando el 6 por tierra para Muñiz, Chilicote, Las Norias, La Mula, Nogales y Ojinaga, a donde llega el día 11 con 300 hombres del 10º batallón, 1 sección de artillería, 10 hombres del 2º Regimiento y el Mayor Médico José R. Ortiz. En Ojinaga se le incorpora el Coronel Dorantes con 200 dragones.

El General Luque toma el mando de la plaza de Ojinaga y al saber el día 14; por el servicio de exploraciones, que ha sido interrumpido el telégrafo rumbo a Coyame, sospecha que por allí hubiese enemigo, por lo cual mandó un destacamento de 100 caballos a San Juan e hizo salir después para Cuchillo Parado al Mayor Eduardo López con 150 infantes y al día siguiente al Coronel Dorantes con otros 100 caballos, con el fin de cortar la retirada al enemigo en La Mula, llevando órdenes de reunirse en Cuchillo Parado con el Mayor López.

Encuentro en Cuesta de la Aldea, 16 y 17 de enero de 1911.—Del parte del Mayor López.

El Mayor del 10º Batallón, Eduardo López, sale de Ojinaga para proteger la reparación de la línea telegráfica hasta Coyame, llevando a sus órdenes 4 oficiales y 150 de tropa de su Batallón, 4 guardias fiscales y 5 individuos de la Caballería Auxiliar de Ojinaga; llega el día 15, a las dos de la mañana, al pueblo de San Juan, encontrando el destacamento del Capitán del 2º Regimiento, Vicente Guillén, compuesto de los 100 hombres del mismo Regimiento que habían sido mandados allí por el General Luque, 5 auxiliares de Ojinaga, un telegrafista y un celador; se lleva consigo

Digitized by Google

30 hombres del destacamento, al telegrafista y al celador, y van haciendo las reparaciones hasta el lugar denominado Puerto de las Burras, en donde pernoctó por tener que continuar al día siguiente por terreno sin agua; allí recibe un refuerzo de 43 hombres y un oficial más del destacamento de San Juan; continúa su marcha para Cuchillo Parado, pasando por el Peguís, cerros de Victoria y de la Aldea, este último frente a Cuchillo Parado, adonde llegó entre 11 y 12 del día 16. El pueblo se encuentra en medio de una gran planicie, por lo que el Mayor López dispuso que la caballería, que llevaba al frente de su columna, se dividiera en dos grupos para que por la derecha e izquierda del pueblo se situaran en tiradores a 800 metros del mismo. A continuación de la caballería ordenó marcharan dos fracciones de infantería de 50 hombres cada una para apoyarla, llevando el mando el Capitán 1º Eleazar C. Muñoz, y llevando además cada fracción un guía para que las condujese por el camino más apropiado: la retaguardia, compuesta del resto de la infantería, quedó bajo el mando del Capitán 2º Pedro Piña.

En este orden iba descendiendo por el Cerro de la Aldea la fuerza del Mayor López, cuando éste pudo percibir que por tres diferentes puntos se encontraban grupos de gentes que venían a su encuentro; hizo dar el toque de enemigos derecha e izquierda para advertir la presencia del enemigo a la caballería de vanguardia.

A los pocos momentos comenzó el tiroteo en toda la línea del frente, que fué contestado con todo vigor por la fuerza de su mando; pretendió proteger el flanco más amenazado, pero considerando que el avance sería muy peligroso, se conformó con posesionarse de la altura más dominante que tenía cerca, por

Digitized by Google

lo que ordenó a la retaguardia que tomara una de las principales alturas de la retaguardia.

El combate comenzó a las 12 del día, y a las 3 de la tarde el enemigo se había posesionado de dos cerros muy elevados, atacando a la fuerza del Mayor López por retaguardia, lo cual no la desmoralizó, sino que bien al contrario prosiguió contestando sus fuegos con toda entereza y valor. Así continúo el ataque hasta en la noche, hora en que el Mayor López ordenó se reuniera su gente en la cúspide del cerro más elevado que tenía a su alcance y colocada convenientemente mandó se hicieran trincheras abrigos, ayudándose en este trabajo los soldados de la punta de los marrazos por no tener útiles de zapa. Toda la noche duraron en esta faena, mientras el enemigo con frecuencia hacía disparos para anunciar su presencia. Al amanecer del día 17 la tropa oculta en sus trincheras recibió un fuego muy nutrido de toda la línea enemiga, continuando en esta situación hasta las 11 de la mañana aproximadamente, hora en que fué distinguida en dirección del Pueblo la fuerza del Coronel Dorantes, lo cual hizo que el enemigo comenzara a dispersarse por diferentes rumbos, siendo imposible su persecución por tal causa.

Levantado el campo se encontraron muertos el Teniente del 2º Regimiento Hermenegildo López y 6 soldados, heridos 25 de tropa y 2 dispersos; se extraviaron 4 fusiles y 4 carabinas Mauser, 7 monturas, 7 sables y algunas prendas de vestuario y equipo; murieron 3 caballos.

Al huir el enemigo dejó en el campo 30 caballos ensillados y se hicieron prisioneros 2 rebeldes.

De este hecho de armas no se pueden citar los Oficiales que concurrieron, porque no se

Digitized by Google

acompaña al parte la relación respectiva ni se pueden sacar sus nombres del texto del mismo parte.

El Coronel Dorantes sale de Ojinaga a cortar en La Mula la retirada al enemigo que atacó al Mayor López. —Del parte del Coronel Dorantes).

El Coronel Alberto Dorantes sale el día 15 de Ojinaga con 3 Oficiales, 63 de tropa y 10 acémilas del 2º Regimiento, y 2 Oficiales y 39 de tropa del 3°, llevando como guías 1 Cabo y 10 Fiscales de Ojinaga. Sale al medio día y pernocta en la noche en el Rancho de La Mula; a las tres de la mañana del 16 sigue su marcha llegando al abrir el día a un punto de la Sierra cercano del Rancho de las Norias y al distinguir unas fogatas que le hicieron presumir la presencia del enemigo, ordena avanzar a sus exploradores para convencerse de ello, y en caso necesario que simularan una falsa retirada para atraerlo a buen tiro y a sitio conveniente a fin de poderlo batir con eficacia, puesto que el Coronel Dorantes había dispuesto su fuerza de manera que una parte de sus dragones pie a tierra ocupara las alturas y la otra con los caballos de mano se internara en un cañón quedando todos ocultos y dispuestos en fracciones para cargar al sable en momento oportuno; pero las fogatas, aun cuando habían sido del enemigo, éste se había retirado tres días antes porque había estado esperando en emboscada sorprender una caballería que había salido de Ojinaga y la que sólo llegó en exploración hasta el rancho del Nogal de donde se regresó.

En la cima de las alturas que había ocupado el enemigo, se encontraron trincheras que le habrían proporcionado toda ventaja para sorprender a cualquiera fuerza que se hubiese aventurado a pasar sin las precauciones del caso.

Prosiguió su marcha llegando sin novedad cerca del pueblo de Cuchillo Parado a las seis y media de la tarde, acampando en unas

Digitized by Google

lomas que quedan enfrente, ordenando un buen servicio de puestos avanzados y patrullas para la seguridad del campamento, y con el fin de que se le incorporara el Mayor López, cuya llegada estaba esperando.

De estas novedades y de no habérsele incorporado aún el Mayor López, dió cuenta al General Luque, aprovechando el encuentro de un individuo que le dió noticias sobre el enemigo y que iba para Ojinaga, e insistió en la necesidad de una pieza de artillería para desalojar al mismo enemigo de la capilla y casa del pueblo.

En la madrugada del 17 empezó a oír a lo lejos detonaciones de armas de fuego, que al esclarecer el día podían escucharse más claramente, pero sin que pudiera distinguirse fuerza alguna aun con ayuda del anteojo de campo.

El Coronel Dorantes pretendió que sus guías le dieran datos acerca de los caminos por donde pudiera lanzarse con su fuerza, para ayudar a combatir sin comprometer a las tropas federales que estaban empeñadas en el combate, así como que le indicaran las posiciones ventajosas que debía ocupar para evitar la salida del enemigo; pero no pudiendo proporcionarle los datos que deseaba, en vista de lo cual y estudiando de lejos las posiciones que podían ser de importancia, destacó al Capitán 2º Enrique Laplace con una fracción para que ocupara una loma en dirección de donde se escuchaba el fuego, y con orden de que si advertía algún movimiento o distinguía toques de clarín se lo comunicara en el acto. Poco después mandó al Capitán 2º Ramón Carreón Hernández con fuerza del 2º y 3º Regimientos, yendo algunos soldados a pie y provistos de instrumentos de zapa, para que además de interrogar con toques de clarín a la columna del Mayor

Digitized by Google

López, que aún no se avistaba, procurara investigar si el pueblo estaba ocupado por rebeldes: mientras tanto, el mismo Coronel Dorantes avanzó a ocupar una posición más cercana del pueblo en una loma. Más tarde mandó al Teniente Pedro J. Briones con un guía y un trompeta a que se pusiera en comunicación por medio de toques con las fuerzas destacadas, y saber más pronto el resultado de sus comisiones.

El Capitán Carreón Hernández, desde un monte que queda a la izquierda del pueblo, descubrió una parte de la fuerza del Mayor López que había descendido a la parte baja, por lo que el mismo Capitán Hernández ocupó una altura para proteger a la fuerza de López, habiéndose incorporado ésta al Coronel Dorantes a las tres de la tarde del 17.

En vista de la hora que era, dispuso el Coronel Dorantes ocupar el pueblo, aun a viva fuerza si era preciso; para ello mandó al Capitán 1º Antonio Hernández con fuerza del 2º y 3º Regimientos a practicar un reconocimiento, después del cual ocupó el pueblo que ya habían desalojado los rebeldes.

El Coronel Dorantes permaneció en el pueblo en observación de los movimientos del enemigo y en espera de la llegada del General Luque, tropezando con el inconveniente de ser muy difícil la comunicación, porque eran detenidos los correos por los rebeldes, hasta que ordenó que sus noticias fueran conducidas a Coyame por una escolta de caballería, capaz de resistir un encuentro con el enemigo, y de allí por telégrafo a Ojinaga. La misma escolta le llevó la orden para trasladarse con los heridos a Coyame y entregarlos al Teniente Coronel Enrique de Medina, juntamente con el botín de guerra hecho al enemigo por el Mayor López.

Este Teniente Coronel sale de Chihua-

Digitized by Google

hua por ferrocarril para Estación San Sóstenes y de allí por tierra hasta Coyame con el objeto indicado, llevando 2 Médicos militares y 80 individuos del 9º Batallón del que era 2º Jefe.

Columna del Coronel Rábago y sus operaciones entre Casas Grandes y San Buenaventura.

El día 4 sale de Chihuahua por ferrocarril con dirección a Casas Grandes, el Coronel Antonio Rábago, llevando 250 de tropa del 10º Batallón, 100 del 10º Regimiento y 1 ametralladora. En Casas Grandes debió incorporársele el Teniente Coronel Julio Cervantes con 100 hombres de Caballería y no lo hizo por encontrarse fuera de la población persiguiendo rebeldes. Con el Coronel Rábago marchaba el Capitán 1° de Ingenieros Ramón Ceballos.

Encuentro en Galeana, 19 de enero de 1911. —Tomado de los partes de los Tenientes Porfirio Díaz y Arturo L. Alatorre.

En este encuentro tomaron participio fuerzas del 10º Batallón y 10° Regimiento a las órdenes de los Capitanes 1os. Manuel R. Gálvez y Leonardo Gálvez, quienes por haber muerto en el combate fueron substituídos, para rendir el parte respectivo, por los Tenientes Porfirio Díaz y Arturo L. Alatorre, respectivamente: el primero dice que con fecha 19 y encontrándose guarneciendo a Galeana 50 de tropa de su Batallón, se recibió noticia de que el enemigo se encontraba a dos kilómetros de la plaza rumbo al Sur, por lo cual su Capitán determinó salir a encontrarlo con 34 de tropa y el Subteniente Héctor Mejía, quedando en Galeana el Teniente Díaz con 16 de tropa defendiendo la plaza y resguardando 5 prisioneros de guerra. Que, desde las 9 y 30 minutos de la mañana hasta las 6 de la tarde, estuvo escuchando el tiroteo del combate y que tuvo noticias de él por 7 individuos de tropa heridos que se le incorporaron uno a uno en diferentes horas, reduciéndose estas noticias a que en el primer encuentro fué muerto el Capitán 1° Manuel R. Gálvez, habiendo continuado el

Digitized by Google

avance de su fuerza a las órdenes del Subteniente Mejía y sufriendo muchas bajas sin poder replegarse; porque el enemigo, superior en número, pues eran 200, le cortó la retirada. El Subteniente Mejía fué hecho prisionero, después de lo cual la tropa ya sin Oficiales, continuó valientemente el combate.

Combate del teniente Arturo L. Alatorre con diez hombres contra un número superior de enemigo.

En cuanto al Teniente Arturo L. Alatorre, dice que el día 19 a las 9 y 35 de la mañana tuvo conocimiento el Capitán 1º Leonardo J. Gálvez, que los rebeldes se encontraban en el río que está al Oeste del pueblo; que inmediatamente se puso de acuerdo con el Capitán Gálvez, del 10º Batallón, y ordenó que de la fuerza de su Regimiento montara la que tenía sus caballos útiles, que fueron 30 hombres; que el Capitán Gálvez emprendió la marcha y a las 10 de la mañana se comenzó a escuchar el tiroteo que sostenía con el enemigo, habiendo distinguido que un grupo de rebeldes atacaba a dos fuegos a la fuerza de su Capitán, por lo cual el Teniente Alatorre dejó sus caballos enfermos al cuidado de 1 soldado y 10 Guardas Rurales que le fueron facilitados por el Secretario del Gobierno del Estado, y con 10 hombres pie a tierra, marchó a dar auxilio a la fuerza empeñada en el combate; pero antes de poder reunirse a ella fué atacado por un grupo de rebeldes desde un bosque cercano que le obligó a replegarse al Rancho Torreón, por ser su enemigo mucho mayor en número, pudiendo allí aprovechar accidentes naturales del terreno para cubrir a sus soldados, suspender un momento el fuego, darles un poco de reposo e intentar con otro ataque incorporarse a la fuerza del Capitán Gálvez, siendo esto nuevamente inútil, pues un número mucho mayor de rebeldes lo atacó y lo obligó a aprovechar un buen relieve del terreno para marchar por el flanco izquierdo haciendo fue-

Digitized by Google

go hasta llegar al río, en donde hizo alto, puso pecho a tierra a sus soldados y sostuvo el tiroteo hasta hacer retroceder al enemigo a una de sus primeras posiciones, aprovechando esta circunstancia para replegarse al pueblo por ser ya las 5 de la tarde y ser también muy reducida su fuerza, de la cual le faltaba un soldado que se le incorporó después.

En el combate de Galeana, del que se viene hablando, murieron por el 10° Batallón el Capitán 1º Manuel R. Gálvez y 27 individuos de tropa, y resultaron heridos 7 también de tropa, quedando prisionero en poder del enemigo el Subteniente Héctor Mejía.

Del 10º Regimiento murieron el Capitán 1º Leonardo J. Gálvez y 16 individuos de tropa, resultando heridos 10, dispersos 3 y fué prisionero por el enemigo el Teniente Ramón Escobedo con 8 individuos de tropa.

Concurrieron a este combate por el 10º Regimiento el Capitán 1º Leonardo J. Gálvez, Teniente Arturo L. Alatorre y Ramón Escobedo y por el 10º Batallón el Capitán 1º Manuel R. Gálvez y Subteniente Héctor Mejía.

Tiroteo a inmediaciones de S. Buenaventura.—19 de enero de 1911—Del parte del Teniente Coronel Felix López.

El Teniente Coronel del 10º Batallón encontrándose guarneciendo San Buenaventura, avistó el día 18 como a las 3 de la tarde una partida de rebeldes que se presentaba por el rumbo del Suroeste en número de 200 ginetes; por lo cual, destacó una fuerza en exploración que fué recibida por el fuego del enemigo, disponiendo desde ese momento, el Teniente Coronel, que se rechazara el ataque destacando 15 hombres a las órdenes de un Sargento 1º para que defendiera la entrada del Sureste, y 25 a las órdenes del Capitán 2° Natalio Torres para que defendiera la entrada "El Molino" por donde había sido avistado el enemigo, quedándose él con el resto de la fuerza en el cuartel y ordenando que las fuerzas au-

Digitized by Google

xiliares coronasen las azoteas de algunas casas y el templo.

A las 7 de la noche la avanzada del Capitán Torres capturó dos individuos, quienes informaron que el enemigo estaba cerca de la población dispuesto a atacarla, y como a la 1 de la mañana del día 19 se notó que se acercaba por la misma avanzada. En vista de esto el Capitán mandó a un Sargento con 10 hombres para que hiciera un reconocimiento y á 800 metros sorprendió en una barranca a un grupo de rebeldes a quienes atacó y dispersó haciéndoles un hombre y dos caballos muertos, y quitándoles dos vivos y uno herido, una carabina y cartuchos.

La fuerza del Teniente Coronel López resultó sin novedad.

El Coronel Rábago llega y sale de Galeana el día 20 para defender a San Buenaventura.

En este encuentro no tomó parte activa en el tiroteo ningún Jefe u Oficial.

Persecución de revolucionarios y algunos encuentros.

Durante todo el mes se continúa muy activamente la persecución de las diferentes partidas de rebeldes que habían tomado asiento en el Norte y Occidente del Estado de Chihuahua, lo cual da lugar a algunos tiroteos de menor importancia, como el del Tule, puesto que fué guarnecido después por 1 Oficial y 60 de tropa del 17° Batallón a las órdenes del Capitán 1° Claudio Cisneros, para instalar allí una Oficina Telegráfica Militar y continuar la persecución de rebeldes que merodean por esa región.

De Casas Grandes salen también 75 hombres de infantería en persecución rumbo a San Diego.

El día 3 el Teniente Coronel del 7° Regimiento, Juan de D. Arzamendi, que andaba en persecución de partidas de rebeldes, atacó y dispersó una en Santa Cruz del Rosario.

Digitized by Google

Tiroteo en Santa Cruz del Rosario. 3 de enero de 1911.—Del parte del Teniente Coronel Arzamendi.

El 1º de enero salió de Balleza el Teniente Coronel Arzamendi con 3 Oficiales y 101 de tropa en persecución de una partida de rebeldes, habiendo pasado por el Tule, Rancho Ciénaga del Chepe, Las Canoas, Olivos y el Rosario. Este último punto fué sitiado por los rebeldes, por lo que el Teniente Coronel Arzamendi el día 3, a las 4 de la mañana, destacó a un Capitán con 1 Oficial y 33 de tropa, para que siguiendo por San Javier y Santa Rosa se pusieran a la altura del Rosario, entre los cerros que quedan hacia el Poniente, para impedir que el enemigo huyera por Santa Rosa o el Arroyo Seco, ordenando al Capitán que a las 11 en punto de la mañana estuviera en su posición para cortar la retirada.

A las 11 a. m. el mismo Teniente Coronel Arzamendi llegó al Rosario, haciendo que huyeran los rebeldes, quienes se escaparon por un arroyo que es el paso más difícil y que no fué cubierto por el Capitán encargado de cortar la retirada, por falta de buenos guías.

En este tiroteo se hicieron al enemigo dos muertos y seguramente también heridos que se llevaron, por los rastros de sangre que dejaron. Se le quitaron 6 armas de fuego y 5 caballos, habiéndose rescatado la autoridad y 8 vecinos del pueblo que estaban prisioneros.

La fuerza de Arzamendi no sufrió bajas.

En los días 9 y 13 sostiene otros tiroteos.

La partida de rebeldes perseguida por el Teniente Coronel Arzamendi era la de Guillermo Baca y en el pueblo de Huazaráchic encuentra una dependencia de ella capitaneada por Tomás Reyes, la que es batida.

Concurrieron a este tiroteo el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi y Tenientes

Digitized by Google

Juan H. Macías, Luis G. Abarca e Isidro Pimentel, todos del 7° Regimiento.

Encuentro en Huazaráchic. 24 de Enero 1911.-Del parte del Teniente Coronel Arzamendi.

El 22 sale de Balleza el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi, rumbo al mineral de Batopilas, llevando 8 Oficiales, 140 de tropa del 7° Regimiento y pernocta en el Rancho de San Rafael del Agostadero de los Aguirre, en donde adquiere noticias ciertas de que en el inmediato pueblo de Huazaráchic se había establecido la misma partida, tomando posesión de las alturas cercanas y que iba acompañada de 70 indios tarahumaras. A fin de batirla con mejor éxito, fraccionó su fuerza en cuatro columnas pequeñas, de las cuales una ocupó el pueblo y las otras exploraron las alturas ocupadas por el enemigo.

Como a las 11 de la mañana una partida de rebeldes bajó de los cerros al pueblo; allí es rechazada por la columna que lo ocupaba, hacia las alturas que exploraban las otras columnas, que también la rechazaron y dispersaron, haciéndola huir por diferentes rumbos después de perseguirla hasta gran distancia. Se le hicieron dos prisioneros, un muerto y seguramente bastantes heridos, según los rastros de sangre encontrados, habiéndosele quitado 6 armas de fuego, 16 caballos y una mula con provisiones. Se libertaron dos prisioneros.

En la tropa del Teniente Coronel Arzamendi fueron heridos dos individuos.

La dispersión de esta partida de rebeldes tuvo por consecuencia que no pudieran prestar auxilio a los rebeldes de Nonoava, batidos y desalojados del pueblo por las fuerzas federales al mando del Mayor José Domínguez Guevara.

El Capitán 2º del 7° Regimiento, Pedro Villalobos, es comisionado para conducir a Balleza a los heridos y prisioneros; pero en

Digitized by Google

el camino es atacado para proteger la huida de éstos que al emprender la fuga fueron muertos y dispersos los atacantes.

Concurrieron a este hecho de armas el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi, Capitanes 1os. Juan A. Caballero e Ignacio Robles, Capitanes 2os. Pedro Villalobos y Miguel B. Alvarez, Tenientes Pablo Gutiérrez e Isidro Pimentel y Subtenientes Angel M. Montes de Oca y Carlos Maupomé, todos del 7º Regimiento.

Encuentro en el pueblo de Nonoava.—20 de enero de 1911.—Del parte del Mayor Domínguez Guevara.

El Mayor José Domínguez Guevara, con 75 de tropa del mismo Regimiento y 3 Oficiales y 93 de tropa del 17° Batallón, sale de Parral en persecución de los levantados y al llegar el día 19 al pueblo de Nonoava, los alcanza en número de 150 infantes y 33 jinetes, en cuyas inmediaciones y en el pueblo mismo se hicieron fuertes; los batió desde luego y desalojándolos de sus primeras posiciones los obligó a replegarse en las serranías inmediatas hasta donde los persiguió tenazmente y los desbandó.

El tiroteo duró cinco horas, se hicieron tres prisioneros al enemigo y se le quitaron 9 caballos, algunas monturas y petardos de dinamita. No se le recogieron muertos y heridos, porque se los llevaron consigo.

La fuerza del Mayor Domínguez tomó posesión del pueblo sin sufrir ninguna baja.

Concurrieron a este encuentro el Mayor José Domínguez Guevara, Capitán 1º Francisco A. Carreón, Teniente Luis García Abarca y Subteniente Emilio Lucero, del 7° Regimiento, y del 8° el Capitán 1° Miguel G. Gutiérrez.

Tiroteo en Bajío Grande.—24 de enero de 1911.—Del parte del Mayor Dominguez Guevara.

Estando en Nonoava el Mayor Domínguez Guevara ordenó que a las cinco de la mañana del día 24 un Sargento y 10 soldados, conducidos por un guía, salieran a hacer una exploración, durante la cual y co-

Digitized by Google

mo a las seis y media, comenzó un tiroteo entre el enemigo y los exploradores, siendo reforzados éstos con un Oficial y 16 de tropa del 7° Regimiento y un Oficial con un pelotón del 17° Batallón; quedando reforzantes y reforzados bajo el mando directo del Capitán 1° del 7° Regimiento Juan A. Caballero.

A las ocho de la mañana el enemigo, tomado a dos fuegos por la Infantería y Caballería, se retiraba contestando el ataque, aprovechando accidentes del terreno y llevándose sus muertos y heridos; para lo que utilizaba un grupo de jinetes que tenía ocultos al fuego.

Mientras esto sucedía en el cerro llamado Río Grande, el Mayor Domínguez con el resto de la fuerza del 17° Batallón se dirigió al punto llamado Bajío Grande, en donde 25 dragones sostenían un fuego nutrido.

Levantado el campo, se encontraron 11 muertos del enemigo, 1 herido y huellas de sangre que indicaban se habían llevado muchos más y se les recogieron 4 armas de fuego y cartuchos.

En la fuerza del Mayor Domínguez hubo 2 muertos y 3 heridos de la clase de tropa.

Concurrieron a este tiroteo el Mayor José Domínguez Guevara, el Capitán 1° Francisco A. Carreón y Subteniente Emilio Lucero por el 7º Regimiento, y el Capitán 1º Miguel C. Gutiérrez por el 8º Regimiento y Capitán 1º Claudio Cisneros y Teniente Luciano Rodríguez por el 17º Batallón.

Tiroteos en el Tarais y Baquiriáchic el 13 y 17 de enero de 1911.—Del parte del Capitán Juan A. Caballero.

Anteriormente el Capitán Caballero con 3 Oficiales y 60 de tropa, había salido en marcha de exploración por los ranchos "Los Sauces," "El Granillo" y "El Tarais." Aquí bate una partida de rebeldes, los hace huir y les toma tres prisioneros, 5 armas de fuego, cartuchos y 1 caballo.

Luego, el día 17 ataca el pueblo de Ba-

Digitized by Google

quiriáchic durante cuatro horas, desalojando al enemigo que entre sus filas contaba con 150 indios tarahumaras y que se había hecho fuerte en la iglesia, casas y accidentes del terreno: la iglesia fué volada por un cargamento de dinamita, que inmediato al pueblo tenía el enemigo, debido a un disparo hecho sobre el mismo cargamento por la fuerza de Caballero.

El enemigo dejó 17 hombres y 10 caballos muertos y cuatro carabinas.

Concurrieron a este tiroteo respectivamente, el Capitán 1° Juan A. Caballero, 2º Miguel B. Alvarez y Tenientes Nicolás Tolentino Vargas y Enrique Celis Verduzco, no habiendo concurrido al de Baquiriáchic el Teniente Tolentino Vargas, sino que estuvo en su lugar el Teniente Pablo Gutiérrez.

Con el mismo fin de continuar la persecución de rebeldes, sale de Santa Isabel el Teniente Coronel Agustín Martínez con 3 Oficiales y 90 de tropa del 3er. Regimiento, 2º Cuadro de Regimiento y fuerzas del Estado.

Operaciones del Teniente Coronel Reynaldo Díaz en la región de Batopilas.

El Teniente Coronel Reynaldo Díaz continúa en Batopilas esperando un refuerzo que le iba de Sinaloa a fin de que éste quedara conservando dicho mineral y él continuara la persecución de rebeldes, por cuya circunstancia, aun cuando se había pensado hacerlo avanzar para que obrase en combinación con la columna Navarro, se le deja en Batopilas como centro de sus operaciones: destaca para Urique y Cuiteco dos partidas de la fuerza de su mando en número de 50 y 25 hombres respectivamente y recibe el refuerzo de 25 Guardias Nacionales de Sinaloa a las órdenes del Mayor de las mismas fuerzas Santiago Rivero, quien salió de Choix siguiendo el camino de San Vicente, y al pernoctar en San Ignacio sostiene un tiroteo en las primeras horas de la noche en un punto llamado Junta

Digitized by Google

de los Ríos, resultando disperso el enemigo, que dejó un muerto, un prisionero, dos carabinas y cartuchos.

El Capitán Carlos Félix, de la fuerza del Teniente Coronel Reynaldo Díaz, sostiene un tiroteo en el punto llamado Puerto del Aire.

Tiroteo en Puerto del Aire.—16, 17 y 18 de enero de 1911.—Del parte del Comandante Luis Medina Barrón.

El día 15 sale de Batopilas el Capitán 1º Carlos Félix con 3 Oficiales y 60 de tropa Nacionales de Sonora, 1 Oficial y 20 de tropa del 28º Batallón, rumbo al Puerto del Aire, para encontrar al enemigo; marcha durante la noche, llegando a las seis de la mañana del 16 al Divisadero del Cuervo, donde en diversos grupos avista la partida de Guillermo Baca, rompiéndose el fuego por ambas partes durante hora y media, quedando el enemigo desalojado de sus posiciones y haciéndosele un muerto y cuatro prisioneros. El enemigo se posesionó de la altura conocida por el Puerto del Aire, de donde se le volvió a desalojar después de otra hora de combate, y aunque parecía que se había desbandado, volvió en la tarde a tirotear las avanzadas, habiendo resultado nuevamente rechazado.

La misma noche del 16 se reforzó la fuerza del Capitán Félix con 80 hombres a las órdenes del Comandante Luis Medina Barrón, para que además tomara éste el mando en Jefe, y el 17 en la mañana se organizaron tres fracciones, mandando la izquierda el mismo Capitán Félix, la derecha el Teniente Leyva y el centro el Comandante Barrón, haciendo su movimiento de persecución hasta Yoquivo, para continuar el 18 su marcha a Tonáchic, dejando en Yoquivo 1 Oficial y 20 de tropa. Al llegar a la Cebadilla tuvo noticias de que los perseguidos iban rumbo a Lagunitas, por lo que mandó a 1 Oficial con 50 hombres a perseguirlos, quienes los alcanzaron en la Soledad y los dispersaron, hacién-

Digitized by Google

doles varios heridos. Continuó Barrón para Tonáchic, en donde a las dos de la mañana dispersó al resto de sus perseguidos.

En este tiroteo se tomaron al enemigo 4 prisioneros.

A este tiroteo concurrieron los Jefes y Oficiales siguientes: 11º Cuerpo Rural, Comandante Luis Medina Barrón y Cabo 2° Sabás Mendoza; Cuerpo Auxiliar Federal, Teniente Francisco Urbalejo y Subtenientes José Romero y Manuel Valenzuela; Guardia Nacional, Capitán 1° Carlos Félix y Tenientes Ignacio Leyva y Eligio Romero y 28º Batallón, Teniente Ricardo Mancilla.

El Teniente Coronel Díaz pide a la Zona más fuerzas para ocupar Yoquivo y continuar la persecución, por lo cual y en vista de que no se tenían fuerzas disponibles en la Ciudad de Chihuahua, ordena el Jefe de la Zona que el Teniente Coronel Arzamendi salga de Parral con 150 caballos del 7º Regimiento a ayudar a la persecución, llevando herraje de refacción y 16 acémilas con maíz y provisiones, atenta la circunstacia de que el terreno por recorrer no era apropiado para caballería, pero no se contaba con infantería, que desempeñara este servicio.

Los revolucionarios imponen la interrupción del tráfico a la Empresa del F. C. Noroeste.

El día 15 desde Santo Tomás los cabecillas Javier Domínguez y Juan Ortiz y Casavantes, imponen al Superintendente del F. C. Noroeste de México que antes de las 10 de la mañana esté concentrado todo el material rodante en las Estaciones terminales, diciendo que no permitirian el tráfico antes de que termine la revolución. Ese día queda interrumpida la comunicación con C. Guerrero y Ojinaga.

Guarnición en la plaza de Chihuahua.

La fuerza que tenía la plaza de Chihuahua hasta el 16 de enero era: Infantería, enfermos 1 Jefe, 1 Oficial y 29 de tropa; músicos, 2 Oficiales y 76 de tropa y prontos para todo

Digitized by Google

servicio 3 Jefes, 20 Oficiales, 280 de tropa y 2 caballos, 3 ametralladoras con 1 Oficial y 25 de tropa. Caballería: enfermos 4 Oficiales, 39 de tropa, 24 caballos y 1 acémila; músicos, 3 Oficiales y 70 de tropa; prontos para todo servicio 1 General Brigadier, 4 Jefes, 30 Oficiales, 269 de tropa, 222 caballos y 23 acémilas y 1 Teniente Coronel de Estado Mayor, comisionado en el 6° Batallón, Angel Vallejo herido.

El día 18 llega a Chihuahua por F. C. a las diez de la noche el 14° Regimiento, y el 25 a las 11 y 30 a. m. llegan el 18° Batallón, 4 cañones de montaña y 2 ametralladoras a las órdenes del Coronel Agustín Valdés que había salido de México el 22.

Columna del Coronel Antonio M. Escudero.

Desde luego sale a desalojar a los rebeldes que están en la Hacienda de San Lorenzo, una columna que por F. C. llega hasta Gallego y que a las órdenes del Coronel Antonio M. Escudero, iba formada por 406 hombres del 18° Batallón, 202 del 14° Regimiento, 2 piezas de artillería de montaña, 2 ametralladoras, el Mayor Médico Alfredo Cuarón, los Tenientes del Cuerpo del Estado Mayor Manuel Malanche y Guillermo Moreno y 1 Tegrafista.

El parte del Coronel del 14º Regimiento Antonio M. Escudero dice así:

Combate librado en Sierra de la Mojina.—Enero 27 de 1911.

"Tengo la honra de participar a Ud. que cumpliendo con las respetables órdenes de esa superioridad, el día 26 de los corrientes llegué al Gallego continuando mi marcha el mismo día hasta el Rancho de las Varas, en el que pernocté sin novedad llegando a las 11 p. m. Al siguiente día la proseguí para la Hacienda de San Lorenzo, donde se tenía noticia que se encontraba una gruesa partida de rebeldes capitaneada por Pascual Orozco padre e hijo, Abraham Oros y otros cabecillas; pero como a 16 kilómetros de las Varas y antes de llegar al punto en que se separa el camino para la

Digitized by Google

Hacienda del Carmen, fué observada una densa polvareda como a 5 o 6 kilómetros de distancia hacia la derecha y un poco a vanguardia, que desde luego supuso ser producida por alguna partida de rebeldes. Sin pérdida de tiempo me puse a la cabeza de la fuerza del 14° Regimiento, llevando una ametralladora, cuyo personal monté violentamente y ordené al Coronel Agustín A. Valdés, que con la Infantería, la Sección de Artillería de Montaña y la otra ametralladora, siguiera mi movimiento con la mayor rapidez posible. Me lancé al galope al encuentro del enemigo, el que apercibido de nuestra presencia, volvió hacia su izquierda, para ganar la Sierra de la Mojina que tenía próxima, y aun cuando ya había previsto la posibilidad de esa maniobra y mandando un Escuadrón mínimo para cortarla, no fué posible lograrlo por razón de la distancia. Pudo, pues, el enemigo posesionarse fuertemente de la ladera occidental de esa Sierra en el punto conocido con el nombre de Chorreadura de la Mojina, extendiendo su defensa hasta la parte más baja de la falda, en un arroyo que por lo espeso del mezquite no se percibia y ahí se hizo fuerte. A las 12.30 p. m. comenzó nuestro ataque. El Escuadrón que había mandado con el objeto de evitar la llegada de los rebeldes a la Sierra, quedó en nuestra ala derecha y fué el primero que rompió los fuegos que desde los primeros momentos tuvieron gran intensidad; como estaba en campo abierto, echó pie a tierra para combatir en esa forma, tomando sus caballos otro Escuadrón mínimo que le mandé como sostén. El tercer y último Escuadrón de combate de que disponía, llevando la ametralladora, lo extendí en tiradores por el frente y en esa forma, batiéndose con brío y siempre avanzando, desalojamos al enemigo de la mayor parte del arroyo, obligándolo a reple-

Digitized by Google

garse hacia las partes más elevadas de la mon taña, desde la que hacía fuego muy nutrido, apoyando a los que quedaban en el arroyo, que erán numerosos todavía. El combate duró cerca de una hora en esas condiciones y al cabo de ese tiempo, llegó el Coronel Valdés con la Infantería y la Sección de montaña.

Desde luego dispuse el emplazamiento de la Artillería en forma de que batiera rudamente al enemigo que estaba posesionado de la parte alta de la montaña para que bajo la protección de esos fuegos, pudiera la Infantería efectuar su avance sobre los rebeldes y que dos Compañías del 18º Batallón, llevando la ametralladora, lo verificaran para desalojar al enemigo de sus posiciones: entretanto la Caballería con sus fuegos sobre el arroyo protegió eficazmente esa maniobra de la Infantería. Esta logró, conveniente y oportunamente reforzada por su izquierda, apoderarse del resto del arroyo y comenzó su ascenso, habiendo previamente hecho un movimiento de flanco, con el que logró tomar el arroyo. Del resto de la Infantería, quedó una parte como sostén de la Artillería y la otra escoltando la impedimenta.

No teniendo ya misión la Caballería en ese punto, ordené su reunión a retaguardia de la Artillería, para tenerla a mano como reserva y emplearla donde fuera necesaria. Casi al mismo tiempo observé que el enemigo recibía refuerzos del rumbo del Carmen, que batiéndonos amenazaban seriamente nuestra izquierda y mandé a su encuentro un Escuadrón mínimo del 14° Regimiento que lo rechazó, nulificando su ataque por ese lado; pero siendo un enemigo muy conocedor del terreno, probablemente por alguno de los cañones o puertos de la serranía logró pasar, fuera ya de nuestra vista, porque después se notó, por la intensidad de los fuegos, que au-

Digitized by Google

mentaba constantemente el número de rebeldes que se encontraban en las partes más elevadas de los cerros.

El combate prosiguió sin tregua y cada momento más reñido, avanzando valientemente y sin la menor vacilación la Infantería, que lo sostenía por entre las fragosidades del terreno, siempre en ascenso, siendo eficaz e inteligentemente apoyada por nuestra Artillería hasta las 5.30 p. m., en que comenzaba a obscurecer y como al mismo tiempo los fuegos del enemigo casi cesaron, lo que hacía presumir que aquél se retiraba, ordené que un Escuadrón de Caballería, por cada una de nuestras alas se extendiera en tiradores para proteger la retirada dc la Infantería, que se efectuó en el mejor orden, tanto por la excelente disciplina de nuestras tropas, cuanto porque, como queda dicho, ya no era apreciable el fuego del enemigo.

Desde las 7 a. m. que se había emprendido la marcha de las Varas, la tropa estaba sin alimento y sin agua, no había de ésta en el punto en que nos hallábamos y habiendo ya extremado los esfuerzos de la tropa, determiné que el campo se levantara al siguiente día, marchando esa noche con nuestros heridos al Presón de Machinales, a 7 kilómetros y lugar más próximo en donde había agua; pero por los informes de los vaqueros de las haciendas de San Lorenzo y el Carmen que venían anexos a la Columna, se supo que los rebeldes se habían retirado de la Mojina al rumbo del Carmen; resolví marchar sobre ellos sin pérdida de tiempo, aplazando un día más el levantamiento del campo de batalla de la víspera. Así se verificó, no encontrando enemigo en el Carmen y sí noticias de que había vuelto una parte a posesionarse de la Mojina, a cuyo lugar volví el día 29 con 100 caballos del 14º Regimiento y 50 vaqueros

Digitized by Google

del Carmen y San Lorenzo, a practicar personalmente una exploración; ordenándole al Coronel Valdés que con el resto de la Columna siguiera para San Lorenzo, pero esperando mi incorporación antes de aproximarse a ese punto, donde se suponía estaba el grueso de rebeldes.

En la Mojina no encontré enemigo ni indicios de que hubiera estado ahí, después del combate del 27. Levanté el campo encontrando 73 cadáveres de rebeldes, 32 caballos muertos de los que habían robado de las haciendas de ese rumbo y recogiendo bastantes vivos.

Por nuestra parte tuvimos que lamentar del 18º Batallón muertos sobre el campo de batalla, al Subteniente Fernando Chávez Guevara y 30 de tropa, y heridos al Capitán 2º Juan Contreras, Subtenientes Roberto Avalos y José Cervantes y 16 de tropa y 5 dispersos. De los heridos fallecieron la misma noche en Machinales el Capitán Contreras y 1 de tropa al día siguiente en el Carmen; del 14º Regimiento, 1 de tropa herido; 1 caballo muerto y 2 heridos y 1 caballo y 5 acémilas dispersos. En la Sección de montaña una acémila herida.

En el Carmen, donde habían estado los rebeldes antes del combate, pudo comprobarse que su número era de 700 y que los capitaneaban los cabecillas que al principio de este parte se mencionan, de los cuales resultaron heridos Pascual Orozco padre, y Abraham Oros; permitiéndome manifestar a usted que aun cuando en uno de mis telegramas participé la muerte de Pascual Orozco padre, fué por haberlo afirmado así un vaquero, que dijo lo conocía por haber servido con él; pero indagaciones posteriores han demostrado que fué un error de ese individuo y que solamente resultó herido dicho cabecilla.

Digitized by Google

La muerte del cabecilla Jesús Pacheco, sí quedó comprobada.

En San Lorenzo, donde tampoco encontré enemigo, averigué que ayer a la madrugada, pasaron de regreso hacia el Sur, dos partidas, una de 25 y otra de 10, desertores del grueso de la de Orozco y desmoralizados por la derrota que sufrieron en la Mojina, que habría sido sin duda el término de toda la gavilla del citado Orozco, a tener más tiempo disponible con la luz del día. Ha quedado, pues, desmoralizada esa gente y hondamente quebrantada y no he podido averiguar el rumbo que llevan.

Como en estos momentos recibo aviso muy urgente del Coronel Rábago de estar seriamente comprometida la plaza de San Buenaventura, marcho desde luego sobre ella.

El comportamiento de los Jefes, Oficiales y tropa de esta Sección de Operaciones, corresponde a lo que debe esperarse de los miembros del Ejército en que está arraigado de manera indiscutible el sentimiento del deber: todos ellos se esmeran en demostrar su valor, lealtad y alto espíritu militar, y sólo como justo tributo a sus importantes servicios en este combate, debo hacer especial mención del Capitán 1º de Artillería Federico Ocampo, quien con notable serenidad y gran acierto protegió eficazmente con los fuegos de sus cañones, el avance de la Infantería; del Capitán 2º Juan Contreras y Subteniente Fernando Chávez Guevara, quienes sucumbieron en el campo, durante lo más encarnizado del combate, dando ejemplo de valor y de abnegación a su tropa, y a los Subtenientes Roberto Avalos y José Cervantes, todos del 18º Batallón, que al llegar de los primeros a las posiciones enemigas, fueron ellos heridos de gravedad, el primero y el segundo levemente. Del 14º Regimiento se distinguió el Capitán

Digitized by Google

1º Fernando F. Laphma, quien por la exactitud con que cumplió mis órdenes y la rapidez de su marcha al principio del combate, logró evitar que todo el enemigo se posesionara de las serranías.

Como un tributo de justicia hago mención muy especial del C. Enrique L. Cuilty, Administrador de la hacienda de San Lorenzo, quien con 50 hombres armados, de esa finca y de la del Carmen, se anexó a esta Sección desde el Gallego y además de haber prestado muy importantes servicios de exploración en el combate de que se trata, se batió con su gente con brío y notable valor, encontrándose constantemente a mi lado, aun en los momentos de mayor peligro. Tuvo un hombre herido en ese combate y fué conmigo a la exploración y levantamiento del campo de batalla el día 29 de los corrientes.

Para terminar hago constar que el C. Mayor Médico Cirujano adscripto a esta columna Alfredo Cuarón, se excedió en el cumplimiento de su deber atendiendo eficazmente a los heridos en este combate, estando bajo los fuegos del enemigo, por lo que me permito recomendar al citado Jefe a la consideración de esa Superioridad.

Parte del Gral. Agustín Valdés, respecto a la Mojina.

El parte que el Coronel Agustín Valdés, Jefe del 18° Batallón, rinde a la Superioridad, sobre el mismo hecho de armas, dice así:

"Me es honroso rendir a usted el parte de la operación del Batallón de mi mando, en el combate librado por la Sección Mixta de Operaciones que está a sus dignas órdenes, contra la partida de sublevados de ese Estado encabezada por Pascual Orozco (padre e hijo), Abraham Oros y otros cabecillas secundarios, cuyo hecho de armas se verificó el día 27 del mes de enero próximo pasado en un punto denominado Sierra de la Mojina, como a 46 kilómetros al Oeste de la Estación Galle-

Digitized by Google

go del Ferrocarril Central y entre el rancho de las Varas y las haciendas de San Lorenzo y el Carmen.

Continuada la marcha en ese día del rancho de las Varas, en donde la Sección había pernoctado la noche anterior, y como a 16 kilómetros, se avistó el enemigo a las 12.15 p. m. en la falda occidental de la mencionada sierra, en número de 600 a 700 montados; la Sección hizo alto, la Caballería del grueso reforzó la de vanguardia con una ametralladora y toda ella avanzó a hacer un reconocimiento, tomando desde luego el contacto y rompiéndose el fuego por ambas partes.

El Batallón, que ya había tomado su dispositivo de combate, hizo su despliegue táctico formando la línea de fuego con la 2ª y 3ª Compañías a las órdenes de sus respectivos Comandantes, Capitán 1º Francisco Aguilar y Capitán 2º Gilberto Arce, y se avanzó sobre las posiciones ocupadas por el enemigo, quedando la 1ª y 4ª Compañías como reserva y como sostén de Artillería que ya había abierto su fuego para proteger el avance de la Infantería. La Caballería despejó el frente, pasó a colocarse a la retaguardia, y la Infantería rompió el fuego e hizo un avance resuelto y un vigoroso impulso hasta hacer retroceder al enemigo de sus primeras posiciones, situadas en la cresta de una barranca que los sublevados habían organizado defensivamente, dejando éstos en el fondo de ella varios hombres y caballos muertos. El enemigo se replegó a otra barranca que, como la primera, tenía alguna organización defensiva, a la vez que ocupaba algunas alturas dominantes, oculto tras de los peñascos, desde donde hacía un nutrido fuego sobre la Infantería la que, pecho en tierra y ocultándose solamente entre las malezas escuetas de aquel árido terreno, [llamado chaparral por estas

Digitized by Google

regiones] seguía avanzando sin vacilación, notándose más impulso en la extrema derecha, en donde el valiente Capitán 2º Juan Contreras desalojó al enemigo, llegando casi a chocar con él, pues hubo momentos en que ambos combatientes se encontraron a distancia no mayor de treinta metros; en aquellos instantes fué gravemente herido el Capitán Contreras, tan animoso y resuelto para combatir como para guiar a su tropa, a la vez que en el centro caía muerto el Subteniente Fernando Chávez Guevara, Oficial pundonoroso y de elevado espíritu que sucumbió en el movimiento de avance sobre el enemigo, y eran heridos los Subtenientes Roberto Avalos y José Cervantes; no obstante estas pérdidas de Oficiales y algunas de tropa, en nada flaqueó el ánimo de ésta, que continuó el fuego y el avance, haciéndole al enemigo numerosas bajas de hombres y caballos y quitándole varios de éstos y algunas armas, perdiendo los sublevados algunos cabecillas de importancia, como Pascual Orozco padre y Jesús Pacheco, que fueron identificados después.

Como la fuerza de la izquierda había iniciado el fuego y lo había sostenido con vigor, se dispuso reforzarlo y al efecto ordené al Capitan 1º Lucio Gallardo que con una parte de la 1ª y 4ª Compañías avanzara hacia la línea de fuego, lo que efectuó rompiéndolo en su oportunidad sobre el enemigo y ejecutando un movimiento flanqueante que obligó a éste a replegarse aun más sobre sus extensas posiciones muy ventajosas para dominar todo el terreno que ocupaba la Infantería y ser inaccesibles para ésta por desconocer los puntos de acceso a ellas; el resto de la 1ª y 4ª Compañías quedó como única reserva disponible y la vez como sostén de la Artillería.

Habían transcurrido como seis horas desde que la Infantería se batía sin descanso y

Digitized by Google

con denuedo, y como ya comenzaba a ponerse el sol y el enemigo se había dispersado por los pliegues de la sierra y sus fuegos habían cesado en unos puntos y se habían debilitado en otros, se suspendió el fuego por nuestra parte; y a fin de proteger la reunión de la cadena que desde un principio tuvo que abarcar un extenso frente de combate, en relación con el enemigo, la caballería ejecutó un movimiento de avance por alas y desplegada en tiradores rompió su fuego sobre algunos núcleos del enemigo que aun se sostenían ocultos entre las rugosidades y peñascos de los cerros, a la vez que la Infantería se retiraba en buen orden y al paso para efectuar su reunión fuera del alcance de aquellos últimos disparos hechos desde inaccesibles alturas por grupos dispersos de sublevados.

Terminada la reunión y levantados los heridos, se pasó lista, notándose por el momento que entre muertos y dispersos faltaban el Subteniente Fernando Chávez Guevara cuyo cadáver quedó en el campo, y 36 de tropa, resultando gravemente herido el valiente Capitán Contreras, que falleció esa misma noche; el Subteniente Roberto Avalos recibió tres heridas de alguna gravedad; el Subteniente José Cervantes fué herido levemente en una pierna y manifestando tan buen espíritu, que ha continuado haciendo el servicio en su Compañía sin desatender su curación; además se recogieron heridos de más o menos gravedad a 15 individuos de tropa, todos los cuales fueron oportunamente atendidos sobre el campo de combate en el puesto de socorro que estaba a cargo del Mayor Médico Cirujano Alfredo Cuarón.

Al levantarse el campo se encontraron 28 cadáveres de individuos de tropa y el del Subteniente Fernando Chávez y se recogió herido de gravedad a un soldado que había quedado

Digitized by Google

en el campo; y hechas las rectificaciones y aclaraciones del caso con testigos presenciales, al hacer la identificación de los cadáveres y el cómputo de las pérdidas de tropa sufridas, se pudieron comprobar 30 muertos, 16 heridos y 5 dispersos, cuyos nombres constan en la relación que se acompaña. En cuanto al enemigo tuvo más de 70 muertos, se encontraron 32 cadáveres de caballos y sus heridos deben haber sido numerosos; habiéndoles quitado 28 caballos y 3 armas que individuos de tropa recogieron en los momentos del combate sobre cadáveres de sublevados que las portaban.

Como el Batallón entró en combate con 2 Jefes, 16 Oficiales y 403 de tropa, el número de bajas que tuvo acusa la siguiente relación: fuera de combate: Oficiales el 25%; tropa, 12⅜%; clasificando y estableciendo la relación del tanto por ciento, se tiene: oficiales, 12½% muertos y 12½% heridos; tropa, 7½% muertos, 4% heridos y 1¼% dispersos.

Como la tropa estaba fatigada por la marcha en los momentos de entrar en combate, se dispuso que se despojara de su equipo a fin de que tuviera todo el vigor necesario para la lucha; y como ya la cadena había avanzado con la maleta a la espalda y estaba fatigada, la dejó en el campo, y se extraviaron varias, cuyo número de prendas no se puede precisar aún, por no haber hecho el cómputo de ellas.

Después del combate, y ya bien entrada la noche, toda la fuerza marchó como unos 7 kilómetros hasta un aguaje llamado "Presón de Machinales," a donde llegó como a las 10.30 p. m.; allí pernoctó en situación de vigilancia y hasta esos momentos pudo la tropa apagar su sed, después de 16½ horas de no haber tomado alimento ni agua y de haber estado como unas 15 horas en con-

Digitized by Google

tinuo movimiento, ya en marcha ó combatiendo.

En el curso de la noche y de la madrugada el enemigo abandonó sus inexpugnables posiciones de la Mojina y se retiró.

Por ser ese grupo del enemigo el de más importancia, ya por su número, ya por el prestigio que entre sus sucuaces tienen los cabecillas que lo capitanean, el golpe infligido en el combate de la Mojina es de gran trascendencia, pues por informes obtenidos con posterioridad se sabe que sus pérdidas tanto de muertos y heridos como de organización, han sido de mucha importancia.

Tengo la satisfacción de manifestar a Ud. como justo tributo de justicia, que en lo general todo el personal que a mis inmediatas órdenes tomó parte en el combate cumpió satisfactoriamente con su deber, habiendo manifestado la tropa muy elevado espíritu, vigor para la fatiga, valentía y arrojo en la lucha y resolución y lealtad en los momentos más reñidos del combate.

Los Jefes y Oficiales que tomaron parte en este combate fueron los siguientes: 14º Regimiento: Coronel Antonio M. Escudero, Capitán 1º Ayudante Manuel Villa y Frías, Capitán 1º Luis F. Hoyo, Francisco F. Lapham, Capitán 2º Prisciliano Cabrera, Jenaro Montiel Olvera, Enrique Orellano, Teniente Adolfo C. Castaneira, Gilberto Beimeo, Ismael Guzmán Arce, José M. Castellano, Porfirio E. Centeno, Alfredo Benítez y Subteniente Vicente González; 18º Batallón: Coronel Agustín A. Valdéz, Teniente Coronel José Melquiades Quirós, Capitán 1º Lucio Gallardo, Julián Jiménez, Francisco Aguilar, Capitán 2º Juan Contreras, Miguel G. Moreno, Gilberto Arce, Pedro Ceballos, Teniente Manuel Vázquez, Pedro Galindo y Subteniente Roberto Avalos, Victor Bedolla, Manuel B. Campos, José G.

Digitized by Google

Espinosa, Raymundo Urcid, José Cervantes, Fernando Chávez Guevara; Cuerpo Médico: Mayor Alfredo Cuarón; 1er. regimiento de Artillería de Montaña, Capitán 1º Federico A. Ocampo y Tenientes Amado Loyo y Humberto Beltrán; Compañía de Ametralladoras, Teniente Pedro Prida y Cuerpo de Estado Mayor, Tenientes Manuel Malanche y Guillermo Moreno.

En los últimos días de este mes circulan especies rumorando próximos ataques a C. Juárez, a la ciudad de Chihuahua, al pueblo de Olivos, del Distrito del Parral y a la ciudad de Santa Rosalía, del Distrito de Camargo, por lo cual las autoridades civiles de estos últimos puntos piden auxilio respectivamente al Coronel Téllez, que tiene su centro de operaciones en Parral, y al Jefe de la Zona, quien a su vez y en vista de la persistencia de los rumores de un próximo ataque a la plaza de Chihuahua, hace explorar sus inmediaciones, quedando comprobado que existen realmente cerca de ella algunas partidas de rebeldes. Dispone por lo tanto que salga un tren a Santo Tomás con objeto de llevar a Chihuahua al 6º Batallón. En cuanto a C. Juárez se mandaron de Chihuahua por ferrocarril 100 hombres del 14º Regimiento, de los que 50 con 100 infantes siguen rumbo a San Ignacio a desalojar a los rebeldes posesionados de dicho lugar.

El 28 fué nuevamente atacado por los sublevados San Buenaventura.

Defensa y desocupación de San Buenaventura.—27 y 28 de enero de 1911. — Del parte del Teniente Coronel Félix López.

Encontrándose todavía de guarnición en San Buenaventura el Teniente Coronel del 10º Batallón Félix López, con 3 Oficiales y 100 de tropa, el día 27 a las 7 de la mañana se presentó una partida de 800 revolucionarios con el fin de tomar la plaza, por lo que adoptando las disposiciones convenientes de defensa, sostuvo el fuego del enemigo durante

Digitized by Google

12 horas en el día; pero como por el número de aquél, su vigoroso ataque y la ayuda de los mismos vecinos del pueblo pudo aproximarse hasta el Cuartel rompiendo los muros de las casas circunvecinas, se hizo imposible continuar la resistencia, pues el enemigo había conseguido minar el mismo edificio del Cuartel y a la tropa se le había agotado por completo su dotación de cartuchos. En tal virtud, el Teniente Coronel López, a la una de la mañana del día 28, ordenó la evacuación de la plaza; pero como se estimara no ser prudente hacer esa retirada reunida toda la fuerza, fijó como punto de reunión el pueblo de Galeana.

El Teniente Coronel Félix López, que llevaba 72 individuos de tropa al retirarse sosteniendo el fuego, fué atacado por una columna de sublevados que le dispersó a su gente.

En este ataque resultaron 4 individuos de tropa muertos, 4 heridos, 2 prisioneros y 51 dispersos. Se extraviaron siete dotaciones de armamento y correaje y todos los dispersos se llevaron las suyas correspondientes.

Concurrieron a este combate el Jefe y Oficiales siguientes: Teniente Coronel Félix López, Capitán 2° Natalio Torres y Subtenientes Ricardo Murillo y Aguilar y Augusto Peña.

Entre los dispersos de este combate, los cabos y soldados del 10° Batallón Juan Magadán, Félix Olvera, Antonio Cortés, Porfirio Romero, Manuel Pascual, Sacramento García, Rafael Modesto, Salvador Martínez y José Dolores, se presentaron en el Cuartel General de la Zona con sus armas vestuario y cartuchos sobrantes, en correcta formación, después de haber hecho sus jornadas sin recursos.

Guarnición en Parral.

El 30 se incorporaron a la fuerza del Co-

Digitized by Google

ronel Téllez, con procedencia de México, 1 Oficial montado y otro y 20 individuos de tropa desmontados.

El mismo 30 la Secretaría de Guerra ordena que el General Téllez deje en Parral 100 hombres y se traslade con el resto de su fuerza a Jiménez, para proteger la vía férrea y en caso necesario que siga hasta Ortiz si sabe que haya revolucionarios que destruyan las comunicaciones; pero como este Jefe, para cumplimentar tal orden necesitaba retirar las partidas de su fuerza que se encontraban en Nonoava a 9 jornadas, en Baquiriáchic a 5 y en Balleza y en Tule a 3, la misma Secretaría revoca la orden y dispone que el Coronel Téllez y su fuerza queden en las mismas condiciones en que estaban, encomendando la protección del paso del tren por Jiménez a un Capitán 1° con 25 de tropa del 12º Batallón que estaban allí.

El Coronel Téllez solamente tenía en Parral 6 Oficiales y 24 de tropa del 7º Regimiento, pie a tierra, siendo de ellos 18 músicos y 1 Oficial director; 2 de tropa del 9º Batallón; 2 Oficiales y 49 de tropa del 12º Batallón y 5 de tropa del 17º.

La columna al mando del Coronel Antonio M. Escudero tiene otro encuentro en el Cañón de San Buenaventura con los revolucionarios.

Combate en el Cañón de San Buenaventura y cerro de La Cantera.—31 de enero de 1911

El parte del Coronel Escudero, dice así:

"Tengo la honra de participar a usted que el 30 del pasado emprendí mi marcha de la hacienda de San Lorenzo para el pueblo de San Buenaventura, por haber tenido urgente aviso del Coronel Antonio Rábago, de que estaba esa plaza seriamente amenazada por el enemigo. El mismo día pernocté en el rancho de Ojo Caliente y el 31 la emprendí para San Buenaventura; al pasar el Cañón de ese nombre, a las 10.30 a. m., y ya como a los

Digitized by Google

2 kilómetros de su salida, mi vanguardia percibió un grupo de rebeldes que trataba de apoderarse de un cerro que está al terminar el Cañón y cubriendo su salida; sin pérdida de tiempo el Capitán 1º del 14º Regimiento Fernando F. Laphan mandó echar pie a tierra a 45 dragones de los 60 que componían la vanguardia, dejando éstos sus caballos al cuidado de los otros 15 hombres, para apoderarse del cerro con aquéllos e impedir así esa maniobra de los rebeldes; pero este grupo, separándose del cerro, tomó francamente por el arroyo la salida del Cañón al mismo tiempo que otro mucho más numeroso, compuesto de 200 a 300 rebeldes por lo menos, atacaba vigorosamente a la fuerza de Laphan, que ascendía ya por el cerro sin contestar ese fuego hasta que se colocó ventajosamente para hacerlo con el éxito debido. Entre tanto, de otro cerro colocado a la izquierda de nuestro frente y del que teníamos a nuestra derecha, se nos hacía fuego por otros grupos más numerosos todavía que el primero; para batir a los de la izquierda, que también hostilizaron a la fuerza de la vanguardia, ordené que se posesionaran de las crestas que tenía ese costado, una Compañía del 18° Batallón a las órdenes del Capitán 1° Lucio Gallardo, dándole el mando de toda esa ala al Teniente Coronel del mismo Batallón José Melquiades Quirós; que lo mismo se hiciera en las de la derecha, por otra Compañía del citado Cuerpo a las órdenes del Capitán 1º Francisco Aguilar; y por último, que el Capitán 1º del 14º Regimiento, Luis F. Hoyo, con su Escuadrón, practicara un reconocimiento en los cerros de la derecha que quedaban más a retaguardia de los que ocupaba la Infantería, para buscar allí un emplazamiento apropiado para la Sección de Artillería. Todas las fracciones destacadas, hábil-

Digitized by Google

mente conducidas, cumplieron puntualmente mis órdenes y a pesar de la superioridad numérica del enemigo y de sus magníficas posiciones, logró la Infantería llegar valientemente a las crestas y desde allí batirlo con fuegos eficaces.

El Capitán Hoyo informó que en uno de los cerros mencionados había una meseta apropiada para emplazar la Artillería, y subida ésta a ese punto, el Capitán 1º Federico A. Ocampo, de valor y serenidad reconocidos, y no obstante haber sido herido en un brazo desde los primeros momentos al estar determinando la distancia con el telémetro, abrió sus fuegos sobre los rebeldes, posesionados de un cerro situado a su frente y a la derecha de la salida del cañón, protegiendo eficazmente a la Infantería destacada para batir ese grupo, y logrando al fin obligar al enemigo a abandonar esas posiciones y a situarse en otro cerro inmediato llamado de La Cantera, más próximo a la salida del cañón y donde ya se había posesionado tanto el primer grupo descubierto por la vanguardia, como el más numeroso que batió ésta y al que obligó a desalojar su primera posición para replegarse al citado cerro de La Cantera, en el cual por esas maniobras estaba el grueso de los rebeldes, fuertes en unos 700 u 800 hombres. Vista esa faz del combate, dispuse que el Coronel Valdés con la Sección de Ametralladoras y la tercera Compañía de combate del 18º Batallón de su mando, avanzara por el arroyo, protegido por la fuerza del Capitán Lapham y por la Compañía del mismo 18º Batallón posesionada a la derecha, para batir por el frente a su grueso. Inmediatamente para preparar su avance, hice cambiar el emplazamiento de la Sección de Artillería de montaña situándola sobre el lecho mismo del arroyo y de manera que ba-

Digitized by Google

tiera eficazmente las posiciones enemigas en el cerro de La Cantera, que con el de la izquierda donde aún permanecía un grupo como de 300 o más rebeldes que batieron con denuedo el Teniente Coronel Quirós y el Capitán Gallardo, eran ya los últimos de los rebeldes. Con ese dispositivo tomado bajo los incesantes fuegos de los rebeldes, se emprendió resueltamente el ataque de La Cantera, habiendo reforzado a la fuerza que lo emprendió, con la Infantería del cerro de la derecha, que a su vez fué reemplazada con el Escuadrón del Capitán Hoyo, tanto para proteger la operación cuanto para no abandonar esa posición que consideré muy importante. El 3er. Escuadrón de combate del 14º Regimiento constituyó mi reserva desde el principio de la acción, y en esta faz del combate fué empleado expresamente en la protección del convoy de los heridos habidos en la Mojina y de los de este mismo día. Poco después de tomadas estas disposiciones, los rebeldes que se hallaban en el cerro de la izquierda abandonaron resueltamente sus posiciones huyendo para el pueblo de San Buenaventura y disponible ya la compañía del 18º Batallón que los desalojó, pude reforzar la columna de ataque sobre La Cantera, redoblándose los esfuerzos para desalojar al enemigo, lo que al fin se obtuvo ya casi al anochecer, pues eran las 6.30 p. m. por lo que no fué posible levantar el campo desde luego, pero sobre él vivaqueó la Sección de operaciones de mi mando, después de un combate de ocho horas. Al día siguiente fué levantado el campo: se encontraron 20 cadáveres de rebeldes y 27 de caballos solamente sobre el arroyo, pero en las fragosidades del terreno se veían muchos más, cuyo número no pude determinar, por la necesidad de acercarme a un lugar donde la tropa y animales pudieran to-

Digitized by Google

mar agua, de la que desde la víspera carecían, emprendiendo mi marcha para este punto. Se recogieron 10 armas de diversos sistemas, cartuchos de dinamita, etc., y 38 caballos. Por nuestra parte las pérdidas fueron sensibles, pero poco numerosas. De la clase de Oficiales, murió el valiente e inteligente Capitán 1º de Artillería, Federico A. Ocampo y de tropa 5 individuos del 18º Batallón y 3 del 14º Regimiento; resultaron heridos 12 de tropa del 18º Batallón, 9 del 14º Regimiento y 2 de la Sección de Artillería de montaña, y se dispersaron 4 de tropa del 18º Batallón y 2 del 14º Regimiento. A este combate concurrió el Mayor Médico Cirujano Alfredo Cuarón, quien como todos los demás Jefes y Oficiales y tropa de mi mando se esforzaron en cumplir con su deber, distinguiéndose por su iniciativa, valor y arrojo, el Capitán 1º del 14º Regimiento Fernando F. Lapham.

El parte que sobre este mismo hecho de armas da el Coronel Agustín Valdés, Jefe del 18º Batallón dice así: "El Batallón de mi mando, en las operaciones de guerra que se verificaron por la Sección Mixta de Operaciones que está a sus dignas órdenes, durante los días 1º, 2 y 3 del presente mes, frente al pueblo de San Buenaventura, del Distrito de Galeana, en este Estado, encontrándose la fuerza acampada en un punto denominado "Rancho Agua de las Flores," distante unos 3 kilómetros de dicho pueblo, el cual estaba ocupado por el grueso del enemigo que sostuvo el combate del 31 del mes próximo pasado en el Puerto de la Cantera.

Después de la derrota que sufrió el enemigo en el lugar indicado, la Sección avanzó resueltamente en las primeras horas de la mañana del día 1º del actual sobre el mencionado pueblo, acampando en el lugar ya nom-

Digitized by Google

brado, de donde se destacó una fuerza de caballería para reconocer las disposiciones defensivas del enemigo.

Por lo que pudo explorar la caballería y por los muy limitados informes que se obtuvieron de dos vecinos del pueblo, únicos que con temor se presentaron a dar algunas noticias, se supo que el enemigo, en número considerable, y que hacían ascender como a unos mil hombres, estaba posesionado de la Iglesia, de algunas casas del centro del pueblo y de otras en los alrededores y en las entradas, las cuales tenían aspilleras, así como el panteón y varios corrales cercados con tapias de adobes.

Como el perímetro del referido pueblo es bastante extenso, por lo diseminado de las construcciones, pudiendo calcularse en unos doce a quince kilómetros, y en vista de lo infructuoso que sería un ataque al pueblo con el objeto de inflingir una seria derrota al enemigo, se resolvió esperar la incorporación de la columna del Coronel Antonio Rábago, lo que debía verificarse de un momento a otro, quizá ese mismo día, según las órdenes del Cuartel General de la Zona y de las comunicaciones que se habían recibido del citado Jefe, para que, aumentando de esa manera el efectivo de la Sección, se efectuara el ataque resuelto sobre el enemigo, cuya derrota y dispersión se juzgaban seguras si la operación se llevaba a efecto como estaba concebido.

El día 1º como a las tres de la tarde comenzó un ligero tiroteo del enemigo sobre el campamento de la Sección, tomándose por esta el dispositivo indicado en aquellos momentos para el caso de que se tratara de un combate serio; el tiroteo continuó a intervalos, cesando al oscurecer, sin haber ocurrido novedad en la fuerza, ignorándose el resul-

Digitized by Google

tado por parte del enemigo, por haberse replegado éste al centro del pueblo.

El día 2 continuó la fuerza acampada en el mismo lugar y se destacó un escuadrón de Caballería y una sección del Batallón, con el objeto de reconocer el campo en donde se verificó el combate del 31 del pasado, habiéndose encomendado esta operación al Teniente Coronel del Batallón, José M. Quirós; la fuerza se incorporó después del medio día sin novedad.

Como a las tres de la tarde volvió el enemigo a iniciar un ligero tiroteo desde sus posiciones de las orillas del pueblo sin más resultado que haber sido herido el soldado de este Batallón Lucio Mejía. La sección volvió a tomar dispositivo de combate para el caso de que el enemigo intentara un ataque formal y los disparos continuaron a intervalos hasta el oscurecer.

Como a las diez de la noche se oyó una gran detonación a distancia de unos 500 metros sobre el flanco derecho del campamento y en seguida otra de menor intensidad a mayor distancia, a la vez que el enemigo rompió un nutrido fuego por el mismo lado, siendo contestado por puestos avanzados que cubría fuerza de este Batallón, mientras el resto de la sección tomaba su dispositivo de combate; el ataque fué rechazado por el fuego de los puestos avanzados y el enemigo se replegó al pueblo.

Después se supo que las detonaciones fueron producidas por unas cajas de dinamita con mechas encendidas que el enemigo cargó sobre dos mulas que arrojó en dirección de nuestro campamento.

El día 3, en vista de que no se incorporaba el Coronel Rábago con su columna, no obstante de habérsele mandado un correo urgiéndole que lo verificara cuanto antes, se

Digitized by Google

dispuso preparar el ataque al pueblo, y al efecto, en la tarde se emplazó la artillería en lugar conveniente y se rompió el fuego de cañón sobre las posiciones del enemigo, a efecto de obligar a éste a abandonarlas, y con el fin de hacer el avance sobre el pueblo al día siguiente a primera hora, lo que no se llevó a cabo por haberse recibido ese día a las 4 de la mañana una orden del Cuartel General de la Zona disponiendo que desde luego se marchara para Casas Grandes que había quedado desguarnecida en virtud de haberse marchado para C. Juárez el Coronel Rábago con su fuerza. La marcha se emprendió esa mañana hacia el pueblo de Galeana que se sabía estaba en poder del enemigo y que ya había desocupado éste cuando supo nuestra aproximación; ahí pernoctó la Sección y al siguiente día, 5, continuó la marcha, llegando a Nueva Casas Grandes a las 8 y 30 de la noche, habiendo recorrido una distancia de 56 kilómetros, y haciendo su entrada en Casas Grandes, distante 7 kilómetros, al día siguiente en la mañana.

En la larga y penosa jornada de Galeana a Nueva Casas Grandes, la tropa demostró gran vigor físico, levantado espíritu y moral inquebrantable, pues no obstante lo largo del trayecto recorrido, haber tomado tan sólo a las 5 a. m. un ligero alimento de café y frijoles y haber marchado durante 13 horas seguidas, el Batallón llegó en buen orden y sin rezagados ni cansados.

Los Jefes y Oficiales que concurrieron a este combate fueron los siguientes: 14º Regimiento, Coronel Antonio M. Escudero, Capitán 1° Ayudante Manuel Villa y Frías, Capitanes 1os. Luis F. Hoyo y Fernando F. Lapham, Capitanes 2os. Prisciliano Cabrera, Jenaro Montiel Olvera y Enrique Orellana, Tenientes Adolfo C. Castaneira, Gilberto

Digitized by Google

Bermeo, Ismael Guzmán Arce, José María Castellanos, Porfirio E. Zenteno y Alfredo Benítez, y Subteniente Vicente González; 18º Batallón, Coronel Agustín A. Valdés, Teniente Coronel José Melquiades Quirós, Capitanes 1os. Lucio Gallardo, Julián Jiménez y Francisco Aguilar, Capitanes 2os. Miguel G. Moreno, Gilberto Arce, Pedro Ceballos, Teniente Manuel Vázquez, Pedro Galindo, y Subtenientes Víctor de Bedolla, Manuel B. Campos, José G. Espinosa, Raymundo Urcio y José Cervantes; Cuerpo Médico, Mayor Alfredo Cuarón; 1er. Regimiento de Artillería, Capitán 1º Federico A. Ocampo, y Tenientes Amado Loyo, Humberto Beltrán; Compañía de Ametralladoras, Teniente Pedro Prida, y Cuerpo de Estado Mayor, Tenientes Manuel Malanche y Gilberto Moreno.

También los últimos días del mes, la partida de Guillermo Baca, que venía huyendo de la persecución del Teniente Coronel Juan D. Arzamendi, se encontró en el kilómetro 84 del Ferrocarril Parral y Durango con la fuerza auxiliar de Providencia a las órdenes del Teniente Coronel Villanueva, que la batió y la dispersó, haciéndole un muerto, un prisionero y tomándole 8 caballos, 3 armas de fuego y cartuchos.

En el curso del mes, el Jefe de la Zona pide de la superioridad que en beneficio del buen servicio se ministren haberes por todo el mes a las fuerzas de operaciones y en los primeros días manda a Pedernales, para la columna Navarro un tren conduciendo haberes y víveres escoltados por un Oficial y 50 de tropa del 20º Batallón.

627558

Digitized by Google

COMENTARIOS.

De los meses hasta hoy estudiados, este es el más abundante en combates y se viene observando que ello se debe en gran parte a la práctica que para combatir van adquiriendo los revolucionarios, lo que hace ya encontrar en ellos cierta disciplina en su modo de presentarse a las fuerzas federales, de sostener sus fuegos, de replegarse aprovechando los accidentes del terreno y de ir cediéndoles sus posiciones con toda precaución para conservar sus elementos de combate, hasta hacer una retirada en dispersión para eludir su persecución, rehacerse después y volver a presentarles más tarde nuevo combate.

Pudiera ser una prueba de que iban adquiriendo confianza en su disciplina para combatir, el hecho de que casi siempre venían al encuentro de las tropas de la federación y sostenían por algunas horas el choque; bien que siempre eran obligados a retirarse o se les derrotaba.

Un ejemplo inmediato tenemos en este mes en el encuentro de la Sierra de la Mojina, en que los revolucionarios, casi en número igual a la fuerza de la columna del Coronel Antonio M. Escudero, teniendo éste la ventaja de llevar artillería y ametralladoras, sostuvieron el combate por seis horas; aunque se debe tener en cuenta que aprovecharon las laderas de la sierra, bastante inaccesibles, para hacerse fuertes y tener la superioridad inherente a su posición.

Es notorio el valor de los enemigos contendientes en todos los combates y que en muchos de éstos toma la iniciativa el revolucionario; pero también encontramos hechos por todos motivos elogiables entre los Oficiales y tropa federal, máxime entre la tropa, como puede verse en el encuentro de Galeana llevado a cabo el 19 de enero, en donde el Teniente Arturo L. Alatorre con sólo diez hombres trata de auxiliar a su Capitán y sostiene por algunas ho-

Digitized by Google

ras un reñido combate con el enemigo, muy superior a su fuerza. Y en el mismo combate de Galeana cae prisionero el Subteniente Héctor Mejía, lo cual no obstante, continúa batiéndose la tropa que estaba a sus inmediatas órdenes aun cuando ya no tenía Oficial que los dirigiera.

Otro hecho del que también ya se hizo mención en el texto de este mes, que merece atención, es la desocupación de San Buenaventura por la fuerza a las órdenes del Teniente Coronel del 10º Batallón Félix López, que habiéndose hecho necesaria la dispersión de la guarnición para la retirada, nueve individuos de tropa de los dispersos marcharon hasta la plaza de Chihuahua después de hacer ocho jornadas careciendo de recursos, cuyos sacrificios fueron hechos para presentarse al Cuartel General de la Zona, llevando su vestuario, armas y cartuchos que les quedaron después del combate.

La frecuencia de combates habida en este mes, según hemos dicho, parece que tuvo por causa los nuevos refuerzos mandados a la Zona y el aumento de las fuerzas revolucionarias.

Es de lamentarse, como ya lo hemos expresado en meses anteriores, que desde la Capital de la República se mandaran órdenes, aún detalladas, relativas a movimientos de las tropas sobre el campo de operaciones. Se nota la inconveniencia de estas órdenes, por ejemplo, en la enviada al Coronel Téllez para que dejara en Parral 100 hombres y marchase a dar auxilio a Jiménez, y en caso necesario que siguiera hasta Ortiz si sabía que se estuviesen cortando las comunicaciones por ese rumbo. Esta orden tuvo que revocarla la misma Secretaría de Guerra, cuando supo que el Coronel Téllez no tenía en Parral ni 90 hombres, que de entre ellos la mayor parte eran músicos, y que para haberla cumplido necesitaba haber traído tropa de su mando de largas distancias, dejando desguarnecidos los pueblos de Nonoava, Baquiriáchic y otros puntos que ocupaban aquéllas, en donde recientemente había habido combates y estaban aún rodeados de revolucionarios.

Es de llamar la atención las grandes diferencias que se notan en los partes de los Coroneles Antonio M. Escude-

Digitized by Google

ro y Agustín Valdés, referentes a los combates de la Mojina y del Cañón de San Buenaventura.

En el desarrollo del sumario no es fácil seguir la marcha de las columnas y partidas que operaban en la Zona, debido a que no hay datos para ello, seguramente porque ninguna de ellas llevaba diario de operaciones o al menos porque es más creíble que se hayan extraviado los que se tenían.

Tampoco se encuentra en el curso de este mes la existencia de proyectos de operaciones, ni que ya se haya establecido en las columnas el servicio de sanidad suficiente.

Notas.—En el texto no se ha observado asentar todos los combates y movimientos por su orden cronológico. Esto consiste en que no se ha creído conveniente cortar los diversos combates de una misma columna cuando están relacionados.

En algunos combates no aparecen los nombres de los Jefes y Oficiales que concurrieron a ellos, porque no se encuentran en los partes respectivos.

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Febrero.

SUMARIO.

Guarnición de la 2ª zona.—Combate en el pueblo de Nonoava, 1º de Febrero de 1911.—Parte del Mayor José Domínguez Guevara.—Tiroteo a 39 kilómetros de C. Juárez sobre la línea del F. C. Central, 1º de Febrero de 1911.—Parte del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita.—Tiroteo en Arroyo Hondo y Arroyo Cerro Blanco, 1º y 2 de febrero de 1911.—Parte del Capitán 1º Ricardo Peimbert.—Reparación del F. C. entre Chihuahua y Juárez por la columna del General Navarro y persecución de revolucionarios rumbo a Guadalupe.—Marcha del Coronel Dorantes y su llegada a Ojinaga.—Combate en el Mulato, 8 de febrero de 1911 —Parte del General Gonzalo Luque.—Marcha de la columna Rábago de Viejas Casas Grandes a C. Juárez y combate en el kilómetro 19, 4 y 5 de febrero de 1911. —Parte del Coronel Antonio Rábago.—Combate en La Piedra, 6 de febrero de 1911.—Marcha de la columna a las órdenes del Mayor del 10º Regimiento, Enrique López.—Protección a Santa Rosalía de Camargo, por el Coronel Téllez y Teniente Coronel Martínez.—Se vigila el paso de auxilios del Territorio americano para la revolución.—El Jefe de las Armas de C. Juárez, expone queja de que ciudadanos americanos hacen disparos sobre tropas mexicanas a través del Río Bravo.—Destacamentos para Zacatecas y Durango.—Tiroteo en la estación de San Antonio, 16 y 17 de febrero de 1911.—Parte del Capitán Fortunato Moreira.—Operaciones del Coronel Prisciliano Cortés.—Expedición del Coronel Fernando Trucy Aubert.—Incorporación del Teniente Coronel Arzamendi a Parral.—Zaragoza sitiado por 300 revolucionarios.—Restablecimiento del tráfico por ferrocarril.—Situación de Ojinaga.—Casas Grandes, su ocupación y conservación por el Gobierno.—Expedición de la columna Escudero-Gordillo.—Ocupación de Guadalupe, por el General Navarro.—Expedición de la columna Escudero-Gordillo. —150 revolucionarios en Peñón Blanco.—Persecución del jefe revolucionario M. Loya.—Guarnición de Parral.—Expedición de la columna combinada Escudero-Gordillo. —Expedición del Teniente Coronel Francisco de P. Arza-

Digitized by Google

mendi.—Regreso de la columna del General Navarro a C. Juárez, y malas condiciones del mismo Jefe en dicha ciudad.—Queja del Jefe Político de C. Juárez, relativa a que no se ha fortificado la ciudad, habiendo tenido tiempo para ello, señala el peligro en que se encuentran los habitantes, y pide que no se disminuya la guarnición.—Salida de tropas de C. Juárez.—Casas Grandes, informe del Jefe de la Guarnición.—Expedición del Capitán A. Frías del 5º Batallón, por el Distrito de Rayón.—Orozco y otros Jefes revolucionarios por el Carmen e inmediaciones.—Parte del Jefe de Casas Grandes.—De Sonora se pide auxilio para Bavispe.—Movimientos de tropas pertenecientes a los Batallones 17° y 18º por Moctezuma y Ahumada.—Ocupación de Baqueteros por los revolucionarios, con préstamos forzados y plagios.—El pueblo de Coyame pide auxilios al General Luque que está en Ojinaga.—El Teniente Coronel Reynaldo Díaz, se incorpora a Batopilas, con 20 mulas procedente de Sinaloa con correspondencia.—Columna Escudero sin provisiones.—Guarnición de Ojinaga.—El Gobernador de Durango pide auxilio a la Secretaría de Guerra, para Topia, que se lo da, y éstos, en unión de fuerzas del Estado, derrotan al enemigo en Nombre de Dios.—Persecución de revolucionarios en Jimulco y Picardías por tropas del 11° Regimiento, cuyas tropas se encuentran imposibilitadas para la persecución por estar diseminadas.—Marcha del Coronel Cortés de Yervanis a la Capital del Estado.—Coronel Cortés ratifica combate del Capitán Parra en Gabriel.—Concentración de fuerzas federales en Torreón.—El Gobernador de Durango pide la permanencia del Coronel Cortés en el Estado.—Sublevación de presos en la Penitenciaría de Chihuahua.—Necesidad de reforzar a Casas Grandes en su guarnición, según el Presidente de la República.—Refuerzo de Balleza y desguarnición de Tule y persecución de revolucionarios.—El Jefe de la primera Zona pide el regreso de sus tropas.—Cerro Gordo.—Parte de este combate del Capitán Frías.—Expoliaciones de revolucionarios en Saúz, Canadá y otros puntos.—Expedición del Coronel A. Escudero.—Convoy militar del Coronel Téllez.—Ordenes de la Zona a las columnas Escudero-Gordillo y Rábago; al primero para concentrarse en Chihuahua y al segundo para batir a Madero.—Reparación de la vía férrea y exploración de ésta en Zacatecas y al norte de Chihuahua.—Ataque de Tamazula y del mineral de Topia.—Expedición del Mayor Javier Castillo con rumbo al mineral de Naica y procedentes de la ciudad de Chihuahua en persecución de revolucionarios.

Guarnición en la 2ª Zona.

La fuerza con que contaba la 2ª Zona Militar en principios de este mes era la siguiente: 4 Generales, 57 Jefes, 326 Oficiales, 5367 de tropa, 1901 caballos y 625 acémilas.

Combate en el pueblo de Nonoava.—Parte del Mayor José Domínguez Guevara.—1º de febrero.

Desde el 31 de enero en la tarde las fuerzas revolucionarias que se alojaban en la Sierra que rodea a la población, comenzaron a hostilizar a la fuerza que al mando del Ma-

Digitized by Google

yor del 7º Regimiento José Domínguez Guevara, guarnecía el pueblo. Con tal motivo dicho Jefe ordenó que una Sección de Infantería al mando de un Capitán, avanzara hacia ellos protegida por la Caballería, y que la resguardase en caso de que la quisieran flanquear los jinetes del enemigo, que a todo galope se acercaban al pueblo. En momento oportuno se estableció el fuego que no se prolongó demasiado, pues a las primeras descargas de las tropas de la federación huyeron los rebeldes nuevamente hacia la Sierra haciendo fuego en retirada. Esta Sierra queda a siete u ocho kilómetros del pueblo.

Al amanecer del día 1º el enemigo, fuerte en más de 300 hombres bien atrincherados en las cercas de los potreros y del lado del río, rompieron el fuego sobre las posiciones del Mayor Domínguez.

Como este Jefe interpretase que la intención de sus adversarios era impedirle hacer uso del agua del río, ordenó que para evitar que llevara a cabo este acto, se le atacara desde luego y comenzó por hacer un reconocimiento por los flancos de la posición enemiga, verificado lo cual, encontró que estaba bien defendida; pero como aumentara la densidad del fuego, dispuso que el Capitán 1º Claudio Cisneros con una Sección del 17º Batallón, un pelotón a las órdenes del Teniente Luciano Rodríguez y ayudado por el Teniente Luis García Abarca con 32 hombres pie a tierra, del 7º Regimiento, volteara la posición enemiga por medio de un vigoroso y rápido ataque que valientemente ejecutó el Capitán Cisneros, logrando desalojarlos de la citada posición enemiga y hacer huir a sus defensores, quienes en su huída fueron recibidos por el Teniente Abarca y por un piquete de 15 hombres del 17° Batallón.

Cuando la desbandada era general en el

Digitized by Google

enemigo, el Mayor Domínguez ordenó al Subteniente Emilio Lucero que con 25 dragones atravesara el río y fuese en persecución de los desbandados.

Aquel ataque fué sostenido desde sus posiciones, frente al río, por el Capitán Francisco Arroyo Carreón, del 7º Regimiento, y por el Capitán Miguel C. Gutiérrez, desde la azotea del Templo Parroquial con 5 individuos del 17º Batallón y 14 Nacionales de Nonoava que se armaron con las armas y cartuchos quitados al enemigo.

El Capitán Claudio Cisneros después de haber tomado la posición del enemigo, fué muerto de un tiro en la cabeza.

Además del Capitán Cisneros murió 1 cabo y fueron heridos 7 individuos de tropa.

Concurrieron a este hecho de armas, por el 7º Regimiento: el Mayor José Domínguez Guevara, el Capitán 1º Francisco A. Carreón, Teniente Luis G. Abarca y Subteniente Emilio Lucero; por el 8º: Capitán 1º Miguel C. Gutiérrez; y por el 17º Batallón: el Capitán 1º Claudio Cisneros, Teniente Luciano Rodríguez y Subteniente Francisco Escoffie Marín.

Al enemigo se le hicieron 18 muertos, y según el reconocimiento que después del combate mandó practicar el Mayor Domínguez, dice que adquirió noticias de que se había llevado el enemigo otros más y muchos heridos.

El General Navarro sale a las 4 de la tarde de San Isidro, rumbo a Chihuahua, a donde se incorpora el 2 con 8 Jefes, 76 Oficiales, 1,308 de tropa, 481 caballos, 300 acémilas y 4 telegrafistas.

Desde luego se organiza la fuerza que de esta Columna debe seguir para C. Juárez.

Tiroteo a 39 kilómetros de C. Juárez sobre la línea del F. C. Central. — Parte del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita. — 1º de febrero de 1911.

El Teniente Coronel Manuel G. Pueblita sale de C. Juárez con orden del Jefe de las Armas de que procurara destruir parte de la vía, y si era posible, volara algunos puentes

Digitized by Google

con dinamita para impedir que los revolucionarios, haciendo uso del tren, llegaran hasta la plaza; por lo tanto marchó sobre la vía del F. C. Central hasta una distancia de 30 kilómetros, aproximadamente, de C. Juárez, en donde voló un riel sin destruir el puente que más adelante, como a 300 metros, se encontraba sobre su marcha, por ser éste de fierro y quedarle ya un tiempo muy limitado, puesto que ya se oía la aproximación del tren. En tal virtud, después de levantar el riel se retiró un poco de la vía para esperar el resultado.

A poco tiempo llegó el tren y se detuvo antes del lugar adonde se había hecho el desperfecto en la vía, por haber sido notado por el maquinista, y como bajaron del tren algunos hombres armados, se les dió el "Quién vive," a lo que contestaron con las palabras "Maderistas" y rompieron el fuego que les fué contestado por las tropas de Pueblita, habiéndose establecido un nutrido tiroteo.

En el tren del enemigo se produjo una explosión en un carro, seguramente porque llevaba dinamita; y por parte de Pueblita se extravió la mula que llevaba las municiones de repuesto, lo cual dió lugar a que éstas se agotaran por ambas partes.

Terminado el fuego se encontró en la fuerza de Pueblita un muerto por arma de fuego y otro por la explosión y cuatro heridos.

Los revolucionarios tuvieron dos muertos y un número inapreciable de heridos, pues fueron bastantes debido a la explosión, que fué formidable.

Como antes había pasado otro tren y estimase Pueblita que en él fueran más revolucionarios, terminado el anterior tiroteo regresó para C. Juárez a dar auxilio a la plaza en caso de que fuere atacada por los que suponía iban en ese tren.

Digitized by Google

Este tiroteo tuvo lugar durante la noche y a él concurrieron los Jefes y Oficiales siguientes: Teniente Coronel Manuel G. Pueblita, Capitanes 1º Joaquín Gorostiza y 2º Porfirio Hernández, Tenientes Juan Montes e Ignacio Fuentes y Subtenientes Félix R. Fraire, tomados del 14º Regimiento.

Tiroteo en Arroyo Hondo y Arroyo Cerro Blanco.—Parte del Capitán Ricardo Peimbert.—1 y 2 de febrero de 1911.

El Capitán 1º Ricardo Peimbert, Ayudante del 7° Regimiento, fué comisionado para llevar a Nonoava haberes, víveres y municiones destinadas al Mayor José Domínguez Guevara y el día 1° como a las dos de la tarde al pasar por Arroyo Hondo, que está situado entre las Haciendas de Santa Rosa y Rancho de la Nopalera, sobre la Sierra, sostuvo un tiroteo que tuvo como resultado haber quedado dispersado el enemigo.

Concurrieron a este tiroteo, por parte del 7º Regimiento, el expresado Capitán Peimbert, Capitán 2º Pedro Villalobos, los Tenientes Pablo Gutiérrez y Zeferino López y Subteniente Leopoldo Huerta; por el 12º Batallón, el Subteniente Ponciano Montes.

El día 2 al continuar su marcha para el desempeño de su comisión, y al pasar por el Arroyo llamado Cerro Blanco, ya próximo a Nonoava, sostuvo el Capitán Peimbert otro tiroteo con un grupo numeroso de revolucionarios que unos a caballo y otros a pie emboscados en la ladera izquierda con relación a la dirección a la marcha que llevaba, le hicieron fuego.

Antes de internarse al Arroyo el Capitán Peimbert mandó en reconocimiento a un Oficial y 10 hombres para que desde una altura inmediata, que era la única accesible, exploraran si se descubría algún enemigo, lo cual no fué factible por lo espeso del bosque y dió lugar a que se internara el resto de la escolta a las órdenes de Peimbert hasta el fondo

Digitized by Google

del cañón por donde pasa el citado Arroyo, lugar donde lo atacaron.

Hora y media duró aproximadamente el tiroteo y el resultado de él fué que quedara disperso el enemigo, dejando en el campo 21 muertos que se encontraron sin haber reconocido todo el Capitán Peimbert, por lo boscoso del lugar y la urgencia que tenía de llegar cuanto antes a Nonoava, pues sabía que el Mayor Domínguez estaba sitiado.

La fuerza de Peimbert solo tuvo dos individuos de tropa heridos, y concurrieron a este combate los mismos Oficiales antes citados.

Reparación del F. C. entre Chihuahua y C. Juárez, por la columna del General Navarro y persecución de revolucionarios rumbo a Guadalupe.

El día 4 salen de Chihuahua por F. C. el General Navarro y Coronel García Cuéllar; el primero encomendado de hacer reparación del F. C. hacia el Norte, para lo cual lleva una columna. El 6, llega al kilómetro 1,761 y su fuerza comenzó a prestar ayuda a la reparación del puente situado 5 kilómetros adelante de la Estación de Sueco y continúa en los trabajos de reparación, y el día 8 llega a Moctezuma con intenciones de avanzar ese mismo día hasta Villa Ahumada; pero el 9 a las ocho de la noche, al llegar al kilómetro 1,835 en donde el puente por reparar tenía 62 metros de luz, se vió obligado a permanecer allí hasta el día siguiente al medio día. El día 13 llega a la Estación de Candelaria, continuando con los dos convoyes a sus órdenes hasta dos kilómetros al Sur de Zamalayuca. El 14, a las primeras horas de la mañana envió un reconocimiento sobre la vía hasta dicha Estación, para que fuese explorada con toda minuciosidad una zona de terreno que se extendía a 500 metros a uno y otro lado de la vía.

De este reconocimiento pudo descubrirse que se preparaba una emboscada a la columna de Navarro, pues del lado Oeste de la vía

Digitized by Google

se encontró un alambre de cobre, que se prolongaba hasta una distancia de 1500 metros, en cuyo lugar había huellas de reciente permanencia de tres individuos y por el Oeste llegaba el mismo alambre hasta un montón de leña que estaba inmediato a un furgón cargado con 500 cajas de dinamita. Removida la leña se encontraron 20 cajas más de dinamita y una pistola cargada, que asegurada a una horqueta de madera, estaba amartillada y apuntaba hacia las 20 cajas de dinamita, con el llamador unido a la extremidad del mismo alambre.

Navarro llega por fin a Ciudad Juárez con la fuerza de su mando el día 15 y permanece hasta el día 17 para salir el mismo día al amanecer, rumbo a Guadalupe, para atacar a los revolucionarios que se creía hubiese por allí; pero no habiéndolos encontrado, se le ordena que se informe si hay partidas de revolucionarios cercanas a donde esté y salga a perseguirlas desde luego, recomendándole obre con actividad, pues que la lentitud de sus operaciones ha determinado los movimientos del enemigo. Esto pasaba el día 20; pero como no estaban cortadas las comunicaciones telegráficas por el rumbo de Guadalupe, al ser interrogado el Jefe de las Armas en Ciudad Juárez del paradero de Navarro, aquél contestó, con fecha 24, que éste se encontraba con toda su columna en Ciudad Juárez.

Marcha del Coronel Dorantes y su llegada a Ojinaga.

De regreso para Ojinaga el Coronel Dorantes pernocta el día 2 en Cuchillo Parado, continúa su marcha el día 3 y el día 4 llega sin novedad a Ojinaga.

Combate en el Mulato.—Parte del General Gonzalo Luque.—8 febrero de 1911.

Habiendo tenido conocimiento el General Luque, que en el pueblo del Mulato, situado a las márgenes del Río Bravo, a 30 kilómetros de Ojinaga y con rumbo aproximado de 45° SO., se encontraba una partida

Digitized by Google

de revolucionarios cuyo número fluctuaba entre 300 y 600 hombres al mando de los cabecillas José de la Cruz Sánchez, Manuel Benavides y Toribio Ortega, organizó una columna de 423 hombres integrada del 10° Batallón, a las órdenes del Mayor Eduardo López, 111 del 2º Regimiento a las órdenes del Coronel Alberto Dorantes, 50 del 3er. Regimiento a las órdenes del Capitán 2º Ramón Hernández, 37 de Artillería de Montaña, con dos cañones a las del Capitán 1º Fernando A. Becerril. Asimismo, formaba parte de la columna el Capitán 1º de Ingenieros Jacinto Guerra, como Jefe de Estado Mayor, Teniente de E. M. Agustín Rubio y Mayor Médico Cirujano José R. Ortiz con dos ambulantes y 25 hombres de la Gendarmería Fiscal a las órdenes del Teniente del mismo Cuerpo Juan Quesada Torres.

Previo establecimiento del servicio de seguridad de la columna, y a las 9 p. m. del día 6, emprendió su marcha sobre el pueblo del Mulato, llevando el mando de la vanguardia el Coronel Dorantes; la que se verificó sin ninguna novedad hasta el día 7 a las 8.30 a. m. en que se presentó a la vista el Mulato, objetivo de su marcha. Este incidente le hizo comprender que se encontraba cerca el enemigo; en tal virtud, dispuso se tomara el dispositivo de combate que reclamaba la situación, en la forma siguiente: El Capitán 1º Eleazar C. Muñoz con 80 hombres del 10º Batallón marcharía para situarse frente a la posición enemiga, en tiradores y apoyando su derecha en una acequia sin agua a fin de continuar su avance hacia el Sur y sobre las casas del citado pueblo, que se encontraban próximamente a 600 metros. El Capitán José Rey marchó a situarse en tiradores y a lo largo de la ya citada acequia en una forma tal, que su dirección general formara

Digitized by Google

en su izquierda con la derecha de la cadena de tiradores del Capitán Múñoz, un martillo. La Sección de Gendarmería Fiscal y el Coronel Dorantes, llevando una parte de su fuerza pie a tierra, marcharían para situarse en tiradores, sobre el lomerío que se extiende de Norte a Sur, frente al enemigo y a su flanco izquierdo; igual movimiento ejecutaría el 3er. Regimiento que asimismo iba pie a tierra extendiéndose en tiradores sobre las lomas situadas al Poniente de los Cerros Chinos, o sea a retaguardia del enemigo. El Coronel Dorantes, con el resto de la fuerza montada marcharía sobre un punto conveniente del camino de las Ventanas para impedir al enemigo su retirada, caso de que intentara hacerla por ese lugar.

En ese dispositivo se emprendió el avance sobre la posición enemiga, el cual desde luego rompió sobre nuestras fuerzas y desde diversas casas del poblado, los Cerros Chinos y algunos lomeríos, un nutrido y simultáneo fuego, sin que se pudiera ver con exactitud los puntos precisos de donde salían sus tiros.

El Coronel Dorantes en la marcha desalojó al enemigo de sus posiciones sobre las lomas, las que dejando ocupadas por los dragones que iban pie a tierra, él con la Caballería continuó su marcha con dirección al camino de Ventanas, lugar que le había sido designado.

La Artillería, al mando del Capitán Becerril, rompió sus fuegos sobre los Cerros Chinos y el caserío del pueblo; la Infantería del 10° Batallón continuaba su avance hacia el frente y sobre las posiciones del enemigo.

A 600 metros del casco del pueblo, el Capitán Muñoz se vió obligado a ordenar a sus fuerzas se pusieran pecho a tierra, pues el nutrido fuego por parte del enemigo le impedía continuar avanzando.

Digitized by Google

Como el campo de tiro comprendido entre el caserío y las lomas es de 2 kilómetros, no ofrece abrigo alguno y el número de fuerzas de que se disponía para el ataque era insuficiente, la energía de aquél se debilitó notablemente, máxime cuando sus fuegos carecían de objetivo por no poder verse con claridad el lugar en que se encontraba el enemigo. Dado el estado actual de la situación, hubo que limitarse a contestar el nutrido fuego que de sus posiciones efectuaban los revolucionarios hasta las seis de la tarde, en que tuvo verificativo la concentración de todos los elementos.

El General Luque, aprovechando 15 hombres que le envió el Jefe Municipal de Ojinaga con un correo, los mandó situar en un punto llamado el Piloncillo, a fin de cubrir su retirada, impidiendo con esto ser cortado por el enemigo; en la inteligencia que con anterioridad y con igual objeto, había dejado 19 Gendarmes Fiscales en el Cañoncito.

A las 8 de la noche determinó retirarse, y para no dejar abandonada por mucho tiempo la plaza de Ojinaga, única de relativa importancia en un radio de 80 leguas, emprendió su marcha; pero habiendo tenido conocimiento en esos momentos de que los revolucionarios habían enarbolado poco antes tres banderas blancas, regresó a ocupar el lugar donde había permanecido durante el día y en la misma disposición, con excepción del Capitán Muñoz, con el objeto de conocer al día siguiente qué era lo que se pretendía por parte del enemigo. La noche se pasó sin ninguna novedad.

Desde que el General Luque efectuó su avance en la disposición de que se ha hecho mención, comprendió que se imponía la necesidad de asegurar su retirada, no sólo en los puntos a que antes se ha hecho referen-

Digitized by Google

cia, sino en tres de las casas que se encuentran a la salida del pueblo del Mulato y sobre el camino de Ojinaga, y al efecto, estableció respectivamente en ellas grupos de 16 y 10 hombres en las últimas.

El día 8, presumiendo que al amanecer los revolucionarios podían romper el fuego impidiendo con ello que el ganado tomara agua en la acequia, dispuso, que todavía obscuro se les diera; pero las últimas acémilas fueron descubiertas porque la claridad se hizo más intensa, y sobre ellas rompieron su fuego. No obstante que inmediatamente se protegió su retirada por los fuegos de la Artillería e Infantería, hubo que lamentar la pérdida de un artillero y un soldado del 10º Batallón.

En seguida se ordenó al Coronel Dorantes que rodeando el lomerío por el camino que el día anterior lo había efectuado, fuera a situarse sobre el camino de Ventanas, pero al ejecutarlo, fué vivamente tiroteado desde el caserío, sin poderse notar el lugar preciso de donde salían los disparos; una vez que volteó la loma para venir a ocupar el lugar que se le había ordenado, se notó una polvareda lejana que caminaba a su encuentro, trabándose a los pocos minutos un fuerte tiroteo, pues se habían posesionado los revolucionarios de una loma escabrosa que se interpone para llegar al camino de que antes se ha hablado. Casi inmediatamente se vió polvareda entre las fuerzas de Dorantes y el lugar que ocupaba el General Luque, por lo que violentamente se dispuso que el Capitán 1º del 10º Batallón Eleazar C. Muñoz ocupara un punto sobre el lomerío convenientemente elegido, pues se presumía que el enemigo trataba de cortar al General Luque por la retaguardia y amenazar a la vez el flanco izquierdo de Dorantes. Muñoz en trayecto recibió

Digitized by Google

un fuerte tiroteo del enemigo que ocupaba el pueblo, llegando, no obstante, con la oportunidad debida al punto que se le ordenó, recibiendo con sus fuegos a un grupo de revolucionarios que trataba de rebatir la retaguardia del referido General y el flanco de Dorantes, habiéndolos rechazado; pero tuvo que permanecer en esa posición para proteger la retirada que procuraban cortar tres grupos del enemigo que a la vez se dirigieron rápidamente por toda la orilla del río para envolver el flanco izquierdo de la fuerza; pero habiendo sido recibidos por el fuego de los 16 hombres que se dejaron en una de las casas, pasaron el río, y al repasarlo vieron a la fuerza de Gendarmería Fiscal que ocupaba el Cañoncito, que ya estaba reforzada con todo su personal; en vista de esto, desistieron de tomar ese punto que era el objeto de su intento.

A las 4 de la tarde hizo su último cambio de posición la artillería continuando sus fuegos sobre las casas del pueblo.

Con la distribución que se había dado a las fuerzas, quedaban apenas las necesarias para conservar las posiciones que ocupaban.

Por otra parte, había que pensar detenidamente en los resultados antes de comprometerse de una manera definitiva en una empresa cuyo éxito era dudoso, teniendo en consideración que si se triunfaba, sería tan cara la victoria que la columna quedaría reducida quizá a la mitad de su efectivo, y por consiguiente imposibilitada para prestar cualquiera otro servicio de mayor importancia en un caso dado, teniendo en consideración la gran distancia que se encontraba para poder recibir con toda oportunidad auxilios.

Además, viendo con la debida prudencia el resultado práctico que se obtuviera de la

Digitized by Google

ocupación del Mulato, en las condiciones que ya se han mencionado, se llegó al convencimiento de que era más conveniente retirarse a comprometer nuestras tropas a un asalto que el enemigo sostendría con todo brío, pues contaba con el capital moral de que a los 100 metros tenía el Río Bravo, que una vez pasado, su castigo sería imposible.

Del enemigo se contaron cinco muertos en la parte que ocupábamos, ignorándose las pérdidas que haya tenido en las partes que ellos ocupaban, pues los fuegos de la artillería ordené se dirigieran a aquellos puntos en que pudieran encontrarse, aunque sin seguridad de que allí estuvieran, no obstante la cuidadosa inspección que tanto el referido General como los Oficiales de artillería, estuvieron haciendo con los anteojos de campo.

Concurrieron a este hecho de armas los Generales, Jefes y Oficiales siguientes:

Por el 10º Batallón, General Brigadier Gonzalo Luque, Mayor Eduardo López, Capitanes 1os. Eleazar C. Muñoz y José Rey, Teniente Horacio Martínez y Subtenientes: Ramón Ortega y Antonio Ferrer Díaz; por el 2º Regimiento, Coronel Alberto Dorantes, Capitán 1° Antonio Hernández, Tenientes: Pedro J. Briones y Ricardo Olmedo Quiroz y Subteniente Pedro Matamoros; por el 3er. Regimiento, Capitán 2º Ramón Carreón Hernández, Tenientes: Luis Sagianti y Vicente Ferrer; por el Cuadro de Regimiento de Artillería de Montaña, el Capitán 1° Fernando A. Becerril y los Tenientes Antonio J. Olea y Manuel R. Alcérreca; por el Cuerpo Médico, Mayor José N. Ortiz; por el Cuerpo de Ingenieros, Capitán 1º Jacinto Guerra; por el Cuerpo de Estado Mayor, el Teniente Agustín Rubio y por el Cuerpo de Guardia Fiscal el Teniente Juan Quesada Torres.

Murieron y resultaron heridos en el mis-

Digitized by Google

mo orden de corporaciones, el Subteniente Antonio Ferrer Díaz y dos soldados muertos y cuatro de esa clase heridos; uno de tropa muerto, el Subteniente Pedro Matamoros y dos de tropa heridos; en Artillería dos de tropa heridos y dos muertos.

El día 9 regresa el General Luque a Ojinaga después de su expedición al Mulato y y al día siguiente manda a 100 infantes y 50 jinetes rumbo a la Mula a proteger la entrada de un convoy compuesto de 7 carros con provisiones que le iban destinados y que según noticias quería capturar el enemigo. Esta fuerza de protección al pasar por el puerto del Gato, entre la Norias y la Mula descubrió fortificaciones de piedra del enemigo.

De los documentos que se tienen a la vista, se deja comprender que el General Gonzalo Luque, quizá molesto por la inacción en que se encontraba hacía ya tiempo, quiso aprovechar la primera oportunidad para entrar en acción, pero los inconvenientes prácticos que se le presentaron, lo hizo desistir de su propósito.

Marcha de la columna Rábago de Viejas Casas Grandes á Ciudad Juárez y combate en el kilómetro 19. Parte del Coronel Antonio Rábago.—4 y 5 de febrero de 1911.

El Coronel Rábago sale de Casas Grandes por ferrocarril con la fuerza que era a sus órdenes compuesta de 1 Jefe, 8 Oficiales y 149 de tropa del 10º Batallón; 3 de tropa y 15 acémilas del 12º, 1 Jefe, 4 Oficiales y 104 de tropa, del 2º Regimiento; 2 de tropa, 3 caballos y 7 acémilas del 3º Regimiento y 1 Jefe, 6 Oficiales, 75 de tropa, 78 caballos y 1 acémila del 10º Regimiento y llega á C. Juárez el día 7 permaneciendo allí hasta el día 23 en que vuelve á salir con una columna de 461 hombres de las tres armas rumbo á Villa Ahumada, con el objeto de perseguir á una partida de revolucionarios; pero habiendo encontrado obstruída la vía con una máquina y varios carros, se vió obligado á contramarchar el día 24, toda vez que carecía de

Digitized by Google

tren de reparación y además se hacía necesario arbitrarse provisiones, víveres, forrajes y haberes en una forma tal, que le permitiera continuar su marcha caso que por cualquier accidente quedara interrumpida la vía del ferrocarril. El mismo día 24 salió por tren para Villa Ahumada con el propósito de continuar su marcha pie á tierra desde el lugar en que el tren no pudiera seguir.

El detalle de la columna que salió con el Coronel Rábago de C. Juárez era el siguiente: del 9º Batallón, 98 de tropa; del 12º, 63 de tropa; del 10º, 107 de tropa; del 23°, 34 de tropa; del 2° Regimiento, 98 de tropa; del 10° Regimiento, 57 de tropa y una ametralladora con su dotación correspondiente.

El Coronel Rábago, como ya se dijo, había salido de Casas Grandes por orden del Cuartel General de la Zona, e inició su movimiento el día 3, mandando a Nuevas Casas Grandes a los Tenientes Coroneles Félix López del 10° Batallón y a Andrés Zubieta del 10° Regimiento, con el objeto de que se apoderaran del tren de pasajeros que debía llegar a esa Estación a las 7 p. m. y formar el convoy para la conducción de las fuerzas de su mando rumbo a C. Juárez.

Poco después el Coronel Rábago sigue el movimiento con el resto de sus tropas y llega a Nuevas Casas Grandes a las 8 y minutos de la noche. A su llegada recibió el parte de los Tenientes Coroneles citados, de haber cumplido su comisión, por lo cual después de vencer la obstinada resistencia de los empleados del tren, a pesar de haberles mostrado la orden del Cuartel General, y en vista de no tener comunicación telegráfica por estar cortada, ordenó el embarque de la fuerza de Infantería, haciendo que dos Oficiales con 10 individuos de tropa fueran en la máquina para vigilar al maquinista y fogonero y dar

Digitized by Google

aviso de cualquier incidente que notaren. Concluido el embarque, se emprendió la marcha a las 10.30 p. m., siguiendo al tren por el camino de la vía, la ametralladora al mando del Teniente José Silva y la Caballería a las órdenes del Teniente Coronel Zubieta; al pasar por la Estación de Dublán, se engancharon al tren cuatro jaulas para ganado, embarcándose 17 hombres montados del 2º Regimiento, y se continuó la marcha sin novedad hasta llegar a la Estación de Corralitos. Allí se hizo alto a las 7.35 a. m. del día 4, en espera del regreso de la máquina que había ido a la Estación de San Pedro por los furgones que hubiere en ella, la cual regresó con seis, que agregados al convoy, sirvieron para embarcar la demás fuerza que venía por tierra y para que continuara la marcha después de las dos de la tarde sin ningún otro incidente digno de mención, hasta las 8.40 p. m., que llegó al kilómetro número 19, en donde descarriló la máquina y cuatro furgones por haber estado desclavados y desatornillados tres rieles de la vía sin levantarlos de su sitio.

El Coronel Rábago ordenó violentamente el desembarque de su fuerza, colocándola a uno y otro lado de la vía en condiciones apropiadas para evitar una sorpresa que no tardó mucho en intentar el enemigo; quien rompiendo el fuego dió lugar a un tiroteo, del que resultaron heridos dos individuos de tropa. Terminado el fuego, que no fué de mucha duración, permaneció sin ninguna novedad hasta las seis de la mañana del día 5, en que volvió a presentarse por el mismo rumbo de la víspera un numeroso grupo de jinetes, que originó un nuevo tiroteo; pero empleada la ametralladora, hizo que el enemigo volviese grupas y se fuese a parapetar a la cima de una altura que dominaba la posición Rába-

Digitized by Google

go y distante de ella casi 1 kilómetro. Así continuó el tiroteo hasta las 11 a. m., en que notando Rábago que el fuego del enemigo había disminuido y que no era batido por su flanco derecho, intentó desembarcar la caballada improvisando rampas; pero apenas se habían desembarcado 5 caballos, cuando el enemigo, parapetado en otra loma a retaguardia del convoy, comenzó un fuego nutrido contra éste, que hizo suspender la maniobra. Entonces ordenó Rábago ensillar rápidamente los caballos desembarcados y que con tres de los quitados al enemigo, marchara un Oficial a desalojar de su última posición al enemigo, lo cual llevado a cabo, permaneció el mismo Oficial en dicha posición para proteger el desembarque del resto del ganado, que se ejecutó en su totalidad, encontrándose algunos caballos heridos y dos acémilas muertas. Entonces dispuso el referido Jefe que la fuerza de Infantería relevara a la línea de tiradores del flanco izquierdo, que era batido por el enemigo, y que la Caballería ensillara y se alistara para marchar hacia C. Juárez, en vista de que el enemigo había suspendido sus fuegos.

A las 4 p. m. se continuó la marcha por tierra, haciendo un pequeño rodeo para tomar el desierto que se extiende a la derecha de la línea del F. C. Noroeste de México, con objeto de evitar una emboscada de los revolucionarios. Estos, apenas apercibidos del movimiento, comenzaron nuevamente sus fuegos desde el lugar en que estaban fortificados; pero como se volvió a hacer uso de la ametralladora, se les obligó a abandonar su posición, internándose a la sierra, y la columna Rábago siguió su marcha hasta llegar a C. Juárez a las 10. p. m.

Dicha columna tuvo en este tiroteo un individuo de tropa muerto y 21 heridos.

Digitized by Google

Por parte del enemigo no se pudieron apreciar las bajas que tuvo.

Nota de la Junta.—No se expresan los nombres de los Jefes y Oficiales que concurrieron a estos tiroteos, por no venir con el parte respectivo la relación correspondiente.

El parte original del Capitán Julio L. de la Cerda dice así:

Combate en la Piedra.-Febrero 6 de 1911.

"Tengo el honor de manifestar a Ud. que en cumplimiento de la orden del C. Teniente Coronel Agustín Martínez, Jefe Accidental del 16° Regimiento, de fecha 6 del presente, en Santa Isabel, emprendí mi marcha con un Oficial y 45 individuos de tropa montados y armados, más cinco caballos de mano pertenecientes a mi Regimiento, y el mando de la fuerza del 3er. Regimiento, que era a las órdenes del Capitán 1° Carlos Garrido, con el personal que consta en las relaciones adjuntas; hasta la bifurcación del camino de Rancho de Soto a Guadalupe.—Llegué a Guadalupe entre 10 y 11 a. m. con objeto de dar pienso a la caballada, pero no se consiguió nada absolutamente, y a la 1 p. m. continué mi marcha rumbo a Trillo; yendo con el mando de la punta de vanguardia el Teniente del 3er. Regimiento, Lorenzo Báez, y del resto útil del propio Regimiento, el Capitán 1º Carlos Garrido, siguiendo la del 2º Regimiento inmediatamente a aquélla, a mis órdenes, para cubrir la retaguardia, caballos de mano y mulas con municiones.—A la 1.30 p. m. se presentó el enemigo y fué batido por la punta, que lo retiró desde luego a una loma limitada por quebraduras del terreno, entablándose en seguida el tiroteo con el grueso de la vanguardia al mando del citado Capitán y Teniente Báez, que los desalojaron de sus posiciones, aunque aquéllos eran superiores en número. Yo quedé en una hondonada con el personal de mi Regimiento custodiando la

Digitized by Google

impedimenta en unos jacales, para evitar un movimiento envolvente que pretendió el enemigo; por el costado derecho, destaqué al Sargento 2º Francisco Arenas y soldado Francisco M. Lascano y 4 individuos más de tropa, que tuvieron buen éxito, pues los rechazaron causándole al enemigo una baja. Poco tiempo después de establecida la cadena de tiradores a pie del 3er. Regimiento, la mandé reforzar con fuerza de mi Regimiento. Como a las tres y media de la tarde regresó de la cadena el Teniente Báez herido y mandé en su lugar al Subteniente Jesús Borrego con municiones para el Capitán Garrido, y pocos momentos después, como a las 4 p. m. supe que estaba herido el mencionado Capitán, y sin preocuparme ya de la impedimenta, encargué de ésta al repetido Báez y marché a tomar el mando de la cadena que se estaba batiendo.

Hora y media más tarde sólo quedaba en la línea enemiga uno que otro tirador perfectamente cubierto y como a una distancia de 600 a 700 metros, circunstancia que no daba lugar ni a una persecución. A esta hora, a las 5.30 o 6 p. m. se tocó diana en la última posición tomada, y reunida la cadena ordené la concentración al sitio al que se hallaba la impedimenta, cargando con heridos y caballos de mano marchó la columna hacia una altura dominante para establecer el *vivac*, cubriendo yo aquella marcha con 20 hombres a pie.

Establecido el *vivac* como a 2 kilómetros del lugar de la escaramuza, el enemigo nos hizo durante la noche varios disparos sin ningún resultado.

A poco de principiado el tiroteo, mandé al guía Francisco Ponce acompañado de un Sargento 2º y 1 Cabo a dar aviso al Teniente Coronel Agustín Martínez, según sus ins-

Digitized by Google

trucciones, y sin duda eso dió lugar a que el miércoles 7, como a las 10 a. m. se presentara al *vivac* en que yo acampé la columna del 10º Regimiento al mando del Mayor Enrique López, a quien manifesté mis instrucciones, y a cuyas órdenes quedé desde luego, emprendiendo mi marcha por Terreros, inmediato al Puerto de la Silla, para esta Capital.

En el tiroteo sostenido con los revolucionarios, ocurrieron las bajas que constan en las relaciones adjuntas; quedando sepultado el sentido Capitán Garrido en el sitio mismo en que acampó la columna, como a 3 kilómetros de Guadalupe, rumbo a Terreros.

Tanto en Guadalupe como en Terreros, puntos que la noche anterior habían tocado los revolucionarios, se comprobó que éstos iban capitaneados por los cabecillas siguientes: José Granados con 80 hombres, Bárbaro Carrillo con 100 hombres, J. Guadalupe Hernández con 30 hombres y José Delgado con 10 hombres, cuyos datos, que me permito comunicar a Ud., pueden tal vez ser de alguna utilidad, y conocer que en aquel perímetro se carece hasta lo increíble de víveres y forrajes; pues la caballada no comió maíz durante 36 horas.

Igualmente quedó comprobado que al enemigo se le causaron cinco bajas; habiéndoles recogido un caballo y una yegua.

La conducta de los Oficiales y tropa que se batieron es digna de encomio, y para los primeros, muy respetuosamente me permito solicitar de Ud su favorable aprobación.

Concurrieron a este encuentro los Oficiales siguientes: del 2º Regimiento, Capitán 1° Ayudante Julio A. Cerda y Subteniente Jesús Borrego, y del 3º, Capitán 1° Carlos Garrido y Teniente Lorenzo Báez.

Resultaron heridos por el 2º Regimiento el Subteniente Jesús Borrego y dos soldados,

Digitized by Google

y muertos uno, y por el 3er. Regimiento, muerto el Capitán 1° Carlos Garrido y cinco de tropa, y heridos el Teniente Lorenzo Báez y dos de tropa.

Marcha de la columna a las órdenes del Mayor del 10º Regimiento Enrique López.

El Mayor Enrique López, en cumplimiento de una orden del Cuartel General, de fecha 6 para salir de la plaza de Chihuahua, el día 7 a las 3 a. m., emprendió su marcha con una columna integrada por dos Oficiales y 20 individuos de tropa del 2º Regimiento y 6 Oficiales y 67 de tropa del 10° de igual arma; dirigiéndose rumbo a las Haciendas de Mápula y Corral de Piedra, llegando a esta última el mismo día a las 3 p. m.

A las 7 y minutos de la tarde, recibe órdenes del Teniente Coronel Agustín Martínez, de marchar inmediatamente a dar auxilio a las fuerzas del 2º y 3er Regimientos que se estaban batiendo bajo el mando del Capitán Julio A. Cerda, cerca del pueblo de Guadalupe.

20 minutos después, cuando aún no acababa de levantar la caballada el escaso pienso que les pudo proporcionar, marcha el Mayor López a dar el auxilio que se le ordena, a cuyo fin a su paso por el Cañón de la Cruz del Rancho del mismo nombre, le son facilitados dos guías para sacarlo del citado Cañón, que tiene 39 kilómetros de extensión, hasta llegar al puerto del Aguila, donde sabía que estaba acampado el enemigo.

A las 3 de la mañana del día 8, cuando había llegado a una amplia meseta, tuvo la precisa necesidad de hacer un gran alto con el objeto de dar algún descanso a la tropa y caballada, pues que había recorrido sin descanso, desde su salida de Chihuahua, 110 kilómetros aproximadamente; además la obscuridad era intensa y solo por la urgencia de la orden, se aventuró Lopez a una travesía relativamente peligrosa.

Digitized by Google

Al amanecer de ese mismo día, reanudó su marcha rumbo a Guadalupe, a donde según noticias del correo portador de la orden del Teniente Coronel Martínez, debería encontrar a este Jefe, lo cual no fué. A las 9 de la mañana del mismo día 8, llega el Mayor López al pueblo de Guadalupe, el que encontró abandonado completamente, y solo un anciano que era su único habitante, le informó que la fuerza del 16º Regimiento no había llegado y que los del 2º y 3º vivaqueban a 6 kilómetros de allí rumbo al Rancho del Trillo, en un punto llamado la Piedra; continuó su marcha sin detenerse, y a las 10 de la mañana llegó a este último lugar, encontrando a las mencionadas fuerzas del 2º y 3º Regimientos; allí recibe el parte del Capitán Cerda, del tiroteo que sostuvo la fuerza de su mando é hizo dar sepultura al Capitán Garrido, y suponiendo que el Teniente Coronel Martínez se encontraría en Puerto de la Silla, lugar indicado por el Cuartel General para la reunión de las fuerzas que operaban en aquellos lugares, emprendió su marcha con las tropas unidas del 2º, 3º, y 10º Regimientos a las 11 de la mañana, pasando por el Rancho de Guerrero, Rancho de Soto y llegando a la Hacienda de San Isidro a las 5 y minutos de la tarde sin haber encontrado en su camino al Teniente Coronel Martínez, así como tampoco agua y forrajes para la tropa y caballada. Pernoctó en San Isidro donde su tropa queda sin alimentos por ser absolutamente imposible conseguirlos, y solo en muy escasa cantidad pudo darle pienso a la caballada, lo cual se decide a regresar a Chihuahua a donde llega a las 4 de la tarde del día 9.

Protección a Santa Rosalía de Camargo por el Coronel Téllez y Teniente Coronel Martínez.

En 7 de febrero se ordena al Coronel Joaquín Téllez que reuna en Parral de su destacamento, 100 hombres cuando menos y mar-

Digitized by Google

che por Jiménez a Santa Rosalía de Camargo, a fin de proteger dicha población y vigilar no sean cortadas las líneas telegráficas; pero como para ello ordenara Téllez la concentración de los destacamentos del Tule, Balleza y Jiménez, revocó la Secretaría de Guerra su orden por haber dado auxilio directo a Santa Rosalía el Cuartel General de la Zona, este auxilio consistió en el 16º Regimiento y 87 de tropa de los 2º y 3º Regimientos a las órdenes del Teniente Coronel Agustín Martínez.

El Jefe de la Zona propone que, una vez dispersada la partida que merodea por Camargo, solo quede en éste un destacamento de 50 a 60 dragones, en vista de que el Jefe Político solo le pedía 25 hombres por tener organizado un Cuerpo de Voluntarios.

Opina igualmente que las fuerzas que operan en el distrito de Hidalgo, no sean retiradas por ser indispensable su presencia.

Como el Jefe de la Zona obtuviere noticias de que por el rumbo de Naica, Conchos y las Cruces, merodeara una partida de 200 hombres, ordena el día 8, salga de Chihuahua el Coronel Fernando Trucy Aubert con 100 caballos de los distintos Cuerpos de la Guarnición de la Plaza, para que por ferrocarril se dirigiera a las Cruces, a sorprender a la dicha partida.

El 9 llega Trucy Aubert hasta Naica, dando cuenta de haberlo hecho sin novedad y consulta si al saber que el Teniente Coronel Martínez está en Guadalupe, debe esperar en Naica o va a encontrarlo.

Como no se encontrara Trucy Aubert, la partida de revolucionarios de la cual iba en pos, fué regresada a Chihuahua, adonde llegó el 17 con 50 de tropa del 2º Regimiento, 50 del 13º y 130 del 16º Hay que decir que

Digitized by Google

tampoco por Santa Rosalía se encontraban revolucionarios.

Se vigila el paso de auxilios de Territorio americano para la revolución, y el Jefe de las Armas en C. Juárez, expone queja de que ciudadanos americanos hacen disparos sobre tropas mexicanas a través del Río Bravo.

En estos días son tomadas las medidas convenientes por el Jefe de las Armas en C. Juárez, a fin de evitar se sigan pasando toda clase de auxilios de Territorio americano para los revolucionarios, y expone a la superioridad la necesidad de que se pongan los medios para evitar que se repita el caso, ya ha sucedido varias veces con anterioridad, que los ciudadanos americanos hagan disparos de arma de fuego sobre fuerza federal y desde su territorio, como le aconteció a la fuerza del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita al dar cumplimiento a la orden de dicha Autoridad militar, de expedicionar rumbo al Oeste de la Ciudad en momento que llegaba cerca del primer monumento en la línea divisoria y frente a la Fundición la Smelter, que de entre los numerosos y diferentes grupos que se hallaban en la Ribera del Río Bravo, del lado americano, hicieron disparo des arma de fuego sobre la tropa a sus órdenes.

Destacamentos para Zacatecas y Durango.

El día 9 salen de la Ciudad de México, 100 caballos con destino a Zacatecas y 100 para Durango, debiendo desembocar estos últimos en la Estación de Yervanis, a las órdenes del Capitán Fortunato Moreira, en donde eran esperados por la autoridad política de Cuencamé. Esta fuerza estaba compuesta en su totalidad de tropa del 11º Regimiento. Llegado a Yervanis, Moreira participa su presencia en la Segunda Zona, al Jefe de la misma, y le noticia que el 14 continúa rumbo a Juan Pérez.

El objeto que llevaba la partida de 100 hombres a las órdenes de Moreira que había entrado a Durango, era perseguir a los revolucionarios que por este Estado se habían internado a territorio de la 2ª Zona, procedentes de Zacatecas.

Digitized by Google

Tiroteo en la Hacienda de San Antonio. Parte del Capitán Fortunato Moreira.—16 y 17 de febrero de 1911.

El 14, tiene el primer encuentro con los revolucionarios en Cuencamé, el Capitán Moreira, siendo su enemigo en número superior a 200 hombres. Después de este encuentro deja 15 hombres en el mismo Cuencamé, para su resguardo, y con los 84 restantes marcha rumbo a Nazas, en persecución de los revolucionarios que les da alcance en la Estación de Pedriceña, el día 16 a las 6 p. m., en número aproximado de 135 hombres, un kilómetro antes de llegar a la Hacienda de San Antonio.

Al llegar cerca de San Antonio, el enemigo fué descubierto por los exploradores e inmediatamente ordenó Moreira que la primera Sección echara pie a tierra y con el Teniente Salvador G. Frías avanzara sobre los revolucionarios, dando ésto origen a un fuego nutrido por ambas partes, durante el cual, otro grupo de revolucionarios posesionados en una loma, atacaron el flanco derecho del resto de la fuerza de Moreira, por lo cúal mandó al Teniente Juan Manuel Ruiz Esparza con la segunda Sección que contestara el fuego y después de dos horas de combate, fué rechazado el enemigo hacia la Sierra.

Terminado el tiroteo, pasó el resto de la noche en el mismo sitio en que tuvo lugar al día siguiente a las 6 de la mañana el nuevo ataque, cuando reanudaba su marcha, pues se presentó el enemigo en la Sierra, por el lado del Sur, en una posición ventajosa.

Ordenó desde luego el Capitán Moreira que la caballada y la mitad de su gente se ocultaran tras de una loma y que la otra mitad, pie a tierra, rompiera el fuego sobre el enemigo, haciéndolo lento y durando aproximadamente tres horas, después de cuyo tiempo hizo que saliera un pelotón por el flanco derecho y otro por el flanco izquierdo,

Digitized by Google

con el objeto de envolver al enemigo; pero tan pronto como éste se apercibió del movimiento, emprendió su marcha hacia la Sierra, descubriéndose completamente y se aprovechó esta oportunidad para batirlo con fuego rápido que lo desmoralizó y lo hizo internarse en completo desorden en la misma Sierra por donde había salido, que ya la tenía a 200 metros aproximadamente.

En estos tiroteos resultaron heridos el Subteniente Jesús Enciso, un soldado y tres caballos y por parte del enemigo solamente se encontraron huellas de sangre de sus heridos.

Nota.—No se citan los nombres de los Oficiales que concurrieron a estos encuentros, por no aparecer en el parte correspondiente.

A las 11 y minutos de la mañana continuó su marcha para Nazas a donde por la Sierra se dirigían los revolucionarios, y a las 3.20 de la tarde llegó al pueblo sin encontrar autoridad civil. Desde luego escogió sus puntos de defensa y tomó las medidas necesarias para inquirir sobre el enemigo y seguirle la pista.

Operaciones del Coronel Prisciliano Cortés.

El Coronel Prisciliano Cortés, Jefe del 11° Regimiento de Caballería, llega a Torreón el día 17 a las 9 de la mañana con 200 hombres de su Regimiento y con instrucciones directas de la Secretaría de Guerra, de lo cual da cuenta al General en Jefe de la 2ª Zona.

A las 12 del día 17 sabe Cortés que está quemado un puente del Ferrocarril a Durango y que una partida de revolucionarios hizo fuego sobre el tren de pasajeros. Ordena que 75 hombres al mando del Capitán 1° Agustín Trucy, salgan por Ferrocarril a proteger la reconstrucción del puente.

El 18, restablecido el tráfico del mismo Ferrocarril, hace que el resto de la fuerza de su mando se embarque en la estación "La

Digitized by Google

Loma" y emprenda desde luego la persecución de revolucionarios después de haber recogido informes en la Hacienda de la "Loma" y habérsele incorporado 25 rurales y 20 voluntarios, avanzando hasta la Hacienda del Refugio a donde llega a las 11 y minutos de la mañana.

En esta Hacienda se le informa que el enemigo se había internado en el Cañón de Fernández y entonces deja a los rurales en la Hacienda del Refugio y manda a los voluntarios a Jacales persiguiendo otra partida de revolucionarios.

Cortés regresa a la Hacienda de la "Loma" donde pernocta y al día siguiente sale rumbo a Pedriceña, llegando a la Estación del mismo nombre a las 7 de la tarde y allí se le informa que una partida de revolucionarios había estado el día anterior, por lo cual se decide permanecer el 20 para completar sus informes, que los adquiere el mismo día 20, en el sentido de que los revolucionarios están impidiendo reparar el puente quemado la noche anterior en el kilómetro 732 del F. C. a Durango, haciendo por lo tanto que 100 hombres con el Capitán Trucy, salgan a proteger la reconstrucción del puente, restableciéndose el tráfico.

El 21 establece 75 hombres de su Regimiento en la salida del Cañon Fernández para impedir el regreso al partido de Lerdo a los revolucionarios que habían sido desalojados de él; el 22 marcha sobre Cuencamé y Peñón Blanco persiguiendo revolucionarios, llegando a Cuencamé el mismo 22 a las tres de la tarde, y se le informa que la misma partida había asaltado la Hacienda de Sombrerillos, el 20, pernoctaba en la Loma de Enmedio distante 30 kilómetros. El Coronel Cortés ordenó marchar 60 hombres sobre Cerrito Colorado, rancho distante 35 kilómetros,

Digitized by Google

para cerrar el paso hacia el Norte y 50 sobre Sombrerillos, para la persecución de la partida revolucionaria ya mencionada. A las 3 p. m. éste Jefe recibió informes de haber sido asaltado Peñón Blanco, disponiéndose en consecuencia para la persecución. El Gobernador del Estado, horas después le comunica la urgencia de mandar 100 hombres por F. C. sobre el partido de Nombre de Dios. El Coronel Cortés ordena entonces se le incorpore en Yervanis la tropa que marchó a Sombrerillos, llevando él 50 hombres más.

Por otra parte, en Velardeña había 65 hombres y en Nazas solo quedaban 50, pues al resto se le había ordenado incorporarse a Cuencamé, pidiendo fueran sustituidos por Infantería de Torreón para aprovechar de esta manera la movilidad de la caballería del Coronel Cortés.

Expedición del Coronel Fernando Trucy Aubert.

Obedeciendo órdenes del Cuartel General, el Coronel Fernando Trucy Aubert con 50 hombres de tropa del 2° Regimiento, 50 del 13° y 130 del 16° se incorporó a la plaza de Chihuahua procedente de Naica sin haber encontrado a los revolucionarios que merodeaban por Santa Rosalía y a los que había salido a batir. Por esta fecha el Capitán Alejandro Flores con 50 hombres del destacamento de Urique se había dirigido a Cuiteco en busca de los mismos qne merodeaban por este rumbo.

Incorporación del Teniente Coronel Arzamendi a Parral.

El Teniente Coronel Arzamendi se había incorporado a Parral, trayendo un total de fuerza en su columna de 443 hombres, compuesta de infantería y caballería del Ejército Federal y Fuerza Auxiliar de Sonora; conduciendo además 6 heridos de Balleza y 12 de Nonoava; habiendo dejado 25 dragones en la primera de estas poblaciones, 18 en el Tule y 37 en Jiménez.

Zaragoza sitiada por 300 revolucionarios.

Habiendo abandonado el pueblo de No-

Digitized by Google

nbava, el Jefe Municipal y el Jefe de la Acordada y ocurrido a Parral, el Coronel Joaquín Téllez presente allí los llamó y trató de organizar las fuerzas auxiliares para que volvieran a aquel punto. Este mismo Jefe informaba a la Zona que por esta fecha el pueblo de Zaragoza había amanecido sitiado por 300 revolucionarios, no pudiendo auxiliarlo desde luego por la premura del tiempo. Poco después salía el Teniente Coronel Arzamendi con 130 hombres del 9º Regimiento, 80 del 17º, Batallón y 9 del 8º Regimiento, de Balleza para dicho punto, para encontrar a los revolucionarios y batirlos.

Restablecimiento del tráfico por F. C.

La Secretaría de Guerra, en vista de la necesidad de restablecer el tráfico del F. C. del Norte, ordenaba al Jefe de la Zona que se restableciera éste con C. Juárez, estando ya como estaba repuesta la vía. Iguales órdenes se les daban al General Navarro para que los trenes volvieran hacia el Sur; disponiéndose igualmente por la misma Autoridad, se dejara libre aquél para Casas Grandes por el Ferrocarril del Noroeste.

Situación de Ojinaga.

Ojinaga continuaba en tanto sin novedad, sabiéndose aquí que Antonio Carrasco y Severiano Luján habían llegado con 49 hombres a San Antonio, distante sólo 25 leguas de aquélla, con propósitos revolucionarios, pero que no encontraron eco. Por noticias fidedignas se sabía que el "leader" de la revolución Francisco I. Madero, Abraham González y algunos otros sublevados se encontraban en Guadalupe, del lado americano cerca de Juárez.

En Presidio había algunas tropas americanas en actitud hostil contra los revolucionarios, y se aseguraba por el público había órdenes de aprehensión para los Jefes de aquellos que se pasasen al otro lado. Se decía también que el Jefe revolucionario José de la Cruz

Digitized by Google

Sánchez que se encontraba en el Mulato, había traído del Paso un dinamitero francés para la destrucción de caminos y casas.

Casas Grandes, su ocupación y conservación por el Gobierno.

Por este tiempo parecía aún importante para el Gobierno la ocupación de Casas Grandes, pues que la Secretaría de Guerra ordenaba la permanencia allí de los Coroneles A. Escudero y M. Gordillo, y en caso de haberse movido de allí su vuelta a este lugar, en el concepto de que esta orden era sin perjuicio de perseguir a los revolucionarios como lo telegrafiaba el Presidente Díaz a la Zona; debiendo entenderse que Casas Grandes sería para estos Jefes, que debían operar unidos, un pivote estratégico; pero sin alejarse de allí más de tres jornadas como máximun, pudiendo así proteger siempre dicha plaza.

Expedición de la columna Escudero-Gordillo.

El Coronel Valdés comunicaba a la Zona, de C. Juárez haber salido ya el Coronel Escudero con caballería, artillería y una ametralladora, llevando unida a su columna la del Coronel Gordillo, para expedicionar rumbo al Rancho Espindoleño o pueblos de Galeana y San Buenaventura. Se tenía noticias de que Orozco andaba por este rumbo con 400 hombres y que Blanco traía aproximadamente otros 430. El Coronel Valdés guarnecía Juárez con un efectivo de 2 Jefes, 14 Oficiales y 354 de tropa pertenecientes al 18° Batallón de su mando; de éstos 26 entre heridos y enfermos; tenía además 1 Oficial, 4 artilleros, 1 ametralladora, 1 Mayor Médico y 36 heridos y enfermos de diversas corporaciones. Este Jefe señalaba a la Zona el paso de 64 revolucionarios por Dublán procedentes de Pearson y con rumbo a la Ascensión.

El Coronel Gordillo por su parte, informaba a la misma Zona, según noticias obtenidas, que Orozco regresaba pasando por Rancho Espindoleño para San Buenaventura, y que Blanco estaba en Janos con 400

Digitized by Google

hombres, noticias que concidían con las anteriores acerca de estos Jefes revolucionarios. Se sabía de Corralitos que el correo había llegado allí informando que 25 voluntarios que iban a la Loba por cañones y municiones se batían con la partida de Blanco pidiendo auxilio. El Coronel Gordillo guardaba por su parte mucha prudencia respecto a las informaciones del Jefe Político, considerándolas parciales e interesadas por tener esta Autoridad su Hacienda en esta región. Lo que si parecía ser cierto era que el Jefe revolucionorio Blanco, había recibido en Pearson 16,000 cartuchos que les llegaron por el Ferrocarril en un carro de carbón.

En vista de las anteriores informaciones respecto al Jefe revolucionario Orozco, los Coroneles A. Escudero y M. Gordillo acordaron salir a su encuentro para evitar la amenaza que éste haría sobre el F. C. de Chihuahua.

El Jefe de la Zona era informado de este movimiento para que si lo estimaba conveniente, la fuerza de C. Juárez operara sobre Blanco, pudiendo contarse con el 18º Batallón que estaba íntegro, con 337 plazas, una ametralladora, pudiendo agregarse 200 hombres más que el Jefe Político podía poner sobre las armas.

Los mencionados Jefes operarían siempre en combinación al derredor de Casas Grandes, debiendo llegar su columna el 19 a Rancho Espindoleño en espectación, para dirigirse de allí a donde las circunstancias lo indicaran, ya fuera al Carmen, a San Buenaventura o a San Luis.

El telégrafo funcionaba mal, circunstancia que impedía la trasmisión de órdenes del Jefe de la Zona en Chihuahua, al Jefe de las Armas en C. Juárez. La comunicación se establecía de Chihuahua a Madera por telégra-

Digitized by Google

fo, de aquí a Casas Grandes por teléfono y de este último punto a Ciudad Juárez, por telégrafo.

Ocupación de Guadalupe por el General Navarro.—Febrero 19.

El Mayor Cavazos, comunicaba de Ciudad Juárez la ocupación de Guadalupe por el General Navarro el día anterior sin haber encontrado al enemigo. El General Navarro posteriormente daba parte de esta ocupación informando que el enemigo se componía de 500 hombres, de los cuales 400 estaban bien armados, habiendo entre ellos 60 americanos y siendo capitaneados por los Jefes revolucionarios Cástulo Juárez, Barraza, Palomino G. de Lara, Abraham González y el leader F. I. Madero con un hermano suyo. En vista de esto, la Secretaría de Guerra ordenaba a la Zona que el General Navarro se mantuviera en activa persecución de los revolucionarios en esta región, a la sazón que el Mayor Cavazos informaba a la Zona del paso de 400 revolucionarios por la Smelter la noche anterior, sólo distante 4 kilómetros de C. Juárez.

Expedición de la columna Escudero Gordillo.

La columna combinada Escudero—Gordillo, habiendo llegado sin novedad al rancho Espindoleño, salía de aquí para la hacienda la Sanguijuela.

En Casas Grandes se ignoraba el rumbo del Jefe revolucionario Blanco, sabiéndose en cambio, el paso por esta región de varios de los otros Jefes de la revolución, como Vázquez, Brown, Márquez, Ponce y Dosal, sabiéndose también el paso de otras varias partidas por Espindoleño, rumbo al Valle.

150 revolucionarios en Peñón Blanco.—Febrero 20.

Por esta fecha una partida de revolucionarios en Durango, compuesta de 150 hombres, llegaba a Peñón Blanco, y el Gobernador Fernández pedía a la Zona 100 hombres del 11º Regimiento mandados por tren para hacer su persecución.

Digitized by Google

Persecución del Jefe revolucionario M. Loya.

El mismo día 20 el Capitán Francisco Reina se incorporaba a Chínipas con 20 hombres del 5º Batallón y 11 Nacionales, a fin de organizar aquí la persecución del revolucionario Manuel Loya que merodeaba por Huazizaco y San Rafael.

De esta misma plaza había salido hacia el Norte y a perseguir partidas de revolucionarios, el Capitán Antonio Frías con un total de 6 Oficiales, 83 individuos de tropa y 1 acémila, llevando 2000 cartuchos, que eran bien pocos. Este personal pertenecía al 7º Batallón, a Nacionales de Sonora, a Guardia Nacional de Chínipas y a tropa del Mayor Barrera.

Guarnición de Parral.—Febrero 21 de 1911.

El Coronel Téllez, dejando en Parral el mando de armas al Mayor J. Domínguez, sale con fuerza del 28º Batallón, 70 hombres del 7° Regimiento, 5 Oficiales y tropa de Nacionales de Sinaloa y Sonora, dejando allí 8 Oficiales, 77 hombres de tropa, inclusive músicos, heridos y enfermos del 7° Regimiento; 3 Oficiales y 72 hombres del 12º Batallón, 14 hombres del 17º, llevándose consigo 49 presos.

La Secretaría de Guerra extraña esta salida del Coronel Téllez del Parral, y pide a la Zona la información de ella.

Expedición de la columna combinada Escudero Gordillo.

Casas Grandes se mantenía tranquilo y el Coronel Valdés, Jefe de las Armas, comunicaba a la Zona por la vía de C. Juárez, Douglas, Agua Prieta, que según informes procedentes de Ojitos, el día 15 de febrero el Jefe revolucionario Blanco había estado allí con 370 hombres, habiendo salido el día siguiente rumbo a Peñuelas, y que de Orozco se sabía que estaba en San Luis con una partida de 400. En conexión con este movimiento de los Jefes revolucionarios, el Coronel A. Escudero informaba de la Hacienda de San Lorenzo la llegada de la columna combinada a

Digitized by Google

las Varas el día 18, habiéndose sabido el paso por allí de dos pequeñas partidas enemigas procedentes de San Luis, quedándose en este último punto 30 hombres de los mismos. De las Varas la columna había salido para la Sanguijuela, en donde se informaba que Orozco, con 300 o 400 hombres, había llegado a San Luis y salido el 19 rumbo al Carmen o a la Sanguijuela. En vista de esto, la columna combinada forzó la jornada para salir al encuentro de este Jefe revolucionario, llegando a la Hacienda de San Lorenzo, adonde se decía que una partida enemiga de 20 hombres había pasado con rumbo a Namequipa.

El Coronel Escudero se esforzaba en conciliar estos datos acerca del número discordante de los revolucionarios, formando la hipótesis de que Orozco trataba de ganar la sierra por Santa Clara o tomar el rumbo de Gallego, amenazando el F. C.: en el primer caso, la columna trataría de impedirlo y al no conseguirlo operaría sobre el Valle, llevando víveres y forrajes por la carencia absoluta de esto en la región. Consideraba que la ocupación de este punto sería difícil por estar bien fortificado y se emplearían algunos días; de allí se dirigiría por las Cruces o a donde lo indicaran las circunstancias, contando siempre con la aprobación del Jefe de la Zona. El efectivo de esta columna era de 3 Oficiales, 184 hombres del 14° Regimiento, 2 cañones y una ametralladora con su personal correspondiente, más todas las tropas del Coronel Gordillo. Posteriores informes procedentes del Carmen, decían que Orozco se había fraccionado, dirigiéndose él con 200 revolucionarios a la sierra, y que Mauro Domínguez con una fuerza de más de 100 hombres se dirigía a Encinillas. El Coronel A. Escudero pedía órdenes a la Zona.

Digitized by Google

Expedición del Teniente Coronel Arzamendi.—Febrero 22.

El Teniente Coronel Arzamendi, que había salido violentamente para Zaragoza, participaba a la Zona el 22, estar de regreso en San Felipe con su fuerza sin novedad, habiendo llevado a este punto la persecución de los revolucionarios que habían amagado a esta población en días anteriores, pero que habían huído fraccionándose al saber su aproximación.

En Cuestecillas se había hecho la aprehensión de Jesús Macario y Frumencio Quintana, y en Guadalupe la de Sinforoso Quintana y Ramón Chacón, y se persiguió en seguida a otros revolucionarios que escaparon. Se continuó la marcha de incorporación a Parral.

De este punto el Mayor J. Domínguez transcribe telegrama del Jefe Municipal de Olivos por vía el Tule, en que se le comunica que la noche anterior este lugar había sido asaltado por 30 hombres que exigieron la plaza en representación de una gruesa partida, y que la guarnición federal había tenido que abandonarla por carecer de fuerza bastante para la defensa. La importancia de Olivos por sus elementos y posibilidad de poderse reclutar allí gente para la revolución, había hecho presumir que las Municipalidades vecinas, y hasta el mismo Parral, estuvieran en peligro.

El Jefe de la Zona ordenaba que el Mayor auxiliar S. Rivero marchara con 60 hombres de la fuerza de su mando conduciendo a los prisioneros revolucionarios que se encontraban en aquella plaza.

Regreso y malas condiciones de la columna del General Navarro en Ciudad Juárez.—Febrero 23.

El General Navarro regresaba por este tiempo a C. Juárez, después de 6 días de expedición con muchos enfermos por razón de la lluvia, de la nieve y del hielo; solamente el 20º contaba con más de 50 enfermos, de los cuales 20 lo estaban a consecuencia de la ex-

Digitized by Google

pedición a Guadalupe. Contribuía a hacer más penosa esta situación, la aparición del tifo entre los soldados, haciéndose indispensable establecer otro hospital para atenderlos contra esa epidemia, pues que en el de la Ciudad no cabían ya enfermos, estando alojados más de la mitad de ellos en el corral. Para obviar esto, el General Navarro pedía la apropiación del edificio de alguna escuela para enfermería, y de algunas galeras de la Aduana para cuarteles. Se atribuía esta mala condición sanitaria, a la falta de aseo de los hombres por razón de las constantes marchas y servicios.

Queja del Jefe Político de C. Juárez relativa a que no se ha fortificado la pobiación, habiendo tenido tiempo y que no se disminuya la guarnición, señalando el peligro en que se encuentran los habitantes.—Febrero 23.

El Jefe Político de C. Juárez, en vista de la salida de la columna Navarro para expedicionar por Guadalupe y San Ignacio, se había dirigido a la Zona expresándole que esta salida había dejado la plaza en peores condiciones de defensa de aquéllas en que se encontraba antes, y que siguiendo los revolucionarios, como era de esperarse, la táctica que habían observado siempre, de esquivarse a las fuerzas del Gobierno, y no habiéndose fortificado aquella plaza convenientemente para el caso de un ataque, cuando se había tenido tiempo para ello, las vidas e intereses de los vecinos iban a peligrar; todo esto lo ponía en conocimiento de la superioridad con la debida anticipación, a fin de que aquélla se dignase librar las órdenes conducentes para prevenir un mal probable.

Esta misma autoridad expresaba la conveniencia de dejar un destacamento de 150 hombres en los pueblos de Guadalupe y San Ignacio en la margen del Río Grande, cuyos habitantes arruinados ya por los revolucionarios, necesitaban de garantías contra sus depredaciones. Dicho destacamento con los 40 o 50 hombres armados del lugar, sería ya

Digitized by Google

un motivo de seguridad para los habitantes de dos pueblos.

Salida de tropas de C. Juárez.—Febrero 23

El Coronel Tamborrel, Jefe de las armas en C. Juárez, comunicaba a la Zona el 23, haber mandado a Villa Ahumada 200 hombres de infantería por tren, con el propósito de quitar a los revolucionarios dos de ellos que tenían en su poder. Posteriormente este mismo Jefe comunicaba la salida de otro tren conduciendo una fuerza de 361 hombres de las tres armas al mando del Coronel Rábago, alcanzando así el total en Villa Ahumada 561, pertenecientes al 9º, al 12º, al 10º, y al 23º Batallones; al 2° y al 10º Regimientos, estando dotada esta columna con una ametralladora con su personal correspondiente. El Coronel Rábago tuvo que regresarse de la estación de Lucero por estar la vía destruída en parte y además obstruída por una máquina y varios carros volcados y aprovechar su regreso para proveerse de víveres, forrajes y haberes, disponiéndose desde luego a salir por tren para llegar hasta donde fuera practicable por esta vía y continuar después por tierra.

En C. Juárez se habían quedado como guarnición de esta plaza: 102 hombres del 13º Regimiento, 34 del 12º Batallón y toda la columna del General Navarro compuesta de: 248 hombres del 6º, 89 del 12º, 354 del 20º Batallón; 50 hombres del 3º y 157 del 10º Regimiento; 11 hombres de la Sección de Ametralladoras; 2 del 3er. Regimiento de Artillería, 60 del 5º de la misma arma, 26 del Servicio de Transportes y 12 del Servicio Sanitario. De esta fuerza había 50 enfermos.

Casas Grandes. Informe del Jefe de la guarnición. — Febrero 23 de 1911.

De Casas Grandes el Coronel Valdés informaba a la Zona, que se encontraban pequeñas partidas por Pearson, procedentes del Sur y que se dirigían al río de Santa María, señalándose un grupo numeroso en Pajari-

Digitized by Google

llos, distante como tres leguas de la plaza y al mando del Jefe revolucionario Blanco que se dirigía a este último punto; informaba igualmente que había sido asaltado en el kilómetro 65, un tren de carros vacíos que se encaminaba a Juárez, en cuyo asalto hirieron al fogonero.

Expedición del Capitán A. Frías por el distrito de Rayón. — Febrero 23.

El Capitán Frías que se encontraba expedicionando en persecución de revolucionarios, daba cuenta al Teniente Coronel Manuel Reyes que teniendo que entrar al distrito de Rayón infestado por éstos y ocupar Uruáchic adonde se encontraba Loya, y otros puntos en poder ya del enemigo, tendría que ir dejando guarniciones en donde fuera conveniente, y debilitando así su efectivo quedaba en una situación comprometida al ser atacado por fuerzas superiores. El Teniente Coronel Reyes al tener que salir de Chínipas con todo su efectivo, tendría que dejar a su vez esta plaza, expuesta a ser ocupada por revolucionarios, y tanto su columna como la del Capitán Frías no podrían recibir un pronto auxilio por razón de la distancia a que se encontraban uno de otro.

El Teniente Coronel Reyes ordenó al Capitán Frías se incorporara a Chínipas a pasar su revista y a provisionarse para continuar después su expedición, esperando ser reforzado en ese tiempo para que pudiera hacer con éxito ésta por el distrito de Rayón, pues las fuerzas con que contara hasta antes de este refuerzo, eran escasas para el objeto.

Orozco y otros Jefes revolucionarios se encuentran por el Carmen e inmediaciones. —Parte del Jefe de Casas Grandes.—Febrero 23 de 1913.

Casas Grandes continuaba tranquilo, no teniendo más que 100 hombres de guarnición, pero los informes traídos de San Lorenzo por correo, que procedían de la columna Escudero-Gordillo, informaban que Orozco se encontraba en la Hacienda del Carmen con 300 hombres, que en San Buenaventura habría otros 100 más y que por Galeana, Espindo-

Digitized by Google

leño, e inmediaciones merodeaban pequeñas partidas de seis a doce hombres.

El Coronel Valdés comunicaba de aquí a la Zona, que el 23 en la noche había sido ocupada Ascensión por Blanco con 500 hombres y que las autoridades abandonaron el punto y se dirigían a Casas Grandes; expresaba la urgencia de reforzar esta guarnición para la defensa de la plaza, así como para la defensa de Nuevas Casas Grandes, pues que Orozco y Blanco, reuniéndose, podían contar con 1000 hombres y dirigirse a dicho lugar por la abundancia de recursos que aquí podrían encontrar.

De Sonora se pide auxilio para Bavispe.

El General Torres, pedía por este tiempo al Jefe de la Zona en Chihuahua, al ser posible, marcharan de Casas Grandes algunas fuerzas sobre Bavispe a donde se encontraban los revolucionarios de José Rascón.

Movimientos de tropas, pertenecientes a los Batallones 17º y 29º por Moctezuma y Ahumada.—Febrero 23.

La Secretaría de Guerra, en conocimiento de la situación del Norte del Estado, ordenaba al Jefe del 29º Batallón el día 23 en la noche, que se moviera inmediatamente sobre los revolucionarios que ocupaban Moctezuma y Ahumada con su columna, y a la Zona ordenara al Coronel Gordillo, si aún estaba en San Lorenzo, mantenerse listo al paso de aquéllas.

El Coronel A. Escudero, en obediencia a las órdenes de la Zona, participa a ésta que estaría el 25 en Gallegos y el 26 en el Chivatito. Informaba por otra parte estar falto de provisiones, de forrajes, de haberes y de aprovisionamientos sanitarios.

Ocupación de Baqueteros por los revolucionarios, con préstamos forzosos y plagios.

De Parral se comunicaba por el Mayor Domínguez a la Zona, que como a las 12 p. m. había sido invadido baqueteros por una partida de 20 a 30 revolucionarios haciendo préstamos y plagios; retirándose después de 4 horas rumbo a la Sierra. Se señalaba por la autoridad de dicho punto la conveniencia de

Digitized by Google

dispersar desde luego a esta gente que tenía sus puntos de reunión en San Ignacio, La Cueva, Guadalupe y San Javier.

El pueblo de Coyame pide auxilio al General Luque que está en Ojinaga.—Febrero 23 de 1913.

Urgido por iguales motivos el Jefe Municipal de Coyame, pedía auxilio al General Luque en Ojinaga para aquel punto en peligro de ser tomado por los revolucionarios que se mostraban en una gruesa partida en el pueblo de "25 de Marzo." Este auxilio no pudo ser ministrado por el General Luque, temeroso de desguarnecer a Ojinaga, dada la presencia de los revolucionarios en El Mulato y Cuchillo Parado, aunque en pequeñas partidas.

De Casas Grandes se informaba a la sazón a la Zona, no tenerse noticia de la columna Escudero; pero se sabía que los revolucionarios habían estado en Palomas a donde se habían aprovisionado en abundancia, dejando al retirarse ocupado aquel punto por 40 hombres, llegando después a la Colonia Ajax a donde avisaron a las familias que salieran porque iban a atacar el punto. Se hablaba además de que en Topiecitos y Romero merodeaban gruesas partidas y por las Cuevas otras que hacían un total de 130 hombres, encontrándose entre ellos los Jefes A. Valderrama y Benedicto Esparza y probablemente Guillermo Baca. Se decía también que entre esas partidas se encontraban algunos desertores del 12° Batallón.

El Teniente Coronel Reynaldo Díaz se incorpora a Batopilas con 20 mulas procedente de Sinaloa con correspondencia.

Por esta fecha se incorporaba a Batopilas a la fuerza del Teniente Coronel Reynaldo Díaz procedente de Choix: 1 Oficial con 8 Nacionales de Sinaloa, custodiando 20 acémilas con correspondencia, y este Jefe quedaba por superiores órdenes bajo la dependencia de la 1ª Zona, sin dejar por esto de dar cuenta a la 2ª en tanto que permaneciera en territorio de este mando. La 1ª Zona había ordenado a este Jefe reunir su fuerza y mar-

Digitized by Google

char a Choix y preguntaba a la 2ª si podía ya disponer de la tropa dependiente de su mando destacada a Batopilas, Urique, Yoquivo, Cuiteco y Chínipas, sin tocar la fuerza del 8º Batallón que se encontraba en este último punto, en Chihuahua.

Columna Escudero sin provisiones.—Febrero 23 de 1913.

El Coronel Escudero en Gallego se quejaba de falta de provisiones y forrajes para poder continuar su marcha, pues que las que había encontrado en San Lorenzo y que eran transportadas en carros, estaban próximas a agotarse.

Guarnición de Ojinaga.

Por este tiempo Ojinaga seguía tranquilo y su estado de fuerza, armamento y municiones era como sigue: por Estado Mayor 1 Oficial; por el Cuerpo de Ingenieros, 1 Oficial; por el Cuerpo Médico, 2 Jefes y 2 de tropa; 1 telegrafista; por el 10° Batallón, 1 Jefe, 8 Oficiales, 284 de tropa, 5 caballos y 37 acémilas; por el 2° Regimiento de Caballería, 1 Jefe, 5 Oficiales, 116 de tropa, 111 caballos y 15 acémilas; por el 3er. Regimiento de Caballería, 4 Oficiales 89 de tropa, 93 caballos y 4 acémilas; por el 5° Regimiento de Artillería, 3 Oficiales, 38 de tropa, 8 caballos y 27 acémilas; por la Compañía de Ametralladoras, 1 Oficial, 8 de tropa, 1 caballo y 6 acémilas; 2 cañones de 75mm., 1 ametralladora, 294 fusiles, 218 carabinas, 19 pistolas, 227 sables, 82,000 cartuchos para fusil, 48,898 para carabina, 1,010 para pistola y 202 granadas.

El Gobernador de Durango pide auxilio a la Secretaría de Guerra para Topia, que se lo da y estos en unión de fuerzas del Estado derrotan al enemigo en Nombre de Dios.—23 Febrero de 1913.

El Gobernador de Durango se dirige telegráficamente a la Secretaría de Guerra, pidiéndole a instancias de comerciantes y mineros, que la fuerza federal de Culiacán auxiliara al mineral de Topia que estaba a punto de ser asaltado por cerca de 300 revolucionarios que mandaban los Jefes Ramón J. Iturbe y Conrado Antuna, que ya habían pedido la rendición de este mineral. Se temían des-

Digitized by Google

manes y que los revolucionarios se apoderaran de gran cantidad de dinamita que existía allí. La fuerza con que contaba para la defensa era de 100 hombres al mando del Jefe Político y que la caída de este mineral era probable, pues tenía su provisión de agua fuera de la población y su guarnición resultaba para defenderlo, de escaso efectivo.

La Secretaría de Guerra, atendiendo a la importancia del caso, se dirigía al Gobernador de Sinaloa, recomendándole auxiliara al Mineral de Topia.

El Gobernador del Estado, a su vez, en vista de la invasión de partidas revolucionarias en toda su jurisdicción, se puso de acuerdo con el Coronel Cortés, Jefe del 11º Regimiento, y pidió a la Secretaría de Guerra se pusieran 50 infantes en Velardeña y Pedriceña; 20 en Nazas y 30 en Cuencamé, para que obraran en combinación con los auxiliares del Estado. De fuerza federal habían salido ya 45 hombres más 45 de auxiliares para Nombre de Dios, a donde encontraron y batieron a los revolucionarios.

Persecución de revolucionarios en Jimulco y Picardías, por tropas del 11º Regimiento, cuyas tropas se encontraban imposibilitadas para la persecución, por estar diseminadas. —Febrero 24 de 1911.

La Secretaría de Guerra, informada de que fuerzas revolucionarias habían tomado las Estaciones de Jimulco y Picardías, ordenó al Coronel Cortés su persecución; Jimulco dista 200 kilómetros de Durango, o sean 10 horas de camino por tren, y el Coronel Cortés teniendo sus fuerzas distribuidas como se verá adelante, indicaba que por razón de esta distancia y distribución de sus tropas, el Teniente Coronel Pradillo, que estaba en Zacatecas, podía más eficazmente auxiliar Jimulco, enviando 50 hombres.

Las fuerzas del Coronel Cortés, estaban distribuidas como sigue: 40 hombres del 11º Regimiento y 10 Rurales perseguían una partida revolucionaria en Santa Anita, 70 kilómetros distante; 26 hombres se encontraban

Digitized by Google

en Avino, a 70 kilómetros; 16 hombres se encontraban en Cuencamé, a 140 kilómetros; 37 hombres en Velardeña; 50 más en Nazas; 30 hombres rumbo a Cuencamé, para reforzar la guarnición de esta Plaza, y 60 hombres que estaban para llegar a Yervanis, y que saldrían para Jimulco. Por otra parte el tren de Durango no corría.

Marcha del Coronel Cortés, de Yervanis a la Capital del Estado. —Febrero 24 de 1911.

El Coronel Cortés acatando indicaciones del Gobernador del Estado, se embarcaba en Yervanis, y llegaba con 100 hombres de su fuerza a Durango, procedente de Cuencamé, y dirigía 40 hombres de su fuerza sobre Nombre de Dios, en persecución de partidas revolucionarias; en igual persecución salía con 26 hombres de Velardeña, sobre San Isidro el Capitán Parra, y el Mayor Valdivieso marchaba de este último punto para Cuencamé, siguiendo el ferrocarril.

Coronel Cortés ratifica combate del Capitán Parra en Gabriel. —Febrero 24 de 1911.

El Coronel Cortés en su información a la Secretaría de Guerra, confirmaba el combate de las fuerzas del Capitán Parra y otros auxiliares incorporadas a su mando en Gabriel, a 50 kilómetros de Durango, habiendo hecho al enemigo en este encuentro un muerto y quitádole una carabina y un caballo.

Obedeciendo órdenes de este mismo Jefe, el Capitán Moreira deja 20 hombres en Nazas y con 30 marcha sobre San Juan del Río, para impedir que las partidas revolucionarias perseguidas huyeran al Norte.

Concentración de fuerzas federales en Torreón.—Febrero 25 de 1911.

A pedimiento del Coronel Castro, de Torreón, el Teniente Coronel Casillas marchó a esta plaza, teniendo que substituirlo en la de Velardeña, que ocupaba 30 hombres de Cuencamé.

Las fuerzas que tenían que concentrarse en Torreón, estaban distribuidas: 40 hombres en Súchil, en combinación con la fuerza del Capitán Villaseñor en Sombrerete: 15 hombres en Cuencamé; 63 en Yervanis y 40

Digitized by Google

en Durango. La fuerza del Capitán Parra debía concentrarse a esta misma plaza, terminada la persecución que hacía, así como los Rurales salidos de Nombre de Dios, para Súchil.

El Gobernador de Durango, teniendo conocimiento de que el Coronel Cortés tenía órdenes de salir del Estado con su Regimiento, se dirigió a la Secretaría de Guerra, manifestándole que esta salida sería perjudicial para el Estado, muy especialmente para la Capital, pues que, confiado éste en la fuerza del Coronel Cortés, se había ordenado la salida de las tropas auxiliares para el partido de Nombre de Dios y rumbo a Avino, en persecución de los revolucionarios, encontrando a estos últimos en este último punto a donde los habían batido.

El Gobernador de Durango, pide la permanencia del Coronel Cortés en el Estado.

En la misma fecha ocurría en la Ciudad de Chihuahua la sublevación de los presos de la Penitenciaría, habiendo concurrido al tiroteo librado para contenerla: 3 Oficiales y 124 individuos de tropa del 20º Batallón, resultando herido un soldado.

Sublevación de presos en la Penitenciaría de Chihuahua.

El C. Presidente de la República insistía en que había que reforzar la guarnición de Casas Grandes, pero no enviando un refuerzo, sino marchando una fuerte columna a esta plaza, procurando encontrar y batir al enemigo en su trayecto, y de no ser allí su presencia necesaria, dejar solamente un refuerzo y volverse.

Necesidad de reforzar Casas Grandes en su guarnición, según el Presidente de la República.

El Coronel Valdés por su parte, expresaba que la Autoridad política de la Ascensión no había confirmado la ocupación de este punto; el Jefe Municipal había llegado ya a Casas Grandes y se tenía duda sobre su conducta; los Rurales de la población venían ya en camino y los habitantes mismos, estando aquélla sin gobierno la abandonaban saliendo.

Digitized by Google

Refuerzo de Balleza; desguarnición de Tule y persecución de revolucionarios.

Atendiendo a la poca importancia de Tule que ni siquiera tenía elementos para el sostenimiento de la poca gente que allí había, el Teniente Coronel Arzamendi pedía a Parral, a la Zona, aprobación para retirar el destacamento de aquel punto, que eran 18 hombres. Con los 18 hombres de Tule y 24 hombres más, se proponían reforzar el destacamento de Balleza que estaría en aptitud entonces de hacer constantes exploraciones, máxime si se atendía a la aproximación de partidas revolucionarias a los pueblos de Olivos y Baqueteros. Igualmente se proponía la Oficina telegráfica que se había establecido en aquel lugar. El Teniente Coronel Arzamendi movía asímismo sobre las Cuevas, 50 hombres en persecución de los revolucionarios que se presentaban por ese rumbo; ordenando que 50 infantes y 50 dragones salieran a perseguir 50 de aquellos que se encontraban por los cerros inmediatos a los Azules cerca de Santa Bárbara, y que habían atacado, habiendo sido rechazados por los vecinos y desalojados después por fuerzas federales.

El Jefe de la 1ª Zona, pide el regreso de sus tropas.

En la misma fecha, el Jefe de la 1ª Zona Militar, volvía a pedir el regreso de las tropas de su mando a su territorio, quedando en Chínipas el Teniente Coronel Reyes con la fuerza a sus órdenes.

Cerro Gordo. Parte de este combate del Capitán Frías.—Febrero 25 de 1911.

El día 26 de febrero al medio día, el Capitán 1º Antonio Frías, destacado de la partida del 5° Batallón en Chínipas, bajo el mando del Teniente Coronel Manuel Reyes, Jefe de las Armas, para perseguir a un grupo de revolucionarios que merodeaba por aquel rumbo, marchó con tropa del 5° Batallón, Nacionales de Chínipas y Nacionales de Alamos: encontró a aquéllos en número de 120 mandados por el Jefe Manuel Loya, parapetados en las alturas denominadas de Cerro

Digitized by Google

Gordo, entre Santa Ana y Laredo, camino de Triguitos. El Capitán Frías tuvo que librar combate, derrotando a este grupo hasta dispersarlo por la Serranía.

En este encuentro las tropas del Gobierno causaron a los revolucionarios 33 muertos y muchos heridos, y les tomaron dos prisioneros. Por parte de la fuerza del Capitán Frías, murieron: 1 Oficial, 7 de tropa, tuvieron 10 heridos, se les quitaron a los revolucionarios 7 carabinas, 265 cartuchos, 1 espada, 15 caballos y 7 acémilas; de estas bestias algunas ensilladas y embridadas; se quitaron también algunas medicinas, unos gemelos, un pistón que hacía de corneta, muchos documentos y algunas insignias tricolores, entre éstas una bandera que fué tomada en el combate por el soldado del 5º Batallón Pedro Hernández y Cabo del mismo Cuerpo José Macedonio. Los heridos no fueron de gravedad y la fuerza entera de esta partida se mostró animosa y valiente en el combate.

La tropa revolucionaria batida en este hecho de armas, según información oficial del Jefe Político de Chínipas, constituía el grupo más importante del Distrito de Rayón.

La acción de Cerro Gordo tuvo lugar por sorpresa hecha sobre la vanguardia de la columna del Capitán Frías que marchaba como a 300 metros al mando del Capitán 2º del Cuerpo Auxiliar Mungarro, compuesta dicha vanguardia de 1 Subteniente y 10 soldados de la Guardia Nacional de Alamos, y que se había dejado pasar en un recodo del camino, haciéndole después un fuego cerrado. La vanguardia contestó el fuego desde luego y avanzó sobre el enemigo que se encontraba en una posición elevada; el grueso y retaguardia de la columna pusieron sus maletas en tierra y siguieron a la vanguardia

Digitized by Google

inmediatamente; el combate se entabló en general.

El Capitán Mungarro con los soldados de Alamos, tomó una altura que dominaba al enemigo y el Capitán de la Guardia Nacional de Sonora, Francisco Cota con el Teniente Rómulo B. Molina del 5º Batallón, soldados de este Cuerpo y otros de la Guardia Nacional de Chínipas, llegó a la misma altura del enemigo en tanto que el resto de la tropa con el Capitán Frías mantenían el fuego desde su baja posición. Los Capitanes Mungarro y Cota causaron al enemigo las mayores bajas, dando por resultado la retirada de éste que dejaba en las alturas 9 muertos, más 24 que se pudieron contar en en el desfiladero, al que era difícil llegar, por por estar entre bajadas rápidas, para recoger las armas y objetos dejados. Por falta de luz y de tiempo solo se pudieron inhumar los cadáveres de la tropa federal, cuya tropa se mantuvo sin alimento por 48 horas por carencia absoluta de provisiones.

La columna se dirigió de aquí a Santa Ana, y al ocurrirse a las autoridades para pedirles se inhumaran los cadáveres de los revolucionarios en el anterior lugar del encuentro, se advirtió que los hombres todos habían huído de esta Municipalidad.

Oficiales y tropa en lo general se condujeron en este hecho de armas con bizarría, debiendo hacerse mención especial de los Capitanes 2os. ya citados Francisco Cota y Felipe Mungarro, Teniente Rómulo B. Molina, Cabo José Macedonio y Soldado Pedro Hernández, siendo estos dos últimos los que como ya se ha expresado, quitaron la bandera al enemigo. Deben mencionarse, además, al Sargento 2° José G. Cota, de la Guardia Nacional de Sonora, Subtenientes Sotero Maldonado, de la Guardia Nacional de Chínipas,

Digitized by Google

Sargento 2º José Rodríguez, Cabo Jerónimo Urbina y Soldado Tomás Sota, de la Guardia Nacional de Alamos.

La acción duró tres horas quince minutos, y concurrieron 6 Oficiales y 82 hombres por parte del Gobierno, según se expresa en el detalle a continuación: Por el 5º Batallón, 2 Oficiales y 36 de tropa, por el Cuerpo Auxiliar Federal: 1 Oficial y 1 de tropa; por la Guardia Nacional de Sonora, 1 Oficial y 1 de tropa; por la Guardia Nacional de Alamos, 1 Oficial y 19 de Tropa; por la Guardia Nacional de Chínipas, 1 Oficial y 26 de tropa.

El Teniente Coronel Arzamendi, con motivo de las expoliaciones a que los revolucionarios se entregaban, informaba a la Zona que éstos se habían apoderado de 2,700 pesos y 12 caballos en la Hacienda del Sauz; de 125 pesos en la Cañada y de caballos en distintos ranchos. La partida que cometió estas fechorías se estimaba en 200 hombres, estando entre ellos el jefe revolucionario Francisco Villa. El mismo Teniente Coronel Arzamendi había notificado igualmente al Jefe Político de Indé, el movimiento de fuerzas federales sobre la partida revolucionaria de los Azules, a fin de que moviera las suyas en combinación para cubrir Providencia y Ojitos, puntos probables de su salida para escapar.

Expoliaciones de revolucionarios en Sauz, Cañada y otros puntos. —26 Febrero de 1911.

El Capitán 1º Juan A. Caballero por su parte, en Zaragoza, debía mantener su atención sobre este punto y sobre la Fábrica de Bella Vista para defenderlas en caso necesario. Este Oficial, enterado de la llegada del Mayor Castillo con 100 hombres de Caballería a Naica, buscaba su contacto para combinar sus movimientos de persecución. La fuerza con que contaba era de 65 hombres montados, teniendo 46 caballos muy lastimados.

Digitized by Google

Expedición del Coronel A. Escudero.—26 Febrero de 1911.

El Coronel Antonio M. Escudero, que por este tiempo se encontraba en Laguna, comunicaba a la Zona, que sobre ambos lados del Campamento de Arados, como a distancia de 300 o 400 metros, había puentes quemados que pudieron haber sido salvados de su total destrucción por la cuadrilla de reparaciones, pues que aquélla no podía haber durado menos de 4 a 6 horas y que sin embargo no se había hecho, ni siquiera habían retirado el alambre del telégrafo que los revolucionarios intencionalmente pusieron al fuego. El Coronel Escudero se trajo dicha cuadrilla a su campamento para resolver allí sobre su conducta sospechosa conforme a las órdenes que le diera la Zona en vista de su información.

Aprovechando el tren militar que transportaba al Coronel Téllez y que llevaba una cuadrilla de reparaciones, el Coronel Escudero mandó a sus enfermos e impedimenta en éste por haber tenido que forzar la marcha. Este Jefe, al marchar para Laguna, para tomar el contacto del convoy militar del Coronel Téllez, había encontrado en este lugar y Gallego, ocho puentes quemados, y destruidos varios tramos del telégrafo.

Convoy Militar del Coronel Téllez. — Febrero 27 de 1911.

El convoy militar se incorporaba a Laguna sin novedad, habiendo encontrado expedita la vía férrea y el telégrafo hasta aquí. Los revolucionarios, en número de 112, habían estado en Laguna el día anterior, cortaron algunos hilos de éste, y siguieron rumbo a los Sauces, distante como 10 kilómetros de aquel punto. La remisión del convoy militar y de la columna Escudero tuvo lugar allí, aprovechándose esta oportunidad para la comunicación de instrucciones de la Zona. El Coronel Téllez siguió su marcha sin novedad hasta el Sauz.

Debido al gran descenso de temperatura

Digitized by Google

que había habido en esos días, se daban algunos casos de tifo en la plaza de Ojinaga, no habiendo ocurrido en ésta, ninguna otra novedad.

Ordenes de la Zona a las columnas Escudero, Gordillo y Rábago; al primero para concentrarse en Chihuahua y al segundo para batir a Madero.—Febrero 27 de 1911.

La Zona ordenaba la concentración a Chihuahua de la columna Escudero-Gordillo pie a tierra, por estar todavía destruída la vía del F. C.; al Coronel Rábago, en vista de las noticias que se tenían sobre el "leader" de la revolución Francisco I. Madero, que lo buscara para batirlo, en el concepto de que según aquellas noticias, éste había salido de Villa Ahumada por el Carrizal y Alamo de Peña hacia el Carmen; se ignoraba su fuerza y solo se sabía que iban con él 60 americanos. Se le decía que en todas las Haciendas del General Terrazas que tocara podía pedir guías, correos, caballos y todo cuanto necesitara, pues que así lo había autorizado Don Luis G. Terrazas, hijo del General y encargado de los negocios de éste.

Reparación de la vía férrea y exploración de ésta en Zacatecas y al Norte de Chihuahua. —Febrero 27 de 1911.

Habiendo llegado ya en esta fecha el Coronel A. Blanquet a Zacatecas y pedida una cuadrilla de reparación, el Jefe de la 2ª Zona solicitó al C. Secretario de Guerra se dirigiera al Superintendente General de los ferrocarriles, para que mandara la cuadrilla permanente a hacer esta reparación. La gente de Chihuahua no se prestaba para esta clase de trabajos.

Entre tanto, el General Téllez había marchado con 200 hombres de infantería y caballería en exploración sobre la vía férrea rumbo al Norte, llevando provisiones para la columna Escudero, y el Mayor Javier Castillo lo había hecho por tren con 20 hombres del 2º Regimiento y 60 del 3er. Cuerpo Rural, para desembarcar en Conchos y proceder a la persecución de los revolucionarios.

Ataque de Tamazula y del Mineral de Topia. —Febrero 27 de 1911.

En Durango tenía lugar por ese tiempo el ataque de Tamazula y el Mineral de Topia

Digitized by Google

por más de 400 revolucionarios que fueron rechazados dos veces y desbandados por fuerzas del Estado. En este encuentro aquellos dejaron 2 muertos, llevándose algunos heridos, entre ellos a los cabecillas Ramón Iturbe y Apolonio Chávez según rumor corriente después de la acción.

El tráfico del Ferrocarril Central Noroeste a Casas Grandes se volvía a suspender y la Secretaría de Guerra pedía informes desde luego al General Navarro acerca del motivo de esta suspensión.

Expedición del Mayor Javier Castillo con rumbo al Mineral de Naica y procedente de la Ciudad de Chihuahua en persecución de revolucionarios.—Febrero 27 y 28 de 1911.

El Mayor del 2º Regimiento de Caballería, Javier Castillo con tropas del mismo Cuerpo y del 3er. Cuerpo rural cuyo detalle es: 1 Jefe, 9 Oficiales, 115 hombres y 125 caballos, cumplimentando la orden de la Zona, salió a bordo del F. C. Central desde Chihuahua á la Estación Ortiz y con rumbo al Mineral de Naica en persecución de una partida de revolucionarios. En Ortiz se le incorporó el personal que formaba el destacamento de Rosales, continuando desde luego su marcha hasta Conchos, en cuyo punto destacó 25 hombres que con el carácter de exploradores siguieron por el ramal del Ferrocarril de Naica y él con el grueso de su gente continuó su marcha por el camino carretero pernoctando en el referido Mineral, a donde llegó a las 12,35 de la noche, no encontrando a los revolucionarios, pues habían abandonado el punto.

Al día siguiente (28) batió al enemigo en las cercanías de Santa Rosalía de Camargo. El parte detallado de esta acción fué rendido por el referido Mayor Castillo desde C. Camargo con fecha 2 del mes entrante por cuyo motivo se encuentra consignado este hecho de armas en dicho mes.

Digitized by Google

COMENTARIOS.

Siguen notándose en las expediciones de este mes, un gran fraccionamiento en los cuerpos de tropas. No hay duda que en esta clase de guerra, el fraccionamiento se impone; pero este debe limitarse hasta donde sea posible, aprovechando para cada caso el reunirlas por fracciones constituidas y que no se ocurra a un cuerpo sino cuando otro haya sido totalmente empleado. Se nota igualmente que aún en las expediciones que llevan poca fuerza, la composición de la columna era integrada con muy pequeños grupos de diferentes cuerpos.

Las expediciones que se hicieron en este mes fueron de pequeña duración y a corta distancia, por consiguiente no dieron provecho ninguno, pues el enemigo se retiraba a tiempo y no era perseguido. Desde luego se ha notado que la causa ha sido la falta de víveres y forrajes para las columnas, pues éstas no iban provistas suficientemente.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Marzo.

SUMARIO.

Guarnición en la 2ª Zona.—Llegada del Coronel M. Gordillo Escudero al frente del Borrego.—Movimientos de fuerzas para persecución de revolucionarios.—Jefe Político de San Juan de Guadalupe, pide fuerzas para mantener el orden. —Marcha del Capitán Salvador Ormachea al pueblo de Santa Eulalia.—Capitán Juan A. Caballero informa respecto cabecillas, Francisco Villa y José de la Luz Blanco. —Marcha del Coronel García Cuéllar en persecución del cabecilla José de la Luz Blanco.—Informe del Teniente Coronel Reynaldo Díaz, sobre elementos con que cuenta Madero y Orozco y su propósito de atacar la plaza de Chihuahua.—Coronel M. Gordillo Escudero comunica haber quedado reparado el puente del Borrego, embarcada la fuerza por ferrocarril y que no tiene noticia de la columna de Rábago.—Defensa de C. Camargo, por el Coronel Severino Calderón.—Subteniente Bayardo F. Martínez comunica la marcha del Mayor Javier Castillo rumbo a Santa Rosalía, y la presencia de revolucionarios.—Tiroteo en C. Camargo.—Parte del Mayor Javier Castillo.—Informe de movimientos de revolucionarios, por el Coronel Agustín A. Valdés.—El C. Presidente de la República pide informes al General Luque sobre dispositivo de la plaza de Ojinaga, efectivo que tiene la plaza, y cuál es el número probable de revolucionarios en cercanías.—Mayor Javier Castillo pide autorización para quedar en la plaza de Camargo. Aprehensión de un revolucionario, por el Capitán Juan A. Caballero, y movimiento de fuerzas.—Se pide autorización para proporcionar auxilio al Jefe Político de Jiménez.—El Coronel Severino Calderón, solicita la permanencia del Mayor Castillo con su fuerza en C. Camargo.—Exploración del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita.—Exploración del Mayor Gutiérrez.—Llegada de la columna del Coronel Rábago a C. Juárez.—Toma del mando de la plaza de Parral, por el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi.—Marcha del Coronel Samuel García Cuéllar a Casas Grandes, y del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita a Guadalupe.—Or-

Digitized by Google

ganización de una columna al mando del Coronel Téllez, para persecución de revolucionarios.—Exploración del Capitán Eufrasio Radillo, al norte de C. Chihuahua.—Marcha del Coronel Rábago con su columna.—Reparación de puentes y tiroteo en la Estación Díaz.—El Coronel Téllez solicita se le facilite máquina y trenes, y avisa que Meoqui fué tomado por revolucionarios.—Derrota de una partida de revolucionarios en Mina del Cobre.—Número de puentes entre C. Juárez y Villa Ahumada.—Marcha del Coronel Téllez rumbo a San Pablo Meoqui.—Combate de Casas Grandes.—Parte del Coronel García Cuéllar.—6 de marzo de 1911.—Defensa de Casas Grandes.—Parte del Coronel Agustín Valdés.—6 de marzo de 1911.—Se pide la rendición de la plaza de Zaragoza, por el cabecilla Francisco Villa.—Tiroteo en el pueblo de La Concha, y derrota de revolucionarios, por el Capitán 1°. Luis Flores.—Tiroteo en el pueblo de Meoqui.—Parte del Coronel Téllez.—8 de marzo de 1911.—Incorporación del Mayor Javier Castillo a la plaza de Zaragoza.—Marcha de fuerzas a Torreón y a Hacienda Pedernales, a las órdenes del Mayor Valdivieso y Capitán Moreira.—Presencia de revolucionarios por el rumbo Satevo y Julimes, pidiendo autorización el Coronel Téllez, para batirlos.—Exploración al Sur y Sureste de Casas Grandes.—Concentración de revolucionarios entre Ascensión y Palomas, y marcha de Orozco sobre la plaza de Chihuahua.—Concentración de revolucionarios al mando de Madero y Orozco en la Hacienda de San Diego.—Tiroteo en el Rancho Pedernales, por fuerzas al mando del Capitán Moreira.—Ocupación de la plaza de Villa Hidalgo, por revolucionarios, y amago de la plaza de Indé.—Coronel Téllez manifiesta no estar confirmada la ocupación de Julimes y Rancho Alamos por fuerzas revolucionarias.—Movimiento de fuerzas revolucionarias al mando del cabecilla Antonio Carrasco.—Tiroteo en el pueblo de Santa Eulalia.—Parte del Teniente Coronel Fidencio González.—12 de marzo de 1911.—Persecución de revolucionarios, por fuerzas al mando del Capitán Ignacio Robles.—Exploración del Teniente Coronel Fidencio González, y tiroteo en punto cercano a Santa Eulalia.—Tiroteo en Avino, por el Mayor Valdivieso.—Presencia de revolucionarios en el Mineral del Durazno, en San Rafael de Olivo, al Norte de Guazapares y Quiteco.—El Mayor Castillo informa que el revolucionario Francisco Villa se encuentra en Satevo, con su fuerza.—El Coronel García Cuéllar espera en Casas Grandes la columna Rábago-Escudero, para obrar en combinación.—Coronel Valdés pide la cooperación de la columna Rábago, para batir fuerzas al mando de Madero.—Jefe Político de C. Juárez, pide fuerza para impedir se siga introduciendo municiones clandestinamente.—Tiroteo en Guazapares.—Toma de Guazapares por los revolucionarios.—Incorporación del Subteniente Huerta a Chínipas, procedente de Guazapares.—Tiroteo en el Rancho de la Cueva.—Parte del Capitán 1º Ignacio Robles.—17 de marzo de 1911.—El Coronel Antonio Escudero se trasborda en Estación del Sauz, para continuar su marcha a la Laguna.—Regreso del Mayor Santiago F. Rivero, de la Laguna al Sauz.—Informe del Coronel Rábago respecto a la situación del Cuartel General del enemigo.—La Secretaría de Guerra pide ratificación sobre noticia de concentración de fuerzas de Madero.—Elementos de defensa de

Digitized by Google

C. Juárez.—Derrota del cabecilla José de la Luz Blanco, cerca de Agua Prieta.—Movimientos de revolucionarios, por rumbo Mina Valles y otros lugares.—Ataque en Indé, por revolucionarios.—Ordenes al Coronel García Cuéllar para su incorporación a la plaza de Chihuahua.—Reparación del ferrocarril al Sur de Chihuahua.—Tiroteo a inmediaciones de San Pedro del Gallo.—Tiroteo en Villa Ocampo.—Tiroteo en el pueblo de San Agustín.—Toma del pueblo de Santa Bárbara, por el Capitán Caballero.

Guarnición de la 2ª Zona.—1º marzo 1911.

En la fecha, el General en Jefe de la 2ª Zona Militar desde Chihuahua, se dirigía al Secretario de Guerra, poniéndole en su conocimiento que la fuerza que guarnece la jurisdicción de su mando se compone de: 4 Generales, 42 Jefes, 237 Oficiales, 3,922 de tropa, 2,102 caballos y 304 acémilas.

Llegada del Coronel Gordillo Escudero a Puente del Borrego.—1º marzo 1911.

En la fecha y en mensaje procedente del puente del Borrego, el Coronel Manuel Gordillo Escudero comunicaba al Jefe de la Zona que a las 7.30 a. m., había llegado a ese punto con toda la infantería y caballería, encontrando el mencionado puente destruído por los revolucionarios, que esperaba el Coronel Antonio Escudero con su caballería y la del 13º Regimiento.

En vista de este incidente, y teniendo en consideración que la reparación del puente, debido a sus grandes dimensiones, quedaría terminada hasta las 11 a. m., espera la llegada del Coronel Antonio Escudero para que de acuerdo con el Coronel Téllez, quien tenía recibidas órdenes de la superioridad, se pidiera autorización para que toda la caballería, inclusive la del Coronel Téllez, marchara por tierra llevándose la impedimenta, a fin de que pueda acelerar su marcha sin el inconveniente de la infantería; que esta última y la artillería [una batería de montaña y una sección de ametralladoras] emprendan su marcha por tren, una vez reparado el puente; entre tanto la caballería habría llegado al Sauz.

Digitized by Google

Movimientos de fuerzas al mando del Capitán Trucy, sobre Chalchihuites, con motivo de persecución de revolucionarios.—1º de marzo de 1911.

En la propia fecha el Coronel Prisciliano Cortés en mensaje procedente de Durango, comunicaba al Jefe de la Zona, que revolucionarios en número aproximado de 350 hombres ocuparon Chalchihuites el día 27 de febrero próximo pasado, por lo que ordenó que 40 hombres de su Regimiento, 10 rurales y 45 auxiliares al mando del Capitán Trucy, avanzaran de Súchil forzando su marcha sobre dicho punto en combinación con 51 hombres que salieron de Sombrerete, ocupando Chalchihuites ayer a las 12 a. m., huyendo los revolucionarios al mando del cabecilla Moya, rumbo a Abrego, (Zacatecas), y siendo perseguidos por fuerzas del capitán Trucy; quedando en Chalchihuites 51 hombres al mando del capitán Villaseñor.

Que los 60 hombres que salieron de Yervanis el 27 del mes próximo pasado llegaron anoche a Tapona, continuando inmediatamente su marcha sobre Avino, lugar en que se encontraba una pequeña partida, a donde llegaron a las 5 a. m., unidos a 25 hombres que al mando del capitán Parra, habían marchado de Gabriel sobre Tapona. Los revolucionarios al sentir la llegada de las fuerzas federales abandonaron el punto.

Jefe Político de San Juan de Guadalupe, pide fuerzas para mantener el orden.—1º de marzo de 1911.

En la misma fecha el Jefe Político de San Juan de Guadalupe se dirige al Secretario de Guerra comunicándole que fueron derrotadas en esa plaza partidas unidas de revolucionarios en número de 300, y que merodean por esos lugares con propósito de repetir asaltos, y que como existen en ese lugar elementos disolventes que conviene destruir, pide al C. Presidente de la República por conducto de la Secretaría de Guerra, se establezca en esta ciudad un piquete de fuerzas de infantería para conservar el orden, pues considera este punto de importancia por sus elementos y situación topográfica. Igual petición

Digitized by Google

hace al General Treviño y Gobernador de Durango.

Marcha del Capitán Salvador Ormachea al pueblo de Sta. Eulalia.—1º de marzo de 1911.

El Capitán 1° Salvador Ormachea, en cumplimiento a órdenes recibidas del Jefe de la Zona, marcha al pueblo de Santa Eulalia con fuerzas que eran a sus órdenes llegando a ese punto a las 3.30 p. m., habiendo encontrado por el camino a unos dos kilómetros del pueblo, rumbo a Chihuahua, el alambre del teléfono cortado en dos tramos y uno de los postes tirados, que supone que fué cortado por alguna hacha, pues todavía al pie de dicho poste se ve el corte y las astillas. Por datos que pudo recoger del Secretario del Ayuntamiento y del gendarme número 4 al cual se le recogió la pistola que se remitió, supo que como a las 7 a. m. entraron a ese pueblo unos cinco revolucionarios disparando sus armas y gritando ¡Viva Madero!, quedándose a la entrada del pueblo y en espectativa como unos 30 de los mismos; que los habitantes en su mayor parte secundaron los gritos y se embriagaron formando un tremendo escándalo; que los revolucionarios cuyo cabecilla es de apellido Trujillo se llevaron prisionero al Jefe Municipal, se robaron las armas del Municipio, saquearon un empeño y buscaron al Secretario al cual no pudieron encontrar por haberse ocultado en una de las casas situada a orillas de la población. Antes de entrar al pueblo de referencia, vió a algunos individuos que huían, los mandó traer y uno de ellos llamado Celso Espinosa opuso resistencia apedreando a sus perseguidores, por cuyo motivo el referido Capitán lo redujo al orden con la energía que el caso requería. Después de lo ocurrido entró a la población y aprehendió a 13 escandalosos, cuyos individuos entregó a la Guardia de Prevención del 12° Batallón, poniéndolos a disposición de la superioridad.

Digitized by Google

El Capitán Caballero informa respecto a los cabecillas Villa y José de la Luz Blanco. —19 de marzo de 1911.

El Coronel Blanquet, desde su campamento en el kilómetro 1519 comunicaba al Jefe de la Zona, que el Mayor Javier de Moure, que se encontraba en C. Camargo, recibió aviso del Mayor Javier Castillo, de Zaragoza, que el Capitán Caballero le informa que el cabecilla Villa, con fuerza de 600 hombres más o menos, saliendo de Jabonera el día 8 rumbo a Satevó, en su camino propalaba la especie que se dirigía a Chihuahua, adonde había sido llamado con objeto de tomar esa plaza; igualmente informaba que el cabecilla José de la Luz Blanco, al mando de 300 revolucionarios, marchaba con dirección a C. Camargo.

El mismo Jefe comunicaba al Jefe de la Zona quedar enterado que el Capitán Batres con 50 hombres del 29° Batallón venía a vigilar el Cañón de Bachimba, y que 50 hombres de Caballería irían a San Pablo Meoqui.

Marcha del Coronel García Cuéllar de Estación Sabinal a Ascensión y Colonia Díaz en persecución del cabecilla Blanco. 1º de marzo de 1911.

El General Navarro, en mensaje procedente de C. Juárez, comunicaba al Jefe de la Zona que el Coronel García Cuéllar le dice de Estación Sabinal, que marcha a Ascensión y Colonia Díaz; que Blanco no está allí; dice el Coronel Valdés que se encuentra en Babispe, pero otros nativos del lugar afirman que el referido Blanco se halla por el rumbo de Corralitos. No se le dieron órdenes por estar interrumpida la línea telegráfica.

Informe que da el Teniente Coronel Reynaldo Díaz al Jefe de la Zona, relativo a los elementos con que cuentan Madero y Orozco y su propósito de tomar la plaza de Chihuahua. —19 de marzo de 1911.

Con esta fecha, y de Batopilas, el Teniente Coronel Reynaldo Díaz, trascribe al Jefe de la Zona noticias proporcionadas por el paisano Arnulfo Mendoza, cuyos informes han sido siempre de alguna veracidad: que Orozco se encuentra concentrando sus tropas en los alrededores de Chihuahua, cuya plaza trata de tomar a todo trance; el mismo individuo informa haber dejado al General Navaro en C. Juárez con la mayor parte de sus tropas; que la vía férrea, tanto al

Digitized by Google

Norte como al Sur de Chihuahua, así como la vía telegráfica, se encuentran interrumpidas. También dice que Madero está con su partida, y Orozco con su fuerza que pasa de 3,000 hombres, habiendo quien asegure que dicha fuerza llega a 7,000.

El General Gordillo Escudero comunica al Jefe de la Zona, haber quedado reparado el puente del Borrego, embarcada la infantería, la artillería en ferrocarril y no tener ninguna noticia de la columna del Coronel Rábago.—19de marzo de 1911.

A las 11.12 a. m. el Coronel M. Gordillo Escudero en mensaje procedente de un punto situado a inmediación y hacia adelante del Puente del Borrego, avisaba al Jefe de la Zona, haber pasado el tren por el puente quemado; que a pesar de los malísimos materiales de que disponía, fué reparado violentamente, procediendo al embarque de la artillería e infantería; igualmente informa al Jefe de la Zona no haber tenido ninguna noticia del Coronel Rábago.

Defensa de la plazal de C. Camargo por e. Coronel Severino Calderón, contra el revolucionario Villa, que lo atacaba,—19 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Coronel Severino Calderón, en mensaje procedente de C. Camargo, comunicaba al Jefe de la Zona, que ayer como a las 12 m. llegó la columna enemiga al Puente del F. C. sobre el Río Conchos, situado a las goteras de C. Camargo, por lo que se vió obligado a proceder con toda actividad a dividir la fuerza de su mando en seis pelotones en la forma siguiente: en el Cuartel de Voluntarios situó 12 hombres al mando del Mayor del Cuerpo Luis G. Valenzuela; la azotea del cuartel, fué el punto del retén, en el Colegio de niños colocó una fuerza de 7 hombres al mando del cabo Onofre Sánchez, la tercera escuadra fué colocada en la torre de la iglesia parroquial, mandada por el cabo Estanislao Torres, y la cuarta escuadra mandada por el Sargento Juan Cobos, compuesta de 9 hombres, en el Fortín Donato Guerra; en el interior del cuartel estaba la reserva al mando del Capitán Vicente Rodríguez y otra escuadra en el fortín llamado General Peralta. A la una p. m. se avistó el enemigo en número mayor de 200 hombres,

Digitized by Google

al mando del cabecilla Francisco Villa que, dirigiéndose a la ciudad por varias partes, rompió el fuego sobre sus posiciones, haciéndose más intenso sobre el edificio que ocupaba el cuartel de Voluntarios de Camargo; una vez generalizado el combate, se extendió el fuego en todos los puntos ocupados por las fuerzas de su mando, dando por resultado que los revolucionarios fueran rechazados en todos y cada uno de ellos; pero donde costó más dificultad por haberse concentrado el grueso de la fuerza enemiga al mando del cabecilla Villa, fué en el Cuartel de Voluntarios.

Después de 4 horas y media de combate el enemigo batiéndose en retirada se replegó al Rancho Muñoceño en donde se encontró con una columna mixta compuesta de fuerzas federales y rurales al mando del Mayor Javier Castillo, trabándose desde luego un tiroteo de corta duración, de cuyo resultado se supone que el referido Mayor habrá rendido su parte correspondiente.

Levantado el campo, se encontró que las bajas sufridas por nuestra parte fueron: seis muertos y cuatro heridos de los que defendían la azotea del Cuartel de Voluntarios al mando del Mayor Valenzuela. Hay que lamentar asimismo la muerte del Lic. Lorenzo M. de la Garza, quien se portó bizarramente durante todo el combate.

Por parte del enemigo, se tiene conocimiento que sufrió pérdidas de consideración, en la inteligencia de que el cabecilla Francisdo Villa pudo llevarse consigo a sus muertos y heridos.

La persecución no pudo llevarse a cabo, por la escasez de municiones, por lo que muy respetuosamente pedía a esa superioridad se sirviera ordenar que el Mayor Castillo permanezca en esta plaza, mientras se me envían

Digitized by Google

refuerzos tanto de hombres como de municiones, pues se ha sabido que el enemigo se encuentra acampado a unos cuantos kilómetros de la población.

Al retirarse el enemigo, se aprehendió un individuo y se tenían noticias que dentro de la población quedaron algunos más que no pudieron salir, de los cuales ya se procuraba su aprehensión.

Hace especial mención de los Oficiales y tropa del Cuerpo de su mando, así como de los CC. Jefe Político Luis G. Valenzuela, Francisco Ramírez Valles, Doctor Mateo de la Tijera, Licenciado Lorenzo M. de la Garza, que falleció, Ingeniero Víctor Esperón, Otilón Vitela y Rafael Carbajal, quienes superaron en valor en este hecho de armas.

El número de revolucionarios que atacaron la plaza, según se pudo averiguar después, fué de 376 hombres.

El Subteniente Bayardo F. Martínez, en mensaje procedente del Mineral de Naica y por la vía de Conchos, comunicaba al Jefe de la Zona, que el día anterior había marchado el Mayor Castillo en persecución del cabecilla Francisco Villa rumbo a Santa Rosalía de Camargo, que los revolucionarios quemaron puentes en el tramo del F. C. comprendido entre la Cruz y Santa Rosalía de Camargo y que él permanece en el referido Mineral con un destacamento de 10 hombres y un caballo, que en este momento se sabe que pretenden atacar el referido Mineral.

El Subteniente Bayardo, desde Naica comunica a la Zona la marcha del Mayor Castillo con rumbo a Sta. Rosalía de Camargo en persecución de revolucionarios.—19 de marzo de 1911.

El Mayor Javier Castillo, con fecha 2 de marzo, y desde Santa Rosalía de Camargo, comunicaba al Jefe de la Zona, que en el lapso de tiempo transcurrido del 28 de febrero próximo pasado a la fecha, y en cumplimiento de las superiores órdenes que recibió del Cuartel General, para la persecución de los revolucionarios, emprendió su marcha de

Tiroteo a la entrada de C. Camargo.—Parte del Mayor Javier Castillo.—2 de marzo de 1911.

Digitized by Google

Chihuahua, a bordo del ferrocarril, interrumpiéndola en Estación Ortiz, a fin de esperar las fuerzas que formaban el destacamento de de Santa Cruz de Rosales, cuyo Comandante ya tenía órdenes para incorporársele, lo que habiendo tenido verificativo a las 3 p. m., emprendió desde luego su marcha rumbo a Conchos, en cuyo punto desembarcó a las 5 p. m., destacando desde luego 25 hombres que con el carácter de exploradores siguieran el ramal del ferrocarril de Naica, con dirección al Mineral del mismo nombre, quedándose él con el resto de la fuerza siguiendo por el camino carretero al mismo punto, al que llegó a las 12.35 de la noche donde pernoctó, pues los revolucionarios al tener noticias de la proximidad de las fuerzas, abandonaron dicho Mineral, dirigiéndose rumbo a Santa Rosalía de Camargo. Al día siguiente 28, a primera hora y en vista de informes más seguros que había podido recoger, emprendió la marcha para el citado punto, lugar elegido por los revolucionarios para tomarlo.

Como a las 5.30 p. m., hora en que llegó bastante cerca de la población, pudo notar, valiéndose de sus anteojos de campaña, que la salida de ella estaba ocupada por el enemigo, y a juzgar por la disposición que tenía, creía difícil entrar a la plaza. Procedió desde luego a dividir su fuerza en dos columnas, la primera al mando del Mayor del 3er. Cuerpo Rural Rafael Gutiérrez, Cabo 1º Rafael Iñigo, Cabo 2º Téodulo Pérez y Subteniente Mario H. Hernández con 30 hombres; la que inmediatamente se desplegó en tiradores con el fin de desalojar al enemigo que ocupaba la parte SO. de la población. Al acercarse la fuerza fué recibida con un nutrido fuego; la segunda al mando del Capitán 2º Julio Sagianti con 30 hombres, se desplegó por la izquierda en tiradores avanzando y hacien-

Digitized by Google

do fuego hasta rebasar el río que divide la población con terrenos del Rancho Muñoceño; el resto de la fuerza, compuesta del Cabo 2° Francisco Aguirre, Teniente Rosalío Martínez y 40 hombres de tropa quedaron al mando del Mayor Javier Castillo quien ocupó el centro, frente al puente y a la espectativa.

A los pocos instantes, el enemigo que se encontraba a la izquierda se replegaba sobre una pequeña altura situada al E. de la población dejando libre el paso por un camino encallejonado y alambrado por ambos lados que conduce a la plaza; comprendiendo el Mayor Castillo que el movimiento ejecutado por el enemigo obedecía a una retirada en falso, quizá para sorprenderlo, con la fuerza que estaba a sus órdenes pasó el Río a vado y por debajo del puente el que por ser de fierro y en esqueleto no era accesible a la caballería; creyendo que su situación en estos momentos era peligrosa por lo angosto del camino, pues apenas podían pasar en columna de a dos y tener al enemigo a derecha e izquierda, mandó violentamente órdenes al Capitán Sagianti a fin de que mandando echar pie a tierra a 10 dragones, se posesionaran del puente y que el referido Capitán avanzara con su fuerza con más rapidez a fin de proteger, tanto su fuerza que trataba de entrar a la plaza como a los dragones que según su orden debían de posesionarse del referido puente. Esto se hizo con muy buen éxito, pues tanto la fuerza del Capitán Sagianti que ya había revasado el Río, como los dragones que habían ocupado el puente fueron poderosos auxiliares para que el Mayor Castillo pudiera entrar a la plaza. La columna de la derecha, que era al mando del Mayor Gutiérrez, había logrado desalojar de sus posiciones al enemigo el que se batía en retirada, replegándose hacia la

Digitized by Google

misma altura que ya estaba ocupada por los que a su vez habían sido desalojados por la columna del Capitán Sagianti, sosteniéndose en este punto por muy poco tiempo en vista de que eran batidos por los flancos a la vez que el Mayor Castillo, quien ya ocupaba la plaza, principiaba a batirlos por el frente, obligándolos a huir a la desbandada hacia la Sierra.

La duración de este tiroteo fué de 40 minutos aproximadamente, y por la falta de luz no fué posible levantar el campo, limitándose únicamente a nombrar su servicio de seguridad, pues varias veces y a distintas horas de la noche, el enemigo hizo algunas descargas desde las alturas.

Al siguiente día, o sea el 1° de marzo, ayudado de las Autoridades locales y auxiliado por el resto de las fuerzas del Coronel Severino Calderón, los que con un heroismo digno de hacerse mención habían mantenido al enemigo fuera del casco de la población, se procedió a levantar el campo, encontrándose en la azotea del Cuartel de Voluntarios 6 cadáveres e igual número de heridos; como a tres cuadras del referido cuartel y en un corral se encontraron tres heridos más pertenecientes tambien al Cuerpo de Voluntarios de Camargo; de los vecinos hubo dos muertos y un herido siendo este último el Alcaide. Total de muertos, 8 y de heridos 10.

Por parte de las fuerzas federales: 1 trompeta herido y 1 guarda del 3er. Cuerpo rural. —Total: 2 heridos.

Concurrieron a este combate el Mayor Javier Castillo, Capitán 2° Julio Sagianti, Teniente Rosalino Martínez y Subtenientes Mario H. Hernández y Leonardo González, con fuerza del 2º Regimiento; Mayor Rafael Gutiérrez, Cabo 1º Rafael Iñigo, Cabo 2º

Digitized by Google

Teódulo Pérez con fuerza del 3er. Cuerpo Rural.

Se permite hacer especial elogio de los CC. Oficiales, quienes demostraron muy buena voluntad, buen manejo y comportamiento en el combate, y en general del personal de tropa por su valor y abnegación en esta jornada. Igual elogio se permite hacer de los CC. Jefes, Oficiales y tropa del 3er. Cuerpo Rural, quienes cooperaron de una manera eficaz al éxito de este hecho de armas.

Informe que da el Goronel Valdés a la 2ª Zona sobre el movimiento de revolucionarios por la Colonia Juárez, San Diego y Pearson.—Marzo 2 de 1911.

En igual fecha el Coronel Valdés en mensaje procedente de Casas Grandes, comunicaba al Jefe de la Zona no haber ocurrido novedad en aquel destacamento; que la partida de revolucionarios al mando de José Orozco, a quien se refirió en mensaje anterior, pasó hoy con 100 hombres por la Colonia Juárez continuando para San Diego por Pearson; y agrega, que continúan merodeando revolucionarios, aunque en pequeñas cantidades. Se ratifica, manifestando no haber llegado trenes por interrupción de la vía, y que en consecuencia, con bastante trabajo ha podido obtener trasmisión de mensajes por Madera; termina su noticia manifestando que según parece, el enemigo continúa por Mina San Pedro y que en vista de lo anterior, retira la indicación que hizo sobre la conveniencia que había en reforzar el destacamento, a fin de ponerlo en condiciones de poder organizar una columna para la persecución del enemigo, por encontrarse a inmediaciones, adonde parecía se estaba concentrando el principal núcleo de revolucionarios.

El C. Presidente de la República ordena al General Luque diga por conducto del Jefe de la Zona, qué dispositivo tiene en la plaza de Ojinaga para el caso de ser atacada, qué efectivo tiene en la plaza y cuál es el número probable de revolucionarios en las cercanías.—2 de marzo de 1911.

Por la misma fecha el General Luque, de Ojinaga, comunicaba al Jefe de la Zona, por vía C. Juárez, que el General Navarro le decía que por orden del C. Presidente de la República y por conducto del Jefe de la Zona, informara qué dispositivo ha tomado para

Digitized by Google

el caso de ataque que pretenden, qué efectivo tiene en esa plaza, cuál es el número probable de revolucionarios en cercanías y si ha podido tener comunicación con el Coronel Antonio Escudero, así como si el destacamento que salió con provisiones para dicho Coronel no ha sido cortado. Que trate por medio de propios bien pagados y de confianza, ponerse en comunicación con el Coronel Escudero, mandándole mensaje en clave.

El Mayor Castillo pide autorización para quedarse en la plaza de Camargo, por encontrarse amagada por revolucionarios.—2 de marzo de 1911.

El Mayor Javier Castillo, en mensaje de Camargo le comunicaba al Jefe de la Zona que se preparaba contra el ataque que intentan los revolucionarios que merodean por esta Ciudad, quienes se encuentran parapetados en la Sierra; por informes fidedignos obtenidos de las Autoridades cree necesario no abandonar la plaza por ser de interés, y al efecto, pide órdenes sobre si permanece o si cumple con las instrucciones que tenía recibidas.

En la misma fecha el Coronel Rábago de Ahumada, informaba al Jefe de la Zona que el enemigo se había retirado de ese rumbo con dirección a la sierra encontrándose a gran distancia, que pasó por Moctezuma y Ojo Caliente no encontrando en dichos puntos víveres ni forrajes, regresando nuevamente a Ahumada a donde también ya hay mucha escasez de elementos, y espera tren para regresar a C. Juárez, según aviso del Jefe de las Armas.

El Teniente Coronel Arzamendi da aviso a la Zona de la aprehensión de un revolucionario en Zaragoza, por el Capitán Caballero, y movimiento de fuerzas a un cerro situado entre Roncesvalles y Sta. Bárbara, con el fin de batir una partida de revolucionarios.—2 de marzo de 1911.

El Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi, desde Parral avisa al Jefe de la Zona que el Capitán Caballero, de Zaragoza, le participa la aprehensión de un individuo llamado León Fandoa, policía de la Fábrica de Bella Vista, cuyo individuo confesaba estar comprometido con los revolucionarios, habiendo sido consignado al Juez Menor de Zaragoza. Igualmente le comunicaba que el

Digitized by Google

Mayor Castillo, en telegrama procedente de Camargo, le pedía informes sobre las órdenes que tenía para incorporársele, ratificándole al Capitán Caballero la prevención de la superioridad para que guarde población y Fábrica, obrando, en caso dado, en combinación con el Mayor Castillo.

También ponía en conocimiento de la Zona que el Capitán Robles, de Roncesvalles, dice que por ese rumbo había rumores de que merodeaban unas partidas, ordenando tanto a él como al Capitán Gutiérrez, que se encontraba en Santa Bárbara, salieran a un Cerro que está entre las dos poblaciones para ver si lograban batir las citadas partidas.

El Teniente Coronel Arzamendi pide autorización al Jefe de la Zona para proporcionar auxilio al Jefe Político de Jiménez, a fin de batir una partida de revolucionarios que trata de atacar la plaza. 3 Marzo de 1911.

En 3 de marzo y de Parral comunicaba el Teniente Coronel Arzamendi al Jefe de la Zona que revolucionarios que habían abandonado Santa Rosalía y que fueron rechazados, huyeron al acercarse el Mayor Javier Castillo y que el Jefe Político de Jiménez avisa al de Parral que los mismos revolucionarios tratan ahora de atacarlo, y pide auxilio, contestándole que ya ordena al Capitán Vallejo destacado en Jiménez con 37 de fuerza, redoblara su vigilancia y estuviera listo para defender la población de acuerdo con la Autoridad, dándole cuenta violentamente en caso necesario a fin de mandar el auxilio que fuera competente. Pedía autorización para mandar dos Oficiales y 50 de tropa por F. C. con el fin indicado.

El Coronel Severino Calderón solicita del Jefe de la Zona la permanencia del Mayor Castillo con fuerza que es a sus órdenes en vista de la presencia de revolucionarios en las cercanías de Santa Rosalía de Camargo.—Marzo 3 de 1911.

El Coronel Severino Calderón, de Camargo, pone en conocimiento del Jefe de la Zona que revolucionarios se aglomeraban y rodeaban la población, que creía necesaria la permanencia en dicho punto del Mayor Javier Castillo con su fuerza para caminar de acuerdo en la defensa, pues creía prudente por ahora no batir a los revolucionarios con tan poca fuerza, pidiendo instrucciones para obrar.

Digitized by Google

El General Navarro ordena al Teniente Coronel Pueblita haga una exploración a las márgenes del Río Bravo con 50 hombres de fuerza del 149 Regimiento.—Marzo 3 de 1911.

Por la misma fecha el General Navarro, de C. Juárez comunicaba al Jefe de la Zona que había ordenado al Teniente Coronel Manuel G. Pueblita que con 50 hombres del 14º Regimiento saliera a explorar la margen del Río Bravo llegando hasta San Ignacio, pues se había sabido que trataban de pasar entre este último punto y C. Juárez los revolucionarios.

El Mayor Castillo comunica a la Zona el resultado de la exploración practicada por el Mayor Gutiérrez en las cercanías de Santa Rosalía de Camargo.—Marzo 3 de 1911.

El Mayor Javier Castillo, de Camargo, participaba al Jefe de la Zona, que confirmaba sus mensajes anteriores en los que suplicaba se sirviera ordenar dar su aprobación, pues con motivo de la incomunicación sufrida estaba sin órdenes; que tenía al enemigo al frente y que en la exploración que había hecho el Mayor Gutiérrez en la mañana, tuvo un encuentro con una partida de revolucionarios haciéndole bajas; que procuraba que la vía del F. C. quedara restablecida bajo el cuidado de su fuerza y pedía municiones pues se encontraba escaso de ellas.

El Coronel Tamborrel comunicaba a la Zona la llegada de la columna del Coronel Rábago a C. Juárez.—Marzo 4 de 1911.

Mientras tanto el Coronel Manuel Tamborrel, de Ciudad Juárez comunicaba al Jefe de la Zona que a las 6 de la tarde había llegado la columna del Coronel Antonio Rábago, para hacerse de víveres y forrajes de los que carecía y que esperaba órdenes que comunicarle.

El Teniente Coronel Arzamendi desde Parral comunica a la Secretaría de Guerra haber tomado el mando de la Plaza de Parral y conducción de presos políticos y botín de guerra para Chihuahua por el Coronel Téllez.—Marzo 4 de 1911.

En la misma fecha, y de Parral, el Teniente Coronel Arzamendi comunicaba a la Secretaría de Guerra, que en cumplimiento a lo ordenado por el Cuartel General, se había incorporado a esa plaza procedente de Zaragoza, dejando en este punto establecido al Capitán 1º Juan A. Caballero con 60 hombres por disposición del Cuartel General. Que al llegar a la plaza tomó el mando de la guarnición por encontrarse ausente el Coronel Téllez que había marchado para Chihuahua con 70 hombres del 7º Regimiento, las fuer-

Digitized by Google

zas del 12º Batalión y Auxiliares de Sonora y Sinaloa, conduciendo presos políticos y botín de guerra procedente de Batopilas; que desde el 27 de febrero estaban incomunicados con Chihuahua tanto por telégrafo como por F. C. y que el 26 del pasado ordenó saliera el Capitán Ignacio Robles con 50 de tropa del 7º Regimiento, y Capitán Gutiérrez con 50 hombres del 7º Batallón y 9 del 8º Regimiento, para que operaran en combinación sobre la partida que atacó los Azules, cerca de Santa Bárbara.

Que en Santa Rosalía se encuentra el Mayor Javier Castillo con 120 hombres montados, que había marchado para esa población con objeto de auxiliarlos cuando fué abandonado por los revolucionarios el 28 de febrero, y que cree que son los mismos que merodean por Jiménez.

Que la guarnición en Parral es de 116 de infantería y 42 de tropa del 7º Regimiento incluyendo enfermos y heridos, para defender la población, así como 56 individuos entre voluntarios y policía, y que hasta estos momentos no hay novedad.

Marcha del Coronel Samuel García Cuéllar a Casas Grandes y del Teniente Coronel Manuel G. Pueblita a Guadalupe.—Marzo 4 de 1911.

El Coronel Manuel Tamborrel, de C. Juárez, daba aviso al Jefe de la Zona que el General Navarro se encontraba en esta plaza con el resto de su columna, pues con el Coronel García Cuéllar marcharon 500 hombres para Casas Grandes y que por orden del General Navarro el Teniente Coronel Pueblita con 100 hombres había salido para Guadalupe; que el Coronel Rábago una vez provisto de víveres y forrajes emprenderá su marcha conforme a instrucciones de esa superioridad.

Organización de una columna al mando del Coronel Téllez para persecución de revolucionarios—Marzo 4 de 1911.

Teniendo conocimiento el Jefe de la Zona que algunas partidas de revolucionarios merodeaban por Rosales, Horcasitas, Santa Rosalía y otros puntos, destruyendo vías férreas y telegráficas y siendo de vital importancia

Digitized by Google

su conservación, le ordenaba, por medio de oficio, al Coronel Téllez que organizara una columna con los elementos siguientes: 70 hombres del 7º Regimiento, 12º Batallón y Nacionales de Sonora, a las órdenes del Capitán Carlos Félix que se encuentra en Rosales, 60 hombres del 2º Regimiento y 60 del 3er. Cuerpo Rural que están a las del Mayor Javier Castillo en Santa Rosalía; el objeto de su marcha es perseguir a los revolucionarios que merodeaban por los rumbos expresados, reparar las vías tanto ferroviarias como telegráficas y que para lograr su conservación establezca un cordón de seguridad con los elementos que se pusieron a sus órdenes. Iba incorporado a la columna un Capitán 2º del 17º Batallón para que en primera oportunidad lo mandara al lugar donde se encontraba la partida del mismo Cuerpo en el Distrito de Hidalgo, con el fin de que tomara el mando; el expresado Capitán llevaba a su cargo 7 acémilas del 10º Regimiento y tres conductores del mismo Cuerpo, con haberes y forrajes, conduciendo con destino al Jefe Político de C. Camargo 6.000 cartuchos para fusil Mausser y 4.500 para carabina 30–30 que el Gobierno del Estado le enviaba, así como 2.000 cartuchos para carabina Mausser a disposición del Mayor Javier Castillo que se encontraba en Santa Rosalía. Una vez hecha la entrega de las municiones de referencia podía el Jefe utilizar las mulas devolviéndolas en su oportunidad con el Mayor Castillo a su incorporación a la Plaza de Chihuahua, ordenándole dé cuenta al Cuartel General, por la vía más violenta, de todas las operaciones que emprenda.

Exploración del Capitán Radillo al N. de Chihuahua. —4 Marzo de 1911.

El Capitán Eufrasio Radillo comunicaba de oficio al jefe de la Zona, que en cumplimiento de las órdenes recibidas y con objeto de hacer una exploración rumbo al Norte con fuer-

Digitized by Google

zas del 13° Regimiento y 18° Batallón, en número de 100, marchó por el F. C. Central sin haber encontrado novedad hasta Estación Terrazas, en cuyo punto avistó al enemigo en número de 100 aproximadamente; en el acto ordenó se detuviera el convoy, procediendo desde luego al desembarque de la fuerza de infantería, la cual hizo avanzar en tiradores en dirección a un puente que se encontraba ardiendo, y ya muy próximo a él, varios revolucionarios en número más o menos de 10 salieron a su encuentro ordenando se les hiciera fuego y huyendo éstos a la sierra.

En vista de que el tren explorador no podía continuar su marcha por estar interrumpida la vía con motivo del puente que quemaron los revolucionarios, ordenó nuevamente el embarque de su fuerza incorporándose a la plaza de Chihuahua.

Marcha del Coronel Rábago con su columna.—5 marzo de 1911.

En 5 de Marzo el Coronel Manuel Tamborrel de C. Juárez comunicaba al Jefe de la Zona que el Coronel Rábago provisto de víveres, forrajes y haberes salía de esa plaza en cumplimiento a las órdenes que tenía recibidas de la superioridad, con una columna de 4 Jefes, 42 Oficiales, 424 de tropa, 178 caballos y 35 acémilas, no llevando tren de reparación por estar en camino.

Reparación de puentes y tiroteo en Estación Díaz.—6 de marzo de 1911.

El 6 de Marzo el Coronel Blanquet comunicaba al Secretario de Guerra, desde C. Camargo, haber encontrado vía libre pasando por Jiménez hasta dos kilómetros antes de llegar a C. Camargo, en donde encontró dos puentes quemados los que fueron reparados; que en estación Díaz se avistó una partida de revolucionarios, que según informes esperaban tren de pasajeros, destacó tropas en su persecución entablándose un tiroteo con duración de quince minutos; huyendo los revolucionarios a la desbandada e internándose

Digitized by Google

en el monte, se le dispararon desde el tren blindado dos granadas. Como el Jefe de la Zona le ordenó dejara un destacamento en Jiménez y como en dicho punto no se tenían noticias de que por ese rumbo hubiera enemigo, determinó seguir hasta Camargo con toda su fuerza, para prosecución de sus operaciones, no habiendo dado aviso de su determinación por estar interrumpida la línea telegráfica, y esperar órdenes superiores.

El Coronel Téllez pide se libren órdenes para que le sean facilitados máquinas y carros y da aviso que Meoqui fué tomado por los revolucionarios. —6 de Marzo de 1611.

El mismo Jefe comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Superintendente del F. C. concedió máquinas y carros; pero pide la orden respectiva, por lo cual él a su vez suplica se la den. La comunicación con Chihuahua estaba interrumpida nuevamente; que Estación Ortiz fué incendiada hoy y que según informes hay varios puentes más, destruídos. A Naica lo amenazan los revolucionarios y que Meoqui fué tomado.

Espera órdenes superiores.

Derrota de una partida de revolucionarios en Mina del Cobre por el Mayor Santiago Rivero.—6 de Marzo.

En la misma fecha el Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de guerra que con fecha 4 del actual mandó al Mayor Santiago Rivero con 80 de tropa a perseguir una partida que merodeaba por Estación Terrazas, a 42 kilómetros de Chihuahua, dándole alcance en un punto denominado Mina del Cobre donde los batió, haciéndoles nueve muertos y dispersando el resto.

El mismo Jefe comunicaba a la Secretaría de Guerra que por noticias del Superintendente del F. C., la fuerza del Coronel Téllez le dió alcance a una partida batiéndola en un punto llamado S. Pedro, que se encuentra al Sur de Chihuahua, no teniendo detalles de ese encuentro por estar interrumpida la vía.

Número de puentes y su situación entre C. Juárez y Villa Ahumada.—6 de Marzo.

El General Navarro de C. Juárez comunicaba al Jefe de la Zona, que refiriéndose a su mensaje relativo, mandó hacer un estudio

Digitized by Google

de la situación de los puentes del ferrocarril hasta Villa Ahumada, resultando ser 23, estando todos en lugares desiertos donde no hay ni agua. Manifiesta que, de ser posible, se necesitarían situar en ellos fuertes destacamentos para que no quedaran expuestos a alguna asechanza.

Marcha del Coronel Téllez para Meoqui.—6 de Marzo de 1911.

El Coronel Téllez, de Bachimba, ponía en conocimiento de la Zona, que en el kilómetro 1584 estaban destruídos cuatro tramos de vía telegráfica, tinaco, casa y 125 metros de vía férrea; que ya marchaba sobre Meoqui a batir revolucionarios, y que según instrucciones que tenía, quedaba en espera de la incorporación de las fuerzas nacionales, suspendiendo entre tanto las reparaciones.

Combate de Casas Grandes. Parte del Coronel Samuel García Cuéllar.—Marzo 6 de 1911.—6 de Marzo de 1911.

En la fecha tenía lugar un combate en Casas Grandes, cuyo detalle se encuentra especificado en los partes oficiales que con fecha 10 y 19 respectivamente, rinden los CC. Coroneles Samuel García Cuéllar y Agustín Valdés. El parte del Coronel García Cuéllar, dice así: "Tengo la honra de participar a Ud. que en cumplimiento de la respetable orden que me fué comunicada el 27 de Febrero retropróximo, por el General Brigadier Juan J. Navarro, relativa a que de C. Juárez marchara a la Ascensión a batir una partida de rebeldes mandada por el cabecilla Blanco, que allí se encontraba, el mismo día 27 se procedió a embarcar el personal, material y ganado que integraba la Sección Mixta que se puso a mis órdenes y que tenía el personal siguiente: *Cuartel General*: 1 jefe, 2 oficiales y 1 telegrafista.—*Infantería*, 6º Batallón: 1 jefe, 13 oficiales y 225 de tropa; 12º Batallón: 4 oficiales y 85 de tropa.—*Caballería*, 10º Regimiento: 10 oficiales y 149 de tropa.—*Artillería*, 3er. Regimiento de Artillería: 1 jefe, 1 oficial y 2 de tropa; 5º Regimiento de Artillería: 3 oficiales y 65 de tropa;

Digitized by Google

1ª Sección de Transportes a lomo: 1 oficial y 11 de tropa.—*Servicio Sanitario*: 1 jefe y 1 de tropa. La sección de Artillería estaba dotada de 2 morteros de 80^{mm} sistema Mondragón, con 400 granadas. A las 5 p. m., del mismo día, se emprendió la marcha por el ferrocarril Noroeste de México, haciendo el recorrido hasta Estación Guzmán, distante de Juárez 125 kilómetros, con lentitud y todo género de precauciones. Llegada a Guzmán a las 12.30 a. m. del 28 de febrero. El mismo día, a las 9.30 a. m., continué la marcha por ferrocarril hasta Estación Sabinal, distante de Guzmán 30 kilómetros. Hora de llegada: 11.10 a. m. A esta hora se procedió al desembarque del personal, ganado y material. A las 4.10 p. m. se reemprendió la marcha por tierra hasta el Mineral del Sabinal, distante de la estación del mismo nombre, 12 kilómetros; hora de llegada 7 p. m. Marzo 1º, a las 9.10 a. m. emprendió la marcha la Sección por tierra, rindiendo jornada en el rancho "Ojos de Federico," a las 3.20 p. m. Distancia recorrida: 24 kilómetros. Marzo 2, jornada del rancho "Ojos de Federico" a la Ascensión. Distancia recorrida: 12 kilómetros. Horas de salida y de llegada: 7.30 y 11.10 a. m. respectivamente. Hasta la fecha indicada se pudieron obtener algunos informes sobre el enemigo. Los relativos a Blanco, fueron muy vagos y contradictorios, pues hacían variar mucho el efectivo de su fuerza, desde 200 hasta 600 hombres, y mientras unos lo suponían en Palomas, otros lo hacían en Sonora por el rumbo de Bavispe. Lo que sí se supo con toda certeza fué: que Blanco nunca había estado en la Ascensión ni en sus cercanías; que el día 26 de febrero 130 rebeldes, capitaneados por José Orozco, José M. Dozal y Uriel Márquez, habían tomado y saqueado la población; saliendo el

Digitized by Google

día siguiente rumbo a Janos; que el día 28 de febrero, en la tarde, algunas pequeñas gavillas habían incendiado los puentes del ferrocarril del Noroeste; que una pequeña banda de diez hombres encabezada por Inés Salazar, se encontraba en el Mineral de San Pedro, desde donde había intimado al Jefe Político de Casas Grandes la rendición de la plaza, dirigiéndose a dicho lugar, y que se encontraban algunas pequeñas partidas en San Diego, situado a 16 kilómetros al Sur de Casas Grandes. El día 3 de marzo, dispuse que la Sección permaneciera en la Ascensión con el fin de que pasara revista de Comisario y para recabar otros informes que sirvieran de norma a mis operaciones.

Ese día obtuve informes fidedignos de que la partida que había saqueado la Ascensión, dando un gran rodeo, por la sierra, se había internado en la serranía del Carcax con dirección a Casas Grandes y que un gran núcleo de fuerzas encabezadas probablemente por Francisco I. Madero, había pasado por San Lorenzo con dirección a Galeana y Casas Grandes. Todas estas informaciones me llevaron al convencimiento de que se trataba de una concentración de rebeldes al Sur de Casas Grandes con el probable fin de atacar la plaza precitada, y en consecuencia decidí dirigirme a ella a marchas forzadas, empleando el mayor sigilo en mis operaciones para lo cual impedí todo género de comunicaciones hacia Casas Grandes. El día 4 salió la Sección de la Ascensión a las 7 a. m. llegando a Corralitos a las 8 p. m. Distancia recorrida: 42 kilómetros. La caballería fué destacada hacia el Mineral de San Pedro, incorporándose en Corralitos a las 2 a. m. después de un recorrido de 62 kilómetros.

El día 5 de marzo, dispuse que la salida de Corralitos se efectuara hasta las 2 p. m.,

Digitized by Google

tanto para proporcionar un descanso a la caballada como para acercarme a Casas Grandes sin ser sentido por el enemigo. A mi salida de Corralitos obtuve informes que confirmaban plenamente la concentración del enemigo al Sur de Casas Grandes, pues que se había visto desembocar en la mañana de ese día un grueso numeroso por el puerto del Chocolate, situado a 20 kilómetros al Sur de Casas Grandes. Decidí en consecuencia no tocar a Casas Grandes durante mi marcha, dejando dicha población al Oeste y proseguir con una marcha de noche hacia el Sur para sorprender al enemigo en las primeras horas de la mañana. A las 8 30 p. m. arribé a Nuevas Casas Grandes, distante de Casas Grandes 6 kilómetros y del punto inicial de marcha 32 kilómetros Allí obtuve comunicación telefónica con el Jefe de la guarnición de Casas Grandes, Coronel Agustín A. Valdés, quien me informó, que los rebeldes se habían aproximado en la tarde de ese día hasta el Rancho del Refugio o de Anchondo, situado a tres kilómetros al Sur de la plaza con una gran impedimenta formada por más de 13 carros, y que al parecer se proponían atacar la población al día siguiente. Esta información me hizo pernoctar en Nuevas Casas Grandes, tomando toda clase de precauciones a fin de que el enemigo no se percibiera de nuestra aproximación y poder infligirle un golpe severo en la mañana del día siguiente.

El día 6 de marzo a las 6 a. m. emprendí la marcha rumbo a Casas Grandes, situado al Suroeste de la Nueva y con el Río del mismo nombre de por medio. A esa hora se distinguió claramente un nutrido fuego. Las precauciones tomadas para que el enemigo no sintiera nuestra aproximación habían dado el resultado apetecido y nos ayudaron para el mismo fin las corpulentas alamedas

Digitized by Google

que bordean el Río Casas Grandes y que sirvieron como de cortinas para ocultar nuestro movimiento.

A las 7 y 10 a. m., cruzamos el río por un vado y a las 7.15 se cambiaron los primeros disparos entre nuestra punta de vanguardia y guarda flanco de la derecha y los rebeldes que estaban posesionados de una acequia de riego situada a 250 metros del río y en dirección paralela a él, y de bastantes casas aspilleradas en los linderos Sur, Este y Noroeste del pueblo. Desde este momento se generalizó el fuego, avanzando hacia el Sur del mismo una cadena de tiradores del 6º Batallón y hacia el Sureste de la población otra; mientras que una compañía también del 6° Batallón atacaba a los rebeldes que estaban posecionados del canal de riego y de las casas situadas al Este y Noroeste de la plaza. La impedimenta quedó en la margen derecha del río, con instrucciones de esperar un momento oportuno para entrar a la población. Para el sostén de la artillería se destinó un pelotón del 12° Batallón y la reserva quedó constituída por 50 hombres del 6° Batallón e igual número del 12° del arma. Los dos morteros Mondragón de 80 milímetros abrieron sus fuegos sobre las casas del Sureste y del Sur, para preparar el avance de la infantería. A la misma hora se lanzaron 150 dragones del 10º Regimiento hacia el Sur, con instrucciones de cortar la retirada a los rebeldes y apoderarse de su impedimenta, que se sabía se encontraba por aquel rumbo.

El combate se empeñó reñido; pues los rebeldes se habían hecho fuertes en las casas aspilleradas. La infantería se posesionó de la acequia y la artillería preparó su avance demoliendo e incendiando muchas casas del rumbo Sur.

A las 10 a. m. fué lanzada la reserva a re-

Digitized by Google

forzar a la infantería, la cual avanzó resueltamente hacia el Sur, desalojando al enemigo de sus últimas posiciones, poniéndolo en precipitada fuga. 60 hombres del 6º Batallón a las órdenes del Capitán 1° Ayudante del propio Cuerpo Manuel Camarillo, llegaron hasta el Rancho del Refugio, en donde se trabó nuevo combate con los rebeldes que trataban de llevarse su impedimenta que se encontraba en dicho lugar. La caballería a las órdenes del Capitán 1º Ayudante Amado Pérez Gil, llegó con toda oportunidad a reforzar a la infantería.

Una vez que se logró desalojar al enemigo que estaba posesionado de las casas del Sur del pueblo, la impedimenta hizo su entrada a la plaza a las 10.20 a. m.

A las 10.30 a. m. se pudo percibir que los rebeldes ocupaban aún muchas casas situadas al Noreste de la población y en la imposibilidad de que la artillería y la infantería los batieran con toda eficacia por estar aquellos entre nosotros y los defensorcs de la plaza, decidí que los dos morteros y la compañía del 6° Batallón que se destinó a atacar a los rebeldes posesionados del canal de riego, hicieran entrada resueltamente a la plaza, cuyo movimiento efectuaron encabezados por el que suscribe y su Estado Mayor, bajo un fuego nutrido del enemigo que nos atacaba por nuestro flanco derecho.

Situada ya en el pueblo la artillería, recomenzó sus fuegos sobre las casas ocupadas por el enemigo, desalojándolo de muchas de ellas y batiéndolo con sus fuegos durante la retirada. Otras casas fueron atacadas resueltamente por la infantería, matando o haciendo prisioneros a los que en ellas se encontraban.

A las 12 i. m. una herida de arma de fuego, que recibí en el brazo derecho cerca de la

Digitized by Google

mano, me puso fuera de combate; habiendo asumido el mando el Coronel de Artillería Rafael Eguía Lis, quien con un vigor e inteligencia hábilmente secundado por el Jefe de Estado Mayor de la Sección, Mayor de Ingenieros Vito Alessio Robles, dirigió las últimas fases hasta derrotar por completo a los rebeldes, a las 5 de la tarde; ocupándose durante todo ese tiempo, la infantería y la artillería, de consuno, en desalojar a los rebeldes de las casas aspilleradas que con toda tenacidad ocupaban y defendían.

A las 5 p. m. se procedió a levantar el campo, dándose especial preferencia a los heridos para que recibieran desde luego, las atenciones médicas necesarias.

A las 2 p. m. llegó a la plaza el Capitán 2º del 10° Regimiento José A. Rubalcaba, pidiendo con urgencia auxilio para que el convoy que en el Rancho del Refugio, estaba custodiado por el Capitán Pérez Gil no cayera de nuevo en poder del enemigo. El Mayor Alessio Robles reunió en la plaza algunos elementos de diversas corporaciones que ya no combatían y con el destacamento mixto que resultó, marchó a prestar el auxilio solicitado; logrando traer consigo 8 carros, 70 sacos de harina, 11 de maíz, 8 de frijol y uno y medio de Tabaco; seis cajas de jabón, un explosor con un rollo de alambre de cobre aislado, una bandera tricolor de seda con las armas nacionales bordadas con la inscripción "Ejército Libertador;" 207 caballos; 153 acémilas; timbres del impuesto minero por valor de doscientos tres pesos veintiún centavos; 4000 cartuchos; documentos importantes y 2 prisioneros. Además quemó 8 carros, por dificultarse su conducción a esta plaza, así como 150 monturas y todos los equipos que los rebeldes abandonaron en su precipitada fuga.

Digitized by Google

Los rebeldes estaban encabezados por Francisco I. Madero y se calcula su número en 700 u 800, que la víspera se habían concentrado en el Refugio y habían destacado fuertes partidas que se habían posesionado de bastantes casas de esta población. Entre ellos se encontraban los cabecillas José de la Luz Soto, José Orozco, Alanís, Uriel, Márquez, José M. Dosal y otros muchos. Madero logró escapar gracias a que apenas se dió cuenta de la aproximación de nuestras fuerzas huyó precipitadamente abandonando a sus compañeros.

Se recogieron del campo 58 muertos del enemigo, entre ellos un americano llamado Alberto L. Harrington, que encabezaba un grupo de filibusteros y los cabecillas Francisco J. Esteves y José Dolores Palomino; 101 carabinas de diversos sistemas y calibres, una espada, dos machetes, 1396 cartuchos y 60 bombas de mano.

Se hicieron 41 prisioneros, de los cuales 10 heridos. Entre los prisioneros se encuentra el Ingeniero Eduardo F. Hay, quien se titulaba Jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador y un cabecilla llamado Candelario Romero. Los prisioneros han sido tratados con las consideraciones debidas, por humanidad, y los heridos del enemigo han sido convenientemente atendidos en el Hospital de sangre.

Entre los muertos se reconocieron cinco norte-americanos y de los prisioneros diez y seis son extranjeros.

Por nuestra parte resultaron heridos: Cuartel General: el suscrito; el Capitán 1°. de Ingenieros Ramón Ceballos y el Telegrafista Ramón Cortés; 6°. Batallón; 9 de tropa; 12º Batallón: Capitán 2°. Gilberto Parra y 9 de tropa; 10º Regimiento: 11 de tropa; 3er. Regimiento de Artillería: 1 de tropa;

Digitized by Google

5º Regimiento de Artillería: 3 de tropa, y 1ª Sección de transportes a lomo: 1 de tropa.

Muertos: 6º Batallón: Subteniente Elías H. Hernández y 13 de tropa; 12°. Batallón: 2 de tropa; 10º Regimiento: 8 de tropa y 5º Regimiento de Artillería: 1 de tropa.

La mayor parte de nuestros lesionados presentan traumatismos causados por balas expansivas, hecho que viene a poner de relieve los procedimientos salvajes de los rebeldes.

Es de justicia hacer constar, que la artillería mandada juiciosa y serenamente por el Capitán 1°. Carlos Chávez, contribuyó muy eficazmente para el logro de la victoria obtenida.

C. Secretario: debo manifestar a Ud. que los Jefes, Oficiales y tropa de la Sección Mixta que comando se portaron con valor y bizarría; pero creo de justicia hacer mención especial del valor que demostraron durante el combate y de los importantes actos llevados a cabo durante el mismo por el Coronel de Artillería Rafael Eguía Lis, Mayor de Ingenieros Vito Alessio Robles, Capitanes 1os.: del 10° Regimiento Amado Pérez Gil, del 6º Batallón Manuel Camarillo, del 12° del arma Porfirio M. Ruiz y de Artillería Carlos Chávez, Capitán 2° del 6º Batallón Antonio Ceballos y Tenientes del 12º Batallon Rodrigo Hernández y de Artillería Manuel Gaspar Ruiz.

Es de justicia mencionar también la actividad del Mayor Médico Cirujano Manuel Monter, para atender debidamente los heridos durante el combate mismo y la asiduidad y desvelo mostrados para curarlos en unión del del mismo empleo Leopoldo Paullada.

Termino mi parte haciendo un elogio caluroso del comportamiento del Subteniente del 6° Batallón Elías H. Hernández, quien murió como mueren los soldados pundono-

Digitized by Google

rosos al asaltar, al frente de un pelotón, una de las casas aspilleradas ocupadas por los rebeldes.

Me honro en acompañar a Ud. los documentos relativos al combate.

Tengo el honor, mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto.

Casas Grandes, Chihuahua, 10 de marzo de 1911.—El Coronel Jefe de la Columna, Samuel García Cuéllar.—Rúbrica."

Defensa de la plaza de Casas Grandes. (Parte del Coronel Agustín A. Valdés.)—6 de Marzo de 1911.

En la fecha tuvo lugar la defensa de la Plaza de Casas Grandes por fuerzas del Gobierno contra fuerzas revolucionarias al mando de Francisco I. Madero, cuyo resultado consta en el parte rendido por el Coronel Agustín A. Valdés que a la letra dice: "Tengo la honra de comunicar a Ud. que en cumplimiento de las órdenes que recibí de conservar esta plaza, cuando en 18 de febrero próximo pasado quedé de destacamento aquí, procedí en el acto, previo el reconocimiento respectivo, a efectuar la organización defensiva de ella, aprovechando todos los trabajos, estudios, informes y demás elementos que ya se tenían, bien porque lo había proporcionado la Autoridad Política o porque los habían practicado los Comandantes de fuerzas que con anterioridad habían guarnecido este punto.

Desde luego se pudo comprender que los rumbos de la población que más ventajas podrían ofrecer al enemigo para un ataque, eran: en primer lugar, el Sur, tanto por ser la dirección general que los sublevados habían seguido en sus movimientos de concentración, cuanto por ofrecerles esa parte de la población una diseminación de construcciones y accidentes del terreno, cuya posesión podrían utilizar para efectuar su movimiento de avance a cubierto y sin ser advertidos hasta llegar a lo que constituye la verdade-

Digitized by Google

ra entrada en el pueblo; en segundo lugar, el lado Oriente, pues por esa parte podría el enemigo aproximarse oculto entre el bosque de álamos que ahí existe, para ocupar las acequias que, partiendo del río, y con profundidades variables, riegan las tierras de labor que hay en ese rumbo; la tercera probabilidad estaba por el norte, pues ahí existe un grupo de casas y el panteón, que les ofrecería las mismas ventajas que las del sur, pero para ésto tendría que efectuar un movimiento desde el sur por ser el terreno hacia el norte enteramente descubierto y presentar, por consiguiente, un extenso campo de tiro; por el oeste no era de esperarse un ataque a fondo sino una aproximación, ya fuera que el enemigo se presentara por el sur o por la Sierra del Pajarito al noroeste, pues el terreno en ese rumbo es despejado y presenta, como por el norte, un buen campo de tiro.

En consecuencia, la organización defensiva de la plaza quedó definitivamente resuelta de la manera siguiente: una línea de defensa exterior, para el caso de que esta guarnición fuera reforzada como se había solicitado de ese Cuartel General en telegrama de 20 de febrero próximo pasado, y con tal posterioridad en 28 del mismo y 2 del actual, y otra línea de defensa interior, cuya extensión estuviera en relación con el efectivo combatiente de este destacamento; en tal concepto, se procedió a la organización de esta última y se aceptó y terminó una trinchera que se había hecho en el lado norte; se hizo un abrigo de adobes para un puesto avanzado hacia el sur, se eligieron las casas del perímetro de la población que ofrecían más ventajas para establecer en ellas una serie de puestos que pudieran prestarse mutuo apoyo y cruzar sus fuegos al exterior, los cuales fueron numerados del 1 al 7; se terminó la red de alambre

Digitized by Google

con púas que, como defensa accesoria, se estableció en la línea del oeste para resguardar la población por ese lado, se designaron las construcciones que, en su caso, determinarían la línea de defensa exterior y se eligieron otras casas en la defensa interior, como puestos secundarios que defenderían en caso necesario unos grupos de vecinos armados en número de 50 que ofrecieron sus servicios a la autoridad política; de acuerdo con ésta se dió organización más militar a un Cuerpo de individuos armados y pagados por el Gobierno del Estado, que estaban al servicio de dicha jefatura, formándose dos secciones con sus respectivos Comandantes, subdivididos en tres escuadras cada una al mando de un Cabo primero con un Cabo segundo, dándosele a esta fuerza la denominacion de "Auxiliares de Casas Grandes" la que, con un efectivo de unos noventa hombres, quedó a las órdenes de un Comandante.

Todas las disposiciones que se expresan acerca de la organización defensiva, están indicadas en el croquis que se acompaña, cuyo levantamiento se dispuso que se hiciera por un Oficial del Batallón de mi mando.

El 15 del mes próximo pasado, el cabecilla José de la Luz Blanco, después de haber intimado la rendición de esta plaza, hizo un movimiento de avance hacia el Norte con unos 500 hombres, y sobre la marcha se fraccionó su fuerza siguiendo la mayor parte a las órdenes de él rumbo a Sonora y el resto para Janos y Ascensión, al mando de otros cabecillas, quienes le pusieron sitio a este último lugar, de donde fué rechazado el enemigo. El 23 fué ocupada la Ascensión y con anterioridad lo había sido Palomas, por donde se sabe que los sublevados se proveeyeron de abundantes pertrechos de guerra. También se tuvo conocimiento que el cabecilla Pascual

Digitized by Google

Orozco se había presentado en la Hacienda de San Luis con unos 400 hombres, al Oriente de este lugar. Desde entonces el enemigo ejerció un dominio de hecho en todo el norte de este distrito, lo mismo que al sur con la posesión de la Hacienda de San Diego, al oriente con la ocupación de los pueblos de Galeana y San Buenaventura y por consiguiente en toda la sierra. Sus movimientos eran constantes, ya de concentración en determinados puntos, ya de diseminación sobre diversos lugares, coincidiendo todos esos movimientos con la aparición de nuevas partidas y tendiendo todos ellos a tener en aislamiento completo esta plaza, bien interrumpiendo sus medios de comunicación o ya hostilizándola de manera que esta guarnición no se comunicara con ningún lugar de donde pudiera recibir auxilios.

En vista de esta actitud del enemigo y de las pocas noticias que se podían adquirir de sus movimientos o intenciones, se esperaba que de un momento a otro efectuara alguna concentracion de partidas e intentara apoderarse por sorpresa de esta plaza, por lo que se redobló la vigilancia y se estableció un servicio de puestos avanzados, patrullas y exploradores, que permitieran rechazar un ataque por brusco e inesperado que fuera.

En 28 de febrero se tuvo conocimiento de la llegada a Estación Guzmán (F.·C. del Noroeste) de una columna a las órdenes del Coronel Samuel García Cuéllar y como ese mismo día fueron destruidos por los sublevados varios puentes de la citada vía férrea y quedó definitivamente interrumpido el servicio telegráfico a Ciudad Juárez, y al día siguiente el teléfono a Madera, único medio de comunicación con que cuenta esta población, desde el 1° del corriente quedó completamente aislado este punto, sin poder comunicarse

Digitized by Google

con las fuerzas del Coronel García Cuéllar ni con ningún otro lugar, pues los correos que se mandaban con ese objeto eran perseguidos o capturados por los sediciosos. En tales condiciones, era evidente que la plaza tenía que atenerse solo a los elementos con que contaba para resistir el ataque de los principales núcleos de la revolución, y en esta convicción, desde el día 1° del actual se hizo la distribución de las fuerzas para los diversos puestos de la línea de defensa interior, los que fueron dotados de suficiente número de cartuchos de reserva; estableciéndose el tren de combate en el cuartel, y destinándose conductores especiales para cada puesto, a fin de que en caso necesario condujeran municiones a los que se les habían designado; habiendo en la plaza, para la defensa, un personal de dos jefes, trece oficiales y trescientos veintitrés individuos de tropa del Batallón número 18º, un oficial y siete de tropa de otros cuerpos, 2 cabos segundos y 27 guardas del 3er. cuerpo rural de la Federación, 88 "Auxiliares de Casas Grandes" y unos 50 vecinos voluntarios armados; en cuanto a armamento, la tropa estaba dotada de fusil Mauser reglamentario, los rurales con las armas que tienen en uso, los Auxiliares con Rémington reformado de 7 mm., Wínchester 33x30 y los vecinos con los mismos Rémington y otras armas de su propiedad de diversos sistemas y calibres, contándose con una ametralladora Hootkiss y 105.527 cartuchos para fusil, además de unos 20.000 que tenía la Jefatura Política y la dotación correspondiente a las armas de los vecinos.

A fin de obtener la disciplina y sostener la moral en los auxiliares, estos fueron repartidos en los puestos de combate en la proporción de 10 de ellos por 20 de fuerza federal; los vecinos voluntarios fueron cuatro grupos

Digitized by Google

con sus respectivos jefes y tuvieron a su cargo la defensa de tres puestos secundarios de la línea de defensa interior.

La ametralladora con su personal, a las órdenes del Teniente del 3er. Regimiento de Artillería Pedro Prida y con un retén de 20 de tropa del 18° Batallón, se situó en la Iglesia Parroquial, punto dominante en donde se estableció un servicio de vigía.

El puesto de socorro quedó establecido en la enfermería militar de esta plaza, a cargo del Mayor Médico Cirujano Leopoldo Paullada, teniendo a su servicio individuos de tropa del Batallón número 18° comisionados como enfermeros.

Se dispuso reforzar con 10 de tropa la guardia de policía de la Cárcel Pública para la mayor seguridad de los presos del orden común, prisioneros y complicados en el movimiento sedicioso, que guardan su prisión en dicho lugar.

En el cuartel quedó la guardia de prevención para el resguardo de las municiones y depósito y una pequeña reserva disponible para emplearla en donde fuera necesario, y en la enfermería un retén de 10 hombres.

El mando de la línea de defensa al Oeste, incluyendo la trinchera norte, se encomendó al Teniente Coronel del Batallón José M. Quirós y el de la del Este, comprendidos el puesto destacado y la trinchera del Sur, se dió al Capitán 1º Ayudante Lucio Gallardo.

Del 1º al 4 no se tuvieron más noticias que los constantes movimientos del enemigo de Sur a Norte, la concentración de varios grupos al mando de un tal Alanís, en las inmediaciones de las Minas de San Pedro, distante unos 50 kilómetros de este punto, el paso por Colonia Juárez y San Diego rumbo al Sur, de la partida de José Orozco, y se su-

Digitized by Google

pone que en la Ascensión había sido vista una fuerza de caballería de la federación,

El domingo 5 a las 4.30 de la tarde (4.30 p. m.), el vigia situado en la azotea de la Iglesia avisó que por el punto denominado Puerto del Chocolate, al Sudeste de la población, se avistaba una numerosa columna con un tren de carros; me trasladé inmediatamente al lugar del vigía, y observé que en efecto, se veía un grupo considerable de tropas a caballo con carros, pero sin que se pudiera precisar por el momento si era fuerza federal, como algunos suponían, ya por cierta regularidad que se notaba en la formación que traía, bien por alguna uniformidad que se advertía en sus movimientos, pues la distancia a que estaba esa fuerza en aquellos momentos era como de tres leguas.

Transcurridos algunos instantes y estando ya más cerca aquel grupo, se pudo comprobar que era fuerza enemiga, en número como de 500 a 600 hombres montados, con trece carros cargados y que tomaban la dirección de esta plaza, de donde distaban unas dos leguas.

En vista de la actitud resuelta del enemigo, por su movimiento de avance sin precaverse para no ser visto, se comprendió que su intención era atacar desde luego la plaza o hacerlo en la noche, después de los acostumbrados reconocimientos. En el acto se dispuso la ocupación de todos los puestos de combate por las fuerzas y paisanos que ya estaban designados, de acuerdo con el plan de defensa adoptado, y se dictaron las demás disposiciones previstas para esperar el ataque del enemigo; éste llegó al Rancho del Refugio, distante unos tres kilómetros al Sur de la población, y allí estableció su base de operaciones sobre esta plaza, destacando desde luego

Digitized by Google

sus avanzadas hasta unos 800 metros al Sur de los puestos de la defensa.

A las nueve y media de la noche el Comisario de Nuevas Casas Grandes avisó por teléfono a la Jefatura Política que la columna del Coronel Samuel García Cuéllar se aproximaba a aquel punto y que debía llegar dentro de breves momentos; esta noticia fué recibida con aplausos por los vecinos armados que se encontraban en la Jefatura para prestar sus servicios, y se trasmitió a todos los puestos de la defensa, lo que levantó aún más la moral de los defensores de la plaza, en cuyos ánimos estaba acentuada la convicción de que el enemigo sería rechazado cualquiera que fuera su número; con el refuerzo tan inesperado que nos llegaba, se tenía la completa seguridad de la derrota de los rebeldes; no se dudó del éxito y se aguardaba con impaciencia el momento del ataque.

Como a las 11 me puse al habla por teléfono con el Coronel García Cuéllar, a quien le expliqué a grandes rasgos la situación de la plaza, la posición del enemigo y su probable plan de ataque; quedando convenido entre ambos que tan luego como el enemigo iniciara el ataque, le diera aviso por teléfono para efectuar él su movimiento sobre este punto.

Como a esa hora se notó que no corría agua por la acequia del pueblo, lo que hizo sospechar que el enemigo había cortado el agua de la acequia madre, para que escurrida ésta durante la noche le sirviera de trinchera al día siguiente. Había que esperar también un ataque rudo por el Oriente.

En el curso de la noche y la madrugada, el enemigo ocupó y aspilleró varias casas del Sur, Oriente y Norte, que estaban fuera de la línea de defensa interior para batir los puestos que desde ella se avistaban.

Digitized by Google

Por fin, a las 5 de la mañana (hora de México) del día 6, cuando aún no amanecía, un grupo como de 300 hombres dirigió un ataque vigoroso por el Sur siendo contenido por los puestos 2, 3 y 4, el 7 y la trinchera Sur, que estaban mandados, respectivamente, por el Cabo 2º del 3er. Cuerpo Rural de la Federación Valente Hernández, Capitán 2º Miguel G. Moreno, Subteniente Víctor Bedolla, Sagento 1º Casimiro Hernández y Capitán 2º Pedro Ceballos; a la vez que por el Nordeste otro grupo como de 200 hombres, atacaba la trinchera Norte que estaba defendida por el Capitán 2º Gilberto Arce, teniendo como subalterno al Subteniente Manuel Bernal Campos, y el puesto 7 mandado por el Subteniente José G. Espinosa. Después de más de hora y media de combate intenso, el enemigo fué rechazado por el Sur en sus dos avances resueltos que hizo para apoderarse de la entrada al pueblo; por un momento cesaron sus fuegos y solo continuaron disparos aislados que se hacían dentro de las casas que los rebeldes tenían ocupadas; pero al poco rato se hizo sentir un ataque más rudo aún que el anterior por el Sudeste, y que era dirigido desde la acequia madre, de la cual el enemigo se había posesionado y por donde avanzaba hacia el Norte ejecutando un movimiento envolvente, a la vez que intentaba avanzar hacia otra acequia de riego para apoderarse de ella y dominar desde allí con sus fuegos a los puestos de ese lado; pero la trinchera Sur y los puestos 7, 4, C y 5, este último mandado por el Subteniente Raymundo Urcid y el C. por el C. Victorio Varela, lo recibieron con sus fuegos y contuvieron sus avances; el ataque se generalizó por el Oriente, siendo batido también por los rebeldes el puesto 6 que estaba al mando del

Digitized by Google

Subteniente José Cervantes, en donde fueron igualmente contenidos.

Hora y media duró la mayor intensidad de este nuevo combate, siendo rechazado el enemigo en varios intentos de avance para apoderarse de las casas que están al Sudeste, sin que pudiera posesionarse de un solo palmo de terreno de la línea de la defensa interior.

Por el Nordeste continuaba el combate, habiendo sido herido en los primeros disparos el Capitán Arce que defendía la trinchera Norte, siendo substituído por el Teniente Pedro Galindo que había quedado con la reserva en el cuartel.

La ametralladora batía desde la azotea de la Iglesia los grupos enemigos, y el retén allí establecido, al mando del Capitán 1º Francisco Aguilar, batía igualmente a los rebeldes que se dominaban desde aquella posición; por el Oeste no se inició ningún ataque, y solo algunos rebeldes aislados se presentaron por el Noroeste pretendiendo hostilizar los puestos de ese lado, pero fueron rechazados por el puesto 1 que estaba mandado por el Teniente Manuel Vázquez. Los puestos A y B mandados por los CC. Heraclio Rivera y Julián Aguilar, el primero, e Higinio Sada el segundo, no tuvieron necesidad de hacer fuego por no tener objetivo que batir, lo mismo que el D establecido en la Jefatura Política para el resguardo de las oficinas y de la cárcel, y que estaba a cargo de un retén de auxiliares; con el servicio de policía y la presencia de un retén de fuerza federal en la cárcel se conservó el orden en la prisión durante el combate, por las disposiciones enérgicas que se dieron para mantenerlo a toda costa.

En esos momentos (7.30 a. m.) se avistaron las fuerzas de la columna del Coronel

Digitized by Google

García Cuéllar, que de Nueva Casas Grandes avanzaban por el Nordeste y a las ocho lanzaban sus líneas de tiradores sobre el flanco derecho del enemigo; este se desconcertó al verse cogido de revés y batido por su flanco, e inició un movimiento de repliegue hacia su izquierda; pero la rapidez con que dichas fuerzas obraban y el oportuno empleo de la artillería para protejer el avance de la infantería, quebrantó el ataque que con tanto ardor se había generalizado en toda la línea Sudeste, Oriente y Nordeste; como unas tres horas más sostuvo el enemigo la intensidad de sus fuegos, procurando siempre retirarse hacia el Sur, lo que se le dificultaba porque los puestos de ese lado batían con fuego rápido los espacios descubiertos que los sediciosos tenían que pasar y las fuerzas de auxilio los atacaban por el flanco, viéndose obligados a sostenerse en sus posiciones de la acequia madre, en donde quedaron muchos de ellos muertos hasta que el fuego de la artillería y el impulso de las líneas de tiradores de la columna los arrollaron hacia sus primitivas posiciones del Rancho del Refugio, a la vez que la caballería y otras fuerzas de infantería que previamente avanzaron para cortarles la retirada, rompían sus fuegos sobre los fugitivos que en número considerable aún y acompañados de sus principales cabecillas, solo atendieron a su salvación, abandonando toda su impedimenta y caballada, convirtiéndose aquella retirada en una desordenada fuga; advirtiéndose a gran distancia que en precipitada carrera se escapaban dos carros y un coche con toldo de lona blanca y un grupo de revolucionarios que los escoltaba. Serían poco más de las 11 de la mañana cuando se consumó este desastre.

Mientras por el Sur se desenlazaba el combate de manera tan desastrosa para los re-

Digitized by Google

beldes, los que quedaron encerrados en las casas que habían ocupado al Sur, Oriente y Nordeste, sin dejar de hostilizar a los puestos que tenían a la vista, seguían defendiéndose de los ataques que se les dirigían para desalojarlos de aquellas posiciones, costando aún algunas bajas la tenacidad con que aquellos hombres se defendían.

Como en aquellos momentos entraba en la plaza la impedimenta de la columna, y poco después la Sección de Artillería, al mando del Capitán 1º Carlos Chávez, se solicitó el auxilio de éste para bombardear las casas ocupadas por los sediciosos, a fin de evitar más pérdidas de vidas atacándolas con infantería; una pieza fué conducida a la trinchera Norte y otra a la salida Sur, rompiendo sus fuegos, tan eficaces y bien dirigidos, sobre los objetivos indicados, que los rebeldes tuvieron que salir en precipitada fuga, quedando dentro de las casas algunos muertos, a la vez que la infantería perseguía con sus fuegos a los fugitivos y eran capturados por fuerzas de la columna algunos de éstos, entre los cuales figuraban 16 individuos de nacionalidad extranjera, en su mayor parte norte-americanos, habiendo muerto también dentro de las casas varios de la misma nacionalidad. Ya en las primeras horas de la mañana habían muerto cerca de la trinchera Norte, al ser atacado ese punto, el titulado Capitán de aquel grupo de aventureros Alberto R. Harrington, por los disparos del puesto 7, cuando el enemigo se aproximó a aquel lugar.

En aquellos momentos fué seriamente herido en el brazo derecho, estando en la trinchera Norte el Coronel García Cuéllar, por los disparos que hicieron algunos sediciosos que estaban encerrados en una casa cercana, y en donde los batió la artillería y

Digitized by Google

la infantería de la misma trinchera, del puesto 7, del 6° y del 12° Batallón, resultando muertos allí mismo. Por el Sur, la pieza que allí se emplazó, batió de igual manera las casas en que se habían hecho fuertes los rebeldes, encontrándose entre éstos un pequeño comercio de abarrotes cerca del puesto 7, en donde un grupo enemigo se obstinaba en no salir y continuar haciendo fuego sobre la trinchera Sur y puestos 4 y 7; el Capitán 1° Ayudante del Batallón Lucio Gallardo, que durante el combate de la mañana se había situado en este último, según las instrucciones que tenía, destacó sobre esa casa un reconocimiento de algunos soldados, los que fueron recibidos por un nutrido fuego, por lo que fué necesario incendiar la casa arrimando hoja de maíz y tablas de cajones junto a las puertas, logrando la captura de uno de ellos por el soldado Pablo García Morales acompañado del soldado Marcos Pérez y muriendo los demás dentro de la casa, cuyos cadáveres fueron incinerados por las llamas que devoraron el edificio. Después se identificó al individuo capturado y resultó ser Eduardo F. Hay, Ingeniero, de nacionalidad mexicana y titulado mayor de Estado Mayor de Francisco I. Madero, siendo uno de los que con mayor actividad dirigieron el ataque a la plaza; en la misma casa y en una pieza que no se quemó, estaba oculto un sedicioso herido, que fué aprehendido y conducido por soldados del mismo puesto, y que dijo llamarse Bernabé Palacios. La artillería se dirigió al puesto 5 para batir desde allí algunas casas del Oriente, en donde aún había rebeldes a la vez que fuerzas de infantería y caballería de la columna, y algunos soldados de las tropas de la guarnición registraban las casas diseminadas por el Norte y por el Sur, y batían y capturaban fugitivos que

Digitized by Google

corrían o que estaban ocultos en ellas; en el corral de una de estas al Sur, ya cerca de la salida, estaba un grupo de cuatro sediciosos de los cuales tres murieron a los primeros disparos, quedando uno que se defendía con decisión y que fué muerto por un soldado del 18º Batallón Casimiro Hernández, resultando, según identificación que pudo hacerse después, ser ese individuo el titulado Capitán José Dolores Palomino. El combate propiamente dicho se desarrolló desde las cinco a ocho y algo menor hasta las once, en que el grueso del enemigo se retiró y se dispersó, quedando después tiroteos aislados en la persecución y captura de los últimos fugitivos, hasta las cinco de la tarde; quedando en nuestro poder cuarenta prisioneros y en el campo muchos cadáveres de los rebeldes.

A las seis de la tarde se incorporó sin novedad una fuerza del 18º Batallón que al medio día había marchado en unión de otra del 6º y 12º de infantería y 10º Regimiento a las órdenes del Mayor Vito Alessio Robles, con el objeto de auxiliar y apoyar a una fuerza de caballería que había avanzado hasta las posiciones del enemigo y se había apoderado de su impedimenta y caballada; dicha fuerza condujo ocho carros cargados de víveres, más de trescientos caballos y muchas armas recogidas en el campo del combate. Hasta ese momento se supo por los informes ministrados por los mismos prisioneros y corroborados por otros medios, que las fuerzas enemigas estaban mandadas por Francisco I. Madero en persona, a quien acompañaba su hermano Raúl, y secundado por Abraham González, titulado Gobernador provisional de Chihuahua, el pretendido Coronel José de la Luz Soto, un italiano de nombre José Garíbaldi, titulado Teniente Coronel, Eduardo F. Hay y otros cabecillas secundarios jefes de peque-

Digitized by Google

ñas gavillas, pudiendo estimarse muy aproximadamente en unos ochocientos hombres la partida de sublevados que atacó este pueblo, pues se tuvo conocimiento de que en la noche se les incorporaron como doscientos más. Se supo también que los cabecillas José Flores Alatorre y Alaniz fueron heridos de gravedad y que el mismo Madero recibió una herida en el brazo derecho, quizá cuando emprendía la fuga en el coche de toldo de lona blanca que era en donde venía; además, según las noticias que se pudieron obtener de buena información, el enemigo tuvo muchos heridos, de los cuales unos quedaron prisioneros, algunos se dispersaron y otros fueron llevados al pueblo de San Buenaventura.

Al día siguiente, cuando se terminó de levantar el campo, se pudieron estimar las pérdidas del enemigo, que fueron, además de su impedimenta, caballada, armas, cincuenta y ocho muertos vistos y cuarenta prisioneros, ocho de éstos heridos, habiéndose capturado el día siguiente otros prisioneros, dos de ellos heridos; además, es de creerse que algunos heridos dispersos hayan muerto entre las malezas y zanjones que estan retirados de este lugar.

Los dos prisioneros hechos por tropa del Batallón, así como algunas armas del enemigo que se recogieron de lugares cercanos a los puestos de la defensa, quedaron a disposición del Jefe de la columna, por haber tomado éste la mayor parte de los prisioneros y del botín de guerra y haber organizado el citado Jefe el convoy de lo capturado a los sediciosos; habiéndole entregado también muy importantes documentos reveladores de los planes de Madero, que fueron encontrados en el cadáver de Palomino.

En cuanto a las fuerzas de la defensa, los puestos 1, 2 y 3 no tuvieron novedad, el 4 tu-

Digitized by Google

vo un muerto y un herido, el 5 tres de tropa heridos y el Comandante de la primera sección de auxiliares Constancio Melgarejo; el 6 tuvo dos muertos y un herido, el 7 dos muertos, la trinchera norte tres muertos, y heridos el Capitán 2º Gilberto Arce y 10 de tropa; la trinchera Sur un muerto y un herido, el puesto destacado VII tres muertos y tres heridos; el retén de la panadería un herido, el de la azotea de la Iglesia un cabo de Artilleros herido gravemente, muriendo momentos después; un conductor que guiaba a la artillería a la trinchera norte; siendo, en resumen, trece muertos y 23 heridos las pérdidas que sufrió la guarnición en este hecho de armas.

Los heridos fueron eficazmente atendidos en el puesto de socorro, por el Mayor Médico Cirujano Leopoldo Paullada, a quien auxilió después el de igual empleo de la columna Manuel Monter.

La plaza contaba para su defensa, el día en que fué atacada, con unos 500 combatientes en números redondos, siendo dos Jefes, un Mayor Médico Cirujano, catorce Oficiales y trescientos treinta de tropa, de fuerzas regulares y el resto de Rurales, Auxiliares, empleados y vecinos voluntarios. Teniendo en cuenta este efectivo, las pérdidas acusan una relación de un siete por ciento de tropa puesto fuera de combate, correspondiendo un 2, 6 por ciento a los muertos, y el 4 por ciento a los heridos, perteneciendo la mayor parte de ellos a las fuerzas federales, pues las de Auxiliares sólo tuvieron un herido; en cuanto a los oficiales, hubo la misma proporción fuera de combate, correspondiendo idéntica relación a heridos por haber sido uno solo el que resultó lesionado.

Se consumieron 18762 cartuchos para fusil Mauser de calibre 7^{mm}, de los cuales

Digitized by Google

16562 fueron disparados por las fuerzas de infantería y el resto por la ametralladora; la fuerza Rural consumió 1435; no se tienen datos de lo consumido por las fuerzas auxiliares y paisanos. El número de cartuchos consumidos por la infantería da un promedio de consumo de 51 cartuchos por individuo.

Me es satisfactorio hacer constar que todo el personal que estuvo a mis órdenes, tanto federal como auxiliar y de paisanos, cumplió satisfactoriamente con su deber, bien penetrado de la misión que a cada uno se le encomendó; siendo de estricta justicia hacer especial mención del personal de oficiales y tropa que formaba el puesto VII destacado, la trinchera sur y el puesto 4, por el valor y disciplina con que contuvieron y rechazaron los ataques que el enemigo dirigió por aquel punto en los primeros momentos del combate y por la buena dirección que durante él se imprimió a la defensa de las posiciones que se les había confiado.

También es de justicia hacer constar que el Jefe Político de este Distrito C. Donaciano Mápula, ha prestado un importante concurso, poniendo a mis órdenes las fuerzas rurales y auxiliares que están al servicio de la Jefatura, proporcionando correos y guías cuando se ha necesitado y facilitando todos los elementos de que ha podido disponer para organizar la defensa de la plaza, manteniendo entre una y otra autoridad la más perfecta armonía y completa unidad de acción.

Además de la carta del distrito y croquis de este pueblo, se acompañan documentos justificativos de la captura por soldados del Batallón número 18º del titulado Mayor Hay y de otro prisionero, y de la muerte por tropa del mismo de los pretendidos Capitanes Harrington y Palomino.

Digitized by Google

De la relación detallada que acaba de hacerse de los acontecimientos desarrollados en esta plaza, y por el examen de este pueblo y la carta de esta región, que se acompaña, indicándose en el primero la organización defensiva de este punto, se deducen dos conclusiones: la primera viene a corroborar lo que ya se ha informado a la superioridad, acerca de la importancia estratégica que este lugar tiene para los sediciosos, pues además de los elementos locales con que cuenta en ganado, harina, forrajes, etc., les ofrece una base para sus operaciones y un importante núcleo sobre una gran línea de comunicaciones, cuyo extremo norte estaría en Palomas, en donde podrían establecer un servicio de transportes en carro, como actualmente lo tienen algunos particulares, pudiendo utilizar también parte del Ferrocarril del Noroeste, para proveerse por la cercana estación ferrocarrilera de Columbus (E. U. A.) de toda clase de recursos; no es de extrañar, pues, la insistencia con que los rebeldes han procurado aislar esta plaza para apoderarse de ella, y así se explica el ataque decidido que acaban de dirigirle, como un esfuerzo desesperado para obtener su posesión; y como la pretensión de los rebeldes de ocupar este punto no es simple cuestión de amor propio, sino asunto de alta conveniencia, y pudiera decirse de imperiosa necesidad, es de creerse que intentarán de nuevo atacarla en alguna oportunidad en que la guarnición esté débil y ellos hayan verificado alguna fuerte concentración de partidas; lo que demuestra la conveniencia de dar a este destacamento un efectivo capaz de poder resistir a los más rudos ataques que puedan dirigírsele, y que su organización y número le permitan desprender parte de él cuando sea necesario, sin que la plaza peligre.

La segunda conclusión se refiere a la re-

Digitized by Google

sistencia que la guarnición de esta plaza opuso al impetuoso ataque del enemigo, la que quebrantó su impulso y determinó el fracaso en sus propositos, al ser rechazados por las tropas de la defensa, y su derrota por la columna del Coronel García Cuéllar, al ser atacada por esas fuerzas.

Examinado el plan de defensa que está indicado en el croquis adjunto, se ve que los revolucionarios no hubieran podido transponer la línea de resistencia que estaba ocupada por los defensores, aún cuando la guarnición hubiera tenido que bastarse a sí sola para la lucha; pues si bien mucho mayor en número el enemigo, carecía de la organización propia de una fuerza regular, y por ende, de la cohesión y solidaridad propias del Ejército; no se observó unidad en el ataque, pues faltó simultaneidad de energía sobre los puntos atacados, lo que permitió a la defensa rechazar sucesivamente los dos primeros ataques rudos por el sur, el del norte algo más débil, el que pocos momentos después dirigió impetuosamente por el Sudeste y por final el del Oriente cuando se generalizó el combate por ese lado; además, en algunas horas de combate habría agotado sus municiones y no tenía parque que lo proveyera. Por otra parte, factores de orden moral aumentaban el vigor de la defensa, pues el ánimo de la tropa, que ni en circunstancias excepcionales de esta campaña ha decaído, se manifestaba muy levantado, y el soldado se batía con entusiasmo y decisión, debiéndose algunas de las bajas ocurridas al desprecio al peligro con que se presentaba al enemigo; este estado de ánimo de la tropa alentaba a los demás defensores e infundía entre los habitantes del pueblo la fe y la confianza en el triunfo de la causa del orden; y como factor principal, único que conduce al éxito, había en todos y ca-

Digitized by Google

da uno de los defensores el firme proposito de luchar y el deseo inquebrantable de vencer.

Permítame Ud., mi General, que, como Jefe de esta guarnición en nombre del personal que a mis órdenes combatió en defensa de esta plaza, presente nuestras respetuosas congratulaciones al Supremo Gobierno, por el triunfo obtenido aquí contra los sediciosos. Tengo el honor, mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución. Casas Grandes, Chihuahua, 19 de marzo de 1911.

El Coronel Jefe del destacamento.—*Agustín A. Valdés.*—Rúbrica.

Se pide la rendición de la plaza de Zaragoza por el cabecilla Francisco Villa.—7 de Marzo de 1911.

El Teniente Coronel Arzamendi, de Parral, con fecha 7, comunicaba al Jefe de la Zona que el Capitán Caballero, por correo que llegó de Zaragoza, le participaba que el día 5 una partida compuesta de 400 revolucionarios capitaneados por Francisco Villa, intimó la rendición de la plaza, cuya intimación no fué contestada, y como se apercibiera que los revolucionarios trataban de atacar la Fábrica de Bella Vista, dispuso inmediatamente su defensa, y para el efecto mandó hacer una descarga sobre los revolucionarios, lo que bastó para ponerlos en fuga, dejando muerto a uno de ellos, que le llamaba su abanderado, de nombre Baltazar Carmona, y otro más; igualmente dejaron cuatro heridos. Se recogieron 6 caballos, 2 mulas y 3 monturas; por informes obtenidos por las autoridades, es de suponerse esperan refuerzos para nuevo ataque.

El enemigo se retiró para Jabonera, según informes.

Se dirigió a Santa Rosalía al Mayor Javier Castillo que por disposición del Cuartel General debería obrar en combinación con Caballero, informándole de lo acontecido, pero hasta aquella fecha no había obtenido

Digitized by Google

contestación. La partida que merodeaba por las Cuevas y Santa Bárbara se ha hecho sentir por inmediaciones de Providencia, según avisaba el Jefe Político de Indé.

Tiroteo en el pueblo de la Concha y derrota de una partida de revolucionarios por el Capitán 1º Luis Flores.—8 de Marzo de 1911.

El Coronel Presiliano Cortés en la fecha y de Durango comunicaba a la Secretaría de Guerra que el Capitán 1º Luis Flores dió ayer alcance a revolucionarios en Concha batiéndolos y causándoles 4 muertos, los cuales entregó a la Autoridad del lugar, recojiéndose a la vez 7 caballos, 4 carabinas y 4 monturas, huyendo el resto.

Por parte de las fuerzas federales resultaron dos soldados heridos, y un caballo muerto y un herido; el comportamiento de sus oficiales y tropa había sido excelente.

Tomaron parte en este tiroteo el Capitán 1º Luis Flores, Capitán 2º Jesús López y Teniente Julián Tapia con fuerzas del 11º y 15º Regimiento.

Tiroteo en el pueblo de Meoqui por el Coronel Téllez.—8 de Marzo de 1911.

En la misma fecha el Coronel Téllez comunicaba de Meoqui al Jefe de la Zona que el día 6 llegó a inmediaciones de este pueblo con el fin de atacar a los revolucionarios que se hallaban en él, que para el efecto siguió el camino directo entrando a los callejones alambrados que forman el contorno del pueblo con sus respectivas entradas a los potreros; que ya próximo al lugar desmontó su tropa y dejando a retaguardia como a una distancia de kilómetro y medio la caballada e impedimenta al cuidado de 15 hombres; a un kilómetro de las primeras casas, en el canal de riego que mide unos 300 metros aproximadamente y que corre de Este a Oeste se hallaba parapetado el enemigo, además, en algunas casas de abobe pertenecientes a los potreros y que estaban en los flancos y frente del referido canal, había también grupos de tres o cuatro revolucionarios; más a retaguardia, en las primeras casas y aún en la

Digitized by Google

Iglesia se veían grupos de hombres; teniendo solamente para batir al enemigo el campo descubierto y las dificultades del alambrado. A pesar de estos inconvenientes emprendió rapidamente el ataque de frente mandando a la vez pequeños grupos a los flalcos para que lo hiciera a las casas.

A las 2.30 P. M. se rompió el fuego muy intenso por ambas partes por más de una hora, subordinándolo a la voz de mando para no desperdiciar las municiones. A las 5 P. M. se había logrado desalojar al enemigo de las casas y a las 6 P. M. huyó un grupo como de 14 revolucionarios montados que según pude comprender después fué el que incendió el puente de Ortiz; lo que no pudo impedir por lo escaso de su tropa en relación con la del enemigo que batía, la que se calculaba en número de 200 hombres.

El avance se efectuó por tramos sucesivos hasta llegar a unos 40 metros de las trincheras y a esa hora, a las 6.15 P. M., el enemigo comenzó a retirarse al pueblo parapetándose en las alturas. Este movimiento hizo comprender al Coronel Téllez que trataban de atraerlo a las casas, pero que siendo su fuerza insuficiente para esa operación, que solo había dado por resultado sacrificarla alentando con ello al enemigo, levantó con todo cuidado el campo, recojiendo un muerto y cinco heridos de tropa, dos de ellos graves así como las armas de éstos. Al incorporársele la impedimenta y caballada, le dieron cuenta de haber resultado muertos, el telegrafista y un caballo y heridos dos soldados. A las 8 de la noche se retiró a la llanura en donde permaneció en observación del enemigo; cerca del Cañón de Rinconada, en espera de las fuerzas Nacionales que venían de Rosales. A la mañana siguiente marchó a la Hacienda de Bachimba lugar que le quedaba

Digitized by Google

más próximo para curar a los heridos y alimentar tanto a su tropa como a la caballada, que desde el día 6 no tomaban alimento alguno. Otras de las circunstancias que lo obligó ir a la referida Hacienda de Bachimba fué la de haber sabido, que una partida de revolucionarios habían saqueado la Hacienda de Dolores, llevándose al Administrador, la que marchaba con dirección al Sur.

Es de suponerse que el enemigo no haya tenido grandes pérdidas en vista de las condiciones ventajosas en que se encontraba, pues estaba parapetado.

El Coronel Téllez con anterioridad tenía conocimiento que las fuerzas de revolucionarios que ocupaban el pueblo de Meoqui se encontraban divididas en cuatro partidas mandadas respectivamente por Guadalupe Hernández, José Granados, Trinidad Terrazas y Francisco Portillo, a los que se les habían agregado individuos de aquella región.

Tomaron parte en este tiroteo los Jefes y Oficiales siguientes: Coronel Joaquín Téllez, Capitanes, 1º Francisco A. Carreón, 2º Pedro Villalobos, Teniente Enrique C. Verduzco y Subtenientes Emilio Lucero y Leopoldo Huerta, por el 7º Regimiento; del 17º Batallón: el Capitán 2º Enrique Ortiz y el telegrafista Agustín Vilchis.

Muertos: en el 7º Regimiento, 1 soldado y 1 caballo; heridos 5 soldados y 2 caballos.

Incorporación del Mayor Javier Castillo a la plaza de Zaragoza con objeto de auxiliar al Capitán Caballero por haberle intimado rendición el cabecilla Francisco Villa.—9 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Teniente Coronel Francisco de D. Arzamendi y de Parral, comunicaba al Jefe de la Zona que el Mayor Javier Castillo, que se encontraba en Santa Rosalía obedeciendo órdenes del Coronel Blanquet, daba parte de haber llegado a Zaragoza con 3 Oficiales y 44 de tropa del 2º Regimiento, 1 Jefe, 2 Ofieiales y 33 de tropa del 3er. Cuerpo Rural con objeto de auxiliar al Ca-

Digitized by Google

pitán Caballero, a quien le habían intimado la rendición de la plaza una partida de revolucionarios al mando del cabecilla Francisco Villa.

Marcha de fuerzas a la hacienda de Pedernal y Torreón a las órdenes del Capitán Moreira y Mayor Valdivieso para batir a los revolucionarios.—10 de Marzo de 1911.

En la fecha y desde Durango, el Coronel Cortés comunicaba a la Zona haber quedado restablecido el tráfico del Ferrocarril y que las fuerzas del Capitán Moreira desembarcaron ayer en Catalina; que por informes recibidos, tenía conocimiento que 27 revolucionarios marchaban sobre la hacienda de Saucillo, pues con motivo de la retirada de las fuerzas del Capitán Trucy de San Esteban a Zacatecas, así como las del Teniente Coronel Casillas a Torreón, dieron por origen su reunión al desocupar tan importantes puntos. Que en tal virtud, desde luego ordenaba que los 45 Auxiliares que marcharon ayer de la hacienda El Ojo a Saucillo, se replegaran a Catalina para encontrar a las fuerzas del Capitán Moreira, con el fin de que en la madrugada de hoy sorprendieran a los revolucionarios en Saucillo.

A las 8 a. m. se recibió mensaje del Capitán Moreira, con el carácter de urgente, solicitando refuerzos, pues atacaba a revolucionarios que con fuerzas superiores a las suyas se encontraban en posiciones ventajosas en la hacienda Pedernal. Inmediatamente se libraron las órdenes conducentes a fin de que por Ferrocarril, y al mando del Mayor Valdivieso, salieran 40 hombres del 11º Regimiento y 10 Rurales, cuya fuerza desembarcó en Tapona a las 2 p. m., emprendiendo desde luego su marcha sobre Pedernal.

Asimismo, y en vista del auxilio solicitado por el señor Gobernador del Estado, para Torreón, con el objeto de batir una partida de revolucionarios que había aparecido por Mapimí, se ordenó el violento embarque de 50 hombres, lo que verificado a las 12 m.,

Digitized by Google

marcharon con toda velocidad hasta Tapona y están ya en camino para cooperar en el ataque y persecución de revolucionarios que como se manifestó anteriormente, se pudieron reunir y resistir, por reducción inesperada de sus fuerzas y retiro de las del Teniente Coronel Casillas, quienes de acuerdo con un plan preconcebido, debían de haberlos batido hoy partiendo de puntos de antemano elegidos, en previsión de estos sucesos.

Informe del Coronel Téllez al Jefe de la Zona, sobre la presencia de revolucionarios por el rumbo de Satevó y Julimes, pidiendo autorización para batirlos.—10 de Marzo de 1911.

El Coronel Téllez desde Meoqui, como contestación al mensaje relativo del Jefe de la Zona, le informaba lo siguiente: que revolucionarios que se encontraban dispersos se han reunido y van rumbo a Satevó; que por noticias que tiene, sabe que otra partida anda por Julimes, al Norte de Guadalupe, y pedía autorización para salir desde luego a batirlos para no dejar a su retaguardia gente que hostilizara esos pueblos, y a la vez no permitir llegue esa partida a Meoqui, pidiendo que el Teniente Coronel Morón proporcione 50 hombres para que resguarden la plaza provisionalmente, marchando después por Rosales y San Pedro hasta desbaratar esas partidas, dirigiéndose en seguida de Santa Rosalía a Jiménez.

De ser aprobada su petición pediría al Coronel Blanquet le mandara por tren a Santa Rosalía los heridos y bultos de ropa a fin de no entorpecer su marcha.

Exploración al Sur y Sureste de Casas Grandes y concentración de revolucionarios al mando del cabecilla José I. Salazar entre Ascensión y Palomas y marcha de Orozco sobre la plaza. — 10 de Marzo de 1911.

Con fecha 10 el Coronel García Cuéllar de Casas Grandes comunicaba al Jefe de la Zona que con motivo de la herida que sufrió en el combate que tuvo lugar en esa plaza el día 6, se hizo necesaria la amputación del brazo; la que practicada con todo éxito por el Mayor Médico Cirujano Manuel Monter y auxiliado por el del mismo empleo Leopoldo Paullada, se encontraba en un estado satisfactorio.

Digitized by Google

Asimismo, informaba que habían hecho otros tres prisioneros de los cuales uno estaba herido, recogiéndose 37 carabinas más.

Que como resultado de las exploraciones practicadas por la caballería al Sur y Sureste de la plaza haciéndolos extensivos hasta el Puerto del Chocolate, sobre el camino de Galeana y frente a San Diego, supo que había enemigo al Sur de la precitada plaza y que presumía que tal vez con la pretensión de reunir los elementos dispersos e intentar un nuevo ataque sobre ella; también se tuvieron noticias que entre Ascensión y Palomas se encontraba un numeroso grupo de revolucionarios a las órdenes del cabecilla José I. Salazar conduciendo una remonta de 300 caballos. A última hora obtuvo informes, aunque no comprobados, que Orozco con 500 hombres de fuerza, por el puerto del Chocolate, marchaba sobre la plaza.

El Coronel García Cuéllar manifestaba que como en el combate que se libró el día 6 en la plaza se dispararon 120 granadas para mortero de 80^{mm}, creía necesario se reforzara la dotación, pues le quedaban únicamente 280.

Concentración de fuerzas revolucionarias al mando de Madero y Orozco en la Hacienda de S. Diego. —10 de Marzo de 1911.

El General Navarro de C. Juárez, en la misma fecha 10, comunicaba al Jefe de la Zona, que por mensaje procedente de Casas Grandes del Coronel García Cuéllar, habían quedado plenamente confirmadas las noticias relativas a la concentración de Pascual Orozco en San Diego con Madero; juzgando de importancia que algunas de las fuerzas de las que operan en la Zona se pongan en combinación con las suyas para dar un golpe decisivo y de magníficos resultados. Asimismo manifiesta lo urgente que es la evacuación de los prisioneros y heridos.

Digitized by Google

Agrega que el Ingeniero E. Hay, de la Junta estratégica de Madero y hombre de sus confianzas, se encuentra prisionero.

Tiroteo en el Rancho de Pedernales por fuerzas federales al mando del Capitán Moreira.—11 marzo de 1911.

En la fecha y de Durango el Coronel Prisciliano Cortés comunicaba a la Zona, que con fecha de ayer y a las 6 a.m. el capitán 2º Fortunato Moreira con 50 hombres y 30 Auxiliares encontró a 250 revolucionarios ventajosamente posesionados del Rancho de Pedernales, los que atacados por el expresado Capitán les causó 20 muertos y numerosos heridos, y en seguida se replegó a la Hacienda Saucillo a fin de esperar la llegada de refuerzos enviados de esta plaza y de la de Torreón, pues los revolucionarios aumentaron en número de 200.

A las 9 a.m. y antes de darse por terminado el combate, los auxiliares se retiraron, pero con la aproximación de las tropas del Mayor Valdivieso los revolucionarios huyeron hacia Catalina quemando puentes del F. C.; y se ordenó se organizara la persecución.

Por parte de las fuerzas federales resultaron: muertos, 1 Sargento 2º, 1 cabo, 1 soldado y un caballo; heridos el Teniente Salvador Gómez Farías y 3 soldados.

Tomaron parte en este tiroteo el Capitán 2º Fortunato Moreira y teniente Salvador Gomez Farías con fuerza del 11º Regimiento, ignorándose las municiones consumidas por no venir los documentos respectivos. Igualmente tomaron parte en el expresado tiroteo 30 Auxiliares, los cuales se retiraron antes de terminar el combate.

El Teniente Coronel Arzamendi da parte de la ocupación de Villa Hidalgo por revolucionarios y amago de la plaza de Indé.—11 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Teniente Coronel Arzamendi, de Parral, comunicaba al Jefe de la Zona que el Jefe Político de Indé le avisaba que Villa Hidalgo se encontraba ocupada por revolucionarios, a la vez que la cabecera

Digitized by Google

estaba amagada por otra partida en número de 300 hombres.

El Coronel Téllez manifiesta al Jefe de la Zona no haberse confirmado la ocupación de Julimes ni de Rancho Alamos, de que se dió parte.—11 de marzo de 1911.

Por la misma fecha el Coronel Téllez, desde Meoqui, comunicaba al Jefe de la Zona, haber quedado enterado de sus mensajes tanto a él como al Coronel Blanquet; que aún no se confirmaba la ocupación de Julimes, ni de Rancho de los Alamos de que se le dió parte, pues la fuerza mandada había regresado sin novedad. Asimismo manifiesta que anoche sus avanzadas tirotearon a tres individuos que pretendían entrar al pueblo, los cuales huyeron al notar la fuerza, no pudiendo dichos exploradores ver el rumbo que tomaron.

Manifiesta que previa conferencia que tuviera con el Coronel Blanquet marcharía a Julimes, en observación de la partida de Ojinaga con la fuerza que tenía a su mando y la que le proporcionara el referido Coronel Blanquet, siempre que se le pudiera dar la necesaria para esas operaciones.

El General Luque comunicaba al Jefe de la Zona movimiento de fuerza revolucionaria al mando del cabecilla Antonio Carrasco, sin precisar el rumbo que lleva.—11 de marzo de 1911.

El General Luque, de Ojinaga, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 7 p. m. había llegado a su conocimiento que una partida de revolucionarios de 30 hombres al mando de Antonio Carrasco ocupó el Mulato y que en seguida había hecho preparativos de marcha, sin saber con certeza para qué rumbo, pues unos decían que para San Carlos y otros para Ojinaga; pero muy bien pudiera ser que la misión de Carrasco fuera ocultar la marcha del grueso de revolucionarios que saliera para rumbo totalmente distinto; que le extrañaba que en la tarde se verificara la concentración de tropas americanas que estaban en Ruidosa y las órdenes que libraron para regresar a otras que habían salido rumbo a Marfa. Que se apresuraba a comunicar estas noticias por temor de que le cortasen la línea, pero que si así fuere, continuaría comunicándose por el lado americano.

Digitized by Google

Tiroteo en el pueblo de Santa Eulalia. (Parte del Teniente Coronel Fidencio González.)—12 de marzo de 1911.

En la fecha el General Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra el resultado del tiroteo, que el Teniente Coronel Fidencio González tuvo con una partida de revolucionarios en Santa Eulalia a donde salió a batirlo, cumplimentando las órdenes verbales que recibió de ese Cuartel General, a cuyo efecto a las 12. 6. P. M. emprendió su marcha de esa plaza a bordo del Ferrocarril de Santa Eulalia, que al llegar a dicho punto, un número de revolucionarios como de 200 lo atacaron entablándose desde luego el combate a la 1.30 de la tarde, cuya duración fué aproximadamente de dos horas, habiendo logrado entrar al interior de la población.

Que de los partes rendidos por los Comandantes de las fracciones resultaron 15 individuos muertos del enemigo y 12 prisioneros, recogiéndose algunas armas y municiones.

Por parte de las fuerzas federales resultó un cabo herido del 17° Batallón.

Una vez ocupada la plaza y restablecido el orden, al hacer las pesquisas necesarias, fué informado que la fuerza que guarnecía ese punto fué hecha prisionera en su mayor parte, y que al penetrar al templo donde se habían posesionado los que componían la guarnición, encontró cuatro muertos; que de algunas casas fueron traídos dos heridos, los que fueron atendidos por el Médico de la localidad.

En el trayecto de su marcha, entre los kilómetros 20 y 21, encontró la línea telefónica rota, la que fué desde luego reparada por los empleados que al efecto lo acompañaban.

Concurrieron a este tiroteo, por parte del 17° Batallón: Capitán 2° Emilio E. Fernández y Teniente Jacinto Rangel; por parte del 28° Batallón: Capitán 1° Mariano M. Quirarte, Porfirio S. León y Subteniente En-

Digitized by Google

rique Arechavala, con fuerzas del 17° y 28° Batallones, a los órdenes del Teniente Coronel Fidencio González.

Resultó herido en este tiroteo un cabo del 17° Batallón.

Persecución de revolucionarios en el Tule y Olivos por fuerzas al mando del Capitán Ignacio Robles.—13 de marzo de 1911.

El Teniente Coronel Arzamendi desde Parral, comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que habiéndose presentado por el Tule una partida como de 400 revolucionarios, además de los que participó que estaban en Olivos, ordenó que 40 hombres de tropa al mando del Capitán Ignacio Robles, saliera desde luego a batirlos, lo que verificado emprendiera desde luego y con todo vigor la persecución correspondiente sobre el referido enemigo.

Exploración del Teniente Coronel Fidencio González y tiroteo durante la marcha en un punto situado a inmediaciones de Santa Eulalia—14 marzo de 1911.

En la fecha, el Teniente Coronel Fidencio González desde Santa Eulalia comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que habiendo emprendido su marcha a Chihuahua, viaje con el objeto de hacer algunas exploraciones, llegó a dicho punto sin novedad; pero que entre 9 y 10 p. m. se acercaron a este lugar, que era el campamento, dos individuos montados a quienes se les había marcado el alto, pero que en lugar de contestar huyeron en precipitada fuga, por lo que se les hizo fuego y se les persiguió hasta perderlos de vista. Al continuar la exploración, como a las 7 a. m y a inmediaciones del referido campamento, fueron encontrados algunos revolucionarios, los que habiendo sido batidos por el Mayor de Guardia Nacional de Sinaloa Santiago F. Rivero, les hizo dos muertos y les recogió armas, municiones y caballos; lo que fué enviado para el Cuartel General a cargo del Mayor Rivero, quien por orden superior se incorporaba a la plaza de Chihuahua.

En seguida continuó su exploración rumbo a donde se encuentran ubicadas las Minas de San Antonio, Josefina, Dinamita, San-

Digitized by Google

ta Juliana, Galeana, Democracia, Inglaterra y las Cocineras; habiendo llegado sin novedad.

Tiroteo en el Avino, por fuerzas al mando del Mayor Valdivieso. —15 de marzo de 1911.

En la fecha, el Coronel Cortés desde Durango, comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Mayor Valdivieso regresaba a Tapona, después de haber batido en Avino el día 14 una fuerza de 300 revolucionarios, los que abandonaron la población a las 4 p. m., habiéndoseles hecho 27 prisioneros.

El Teniente Coronel Reyes confirma la noticia de la presencia de revolucionarios en el Mineral del Durazno, en San Rafael de Olivo, al Norte de Guazapares y Cuiteco.—15 de marzo de 1911.

En igual fecha, el Teniente Coronel Manuel Reyes desde Chínipas, comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, haberse confirmado la noticia, de que una partida de 25 a 30 revolucionarios llegaron al Mineral del Durazno, situado al Noroeste de Chínipas, matando a un individuo y llevándose a otro.

En San Rafael de Olivos, que dista dos jornadas de Chínipas y al Norte, merodeaban otras partidas. Asimismo manifestaba que al norte del pueblo de Guazapares se había visto gente armada en las cumbres, y en Cuiteco otra gavilla saqueó la casa del Comisario de Policía Guadalupe Loya, llevándose mercancías en sus acémilas, según noticias recibidas de Urique.

El Mayor Castillo informa que el revolucionario Francisco Villa con un grupo numeroso de hombres, se encontraba en Satevó — 15 de marzo de 1911.

En la misma fecha y desde Parral el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi informaba al Jefe de la Zona que el Mayor Castillo le decía que el cabecilla revolucionario Francisco Villa con un número crecido de hombres se encontraba en Satevó.

Asimismo informa el referido Mayor que de las fuerzas que salieron al Tule y entre las que se encuentra el Teniente Tolentino Vargas, dicho oficial dice que al pasar por el pueblo de San Mateo, mandó a un oficial al mando de 10 de tropa a reconocer a un grupo de sospechosos, quienes al acercarse la fuerza huyeron, y habiéndoseles perseguido se les recogió una carabina.

Digitized by Google

El Coronel García Cuéllar en la misma fecha, 15 de marzo y desde Casas Grandes, comunicaba al Jefe de la Zona Militar, que después de la persecución hecha al enemigo, que dió por resultado la pérdida del convoy, se quedó en espectativa unos días en espera de las columnas Escudero y Rábago para obrar en combinación con ellos; pero que hasta la fecha no había tenido noticias de las referidas columnas.

El Coronel García Cuéllar da parte de que en la persecución hecha al enemigo perdió éste su convoy, y que él permanece en espera de las columnas de Escudero y Rábago para obrar en combinación con ellos. —15 de marzo de 1911.

Que el enemigo, según todas las probabilidades, se había replegado a San Buenaventura, lo que había sido confirmado después por reconocimiento practicado por la columna del Coronel Eguía Lis.

El Coronel Rábago desde el Sauz, comunicaba al Jefe de la Zona, que el Coronel Valdés le decía con fecha 12, con propio que acababa de llegar a las 5.30 a. m. de Casas Grandes: Que urgía la llegada de su columna a esta plaza, pues en Santiago se concentraban fuertes partidas mandadas por Madero en persona, Orozco, Abraham González, Soto y otros, y que esperan a José de la Luz Blanco que viene de Sonora. Que de su cooperación depende el resultado definitivo de las operaciones. Los propios manifiestan que el Cuartel General de Orozco se encuentra en Galeana, esperando éste concentración de más fuerzas. Que de Sanguijuela habían tomado todos los caballos que había y que en todo el camino recorrido estaban distribuidos los revolucionarios.

El Coronel Valdés pide la cooperación de Rábago para batir a fuerzas revolucionarias al mando de Madero. — 16 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Jefe Político de C. Juárez comunicaba al Jefe de la Zona que algunas gavillas revolucionarias continúan reforzándose alderredor de esa plaza, pidiendo con urgencia fuerzas para cubrir los destacamentos de Bauche, Flores y Guadalupe, a fin de evitar el paso de armamento y municiones que se introducen clandestinamente.

El Jefe Político de C. Juárez pide fuerzas para evitar el paso de armas y municiones que se hace en una forma clandestina.— 16 de marzo de 1911.

Digitized by Google

Tiroteo en el pueblo de Guazapares.—Parte del Subteniente José Huerta,—16 marzo de 1911.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, desde Chínipas y en la fecha, comunica al Jefe de la Zona que con motivo de haber tenido conocimiento que algunas partidas de revolucionarios merodeaban por las cercanías del pueblo de Guazapares, intentó tomar informes por la vía telegráfica, pero que encontrándose ésta interrumpida como a 2 kilómetros del citado pueblo, dispuso que se practicara una exploración por fuerzas al mando del Subteniente José Huerta, cuyo resultado es el siguiente: El día 16 a las 11.30 a. m., se descubrieron como 60 de fuerza enemiga emboscados, los que gritando viva Madero e insultando a nuestras tropas exploradoras, rompieron el fuego sobre ellas, el que una vez siendo contestado por los referidos exploradores, se replegaron a la vanguardia; en seguida el Subteniente Huerta con el grueso de la fuerza avanzó a paso veloz, tomando posiciones y contestando el fuego. El enemigo trató de tomar una altura, la que le disputó el Subteniente Huerta, habiéndola ganado bajo el fuego del enemigo, que continuaba; en vista de esto el citado enemigo retrocedió a paso veloz parapetándose en la cerca de piedra que existe de Sur a Norte, siendo violentamente reforzado por 40 tiradores que vinieron del pueblo que distaba sólo 500 metros; el fuego comenzó a las 11.30 a. m. y terminó a las 3 p. m., permaneciendo nuestras tropas en la referida altura a la defensiva y en observación.

En la tarde, probablemente hubo fusilamientos, pues se oyeron descargas y llantos de mujer. En el pueblo debe haber caído prisionero el jefe municipal Isidro Galindo, pues no se sabe de él.

En la misma tarde formaron en el campo como 100 dragones y 80 infantes, comenzando a salir por el Norte, Sur y Este parti-

Digitized by Google

das a pie y a caballo de ocho y diez individuos; otros grupos ocupando alturas hacían servicio de seguridad, otros sacaban de algunas casas bastante ganado vacuno y caballos, el que soltaban en el campo.

Se le hicieron al enemigo 4 muertos, que se llevaron a caballo, y dos heridos, de los cuales uno de ellos al correr dejó tirada una bandera que enmedio del combate recogió el valeroso cabo José Soto, de la Guardia Nacional de Chínipas. Nuestras tropas no tuvieron novedad.

Como los correos que se le enviaron a Huerta fueron detenidos y atacados en su trayecto, se regresaron informando que dicho Oficial se encontraba sitiado, por cuyo motivo mandó el Teniente Coronel Reyes violentamente el día 17 en la mañana al Capitan 2º Francisco Cota con 60 hombres como auxilio, habiendo encontrado al Subteniente Huerta en Palmarejo en retirada.

El Teniente Coronel Reyes da parte de la toma de Guazapares por los revolucionarios.—16 marzo de 1911.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, de Chínipas, comunicaba al Jefe de la Zona haber llegado a las 4.30 p. m. el Jefe Político del Zapote, el que recibió del Mineral de Palmarejo parte telefónico que mandó el Subteniente José Huerta desde una altura situada arriba de Guazapares, en que dice que dicha plaza está tomada por revolucionarios en número de 200 o más, corriendo grave peligro su fuerza.

El mismo Teniente Coronel comunica que podría salir a auxiliarlos, pero que no puede dejar abandonada la plaza por temor de que sea tomada, pidiendo órdenes a fin de descargarse de toda responsabilidad en caso de que la citada plaza sea tomada por el enemigo.

Asimismo pide auxilio con urgencia para evitar que tomen Batopilas, y de suceder así,

Digitized by Google

ya no habrá comunicación telegráfica por estar estos puntos en poder del enemigo.

Incorporación del Subteniente José Huerta a Chínipas, procedente de Guazapares, después de haber quitado una bandera a los revolucionarios.—17 de marzo de 1911.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, de Chínipas, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 9.30 p. m. se incorporó el Subteniente José Huerta procedente de Guazapares, después de haber sostenido el día de ayer un tiroteo de dos horas con el enemigo en dicho punto, quitándole una bandera a sus exploradores. Con el referido Subteniente llegó el Capitán 2º de Guardia Nacional Francisco Cota, quien había sido mandado en su auxilio con 60 hombres.

Tiroteo en el rancho de la Cueva.—Parte del Capitán 1º Ignacio Robles.—17 de marzo de 1911.

Por esta fecha el General Jefe de la Segunda Zona, comunicaba a la Secretaría de Guerra, insertando el parte del Capitán 1º Ignacio Robles del tiroteo habido en la Cueva; el parte dice:

"Tengo la honra de participar á Ud., que el Capitán 1º de este Regimiento Ignacio Robles, en parte fechado en la Cueva, el 17 de marzo anterior, me dice lo siguiente: Tengo la honra de participar a Ud. el éxito alcanzado por la fuerza de mi mando, el día de la fecha, en el rancho de la Cueva contra una gavilla de bandoleros que se me presentó en la serranía, inmediato a este lugar, la cual, después de un corto tiroteo se dispersó, huyendo de los nuestros, dejándonos en el campo dos muertos, una yegua y dos armas de fuego, no pudiendo averiguarse quién capitaneaba esta partida; la cual me supongo que eran algunos dispersos de los derrotados el día anterior, permitiéndome manifestar a Ud., que le acompaño los objetos recogidos y los documentos correspondientes.

Tomaron parte en este tiroteo los Oficiales siguientes pertenecientes al 7º Regimiento, así como la fuerza: Capitán 1º Ignacio Robles; Teniente Nicolás Tolentino Vargas y Subteniente Carlos Maupomé."

Digitized by Google

El Coronel Escudero participa que habiendo llegado al Sauz por ferrocarril se trasborda para dirigirse a la Laguna.—17 de marzo de 1911.

El Coronel Antonio M. Escudero, del Sauz, comunica al Jefe de la 2ª Zona, haber trasbordado su tropa para continuar su marcha rumbo a la Laguna, pidiendo a la vez autorización para que el Mayor Rivero con 50 hombres que trae a sus órdenes, marche a retaguardia vigilando la vía, para que evite que quemen puentes.

El Mayor Santiago Rivero comunica su regreso de la Laguna.—17 de marzo de 1911.

El Mayor Santiago F. Rivero desde el Sauz, comunica al Jefe de la Zona, su regreso de la Laguna, expresando no haber podido pasar por Gallegos, por encontrarse quemados los puentes; también informa que el Coronel Rábago continúa su marcha para el plan de Alamos.

Informe del Coronel Rábago respecto a donde piensa el enemigo establecer su Cuartel General. — 20 de marzo de 1911.

Del Sauz, comunicaba el Coronel Antonio Rábago, en la fecha, que el día 18 estuvo el enemigo en el Ojo de la Laguna, frente a la Estación del mismo nombre, donde se encontraba con las fuerzas de su mando; que al día siguiente muy a la madrugada se internó en la Sierra, pero por noticias que ha podido adquirir, sabe que hoy llegará a Encinillas; con dicha partida viene Madero, Orozco y otros cabecillas.

Que también tiene informes que Madero mandó llamar a Bruno Domínguez para que se le incorporara, y que según parece, piensan establecer su Cuartel General en Torreón, cerca del Cobre.

La Secretaría de Guerra ordena se ratifiquen noticias respecto a concentración de fuerzas al mando de Madero.—10 de marzo de 1911.

La Secretaría de Guerra, en la fecha ordenaba al Jefe de la 2ª Zona, haga lo posible para ratificar las noticias sobre la reconcentración de fuerzas de Madero para atacar esa plaza, pues urge que Rábago lleve elementos a Casas Grandes.

Elementos de defensa de C. Juárez,—20 de marzo de 1911.

El General Navarro desde Ciudad Juárez, comunicaba al Jefe de la Zona, que los elementos con que contaban eran: 400 infantes, 133 de caballería y 1 ametralladora; que para la defensa eficaz del Paso, se necesitaría

Digitized by Google

más fuerzas de las tres armas, con especialidad la de artillería.

Que su comunicación con Casas Grandes se encuentra interrumpida por estar volados trece puentes.

El Jefe de la Zona recibe noticias de la derrota del cabecilla Blanco cerca de Agua Prieta.—20 de marzo de 1911.

Por la misma fecha, el General Jefe de la 2ª. Zona, tuvo conocimiento de que en un punto situado al Suroeste de Agua Prieta, [Sonora,] y como a una distancia de dos leguas, fué batido y derrotado el cabecilla José de la Luz Blanco, y que perseguido que fué, huyó para el Estado de Chihuahua, sospechándose que se iría para Palomas.

El Teniente Coronel Arzamendi comunica movimientos de revolucionarios por el rumbo de Mina, Valles y otros lugares.—20 marzo de 1911.

El Teniente Coronel Arzamendi con esta fecha y desde Parral, comunicaba al Jefe de la Zona, que Jefe Político de Indé, manifestaba, que revolucionarios rechazados y reorganizados en Mina, en número de 500 hombres amenazaban atacarlo, por lo que suplicaba nuevamente le fueran enviados auxilios, los que no proporcionaba el referido Teniente Coronel por no contar con la fuerza suficiente.

El mismo Teniente Coronel manifestaba que con motivo de haberse presentado por el rumbo de Valle otras partidas compuestas de 150 hombres, ordenaba al Capitán Robles que había llegado ese día a Balleza, marchara al día siguiente para Parral, con objeto de reforzar la guarnición, en previsión de cualquiera emergencia, pues no sería remoto que los revolucionarios trataran de interrumpir las comunicaciones con Jiménez; también prevenía a las fuerzas del Capitán Gutiérrez que se encontraban en Santa Bárbara, estuviera lista para marchar a primera hora juntamente con las fuerzas que se encontraban en los Azules. Por otra parte, el Jefe del Cuartel del Rosario, decía que merodeaban por los alrededores gavillas como de 150 hombres; y Capitán Flores que por las cercanías del Rosario, Olivos y Tescale, se encontraban revo-

Digitized by Google

lucionarios capitaneados por Abelardo Prieto, Urbano Molina, Guillermo Zapata y Miguel Vaca, haciendo un total de 90 a 100 hombres, y que tiene conocimiento que el cabecilla Durán al mando de una partida de 200 hombres, marcha del Sur de Nonoava para estos rumbos.

Ataque de Indé, por 400 revolucionarios que fueron rechazados por la pequeña guarnición. 21 de marzo de 1911.

En la fecha, el Teniente Coronel Arzamendi y desde el Parral, comunicaba al Jefe de la Zona que el Jefe Político de Indé le informaba que habiendo sido atacada la plaza por los cabecillas Martín Triana y José de la Torre con 400 revolucionarios, fueron rechazados huyendo rumbo a la Hacienda de la Zarca; en la inteligencia que la plaza fué defendida por una fuerza compuesta de 10 gendarmes, 20 voluntarios y 15 particulares; además tomaron parte en este tiroteo un Cabo y un soldado del 17º Batallón.

El Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra haber ordenado al Corl. García Cuéllar que se encontraba en Casas Grandes, su incorporación a Chihuahua con la columna de su mando. — 21 de marzo de 1911.

El General Hernández Jefe de la segunda Zona, en la fecha comunicaba a la Secretaría de Guerra desde Chihuahua haber librado las órdenes conducentes al General Navarro, para que con propio de confianza, enviara a Casas Grandes orden al Coronel García Cuéllar para que emprendiera la marcha para Chihuahua con la columna de su mando, 18º Batallón, heridos e impedimenta.

Reparación del Ferrocarril al Sur de Chihuahua. — 24 de marzo de 1911.

En la fecha el Teniente Coronel Víctor Morón, de Bachimba comunicaba al Jefe de la Zona, que habiendo salido el día 8 de la ciudad de Chihuahua con una columna compuesta de 6 Oficiales, un Telegrafista, 140 de tropa y 53 caballos, con objeto de proteger la reparación del Ferrocarril Central al sur de la citada plaza, ya en marcha y al llegar al kilómetro número 1549, ordenó hiciera alto el convoy y que el Capitán Castillo con su tropa, compuesta de 30 individuos del 12º Batallón, practicara un reconocimiento del escarpado cañón de Bachimba protegiendo

Digitized by Google

el paso del tren que avanzaría pausadamente; pero que al llegar a la cresta, la citada fuerza recibió una descarga hecha por unos 20 revolucionarios montados, la que siendo contestada se entabló el tiroteo consiguiente, y en vista de lo acontecido ordenó que el Capitán 2º Rosendo Núñez con 30 hombres del 20° Batallón, reforzara la cadena de tiradores del 12º del arma, lo que visto por el enemigo se retiró hacia el Poniente; en seguida se continuó el reconocimiento sin novedad.

Tiroteo en Villa Ocampo por fuerzas al mando del Capitán 1º Ignacio Robles.—25 de marzo de 1911.

En la fecha, el Coronel Téllez comunicaba al Jefe de la Zona que el Capitán 1º del 7º Regimiento Ignacio Robles, en cumplimiento a lo ordenado, marchó con el convoy que era a sus órdenes llegando al Rosario a la 1 p. m., habiendo dos horas después emprendido su marcha rumbo a Villa Ocampo, lugar situado sobre el camino de Indé y a cinco leguas del Rosario. Los datos que desde su llegada a este pueblo se le proporcionaron en lo que se refiere al enemigo, fueron que éste se encontraba en Villa Ocampo, bien parapetado en el poblado y en número cuatro veces superior al de su fuerza. Su primera intención fué darse cuenta de la situación del enemigo y el número de fuerza de que disponía, pero después decidió emprender el ataque.

Su llegada al punto objetivo se verificó sin novedad, a las 5 p. m. del mismo día de la fecha. Dispuso desde luego se practicara un reconocimiento con el fin de descubrir las posiciones que ocupaba el enemigo, no tardando mucho tiempo en recibir un nutrido tiroteo que partía de todas las casas del pueblo, pues como se ha dicho, el punto estaba en poder de los revolucionarios; en seguida se ordenó que el fuego se hiciera general en toda la línea, habiendo durado éste hasta las 7.30 de la noche, sin resultado alguno; tanto por este motivo como porque el enemigo

Digitized by Google

había dominado a sus fuerzas desde las alturas con sus fuegos, el Capitán Robles ordenó la retirada.

Por parte de nuestras fuerzas resultó herido el soldado de 1ª Francisco Ordaz y dos caballos.

El referido Capitán Robles suplicaba salieran fuerzas en su auxilio para poder desalojar al enemigo que aún se hallaba en Villa Ocampo, pues con la fuerza de que disponía, la situación era comprometida, y temía con razón ser derrotado por fuerzas notablemente superiores a las suyas; mientras tanto se hizo fuerte en la posición que ocupaba en espera de órdenes o refuerzos.

Concurrieron a este tiroteo los Oficiales siguientes: con fuerzas del 7° Regimiento; Capitán 1º Ignacio Robles, Capitán 2º Luis Abrego Aspíroz y Tenientes Luis H. Abarca y Ciro Pimentel.

Tiroteo a inmediaciones de San Pedro de Gallo por fuerzas al mando del Mayor Valdivieso.—26 marzo de 1911.

En la fecha, el Coronel Prisciliano Cortés desde Durango, comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Mayor Valdivieso con 75 hombres había tenido un encuentro el día 23 con una fuerza compuesta de 300 revolucionarios a inmediaciones de San Pedro del Gallo. El tiroteo duró dos horas, suspendiéndose por la entrada de la noche.

Se recogieron al enemigo 11 caballos, se le hicieron tres muertos; y por parte de las fuerzas federales hubo tres dispersos.

La fuerza federal pernoctó en San Luis del Cordero, y según noticias que se han obtenido, tuvo lugar un nuevo tiroteo el día 24, de cuyo hecho de armas se espera parte oficial que dé a conocer el detalle.

Tiroteo en Villa Ocampo.—26 de marzo de 1911.

En la fecha, el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi, desde Parral, comunicaba al Jefe de la Zona, que el Capitán Robles desde el Rosario le informaba, que los revolucionarios en número de 200, posesionados de Vi-

Digitized by Google

lla Ocampo y capitaneados por el cabecilla Vaca, presentaron tenaz resistencia, sin haber podido desalojarlos, y que después de un tiroteo que duró hasta las 7.30 de la noche, se retiró al referido pueblo del Rosario, en donde se encontraba amenazado. Según noticias, parece que el enemigo se concentró al casco de la población que defendía.

Posteriormente el Coronel Joaquín Téllez comunicaba al Jefe de la Zona que el Teniente Coronel Arzamendi le participaba, que los revolucionarios que batió el Capitán Robles abandonaron la plaza que ocupaban y que ya emprendía su persecución.

Tiroteo en el pueblo de San Agustín.—28 de marzo de 1911.

El General Navarro comunicaba en la fecha al Jefe de la Zona que, habiendo llegado a su conocimiento que revolucionarios habían robado de un rancho cercano a C. Juárez 4 caballos y 2 acémilas, y que con fecha 9 del propio mes le decían que en el vecino pueblo de Zaragoza se encontraba una partida de 40 revolucionarios, ordenó al Teniente Coronel del 14° Regimiento, Manuel G. Pueblita, practicara un reconocimiento; a su regreso, que lo verificó el día de la fecha, rindió su parte, en el que expresa que el día 9 del actual, a las 7.30 a. m. emprendió su marcha con 30 hombres de su Regimiento, y que al pasar por el pueblo de Zaragoza a las 8.15 a. m., fué informado que el enemigo había estado allí a las 5 a. m., y que llevaba camino con dirección a San Agustín con una fuerza que consistía en 14 hombres montados y el resto a pie, haciendo un total de 65, los que estaban bien armados y municionados; que el referido Teniente Coronel continuó su marcha para San Agustín, adonde llegó poco después que el enemigo, el que al verse perseguido tan de cerca, se posesionó del Molino y de algunas casas.

Se procedió a batirlos inmediatamente

Digitized by Google

habiéndose comenzado el tiroteo por ambas partes a las 3 p. m., pero que al oscurecer el enemigo se retiraba en grupos formados de 8 o 10 hombres en dirección de territorio americano; que al último grupo al abandonar el Molino de referencia, se le hicieron tres muertos, los que se llevó consigo. A los pocos momentos y ya casi al oscurecer, se ordenó avanzara la cadena de tiradores sobre el Molino y Hacienda, cuyos puntos fueron tomados a las 7.30 de la noche.

Se procedió a registrar la Hacienda en la que se encontró a un individuo armado y municionado que siendo revolucionario dice llamarse Silverio Rojas. Al tomar informes con un individuo de la mencionada Hacienda, al que se suponía habría presenciado el tiroteo, manifestó no poder precisar el efectivo de los revolucionarios, concretándose a decir que un individuo de apellido Tostado recibió un balazo que le atravesó la quijada, que también vió que bajaron del molino dos muertos que atravesados sobre los caballos los llevaron a la Hacienda; además vió un individuo herido de las caderas y otro manchado de sangre.

No se hace mención de los Oficiales que tomaron parte en el tiroteo, por no haber venido los documentos correspondientes.

Toma del Pueblo de Santa Bárbara por el Capitán Caballero.—30 de marzo de 1911.

El Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi desde Parral y en la fecha, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 6 p. m. se incorporaba a la Plaza el Capitán 1° Juan A. Caballero con 3 Oficiales y 57 de tropa montados, dando cuenta de que hoy a las 10 a. m. tomó el mineral de Santa Bárbara después de haber batido al enemigo desde ayer a la 1 p. m.

A pesar de no haberse levantado el campo por ser muy extenso el terreno que ocuparon los revolucionarios, se encontraron 7 cadáveres pertenecientes al enemigo, se reco-

Digitized by Google

gieron 4 carabinas, una pistola y varios caballos. Se supone se les hicieron muchos heridos a juzgar por los rastros de sangre que había en el campo.

Por parte de las fuerzas federales hay que lamentar la muerte del Teniente del 7º Regimiento Pablo Gutiérrez y tres soldados; habiendo resultado heridos el Teniente Angel Medina Montes de Oca y siete de tropa del mismo Regimiento; por el 7º Batallón, un individuo de tropa herido; por el Cuerpo Rural dos heridos y por el Cuerpo de Policía, el Comandante muerto y tres policías heridos.

En Santa Bárbara se dispuso quedara el Capitán Robles con fuerza de su mando a quien se le ordenó continuara levantando el campo con minuciosidad, terminado lo cual diera el parte correspondiente.

COMENTARIOS.

Durante este mes de marzo, se formaron destacamentos y pequeñas columnas para la persecución del enemigo, que se componía de muchas partidas. Para esta persecución, no se estableció, como debiera, la unión y combinación de las columnas perseguidoras; por cuyo motivo no hubo ningún resultado notable en los encuentros que tuvieron lugar.

En el ataque de la plaza de Casas Grandes por el enemigo, y en el inmediato que sobre éste dieran las tropas al mando del Coronel Samuel García Cuéllar, eran de esperarse mayores y decisivos resultados, puesto que la guarnición de la citada plaza, unida a la columna de auxilio, daba un total de tropa mucho mayor que la del enemigo. Sin embargo de esto, como los revolucionarios se retiraron del lugar del combate sin ser perseguidos, y esa persecución, que debió haber tenido lugar forzosamente para completar la victoria, no se llevó a cabo en el resto del día ni en el siguiente, a pesar de que los revolucionarios per-

Digitized by Google

noctaron a muy corta distancia, podría resultar responsabilidad al Jefe que tenía el mando de la columna.

La orden de abandonar Casas Grandes para concentrarse a Chihuahua, tanto su guarnición como la columna de Cuéllar, fué una disposición inconveniente y debía dar fatales resultados, puesto que se dejaba a merced de los revolucionarios toda esa región con sus cuantiosos elementos, dejando expuesta y sin fuerzas suficientes a Ciudad Juárez y en peligro la misma columna en su larga marcha hasta Chihuahua. Ademas, se le daba una gran importancia moral a los rebeldes y quedaron estériles los esfuerzos y trabajos de toda la campaña.

Las expediciones se hicieron siempre a cortas distancias de los lugares ocupados por las tropas y como para emprenderlas ha sido necesario pedir autorización a la Zona, rara vez han sido fructuosas, pues las persecuciones no se han hecho a fondo. A esta falta de facultades para poder tomar la iniciativa, más la carencia de elementos de boca y la falta de previsión para proporcionárselos con toda oportunidad, se debe en gran parte el poco éxito en las operaciones.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Abril.

SUMARIO.

Guarnición de la 2ª Zona.—El Teniente Coronel Manuel Reyes solicita el establecimiento de una Agencia de Correos en el pueblo de Chínipas.—Combate en Aldana.—Parte del Coronel Fernando Trucy Aubert.—Dispersión de revolucionarios.—Ataque al mineral de Velardeña.—Llegada de un convoy militar a C. Juárez y movimiento de fuerzas al mando del Coronel Valdés.—Marcha del Coronel Valdés de Nuevas Casas Grandes a Chihuahua.—El Coronel Blanquet comunica a la Zona situación de las tropas a sus órdenes.—Jefe de la Zona comunica la marcha del Coronel Valdés a la plaza de Chihuahua.—Toma el mando de la 2ª Zona el Gral. Lauro Villar. 8 de abril de 1911—Jefe de la Zona trascribe parte del Coronel Cortés.—Jefe Político de C. Juárez solicita de la Zona que no se retire destacamento que existe en la plaza.—Toma de Indé por los revolucionarios.—Parte del Gobernador de Durango.—Situación de fuerzas al mando del Teniente Coronel Reyes.—Situación en que se encuentra Chínipas.—Fuerza a las órdenes del General Navarro.—El Jefe Politico de C. Juárez pide al Jefe de la Zona municiones.—El General La que informa a la Zona movimiento de cabecillas revolucionarios. —Jefe Político de C. Juárez informa sobre fuerzas revolucionarias.—Persecución de revolucionarios.—El Jefe Político de C. Juárez pide al Jefe de la Zona se interrumpa el Ferrocarril que une Casas Grandes con C. Juárez.—Tiroteo en Indé,—Informe del Gobernador de Durango.—Coronel Cortés comunica movimientos de tropas.—Salida de tropas para Bauche a batir revolucionarios.—Se ordena la organización de una columna de auxilio para el General Luque que se encuentra en Ojinaga.—El General Navarro pide al Jefe de la Zona municiones por carecer de ellas y estar próximo el enemigo a la plaza a las órdenes de Francisco I. Madero.—General Luque comunica la muerte del cabecilla Francisco Flores.—Marcha de la columna del General Valdés de Casas Grandes a Chihuahua. y hechos de armas durante su marcha.—El Jefe Político de C. Juárez pide con urgencia al Jefe de la Zona

Digitized by Google

municiones por encontrarse el enemigo a 17 kilómetros de la plaza.—El Gobernador de Durango participa la toma de Nazas, la ocupación de Santiago y el peligro en que está la plaza de Durango.—El Gobernador de Durango confirma la toma de Santiago Papasquiaro.—El Coronel Cortés desde Durango participa la ocupación de la plaza de Papasquiaro por fuerzas revolucionarias y pide refuerzos para la plaza.—El Jefe de la Zona participa a la Secretaría de Guerra la incorporación de las columnas del General Agustín Valdés y General Antonio Rábago.—El General Luque remite al Cuartel General croquis en que consta la ocupación relativa de sus fuerzas y las del enemigo.—El Presidente de la República, en previsión de un ataque a C. Juárez, ordena salga tren de reparación con víveres y agua, apoyado por una fuerte escolta.—El Coronel Cortés ratifica la toma de Santiago Papasquiaro y recomienda a la superioridad al Teniente Tapia por su buen comportamiento.—El General Navarro participa habérsele pedido la rendición de la plaza de C. Juárez, y a la vez pide con urgencia municiones, de las que se encuentra escaso.—El General Juan J. Navarro manifiesta haber recibido una excitativa del Coronel del ejército americano Steaver para que sus proyectiles no pasaran al lado americano.—Jefe de la Zona participa a la Secretaría de Guerra la salida para San Sóstenes de una columna al mando del General Antonio Rábago.—El Presidente de la República ordena el regreso de la columna del General Rábago, la que reforzada marchará a Casas Grandes continuando por Ferrocarril en auxilio de C. Juárez.—Jefe Político de C. Juárez pide se autorice al General Navarro para comprar municiones en el lado americano.—La Secretaría de Guerra autoriza al General Juan J. Navarro acepte suspensión de hostilidades entre Chihuahua, miñaca, Casas Grandes y C Juárez, caso que Madero lo proponga. Jefe de la Zona participa la marcha de la columna a las órdenes del General Manuel Gordillo Escudero con dirección a Ojinaga.—General Navarro participa a la Zona haber quedado pactado armisticio entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y C. Juárez.—El General Gordillo Escudero participa haber evitado la ocupación del pueblo de Cuchillo Parado por los revolucionarios.—El General Luque participa un tiroteo en los puestos que defienden el Vado y quedar enterado de la marcha para Ojinaga de la columna de auxilio al mando del General Manuel Gordillo Escudero.—La Secretaría de Guerra ordena cese movimiento de tropas en la región comprendida entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y C. Juárez. en virtud de haber sido pactada suspensión de hostilidades.—El Jefe de la 2ª Zona trascribe a la Secretaría de Guerra el parte del Coronel Gordillo Escudero, relativo al tiroteo sostenido contra 200 revolucionarios cerca de Cuchillo Parado.—El Jefe de la Zona trascribe a la Secretaría de Guerra el oficio del Capitán 2º Heriberto López, relativo a la evacuación de la plaza de Guadalupe y Calvo.—La Secretaría de Guerra participa al Jefe de la 2ª Zona el armisticio celebrado por Francisco I. Madero.—Tiroteo en el rancho Primero.—Parte del Capitán Ignacio Robles.—Combate en la cuesta del Gato.—Parte del General Gordillo Escudero.—Tiroteo en Minas Nuevas.

Digitized by Google

Guarnición de la 2ª Zona.—19 abril 1911.

En la fecha, el General en Jefe de la 2ª Zona Militar, C. General de Brigada Lauro Villar que tomó posesión del mando de la Zona el dia 8, se dirigía a la Secretaría de Guerra, manifestándole que la jurisdicción de su mando se encontraba guarnecida con 4 Generales, 70 Jefes, 487 Oficiales, 6,377 de tropa, 2,410 caballos y 687 acémilas; de cuyo efectivo se encontraba de guarnición en C. Juárez, 1 General, 6 Jefes, 39 Oficiales, 646 de tropa, 159 caballos y 45 acémilas.

El Teniente Coronel Manuel Reyes solicita el establecimiento de una Agencia de Correos en el Pueblo de Chínipas.—1º abril de 1911.

Desde Chínipas, y con fecha 1°. de abril, el Teniente Coronel del 5°. Batallón Manuel Reyes hacía presente al Jefe de la 2ª Zona Militar, las muy malas condiciones en que se encontraban en esa plaza, tanto el elemento militar como el civil, pues con motivo de haberse clausurado la Oficina de Correos desde el 21 de marzo, no se remitía ni se recibía correspondencia, y como una consecuencia lógica y legítima de esta deficiencia, se carecía de conducto seguro para remitir los documentos oficiales, así como la correspondencia de las familias de Oficiales y elementos pecuniarios que les eran necesarios para subvenir a sus necesidades más urgentes. En tal virtud, solicitaba se gestionaran las órdenes que fueran conducentes para el establecimiento de una Agencia de Correos, en la inteligencia que el C. Jefe Político del Distrito se encontraba dispuesto a despacharla.

Combate en Aldama. —Parte del Coronel Fernando Trucy Aubert.—2 Abril de 1911.

En la fecha, el Coronel Fernando Trucy Aubert desde la Villa de Aldana, (Chi.), comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar que, en debido cumplimiento a la orden verbal e instrucciones respectivas, emprendió su marcha con rumbo a Villa de Aldama al mando de una columna formada por el Mayor Santiago F. Rivero, como segundo Jefe, 2 Oficiales y 50 de tropa del 6º Batallón; 3 Oficiales y 50 de tropa del 9º Batallón; 3 Oficia-

Digitized by Google

les y 50 de tropa del 28º Batallón; 3 Oficiales y 43 de tropa de las Fuerzas Nacionales de Sonora; más 6 Oficiales y 101 individuos de tropa debidamente montados, pertenecientes al Regimiento de su mando. Total de fuerza: 1 Jefe, 17 Oficiales, 297 de tropa, 107 caballos.

Con el fin de que las fuerzas de su mando se encontraran al amanecer del día siguiente cerca de Aldama, caminó toda la noche sin haber tenido durante la marcha ningún incidente cuya importancia reclame ser mencionado; pero a las 4.55 a. m. del día 2, se destacó con sus perfiles perfectamente definidos el edificio en que se encuentra ubicada la Escuela de Agricultura de la Villa de Aldama, a la vez que se distinguía en el camino un hombre que con un morral terciado al hombro, caminaba en sentido opuesto a la marcha que seguía la columna; al llegar a la altura del referido hombre, lo llamó diciéndole informara dónde se encontraban los revolucionarios, a lo que contestó no saber nada sobre lo que se le preguntaba; pero habiendo recurrido a la amenaza para obligarlo a que se produjera con verdad, a la vez que señalaba una polvareda que se levantaba a unos 500 metros del lugar en que se encontraban, indicó el lugar en que estaban las avanzadas del enemigo.

Inmediatamente se ordenó al Mayor Santiago F. Rivero que con 50 hombres del 6º Batallón marchara violentamente a tomar la altura que se encuentra a la derecha de la boquilla que está a la entrada de Aldama, y al Capitán del 28º Batallón Marciano Mora Quirarte, se le ordenó que con 50 hombres del propio Batallón tomara la altura de la izquierda de la propia boquilla, a la vez que el Coronel Trucy con el resto de la fuerza y llevando una vanguardia formada con fuerza

Digitized by Google

del Regimiento de su mando, 9º Batallón y Nacionales de Sonora, entraba por la parte baja del terreno formada por las depresiones que originan las alturas sucesivas que dan origen a la formación de la referida boquilla ya con su dispositivo de combate. A la vez que aparecía la fuerza del 28º Batallón al mando del Capitán 1º Mora Quirarte sobre las primeras eminencias que forman los cerros que dan la configuración de la boquilla, se dejó oír una nutrida descarga desde las alturas dominantes situadas en el lado opuesto, lo que denunciaba de una manera clara y sin lugar a duda la presencia de las avanzadas del enemigo que se encontraban parapetadas como a la tercera parte de la altura, con relación a la situación que en aquel momento tenía el grueso de la columna del Coronel Trucy. Desde luego se ordenó que la vanguardia de la columna que era formada de una sección del 13º Regimiento y fuerzas de Nacionales de Sonora, cubriéndose con la abundante vegetación que allí existe, marchara con dirección al arroyo que pasa por ese lugar, para que una vez posesionada de de su margen frente a la situación que tenía el enemigo y reforzados con 50 hombres del 9º Batallón, rompieran los fuegos sobre los revolucionarios. El efecto causado por este movimiento tuvo buen éxito, pues mientras los rebeldes se preocupaban del fuego que les hacían las fuerzas del 28º Batallón, se descuidaban de los certeros disparos que les dirigían los que estaban posesionados de la margen del arroyo, los que hacían fuego avanzando terreno, terminando por desalojar al enemigo obligándolo a emprender la fuga en el más completo desorden.

Mientras tanto, la fuerza del 6º Batallón y una sección del 13º Regimiento penetraban a las calles del pueblo, habiendo encontrado

Digitized by Google

en dos de los mejores edificios que con anterioridad habían tomado por Cuartel los revolucionarios, un grupo regular de ellos bien parapetados de donde fueron desalojados y perseguidos; no habiendo sido posible haber hecho con toda tenacidad la persecución respectiva, por ir el enemigo completamente diseminado.

El combate dió principio a las 5 a. m. del día 2 y terminó a las 9.45 a. m.

Según informes de los vecinos de Aldama, tomaron parte en este hecho de armas los cabecillas Francisco Portillo, Andrés Portillo, Mauricio Uranda, Francisco Arzate y Senorino Muñoz; siendo el total de hombres que operaban a sus órdenes de 570 revolucionarios. La mayor de todas las partidas era la de Francisco Portillo, cuyo cabecilla quedó muerto en el campo del combate juntamente con Andrés del mismo apellido; los cadáveres de estos individuos fueron trasladados a la plaza de Aldama para su mejor identificación.

Al levantarse el campo se encontraron 66 cadáveres de revolucionarios, en cuyo número quedan comprendidos los cabecillas Portillo; se recogieron 67 animales entre caballos y acémilas, 32 carabinas, 1074 cartuchos de diferentes calibres, 10 pistolas, 1 carro con provisiones, harina, maíz, café y salvado, una diligencia y un coche que no pudieron ser conducidos a la plaza por falta de guarniciones.

Por parte de las fuerzas del Gobierno hay que lamentar la pérdida de los valientes oficiales: Teniente de Guardia Nacional de Sonora Ignacio Leyva y Subteniente del 28º Batallón Enrique Arechavala; 1 Sargento 2º y 1 soldado de los mismos Nacionales de Sonora; habiendo resultado heridos 4 individuos de tropa del referido Cuerpo de Nacionales, y 1 caballo disperso.

Digitized by Google

A la 1 p. m. el Jefe de la columna emprendió su regreso a la plaza llevando consigo los cadáveres de sus Oficiales e individuos de tropa para sepultarlos convenientemente.

Tomaron parte en este combate: Por el 6º Batallón, Capitán 2° Andrés Muñoz y Teniente Esteban Aguilar; por el 9° Batallon, Capitán 1º Falcón B. de la Peña, Teniente Luis Niño de Rivera y Horacio Campero; por el 28º Batallón: Capitán 1º Marciano Mora Quirarte, Teniente Porfirio de León y Subteniente Enrique Arechavala; por el 13º Regimiento: Coronel Fernando Trucy Aubert, Capitán 1º Florentino Govea, 2º Luis Sánchez Quintero, Tenientes Enrique Vargas, José Aristi y Miguel Navarro, Subteniente Angel Ortiz; y por las Guardias Nacionales de Sonora: Capitán 1º Carlos Félix, Tenientes Francisco Urbalejo e Ignacio Leyva.

El Teniente Coronel Arzamendi comunica encontrarse disperso el enemigo rumbo a la Sierra de Roncesvalles, Estación Peinado y las Cuevas; así como el resultado del encuentro de las fuerzas al mando de los Capitanes Robles y Caballero con los revolucionarios.—2 de abril de 1911.

En la propia fecha y desde Parral, el Teniente Coronel Arzamendi comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, como resultado de la exploración practicada por los Tules y sus cercanías, no haberse encontrado enemigo y ser falsa la noticia que se refiere a haber sido desalojada de Santa Bárbara una partida de revolucionarios; que éstos, en lugar de estar reunidos se encontraban dispersos, unos con rumbo a la Sierra de Roncesvalles, Estación Peinado y las Cuevas, y otros entre San Felipe y Pilar de Conchos. Que la partida de que se hizo mención y que se encontraba en Santa Bárbara, sólo recogió armas y cartuchos y aproximadamente unos 20 caballos ensillados.

Los Capitanes Robles y Caballero, quienes tuvieron combate con el enemigo, recogieron como perteneciente a él 29 caballos ensillados y 2 acémilas, además de las armas de que ya con anterioridad tiene conocimiento la superioridad.

Digitized by Google

El Coronel Cortés comunica el ataque del Mineral de Velardeña por una partida de 500 revolucionarios, los que fueron rechazados.—6 de abril de 1911.

Con fecha 6 y desde Durango el Coronel Cortés comunicaba a la Secretaría de Guerra que una gruesa partida de revolucionarios, cuyo número se calculaba aproximadamente ser de 500 hombres, después de abandonar la plaza de Cuencamé tocó el Mineral de Velardeña llegando a este lugar a las 12 m. emprendiendo desde luego el ataque de esta plaza. El combate duró hasta las 3 p. m. del día 5 en que fueron rechazados, y al día siguiente (6) se reanudó nuevamente el combate, habiendo sido como en el día anterior, rechazado el enemigo. La plaza de Velardeña se defendió con 25 hombres del 11º Regimiento y 50 hombres de Guardia Nacional que procedentes de Torreón fueron enviados por el C. Jefe Político de ese lugar.

El General Navarro comunicaba a la Zona la llegada a la plaza de C. Juárez de un convoy militar y el movimiento de fuerzas al mando del Coronel Valdés, de Casas Grandes con rumbo a Chihuahua.—7 de abril de 1911.

Con fecha 7 y desde C. Juárez, el General Navarro comunicaba al Jefe de la 2ª Zona que el día anterior a las 7.40 de la noche había tenido lugar, procedente de Casas Grandes, el arribo de un convoy militar conduciendo una sección de ametralladoras compuesta de 3 oficiales, 62 de tropa, 13 caballos, 65 mulas, 2 morteros, 280 granadas, la fuerza formada por el 18º Batallón compuesta de 3 oficiales y 100 individuos de tropa; más 4 procesados, 32 presos, 30 individuos de la clase de tropa enfermos y 5 oficiales heridos.

Asimismo el referido General participaba que el día de hoy y a primera hora emprendió su marcha para la plaza de Chihuahua, procedente de Casas Grandes, la columna mixta a las órdenes del Coronel Agustín A. Valdés.

El Coronel Valdés comunica a la Zona, desde Nuevas Casas Grandes, encontrarse en marcha rumbo a la plaza de Chihuahua. 7.—abril de 1911.

En la misma fecha y desde Nuevas Casas Grandes, el Coronel Agustin Valdés comunicaba al Jefe de la 2ª Zona que en la fecha emprendía su marcha con dirección a la plaza de Chihuahua al mando de una sección mixta compuesta de 7 Jefes 43 Oficiales, 674 de

Digitized by Google

tropa pertenecientes a los Batallones 12º y 18º, 10º Regimiento y Piquetes de diversas corporaciones; conduciendo 39 prisioneros y 21 heridos con infecciones; y que además llevaba una ametralladora.

El Coronel Blanquet comunica a la Zona la situación de las tropas que son a sus órdenes. —7 de abril de 1911.

Con esta fecha y desde C. Camargo, el Coronel Aurelio Blanquet comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, tener distribuidas las fuerzas de su mando, compuestas de 4 Jefes, 26 Oficiales y 666 individuos de tropa, en la forma siguiente: 1 Jefe, 4 Oficiales y 100 individuos de tropa pertenecientes al 20º y 12º Batallones, en Bachimba; 1 Jefe, 3 Oficiales y 100 individuos de tropa del 29º Batallón, en la Estación Ortiz; 2 Oficiales y 60 de tropa del 29º Batallón, en el pueblo de San Pablo Meoqui; 3 Oficiales y 50 de tropa del 14º Regimiento, en el pueblo de Santa Cruz de Rosales; 1 Jefe, 7 Oficiales y 196 de tropa del mencionado Batallón, en Santa Rosalía de Camargo; 1 Jefe, 5 Oficiales y 100 de tropa del 29º Batallón, en el Carro blindado que recorre la vía férrrea entre Torreón y Camargo; 2 Oficiales y 70 de tropa del 29º Batallón, en C. Jímenez.

El General Navarro manifiesta no haber sido posible el envio de procesados al Coronel Valdés.—7 abril de 1911.

En la propia fecha el General Navarro comunicaba al Jefe de la 2ª Zona no haberse podido dar cumplimiento a lo ordenado en lo relativo al envio de procesados al Coronel Valdés, en razón de que el mensaje en que se da la orden de referencia llegó hasta las 10 de la noche, y la columna al mando del referido Coronel había salido desde ayer con rumbo a la plaza de Chihuahua.

Jefe de la 2ª Zona comunica a la Secretaría de Guerra la marcha del Corl. Valdés rumbo a Chihuahua, y la entrega de 20000 cartuchos que le hizo la Autoridad Política de Casas Grandes, así como la incorporación a su columna de la referida Autoridad.—7 de abril de 1911.

Con fecha 8 y desde Chihuahua el Jefe de la 2ª Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra que el Coronel Agustín A. Valdés le daba conocimiento de haber pernoctado en Nuevas Casas Grandes y que hoy lo haría en Espindoleño.

Asimismo, el referido Coronel manifesta-

Digitized by Google

ba haber llegado a su conocimiento que 40 americanos acompañados de 150 revolucionarios, acamparon cerca de la Colonia Díaz, con el propósito de interrumpir las vías de comunicación que por ferrocarril existen con Ciudad Juárez y en seguida atacar Casas Grandes.

La autoridad política de la Plaza resolvió por vía de precaución entregar al Coronel Agustín A. Valdés 20000 cartuchos que tenía destinados a la defensa de la población; las fuerzas auxiliares se agregaron a la columna para no caer en poder del enemigo, y aun la misma autoridad política abandonó también el pueblo.

Toma el mando de la 2a zona el Gral. Lauro Villar.—8 de abril de 1911.

Con fecha 8 de abril toma el mando de la 2ª zona el Gral. de Brigada Lauro Villar, en sustitución del Gral. Juan Hernández.

El Jefe de la 2ª Zona Militar transcribe el parte del Coronel Cortés relativo a Otáez y la marcha del Mayor Valdivieso rumbo a Peñón Blanco.-8 abril de 1911.

En la propia fecha y desde Chihuahua el General de Brigada C. Lauro Villar, Jefe de la 2ª Zona Militar, comunicaba a la Secretaría de Guerra las novedades del 11º Regimiento transcribiendo el parte del Coronel Cortés, que a la letra dice: "La fuerza de 82 hombres al mando del Capitán Flores marchó hoy de Tapona sobre Pánuco, donde merodeaban sediciosos. Teniendo orden de seguir rumbo a esta capital a donde llegará el día 2 del entrante para embarcarse con 50 hombres rumbo a Otáez, en cumplimiento a la superior orden telegráfica de la Secretaría de Guerra, dejando 32 hombres en esta plaza que son de urgente necesidad. Fuerza de 75 hombres al mando del Mayor Valdivieso salió para Nazas rumbo al Peñón Blanco donde la población se levantó en armas cometiendo depredaciones. Informes últimos de Cuencamé comunican la toma de la plaza por 200 revolucionarios después de hacer prisionero al Teniente Lomas, que se aventuró a salir fuera de la plaza en busca de caballada

Digitized by Google

espantada. Murieron dos soldados y el resto se dispersó. El soldado Gregorio Fernández, disperso en el combate de San Pedro del Gallo, se incorporó en Velardeña. La fuerza restante como sigue: 25 hombres en Velardeña y 10 en esta plaza.

El Jefe Político de C. Juárez solicita del Jefe de la Zona que el destacamento que existe en la plaza no sea retirado.—8 abril de 1911.

Con fecha 9 el Jefe Político de C. Juárez manifestaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que varios grupos de revolucionarios merodeaban por las cercanías de la plaza, y que como este incidente coincidía con la orden que había recibido el Jefe del pequeño destacamento que se encontraba en la plaza para retirarse, dejando por consiguiente desguarnecido aquel lugar con grave peligro de las vidas e intereses de sus moradores, muy atentamente suplicaba el que no fuera retirado el destacamento, a la vez que se anticipaba a dar las gracias por la ayuda que la Zona pudiera impartirle.

El Gobernador de Durango participa al Jefe de la Zona la toma de Indé por revolucionarios.—8 abril de 1911.

En la propia fecha, y desde Durango, el Gobernador del Estado manifestaba al Jefe de la 2ª Zona Militar haber quedado enterado con satisfacción, que se había hecho cargo del mando de la Zona.

El mismo Gobernador participaba, que con pena le avisaba la toma de Indé por los revolucionarios, muriendo en la defensa de la plaza el Jefe de la fuerza Rural y algunos soldados que la guarnecían.

El Teniente Coronel Reyes, con motivo del cambio de Jefe de Zona, participaba al Cuartel General, la situación de las fuerzas de su mando, expresando los elementos con que contaba para la defensa de Chínipas.—8 abril de 1911.

En la misma fecha y desde Chínipas, con motivo de haberse hecho cargo del mando de la 2ª Zona Militar el C. General de Brigada Lauro Villar por entrega que le hizo el mismo empleo Juan A. Hernández, el Teniente Coronel Manuel Reyes ponía en conocimiento del mismo Jefe de la Zona la situación de las fuerzas que eran a sus órdenes, como sigue: En la plaza de Chínipas, 1 Capitán 2º, 1 Teniente, 1 Subteniente, 94 de tropa, 1 arriero y 7 acémilas del 5º Batallón;

Digitized by Google

además, 1 Capitán 2º y 4 Sargentos 2os. de la Guardia Nacional de Sonora y 4 heridos que se encontraban curándose en la plaza de Torreón.

El mismo Teniente Coronel hacía presente a la superioridad que para la defensa de la plaza de Chínipas contaba con 17.750 cartuchos.

Desde Chínipas el Teniente Coronel Manuel Reyes pone en conocimiento de la Secretaría de Guerra la fuerza de que disponía para la defensa de la plaza, manifestándo hacerse necesario reforzarla con 50 hombres más. 8 abril de 1911.

Desde Chínipas y en la propia fecha, el Teniente Coronel Manuel Reyes comunicaba a la Secretaría de Guerra, en debida contestación a su mensaje del día anterior, que la fuerza de que disponía era de 92 combatientes del 5º Batallón, 85 Nacionales de Chínipas y 4 Sargentos de la Guardia Nacional de Sonora, sin contar Oficiales.

Informe del Teniente Coronel Reyes, respecto de la situación de sus soldados y la del cuerpo, y hace diversos pedidos.—9 de abril de 1911.

Asimismo ponía en conocimiento de la superioridad, que el Jefe Político del Distrito había solicitado repetidas veces armas del Gobierno del Estado para aumentar sus combatientes, pero que a la fecha aún no lo había podido conseguir. Dicha Jefatura Política sólo cuenta con 20 armas de su propiedad, todas las demás que están en brazos de los nacionales, son las que se han recogido a los vecinos del Distrito. Con el personal con que cuenta la referida autoridad política se establecen en las noches, en los alrededores de la población, grupos atrincherados para la defensa; pero como el radio que abarca la población, en relación de las fuerzas de que se dispone es demasiado extenso, y si además se tiene en consideración las muchas entradas y salidas que tiene el pueblo, el Teniente Coronel Reyes considera débil la línea de defensa por estar muy separados los puestos avanzados y tener poca gente cada uno, pues hay necesidad de dejar una reserva para última hora. En muchos puestos figuran como comandantes, Cabos de Escuadra, debido al

Digitized by Google

escaso personal de oficiales y sargentos con que se cuenta.

El referido Teniente Coronel Reyes, para dar una idea, aun cuando sea aproximada, de los elementos con que cuentan los revolucionarios, manifiesta que, con fecha 16 de marzo la fuerza con que entraron al pueblo de Guazapares, era en número de 350; pero como en el lapso de tiempo trascurrido de entonces a esta fecha, recorren todos los contornos que se encuentran a dos leguas de esta población recogiendo de los ranchos y minerales armas y gente, se puede comprender, sin gran esfuerzo, que el número de combatientes con que cuenta en la actualidad, ha aumentado considerablemente. Según informes de algunos extranjeros, de nuestros exploradores y de un prisionero hecho al enemigo, pasan de 500 hombres el número de revolucionarios que operan en estos contornos, aunque mal armados y municionados; además, están en espera de que el cabecilla Valderrain, que viene con 200 hombres, se acerque a esta población para que, obrando en combinación con él, procedan desde luego a atacarla. De todo lo expuesto anteriormente, se deja comprender que el Jefe Político del Distrito, por más que se encuentre animado de muy buenas intenciones, no podrá mejorar la situación de su Guardia Nacional si no recibe del Gobierno del Estado el armamento que solicitó, con sus respectivas municiones.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, estima, que reforzando su guarnición con 50 hombres más, podrá sostener la plaza y rechazar al enemigo en caso de que fuera atacada, pues se podría aumentar otros puestos de defensa y reforzar los existentes.

Teniendo en consideración que los revolucionarios operan en gran número sobre los

Digitized by Google

caminos que convergen al Mineral de Batopilas, y todas las informaciones anteriores, el Teniente Coronel Reyes suplica a la superioridad se le diga desde luego, si dando cumplimiento a las órdenes del Cuartel General, se pone en marcha para Batopilas o qué es lo que debe hacer, pues el enemigo como conocedor de su terreno y con el número de gente de que dispone, ocupa las principales veredas y alturas. Que en sus correrías ha sembrado el pánico en los Distritos de Rayón, Arteaga y San Andrés del Río, sin llegar a Batopilas; que por donde pasan roban y asesinan a las autoridades, a la gente adicta al Gobierno y a los que se nombran neutrales, cuando llegan a caer en sus manos; obligando a los más a que los sigan. Con excepción de Chínipas y el camino que conduce a Alamos, son dueños de todo el Distrito. A mayor abundamiento a lo expuesto, el referido Teniente Coronel manifiesta no estar en comunicación con ningún pueblo ni rancho en un radio de 8 kilómetros, y que sólo debido a alguna casualidad, es como llega a saber que los revolucionarios estuvieron en tal o cual punto. Desde el 21 de marzo quedó clausurada la oficina de correos, y por consiguiente no se despacha ni se recibe ninguna correspondencia, no obstante de haberse solicitado del General en Jefe gestionara el establecimiento de una Agencia de Correos que sería despachada por el Jefe Político, hasta la fecha no se había podido conseguir nada. Por último, el repetido Teniente Coronel Manuel Reyes pone en conocimiento de la superioridad, que estando para suspenderse los trabajos de las minas de Palmarejo y Santa Bárbara, el enemigo dispondrá de toda la gente que quedará desocupada.

Con motivo de la entrega del mando de la Zona que hizo el General Hernández al de

Con fecha 10 y desde C. Juárez, el C. General Juan J. Navarro comunica al Jefe de la

Digitized by Google

2ª Zona, que habiéndole comunicado el C. General Juan A. Hernández que ha hecho entrega del mando de la Zona, le es satisfactorio ponerse a sus órdenes con el siguiente personal de la Brigada de su mando: 5 Jefes, 32 Oficiales, 1 Telegrafista y 543 de tropa. A la Jefatura de Armas corresponden 2 Jefes, 10 Oficiales y 157 de tropa.

igual empleo Lauro Villar, el General Navarro se pone a sus órdenes con la fuerza de que dispone.—10 abril de 1911.

Con fecha 11, y desde C. Juárez, el Jefe Político comunicaba al Jefe de la 2ª Zona, que el Superintendente del Ferrocarril Noroeste, le informaba que el puente que había sido destruido por los revolucionarios en el tramo comprendido entre San Pedro y Casas Grandes, había sido reparado por las cuadrillas pertenecientes a la Compañía; y agregaba que la vía telegráfica había sido reparada, y por consiguiente puesta al corriente; pero que tenía la seguridad de que los revolucionarios tenían telegrafistas en Casas Grandes y Pearson con el fin de evitar pasaran mensajes oficiales. En consecuencia, el referido Jefe Político suplicaba se le remitiera a la mayor brevedad posible parque para municionar al refuerzo con que contaba para sostener la plaza, pues todos los indicios que se tenían, y entre ellos lo publicado por la prensa de El Paso, hacían presumir que los revolucionarios, en número de 3,500 atacarían la plaza y que en el lado americano se encontraba bastante gente lista para unírseles tan luego como lleguen a avistarse.

El Jefe Político de C. Juárez solicita municiones del Jefe de la Zona, para distribuirlas entre el persenal de refuerzo con que cuenta, pues según todas las probabilidades la plaza será atacada por 3,500 revolucionarios.—11 abril de 1911.

En la misma fecha, y desde Ojinaga, el General Gonzalo Luque, comunicaba al Jefe de la Zona que durante todo el día de ayer continuó el tiroteo sobre los puestos encargados de defender el nuevo vado establecido. Se le aseguraba que hoy había llegado a Presidio el cabecilla Gustavo Madero, habiéndolo verificado el día de ayer González Garza, que como había informado, venían con ellos

El General Luque, desde Ojinaga, comunica al Jefe de la Zona haber continuado el tiroteo sobre el nuevo vado, haber llegado al Presidio el cabecilla Gustavo Madero con un grupo de revolucionarios; y González Garza con un grupo de americanos.—11 abril de 1911.

Digitized by Google

un grupo de americanos, según se decía eran artilleros y venían con el fin de manejar las piezas que ellos tenían.

El mismo General Luque se puso de acuerdo con el Jefe de la Aduana de Presidio, a fin de que la exportación de artículos sólo se hiciera en el lapso de tiempo comprendido entre las 9 a. m. y las 4 p. m.

El Jefe Político de Ciudad Juárez informa al Jefe de la Zona haber llegado a Casas Grandes y procedentes de Pearson 1000 revolucionarios los cuales venían en tren de carga y cuyo tren regresaba por más gente.—11 abril de 1911.

En la propia fecha, el Jefe Político de Ciudad Juárez informaba al Jefe de la 2ª Zona que el día de ayer a las 2 p. m. llegó a Casas Grandes procedente de Pearson un tren de carga conduciendo 1000 revolucionarios, regresando en seguida por más gente; el tren que había salido ayer de esa plaza cargado con dinamita fué detenido por los revolucionarios entre San Pedro y Casas Grandes, y el telégrafo sólo estaba al corriente hasta San Pedro.

Los trenes que venían en poder de los revolucionarios, hay fundamento justificado para creer que se dirigen a Ciudad Juárez con el fin de atacar esa plaza.

El Jefe de la Zona comunica a la Secretaría de Guerra el movimiento de tropas para perseguir a revolucionarios que atacan el pueblo de Guadalupe.—11 abril de 1911.

Con fecha 11 y desde Chihuahua, el C. General de Brigada Lauro Villar, Jefe de la 2ª Zona Militar, comunicaba a la Secretaría de Guerra que habiendo sido atacado por un grupo de revolucionarios el pueblo de Guadalupe, perteneciente al Distrito de Camargo, dispuso que el destacamento que guarnecía el pueblo de San Pablo Meoqui persiguiera con tod atenacidad al enemigo.

El Jefe Político de Ciudad Juárez suplica al Jefe de la Zona sea interrumpida la línea del ferrocarril que une Ciudad Juárez con Casas Grandes, en previsión que los revolucionarios manden una máquina cargada con dinamita.—12 abril de 1911.

El Jefe Político de Ciudad Juárez, con fecha 12 se dirigía al Jefe de la Zona suplicándoles se sirviera ordenar al Jefe de las fuerzas federales que guarnecían aquella plaza, dispusiera la incomunicación en una forma completa de las vías telegráfica y ferrocarrilera que unían aquella plaza con la de Casas Grandes, en donde se encontraba el enemigo.

El mismo Jefe Político manifestaba que

Digitized by Google

los vecinos de la población temían que los revolucionarios, según su costumbre, enviaran desde Bauche máquina cargada con carros de dinamita, los que indefectiblemente harían su explosión dentro de la población. Con motivo de estas apreciaciones los vecinos de la referida población se encontraban alarmados.

El Gobernador de Durango comunica al Jefe de la Zona el resultado del tiroteo en Indé, contra revolucionarios que atacaban dicha plaza.—12 abril de 1911.

En la propia fecha el Gobernador del Estado de Durango comunicaba al Jefe de la 2ª Zona haber sabido por correo procedente del Oro, que el día 9 después de haber sostenido serio combate y sobre tenaz resistencia, entraron los revolucionarios al pueblo de Indé, muriendo en dicho combate el Jefe de los Rurales del Estado y varios rurales. Por otra parte, el Jefe Político de San Juan del Río le participaba que a inmediaciones de aquel punto, fuerza formada por auxiliares del Estado habían batido y dispersado una partida de revolucionarios, haciéndoles 5 muertos y recogiéndoles varios caballos y monturas. Asimismo el Jefe Político de San Dimas le participaba con bastante pena haberse pronunciado los auxiliares que tenía a sus órdenes, y que se había visto obligado a salir para San Ignacio.

Coronel Cortés desde Durango comunica a Secretaría de Guerra movimiento de tropas. —12 abril de 1911.

Con fecha 12, y procedente de Durango, el Coronel Cortés comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Capitán Priani con 50 hombres continuaba en la Plaza de Santiago Papasquiaro amagado por los revolucionarios, los cuales eran los mismos que habían quemado el puente del F. C. interrumpiendo el tráfico con Tepehuanes. La fuerza de 50 hombres al mando del Capitán Moreira que marchó de Yervanis a Pasaje, en combinación con fuerzas de Torreón, continuó su marcha hasta Velardeña por haberse retirado para este último desde ayer, la fuerza que guarnecía aquel punto, y por consecuencia el Capitán Moreira permanecería en Velarde-

Digitized by Google

ña por ser de importancia aquel lugar, como punto estratégico. El tráfico ferrocarrilero con Torreón seguía interrumpido con los partidos de Tamazula, Cuencamé e Indé, que continuaban en poder de los revolucionarios, así como las Municipalidades de Victoria Otáez y Tepehuanes, teniéndose además noticia de que San Dimas había sido tomado por los mismos revolucionarios.

Manifestaba el propio Coronel Cortés que 23 hombres del 15° Regimiento habían marchado del Chorro a Durango por ser necesaria su presencia en aquella plaza.

El General Navarro comunica al Jefe de la Zona movimiento de tropas a Bauche a donde aparecieron revolucionarios, y haber puesto al mando de las citadas fuerzas al Teniente Coronel Pueblita.—15 abril de 1911.

Con fecha 15 y desde C. Juárez, el General Juan J. Navarro comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que habiendo aparecido revolucionarios en Bauche, punto que dista solo 15 kilómetros de aquella plaza, dispuso que a la madrugada de este día saliera una fuerza compuesta de 100 caballos, la que más tarde mandó reforzar con 100 infantes con motivo de haberse logrado obtener el contacto con el enemigo; que a las 4 p. m. recibió tres heridos pertenecientes a la fuerza federal y que se le daba parte que el combate arreciaba, en vista de lo cual el referido General Navarro dispuso que a bordo de un tren marcharan dos morteros debidamente escoltados con 50 hombres poniendo al mando de sus fuerzas al Teniente Coronel García Pueblita. También manifestaba al Jefe de la Zona no haber tenido conocimiento, hasta ese momento, de cuál era el número de revolucionarios por no haberse recibido parte oficial a ese respecto, pero que se rumoraba que eran 500 hombres y que les habían llegado refuerzos por el F. C. del rumbo de Casas Grandes. La fuerza aún no regresaba y que con toda oportunidad continuaría dando parte a la superioridad de todo lo que siguiera ocurriendo.

Digitized by Google

Desde México la Secretaría de Guerra ordenaba al Jefe de la Zona se organizara una columna de auxilio para el General Luque que se encontraba en Ojinaga. —17 abril de 1911.

Con fecha 17, y desde México, la Secretaría de Guerra se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar, y a la vez que le participaba haber quedado enterado de que las columnas Rábago y Valdés llegarían a la plaza de Chihuahua al día siguiente, ordenaba se organizara una columna de auxilio para el General Gonzalo Luque que se encontraba en la plaza de Ojinaga, la cual no sería de menos de 1000 hombres de las tres armas y bien municionados. Le hacía especialísima recomendación de que llevaran bastante provisión de agua y de que en su camino siguieran el derrotero indicado por el mencionado General Luque, y que llevaran buenos auxiliares médicos, así como guías perfectos conocedores del terreno.

El General Navarro desde C. Juarez comunica al Jefe de la Zona encontrarse el enemigo a 17 kilómetros de la plaza al mando del cabecilla Francisco I. Madero y que de un día a otro sería atacado, por lo que pedia municiones.—17. abril de 1911.

En la fecha y desde C. Juarez, el General Navarro solicitaba del Jefe de la 2ª Zona se le mandara el número suficiente de municiones lo más pronto posible, y en bastante número para armamento Mauser y mortero de 60. mm, pues tenía conocimiento de que la plaza sería atacada por fuerzas al mando del cabecilla Francisco I. Madero, del día miercoles al jueves y que, dicho cabecilla se encontraba a 17 kilómetros de C. Juarez reunido a 1300 hombres de fuerza con cuyo número atacaría la plaza.

A mayor abundamiento de lo solicitado por el General Navarro, en la misma fecha, el Jefe Político de C. Juarez se dirigía al Jefe de la Zona dándole parte que como a las 9 a. m. se había avistado rumbo a la Smelter, punto que se encontraba como a una legua de la plaza, una fuerte partida de revolucionarios. El propio Jefe Político agregaba, con alguna insistencia, que seguían concentrándose rumbo a aquella plaza fuerzas revolucionarias por lo que creía estaba muy próximo su ataque. Que tenía la pena de manifestar, que

Digitized by Google

las municiones pedidas, no obstante de haberlo hecho con el carácter de urgente, no habían llegado aún.

El General Luque comunica como resultado de un tiroteo con fuerzas de su mando en una de las avanzadas que resguardan el nuevo vado, la muerte del cabecilla Francisco Flores.—17 abril de 1911.

En la propia fecha, y desde Ojinaga, el General Gonzalo Luque comunicaba al Jefe de la Zona que durante tres cuartos de lo noche del día anterior, se sostuvo un fuerte tiroteo en los puestos situados en la labor que defiende el paso del vado; que hace 10 días solamente las fuerzas que guarnecen los puestos que defienden el paso del vado se les releva, pues en los demás días la tropa se encontraba constantemente de servicio, y tanto debido a esta circunstancia, como a los cambias bruscos de temperatura, la tropa había comenzado a enfermarse de tifo.

El mismo General Luque manifestaba al Jefe de la Zona, que del rumbo de C. Juárez había llegado un grupo revolucionarios a reforzar las fuerzas que operaban al mando del cabecilla Sánchez y que entre ellos se hallaban muchos americanos; además se aseguraba que traían una ametralladora y un cañón y que habían recibido armas y suficientes cartuchos. Que se ignoraba si en el tiroteo sostenido en la noche del día de ayer se les había hecho algunas bajas, pero lo que sí podía asegurarse era la muerte en el Presidio del cabecilla Francisco Flores, herido por sus soldados en el puesto de la Garita y que además tienen otros muchos heridos curándose.

El General Valdés da parte al Jefe de la Zona de los hechos de armas y novedades ocurridas en su marcha, cuyos hechos son los de Galeana y la Boquilla.—17 abril de 1911.

En Chihuahua el General Agustín A. Valdés; con motivo de la marcha de la columna de su mando de la plaza de Casas Grandes a la de Chihuahua y de los hechos de armas que sostuvo durante su trayecto, producía al Jefe de la 2ª Zona Militar parte oficial que a la letra dice: "Tengo la honra de rendir a ese Cuartel General el parte relativo a la marcha que de Casas Grandes a esta plaza hizo la Sección Mixta de Operaciones que estuvo

Digitized by Google

a mis órdenes, conduciendo un convoy de prisioneros, heridos, armas, municiones y remonta; así como de los hechos de armas habidos en el trayecto recorrido. En cumplimiento a la orden que por la vía telegráfica recibí de esa superioridad y de la que por la misma vía y por conducto del General Brigadier Juan J. Navarro, me dió igualmente la Secretaría de Guerra y Marina, el día 7 del corriente mes, emprendió su marcha la expresada, con una ametralladora y el personal de diversas corporaciones, compuesto de 7 Jefes, 41 Oficiales, 674 de tropa, 21 heridos, 39 prisioneros, 353 caballos, 140 acémilas y 13 carros de transporte.

La fuerza de caballería, compuesta de 8 oficiales y 138 individuos del 10º Regimiento, al mando del Capitán 1º Amado Pérez Gil, quedó destinada a los servicios de exploración al frente, guarda flancos y extrema retaguardia, habiéndose encargado de la dirección de estos servicios el Coronel Rafael Eguía Liz; siendo de justicia hacer constar que su labor fué acertada y eficaz, pues la manera como se llevaron a cabo esos servicios garantizó la seguridad del convoy durante la marcha.

A los Rurales se les encomendó la conducción de la remonta, el servicio de policía y extrema retaguardia, durante la marcha, y el de patrullas, en estación.

Los auxiliares fueron empleados en su mayor parte como conductores de los carros de transporte y algunos como guías y correos, por su conocimiento del terreno.

Al llegar a Nuevas Casas Grandes, recibí por teléfono una comunicación del C. Jefe Político del Distrito de Galeana, en la que me manifestaba su propósito de dejar aquella población y trasladarse a esta plaza con los archivos de las oficinas y algunos empleados,

Digitized by Google

en virtud de haber tenido conocimiento de que por el Norte avanzaba una fuerza enemiga a la que no podía resistir en el ataque que intentaran sobre la cabecera del Distrito, y como tenía a su cargo un considerable número de armas del Gobierno las ponía bajo mi custodia para su conducción a esta Ciudad.

En atención a lo fundado de su solicitud y a la importancia del caso, detuve mi marcha en ese punto, en donde se me incorporaron 4 carros con unas 300 armas, 20,000 cartuchos para fusil y archivos, conducidos por 2 Cabos 2os., 28 Guardas del 3er. Cuerpo Rural y 25 Auxiliares; todos montados y armados, los cuales quedaron a mis órdenes; marcharon también bajo el amparo de la fuerza de mi mando el C. Jefe Político del Distrito, Donaciano Mápula y algunos empleados y vecinos de Casas Grandes que sirvieron como voluntarios en la defensa de aquella plaza.

El día 8 continuó su marcha la Sección para el Rancho del Espindoleño, el cual estaba ocupado por una fuerza enemiga, la cual huyó al aproximarse nuestra caballería de vanguardia.

Al día siguiente se continuó la marcha con rumbo al Rancho de la Sanguijuela por el puerto del Gato, y al llegar la fuerza a la altura del pueblo de Galeana, se desprendió de la falda de la loma una partida enemiga y rompió el fuego sobre unos carros de la impedimenta que se habían retrasado, pero fué rechazado por el fuego de la extrema retaguardia que venía a cargo del Teniente del 10º Regimiento, Santiago Mendoza.

El día 10 se siguió la marcha hasta el rancho de Ojo Caliente sin incidente alguno notable; al día siguiente se continuó para la Hacienda de San Lorenzo y el día 12 a las 6.30 p. m., se rindió la jornada en el Rancho

Digitized by Google

de las Varas, permaneciendo la Sección en este lugar durante las horas del día 13 y saliendo a las 5.30 p. m. con rumbo al Ojo de la Laguna; habiéndose dispuesto efectuar esta marcha en la noche, aprovechando la luz de la luna, en atención a que la jornada del día anterior había sido larga y cansada, a que la que se debía recorrer era de 60 kilómetros, a la escasez del agua en aquel trayecto y a lo ardiente del sol en la presente Estación por estas áridas regiones.

A las 3.30 de la madrugada del día 14, estando en marcha la Sección, y al pasar por un lugar denominado la Boquilla de la Laguna, distante unos 40 kilómetros de las Varas y 20 del Rancho Ojo de la Laguna se encontró al enemigo emboscado en los cerros que a derecha e izquierda dominan el camino, rompiendo por la izquierda un nutrido fuego sobre el convoy; como algunos conductores bajaron de los carros y las mulas de estos corrían a escape al verse sin gobierno, asustadas por las detonaciones, se hizo alto desde luego para reorganizar la impedimenta, se dispuso que los prisioneros se pusieran pecho a tierra y que el Capitán 1° Lucio Gallardo con la Escolta del 18° Batallón que los custodiaba, redoblara la vigilancia, a la vez que se destacaron líneas de tiradores sobre el flanco izquierdo, que era el más amenazado, a la altura de la cabeza de la retaguardia de la columna que por su efectivo y alargamiento consiguiente, tenía una profundidad próxima de un kilómetro, habiéndose dividido en aquellos momentos el convoy en dos partes, una a la vanguardia que estuvo a mis inmediatas órdenes, compuesta de los prisioneros y de varios carros, la otra, la retaguardia, con los heridos; el resto de los carros, las acémilas cargadas y la remonta, a cargo del Teniente Coronel José

Digitized by Google

M. Quirós y del Mayor Vito Alessio Robles, Jefe del Estado Mayor de la Sección.

La línea de tiradores del 6º Batallón, al mando del Capitán 2º Antonio Ceballos, sobre el flanco de la vanguardia, y del 18º Batallón, conducida por el Capitán 1° Francisco Aguilar, sobre el de la retaguardia, avanzaron hacia los cerros ocupados por el enemigo y rompieron sus fuegos con el fin de contener a éste e impedir su descenso al llano, mientras se hacía avanzar el convoy hasta situarlo fuera de los puntos dominantes para hacerlo menos vulnerable a los disparos del enemigo, lo que se efectuó haciendo el avance por tramos sucesivos, aunque con algún retardo y no poca dificultad, pues tres de los carros se desviaron del camino y quedaron detenidos en un arroyo seco, de donde fué necesario sacarlos con faginas, operación que estuvo a cargo del Teniente del 10º Regimiento Santiago Mendoza, auxiliado por una fuerza del 28° Batallón.

Los guarda–flancos de la caballería se replegaron a su grueso que hacía la exploración por vanguardia, y una fracción de él, a las inmediatas órdenes del Coronel Eguía Liz, ocupó la cima de uno de los cerros de la derecha, situándose el resto sobre el flanco derecho del convoy, que también estaba cubierto con guarda–flancos del 6º Batallón. Mientras tanto, la impedimenta seguía avanzando y el fuego continuaba por una y otra parte, durando con alguna intensidad como hora y media, en que se suspendió algunos momentos por parte del enemigo, reanudándolo con menos intensidad durante una media hora, mientras los últimos elementos del convoy trasponían la parte encañonada del camino hasta llegar al llano, como a unos 5 kilómetros del principio de la boquilla, quedando reunido allí todo el convoy. Serían en-

Digitized by Google

tonces las 6.30 de la mañana, y como se advirtió que la parte del enemigo que estaba posesionada de los cerros de la izquierda, descendían por la falda de ellos, a la vez que se veían pequeños grupos sobre los cerros de la derecha, se dispuso que el Mayor Alessio Robles batiera a éstos con la ametralladora, sirviéndole de sostén una fuerza del 12º Batallón que estaba de guarda–flanco izquierdo, lo que no se efectuó, porque en aquellos momentos por aquel rumbo descendió el Coronel Eguía Liz de la altura que había ocupado durante el combate, para incorporarse al convoy.

Con el objeto de levantar el campo donde se había desarrollado la primera parte del combate y que aún estaba dominado por las posiciones que el enemigo conservaba, se resolvió ejecutar una vuelta ofensiva, y para el efecto se dispuso que 80 hombres del 6º Batallón, al mando del Capitán 1º Ayudante Manuel Camarillo, marchara a ocupar las alturas de la izquierda; igual número de fuerza del 18º Batallón, con el Capitán 1º Francisco Aguilar y Capitán 2º Pedro Ceballos, ocupara las de la derecha, y que las fuerzas del 12º de unos 70 hombres, al mando del Capitán 1º Ayudante Porfirio Ruiz y 2º Gilberto Parra, la caballería del 10º Regimiento a las órdenes del Capitán 1º Ayudante Amado Pérez Gil y algunos Rurales, avanzaran por el centro para practicar el reconocimiento del campo, quedando el resto de la fuerza como escolta del convoy y encomendándose esa operación al Teniente Coronel del 6º Batallón, C. Alfredo Torrea.

Como se necesitara darle mayor impulso a este movimiento, por haberse notado retardo en el avance de la fuerza del centro, se encomendó la operación al Coronel Eguía Liz, y desde luego se inició el avance sobre las posiciones enemigas, habiendo ocupado

Digitized by Google

una parte del 6º y del 12º un cerro dominante de los que tenían los revolucionarios, rompiendo el fuego sobre éstos, que no esperaban la batida, y como la otra parte de la fuerza del 6º había rodeado el mismo cerro que ocupaban los revolucionarios, rompiendo también sus fuegos, éstos no pudieron retirarse por aquel lugar; tampoco lo podían hacer por su frente porque la caballería avanzaba en tiradores ocupando el terreno encañonado, y la fuerza del 18° Batallón había desalojado los grupos enemigos de los cerros de la derecha y se había posesionado de sus alturas, dominando así todo el terreno del frente; en tal virtud, el enemigo tuvo que resistir en sus escabrosas posiciones el mortífero fuego de nuestras tropas, hasta que por fin decidió abandonarlas y retirarse en precipitada fuga, dejando dos prisioneros en nuestro poder, uno de ellos herido, y en el cerro muchos cadáveres.

Reconocido el campo, se recogió el cadáver de un soldado del 6º Batallón, y gravemente herido en estado comatoso otro soldado del 18º Batallón, que falleció al día siguiente; se recogieron seis armas y se encontraron 42 cadáveres de revolucionarios según los partes de los Comandantes de fracción, y muertas por los proyectiles del enemigo una acémila del 6º Batallón y otra del tren de transportes a lomo; en cuanto a los heridos resultaron: uno del 6º Batallón, que falleció al día siguiente, dos del 13º, dos del 18°., incluido el que falleció, uno del 10° Regimiento, uno del tren de transportes a lomo, uno del 5° Regimiento de Artillería y dos acémilas del 18° Batallón: Dispersos hubo: tres del 6º Batallón, de los cuales uno fué aprehendido en Ojo de la Laguna, dos del 12°., dos del 18º y seis del 10º Regimiento, lo que arroja como resultado final, según la

Digitized by Google

relación que se acompaña, un total de tres muertos, diez heridos, doce dispersos, dos acémilas muertas y dos heridas.

Durante el combate, se dispersó el Subteniente del 6º Batallón Manuel Pérez, habiéndose incorporado a la Sección cuando ésta rendía la jornada en Ojo de la Laguna, donde ya se encontraba dicho oficial; distante este punto como unos 20 kilómetros del lugar donde se verificó el combate; el referido Subteniente no ha podido explicar satisfactoriamente su conducta, la que, en concepto del subscripto debería ser examinada por la Junta de Honor.

A las 10.30 a.m. se incorporó al convoy la fuerza que libró el segundo combate y levantó el campo; habiéndose atendido a la curación de los heridos en el puesto de socorro establecido en uno de los carros de la impedimenta, en donde se conducía el material sanitario, el cual estaba a cargo de los Mayores Médicos Cirujanos Leopoldo Paullada e Hipolito Jáuregui.

Como la sección entró en combate con 7 Jefes, 43 Oficiales, y 695 de tropa, el número de bajas que tuvo acusa la siguiente relación: fuera de combate 4% de tropa; clasificando y estableciendo la relación del tanto por % se tiene: muertos 0.4%, heridos 1.3%, dispersos 2%; en cuanto a bajas de acémilas tuvo el 1.6% muertas e igual proporción de heridas.

A las 11. 30 de la mañana después de pasar lista y reorganizar el convoy, continuó su marcha la columna para el Rancho Ojo de la Laguna, en donde se rindió la jornada como a las 2 de la tarde, después de más de 20 horas de constante movimiento, en marcha o combatiendo, y de no haber tomado alimento la tropa desde las 4 p.m. del día anterior, sin que esto menoscabara en lo más mi-

Digitized by Google

nimo su vigor, ni hiciera decaer en nada su ánimo, que mantuvo siempre tan bien dispuesto para la marcha como para el ataque.

El día 15 prosiguió su marcha la Sección para la Hacienda de Encinillas, en donde se encontraba la columna que a las órdenes del General Brigadier Antonio Rábago salió de esta plaza con objeto de proteger el avance del convoy, y según lo dispuesto por ese Cuartel General, tomó el mando de la fuerza el citado General, en virtud de corresponderle por antigüedad. Al día siguiente se rindió la jornada en la Hacienda del Sauz, y el 17 se continuó con rumbo a esta plaza, y al llegar a la Quinta Carolina se recibió orden de esa superioridad de pernoctar en dicho punto para hacer la entrada al día siguiente, la que se verificó a las 9 del día 18, desfilando todos los elementos del convoy por frente al Cuartel General y quedando disuelta en esta fecha la Sección Mixta de Operaciones que con diversas misiones y diversos elementos estuvo organizada desde el mes de Enero último. Al llegar a esta plaza, se hizo entrega al Jefe Político del Distrito de Galeana del armamento y municiones que se trajo de Casas Grandes, por pertenecer al Gobierno del Estado, y se hizo igualmente entrega a ese Cuartel General de los 41 prisioneros, así como de la remonta y los ocho carros correspondientes al botín de guerra tomado al enemigo en la acción de Casas Grandes.

Me es satisfactorio hacer constar que el comportamiento observado por el personal de Jefes, Oficiales y tropa que estuvo a mis inmediatas órdenes, tanto en la marcha como en las funciones de armas que hubo durante ella, fué bueno en lo general, habiéndose notado en la tropa el mismo levantado espíritu, intrepidez y abnegación, de que ha dado tantas muestras en esta campaña.

Digitized by Google

No se hace constar el personal de Jefes y Oficiales que tomaron parte en este hecho de armas, así como en la marcha, por no venir las relaciones correspondientes.

El Jefe Político de C. Juárez manifestaba al Jefe de la Zona la urgencia que había para que remitiera municiones, pues el enemigo en número de 2.500 hombres se encontraba a 17 kilómetros de la plaza.—Abril 18 de 1911.

De C. Juárez el C. Rafael García Martínez, Jefe Político del distrito, con fecha 18 se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar con bastante urgencia pidiéndole municiones manifestándole que, si posible fuera, se lo remitiera por el lado americano para que llegara a su debido tiempo, pues se tenían noticias seguras que el enemigo se encontraba desde ayer a las 10 a. m. en Bauche, punto distante solamente 17 kilómetros de la población y sobre la vía del F. C. Noroeste. Se decía con bastante insistencia que sus fuerzas llegaban a 2.500 hombres y traía consigo algunas piezas de Artillería.

El Gobernador del Estado de Durango pone en conocimiento del Jefe de la Zona haber sido ocupado por los revolucionarios el pueblo de Nazas, y haber recibido noticias de la toma de Santiago: manifestando el peligro en que estaba la plaza de Durango.—Abril 18 de 1911.

En la propia fecha, y desde Durango, el Gobernador del mismo Estado, participaba al Jefe de la 2ª Zona Militar haber sido tomado el pueblo de Nazas por una gran partida de revolucionarios, muriendo en la defensa de la plaza el Jefe Político. El propio Gobernador manifestaba que en ese momento le comunicaban de un punto muy cerca de Santiago, haber llegado desertores, los cuales habían dado la noticia de que aquella plaza había sido tomada por los revolucionarios, y que temiendo que ello fuera cierto ya se ocupaba de ratificar esos rumores.

El mismo Gobernador agrega que Santiago estaba resguardado por 50 federales del 11° Regimiento y unos pocos auxiliares; que en consecuencia si la noticia dada por los desertores de referencia resultaba cierta, era muy probable que el enemigo se fuera sobre la plaza de Durango en número mayor de 2.000 hombres, y sometía a la ilustrada consideración del Jefe de la Zona los resultados, toda vez que la plaza de Durango esta-

Digitized by Google

ba guarnecida por 50 federales más o menos y 100 auxiliares reclutas.

El Gobernador del Estado de Durango confirma la toma de Santiago Papasquiaro por los revolucionarios. —18 de abril de 1911.

En la propia fecha, pocos momentos después que el Gobernador del Estado C. Esteban Fernández, comunicaba los rumores que corrían con motivo de la toma de Santiago Papasquiaro, volvía a dirigirse al Jefe de la Zona comunicándole que confirmaba la toma de la referida plaza, por los revolucionarios.

El Cor. Cortés desde Durango comunicaba al Jefe de la Zona que 2000 revolucionarios habían tomado la plaza de Papasquiaro, que los moradores del pueblo secundaron a revolucionarios, y pedía refuerzos para defender la plaza. —18 de abril de 1911.

Con fecha 18 y desde Durango, el Coronel Prisciliano Cortés, Jefe del 11º Regimiento, comunicaba al Jefe de la 2ª Zona que revolucionarios en número 2000, con fecha de ayer habían tomado la plaza de Santiago Papasquiaro defendida durante dos días de asedio por una fuerza compuesta de 50 hombres al mando del Capitán Priani. Según todas las probabilidades, parecía que el referido Capitán había quedado prisionero en poder de los rebeldes. También comunicaba que hoy a las 10 a. m. habían llegado 23 hombres armados, con 19 caballos al mando del Sargento 2º Mota, a Guatimapé procedentes de Santiago Papasquiaro; dicha fuerza informaba que los moradores del pueblo de Santiago habían secundado el ataque de los revolucionarios. A las 4 p. m. llegaron a Chinacate el Teniente Julián Tapia y Subteniente Enrique Villegas que también lograron salir de la plaza de Santiago abriéndose paso entre el enemigo.

El propio Coronel Cortés manifestaba al Jefe de la Zona, que en vista de lo acontecido, ya había ordenado regresaran a la plaza de Durango por ferrocarril, los Oficiales y tropa de que se ha hecho mención y esperaba que el resto de las fuerzas le dieran noticias más detalladas, las que comunicaría a la superioridad.

El mismo Coronel Cortés comunicaba la

Digitized by Google

situación de las fuerzas en la forma siguiente: 50 hombres al mando del Capitán Moreyra y 25 a las del Subteniente Santillán rumbo a Tapona, 25 en Velardeña y 73 en la plaza de Durango.

El referido Coronel respetuosamente manifestaba al Jefe de la Zona no contar con la ayuda de las fuerzas auxiliares del Estado, por su poca eficacia; por consiguiente se hacía necesario le mandara más refuerzo para poder defender la plaza, pues se sabía marchaban sobre ella tres mil revolucionarios procedentes de Santiago Papasquiaro, unidos a las otras gavillas que invadían aquella región.

El Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra la incorporación a la plaza de la columna del General Agustín Valdés y la del General Antonio Rábago. — 18 de abril de 1911.

En la propia fecha y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar comunicaba a la Secretaría de Guerra haberse incorporado la columna al mando del C. General Brigadier Agustín A. Valdés, compuesta del personal siguiente: 1 General Brigadier, 5 Jefes, 43 Oficiales, 682 de tropa, 200 caballos y 119 acémilas; conduciendo 41 prisioneros de guerra, 1 desertor, 2 sospechosos y varios caballos quitados al enemigo, cuyo número no se ha podido precisar por haber quedado algunos cansados y otros dispersos durante la marcha.

Asimismo el referido Jefe de la Zona participaba la incorporación de la columna a las órdenes del General Antonio Rábago, compuesta de 600 hombres, con la novedad de haber muerto un soldado.

El General Luque remite al Cuartel General un croquis de la plaza en el que hace constar la posición relativa de sus fuerzas con relación a las que ocupa el enemigo. — 19 de abril de 1911.

El General Gonzalo Luque desde Ojinaga y con fecha 19, con el fin de poner de manifiesto al Jefe de la 2ª Zona la situación relativa de los diferentes puntos que se defendían por las tropas de su mando, con la posición que ocupaban las fuerzas enemigas, se permitía remitir a la superioridad un croquis de la plaza de Ojinaga.

Digitized by Google

El Presidente de la República en previsión de un ataque a la plaza de C. Juárez ordena salga tren de reparación con víveres y agua, apoyado por una fuerte columna. —19 de abril de 1911.

En la propia fecha y desde México, el C. Presidente de la República ponía en conocimiento del Jefe de la 2ª Zona Militar que su carta de fecha 8 la había recibido con bastante retraso.

El Presidente manifestaba al Jefe de la Zona, que en vista de los informes que tenía, era de temerse que la plaza de C. Juárez fuera atacada; en consecuencia era necesario a todo trance saliera tren de reparación al día siguiente apoyado convenientemente por una fuerte columna con víveres y agua; dicha columna marchara con toda cautela y llevara suficientes municiones, pero en todo caso se externara la noticia haciendo saber que llevaba otra dirección a fin de despistar al enemigo, y en su marcha se atuviera a las instrucciones que minuciosamente le marcaría la Secretaría de Guerra. Que ya se daban las órdenes necesarias a fin de que el Gerente del Ferrocarril Nacional pusiera a sus órdenes el tren de reparación.

El Coronel Cortés desde Durango se dirigía a la Zona ratificando la toma de la plaza de Papasquiaro por fuerzas revolucionarias y recomienda al Teniente Tapia por su buen comportamiento. —19 de abril de 1911.

En la propia fecha el Coronel Prisciliano Cortés desde Durango, en debida ratificación a su mensaje anterior y en lo que se refiere a la toma de la plaza de Santiago Papasquiaro por los revolucionarios, manifestaba al Jefe de la 2ª Zona Militar que hoy a las tres de la tarde 26 de tropa armados y 20 caballos que habían embarcado en Guatimapé después de romper el cerco y sin rendirse al enemigo, que dicha fracción de tropa era al mando del Teniente Julián Tapia, quien había perdido su caballo a la salida, por cuyo motivo se incorporó después a Guatimapé con el Subteniente Enrique Villegas que logró evadirse.

También se permitía en forma respetuosa el referido Coronel Cortés recomendar a la superioridad tomara en consideración el valiente comportamiento del Teniente Tapia, el que antes de salir de la plaza inutilizó todo

Digitized by Google

el armamento, petardos y parque de reserva, recogiendo también la parte de fondos del Regimiento; igualmente recomienda al Subteniente Villegas, quien sostuvo la posición hasta el último extremo en que se precipitó la caída de la plaza, por motivo de haber abandonado la Iglesia la fuerza auxiliar de la misma población que la defendía.

Asimismo el referido Coronel comunicaba al Jefe de la Zona que en la fecha se había incorporado a Velardeña el Subteniente Santillán con 25 hombres procedentes de El Orito Mining Comp.

El Coronel Cortés ponía de manifiesto a la superioridad no haber recibido órdenes de marcha para Tapona el Capitán Noriega al mando de 50 hombres, después de dos días de encontrarse sin víveres y sin agua y hasta anoche salieron de Yervanis rumbo a Tapona. La vanguardia de revolucionarios procedentes de Santiago Papasquiaro, que marchaba sobre la plaza de Durango llegó a Chinacates cortando comunicaciones. Que Nazas se encontraba en poder de otras gavillas.

El General Juan J. Navarro desde Ciudad Juárez y con fecha 19 comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar que en aquellos momentos que eran las 6 p. m. había recibido del Cónsul Americano un pliego en el que a nombre de Madero le pedía la plaza poniéndole un plazo de 24 horas y amenazándolo con atacarlo, si al finalizar el referido plazo no hacía entrega de la plaza.

El General Juan J. Navarro participaba a la Zona habérsele pedido la rendición de la plaza de C. Juárez, poniendo un plazo de 24 horas, en vista de lo cual pedía se le enviaran municiones, de las que se encontraba escaso.—19 de abril de 1911.

Con este motivo hacía presente a la superioridad la urgencia que había en que le remitieran municiones, pues se encontraba bastante escaso de ellas.

Desde Ciudad Juárez, y en la propia fecha, el General Juan J. Navarro, manifiesta al Jefe de la Zona, que en aquel momento, que eran las 10 p. m., había recibido carta

El General Juan J. Navarro manifiesta a la Zona haber recibido carta del Corl. del Ejército americano Steaver, Comandante del Distrito del Paso Texas, en el que re-

Digitized by Google

quería para que sus fuegos no fueran a pasar al lado americano. —19 de abril de 1911.

del Coronel del Ejército americano Steaver, Comandante del Distrito del Paso Texas, en la que le comunicaba haber recibido instrucciones del Secretario de Guerra de los Estados Unidos para que requiriera al referido General Navarro a fin de que sus fuegos no fueran a pasar a territorio americano.

El Jefe de la Zona participaba a la Secretaría de Guerra la salida para Estación S. Sóstenes, con rumbo a Ojinaga de una columna al mando del Gral. Antonio Rábago. —19 de abril de 1911.

Con fecha 19 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar, comunicaba a la Secretaría de Guerra, que en la propia fecha y a las 4.35 p. m., había salido de esa plaza a bordo del Ferrocarril para Estación San Sóstenes y con objeto de continuar su marcha por tierra hasta Ojinaga una columna de las tres armas a las órdenes del General Antonio Rábago, siendo su personal el siguiente: 1 General Brigadier, 10 Jefes, 56 Oficiales, 1,020 de tropa, 240 caballos y 164 acémilas, incluyendo en el número de fuerza al Mayor en Depósito Gustavo Guardiola y Aguirre, al Capitán 1º Alejandro Pérez, 2 Tenientes de E. M., 1 Mayor Médico, 1 Mayor Veterinario y el Telegrafista José E. Díaz. Dicha columna llevaba 50,000 cartuchos de respeto para fusil Mauser y 100 granadas para cañón de 70^{mm} destinadas a la guarnición de Ojinaga.

El C. Presidente de la República ordena al Jefe de la Zona, disponga el regreso de la columna Rábago, que reforzándola con 400 hombres, la hiciera marchar a Casas Grandes para cortar retirada a revolucionarios. Que una vez en Casas Grandes marche por F. C. en auxilio de C. Juárez.—20 de abril de 1911.

Con fecha 20 y desde México, el C. Presidente de la República, con motivo de haber recibido mensaje de C. Juárez en el que se le ponía de manifiesto que se necesitaba protección inmediata, ordenaba al Jefe de la 2ª Zona Militar dispusiera el regreso por Ferrocarril del General Rábago al mando de su columna, agregándole al pasar por la plaza de Chihuahua 400 hombres y que se pusiera desde luego en marcha por el mismo camino que trajo de Casas Grandes forzando sus jornadas a esa población con el fin de cortar la retirada a los revolucionarios. Que asimismo librara las órdenes que fueran necesarias

Digitized by Google

para que a la llegada de la columna Rábago a Casas Grandes, utilizara el Ferrocarril para marchar violentamente en auxilio de C. Juárez; que el General Brigadier que conocía el camino podía ser de gran utilidad con dicha columna, la que llevaría buena dotación de municiones y artillería para él y Navarro.

En la propia fecha, y desde C. Juárez, el Jefe Político del Distrito se dirigía al Jefe de la 2ª Zona comunicándole que había sido pedida la plaza por los revolucionarios, y que el ataque tendría lugar al día siguiente o el 22, por lo que suplicaba atentamente que por la vía telegráfica se dieran facultades al General Navarro para que pudiera comprar municiones en territorio americano.

El Jefe Político de C. Juárez suplica al Jefe de la Zona autorice al General Navarro para comprar municiones en el lado americano, en vista del próximo ataque a la plaza.—20 de abril de 1911.

El mismo Jefe Político manifestaba que corrían rumores que el enemigo contaba con 2,500 hombres, dos cañones y bastantes municiones, lo que creía pertinente poner en su conocimiento, a reserva de comunicarle lo que siguiera ocurriendo.

Con fecha 22 y desde México, el Secretario de Guerra y Marina comunicaba al Jefe de la 2ª Zona, que en la propia fecha se le decía al General Juan J. Navarro, Jefe de las fuerzas en C. Juárez, lo siguiente: "Si Don Francisco I. Madero notifica a Ud. que por su parte suspende hostilidades por algunos días en la Zona comprendida entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y Ciudad Juárez, tome Ud. nota de la hora en que comience dicha suspensión y contéstele que también dejarán de hostilizarlo las fuerzas federales durante el propio tiempo y en la Zona Señalada. Comunique Ud. inmediatamente por la vía telegráfica a esta Secretaría y al General Villar, Jefe de la Zona, cualquiera cosa que ocurra a este respecto."

La Secretaría de Guerra ordena al General Navarro acepte suspensión de hostilidades en la Zona comprendida entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y C. Juárez, en caso que Madero lo proponga: pero que tome la hora en que comience la suspensión de hostilidades.—22 de abril de 1911.

En la propia fecha y desde Chihuahua, el Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría

Marcha de la columna Gordillo Escudero para Ojinaga.—22 de abril de 1911.

Digitized by Google

de Guerra, que a las 9.30 a m. había salido de la plaza rumbo a la Estación de San Sóstenes, del Ferrocarril Kansas City México y Oriente, el General Manuel Gordillo Escudero al mando de una columna compuesta de 6 Jefes, 28 Oficiales, 529 de tropa, 122 caballos y 144 acémilas; que en dicha Estación desembarcaría y continuaría su marcha por el camino nacional hacia la plaza de Ojinaga.

El General Juan J. Navarro comunica al Jefe de la Zona haber quedado arreglado armisticio con D. Francisco I. Madero, a contar de las 12 del día de la fecha, por cinco días y entre Miñaca, Chihuahua, Casas Grandes y C. Juárez.—23 de abril de 1911.

Desde C. Juárez, y con fecha 23, el General Navarro comunica al Jefe de la 2ª Zona Militar, haber quedado arreglado armisticio con Don Francisco I. Madero por cinco días, a contar de las doce del día de la fecha y en la Zona comprendida entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y Ciudad Juárez.

El General Manuel Gordillo Escudero comunicaba al Jefe de la Zona haber evitado con el fuego de la artillería la ocupación del pueblo de Cuchillo Parado por los revolucionarios.—Abril 22 de 1911.

Con fecha 28 y desde Cuchillo Parado el General Gordillo Escudero ponía en conocimiento del Jefe de la 2ª Zona Militar que en la fecha y a las 5 p. m. al acercarse a ese pueblo vieron como a unos 200 revolucionarios, los que al ver la fuerza federal intentaron ocuparlo, pero que se los había impedido el fuego de la artillería, y que después de un corto tiroteo se desbandaron. Manifestaba el referido General tener vigilado el campo, el que levantaría al día siguiente y que por parte de sus fuerzas no había ocurrido ninguna novedad.

El propio General Manuel Gordillo Escudero manifiesta al Jefe de la Zona, que la partida de revolucionarios a que antes ha hecho referencia esperaba a 200 hombres más que venían del rumbo de Ojinaga, por el Alamo, y otra en igual número por la Mula, las cuales deberían llegar mañana. Para evitar, tener revolucionarios por la retaguardia, ya ordenaba se practicara una exploración rumbo al Alamo, batiendo a los revolucionarios que se encontraran, y que en seguida continuaría su marcha. También manifestaba que

Digitized by Google

probablemente por el rumbo de las Animas y por la Mula el cabecilla Gabino Cano se había incorporado á Cruz Sánchez con una ametralladora y 150 revolucionarios y que se decía había 1000 hombres sobre Ojinaga sin contar los que se desprendieron á esta. Ponía en conocimiento de la superioridad no haber comunicación con el General Luque.

El General Luque desde Ojinaga manifiesta al Jefe de la Zona haber sido tiroteados varios de los puestos que defienden el vado y haber quedado enterado de la marcha del General Manuel Gordillo Escudero al mando de una columna con rumbo a la Plaza de Ojinaga.—26 Abril de 1911.

Con fecha 26 y desde Ojinaga el General Gonzalo Luque comunicaba al Jefe de la 2ª Zona, que la noche anterior los revolucionarios hicieron fuerte tiroteo sobre los puestos que defienden el vado de La Labor y sobre Cañada Ancha.

El propio General Luque manifiesta haber recibido del Jefe de la 2ª Zona el mensaje en que se le comunica que el General Gordillo Escudero marcha con dirección a la plaza de Ojinaga al mando de una columna y que hasta el día 24 tenía tres días de marcha. Con este motivo hacía del conocimiento de la superioridad, que la mayor parte de los revolucionarios se encontraban esperándolo a 20 leguas de la plaza o sean en los lugares llamados las Norias y Puerto del Gato, puntos que, como antes había expresado, eran peligrosos.

La Secretaría de Guerra ordena al Jefe de la Zona cese todo movimiento de fuerzas en la región comprendida entre Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y Ciudad Juárez en virtud de haber sido pactada suspensión de hostilidades.—26 Abril de 1911.

En la propia fecha y desde México la Secretaría de Guerra comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar haber sido pactada suspensión de hostilidades ordenándole desde luego cesara todo movimiento de fuerzas en el cuadrilátero formado por Chihuahua, Miñaca, Casas Grandes y Ciudad Juárez. Asimismo el referido Ministro ordenaba se le comunicara al General Rábago órdenes para que suspendiera su marcha.

El Jefe de la 2ª Zona transcribe a la Secretaría de Guerra parte del General Gordillo Escudero.—27 Abril de 1941.

Con fecha 27 y desde Chihuahua el Jefe de la 2ª Zona Militar comunicaba al Secretario de Guerra, haber llegado el General Gordillo Escudero a Cuchillo Parado con fecha

Digitized by Google

25, después de haber batido y dispersado una partida de 200 revolucionarios que trataron de impedirle la entrada a dicho pueblo. Que el General Gordillo Escudero, según informes que tenía, esperaba encontrar nuevas partidas de revolucionarios antes de llegar a Ojinaga.

El Jefe de la Zona transcribe a la Secretaría de Guerra el oficio relativo a la evacuación de la plaza de Guadalupe y Calvo.—28 Abril de 1911.

Con fecha 28 y desde Chihuahua, el General Jefe de la Zona insertaba al Secretario de Guerra oficio subscrito por el Capitán 2º Heriberto López, fechado en Guadalupe y Calvo, el día 21 del mes en curso y dirigido al Cuartel General. Dicho oficio a la letra dice: "Tengo la honra de comunicar a usted lo siguiente: Habiéndose aproximado a la población, una partida de revolucionarios en número de 400 a 500 hombres mandados por los cabecillas Juan Banderas, Saturnino Bejarano y Luciano López; dadas las circunstancias y elementos con que en este pueblo se contaba nos reunimos a la Jefatura Política, habiendo acordado evacuar la plaza por ser imposible ninguna resistencia, pues el número de gente con que se contaba para la defensa es de 38 hombres, los cuales nos acompañan, estando obligado a dotar a la fuerza a mis órdenes de carabinas Winchester por carecer de parque de Mauser para ellos, pues los traigo municionados a 10 cartuchos por plaza; sólo a dos de ellos les dejé sus armas repartiéndoles el parque de todos.

Que desde el día 18 del actual, uno de los revolucionarios entró a la plaza acercándose al señor Angel P. Araiza, Jefe Político del lugar, con la pretensión de pedir la plaza, pero dicho Sr. Araiza le dió oído empezando desde luego los preparativos de la evacuación, la que efectuamos ese día a las 8.30 p m.

Al día siguiente 19 entró la partida a la población reduciendo a prisión a todos los comerciantes.

Digitized by Google

La víspera de la entrada de los revolucionarios, se había evadido casi toda la prisión sin ocurrir ninguna desgracia personal. Los revolucionarios de que hablo a Ud., están bien montados y armados, trayendo consigo suficiente dinamita. Aún dado el número crecido de revolucionarios, tanto el Jefe Político como yo, obrando de común acuerdo, no hemos querido retirarnos de la plaza evacuada andando en movimiento continuo a distancia de dos o tres leguas en espera de algún ataque. Al posesionarse de la población, como de costumbre destruyeron las oficinas públicas, cometiendo vejaciones; estas noticias son tomadas de los espías que todos los días mandamos para estar al tanto de lo ocurrido en la población. La situación por que atravieso es bastante crítica por carecer hasta de haberes de la tropa, pues el Pagador del Batallón ha obrado con morosidad, porque oportunidad tuvo para situarlos a principio del mes, por giro postal, y dadas las circunstancias tengo a la fuerza sin haber hace tres días. Lo que tengo el honor de comunicar a Ud. para lo que a bien tenga disponer, manifestando que hoy salimos rumbo a Rancho Ventanas. Lo que me honro en trascribir a Ud."

La Secretaría de Guerra participa al Jefe de la 2a Zona el armisticio celebrado con Francisco I. Madero. —29 abril de 1911.

Desde México, con fecha 29, el Secretario de Guerra se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar, diciéndole que: en debida contestación a su mensaje relativo, hacía de su conocimiento que el General Navarro no había podido dar parte a la Zona de nada respecto a armisticio por premura de tiempo, pues todo se había arreglado con gran prisa; pero que se le hacía saber que se había prorrogado el citado armisticio y que la Secretaría de Guerra ordenaría cuándo deberían proseguir las operaciones.

En la propia fecha y desde C. Juarez el General Juan J. Navarro se dirigía al Jefe de

Digitized by Google

la 2ª Zona Militar comunicándole que el armisticio había sido prorrogado por cinco días más a partir del día 28.

Tiroteo en Rancho Primero. Parte del Capitán 1º Ignacio Robles.—30 abril de 1911.

Desde Parral y con fecha 30, el General Téllez se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar, trascribiéndole el parte del Capitán 1º Ignacio Robles, relativo al combate con los revolucionarios en el punto denominado Rancho Primero, y que a la letra dice: "Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de Ud. el resultado de la expedición con la fuerza de mi mando, en el rancho Primero, el día 30 de los corrientes. Como se sirvió Ud. ordenarme, el Capitán 2º Manuel Rodríguez, con la fuerza que era a su mando, emprendió la marcha de esta plaza a las dos de la mañana del citado día para situarse en las lomas inmediatas al Rancho citado, con el objeto de impedir la salida de los revolucionarios que se encontraban, según noticias, en el caserío de Minas Nuevas. A las tres de la mañana de la precitada fecha, salí de ese mismo lugar con las fuerzas a mis órdenes, para que, obrando en combinación, batiéramos al enemigo en el lugar que se encontrara. Una vez llegada la fuerza al lugar a donde se suponía encontraríamos al enemigo, dispuse que el Capitán 2º Pedro Villalobos, con una fracción se desprendiera hacia la derecha de los cerros y el Teniente Abarca, con otra fracción marchara por el centro, y yo con el resto de la fuerza y la impedimenta marché por la izquierda, con las precauciones del caso, para atacar en todas direcciones al enemigo que se presentara. Instantes después de tomado este dispositivo oímos un nutrido tiroteo a distancia inmediata y en la dirección en que se había dispuesto se colocara la fuerza del mencionado Capitán Rodríguez; inmediatamente ordené que al trote largo se acercara la fuerza al lugar de los acontecimientos,

Digitized by Google

y para el efecto fueron tomadas las alturas, de las cuales me dí cuenta de que un numeroso grupo de revolucionarios como de 70 a 80 y posesionados de una altura, hacían nutrido fuego sobre la fracción de Rodríguez, la cual contestaba con igual vigor, y después de haber abierto nuestra fuerza el fuego por la espalda y los flancos, fueron desalojados, sosteniéndose durante hora y media en las alturas inmediatas que poco a poco fueron tomando protegidos por una cañada que allí se encuentra. Emprendimos una marcha de avance hacia ellos, retirándose en desbandada rumbo a las sierras inmediatas, sosteniendo la retirada por pequeños grupos que poco a poco se perdieron de nuestra vista.

Reconocido el campo, se encontraron cuatro muertos de los revolucionarios, cinco caballos, cuatro carabinas y tres pistolas de diversos calibres, una caja con dinamita, mechas, fulminantes, provisiones de boca y alguna ropa; quedando este botín de guerra a disposición de Ud.

Me es satisfactorio hacer constar que todos los Oficiales y tropa se portaron con valor.

Concurrieron a este hecho de armas: el Capitán 1º Ignacio Robles; Capitanes 2os. Pedro Villalobos y Manuel Rodríguez; Tenientes Zeferino López y Luis García Abarca y Subteniente Emilio Lucero.

Combate en la Cuesta del Gato.—Parte del General Gordillo Escudero. — Abril 30 de 1911.

De Ojinaga el General Gordillo Escudero comunicaba al Secretario de Guerra y Marina, el combate librado en la Cuesta del Gato, que a la letra dice:

Tengo la honra de participar a Ud., que el día 30 del próximo pasado, en marcha para esta plaza, encontré al enemigo en el punto conocido con el nombre de la "Cuesta del Gato."

Mi primer contacto lo había tenido el

Digitized by Google

día 25 a la entrada del pueblo de "Cuchillo Parado," que intentó ganarme sin conseguirlo.

En este punto, supe por el único vecino que allí había, que del sitio de Ojinaga se habían desprendido 200 hombres del enemigo para el camino del Alamo, e igual número por el de la Boquilla de la Gioconda, que deberían reunirse el mismo día de mi llegada en "Cuchillo Parado," agregándose unos 80 o 100 más en el mismo pueblo que de antemano estaban allí y en la Fundición de la Mina "La Aurora," situada a tres o cuatro kilómetros al Poniente, y que es propiedad de Francisco I. Madero. La mañana del día 26 la empleé en que la caballería practicase un reconocimiento por el camino del Alamo, que dejaría a mi retaguardia al continuar mi marcha. Ese reconocimiento no denunció la presencia de más enemigo que el batido la víspera al intentar ocupar el pueblo, cuyo grueso era de unos 200 hombres, los cuales se dirigieron rumbo a la Boquilla de la "Gioconda;" en la tarde del 26 se vió claramente desprenderse de la Cuesta de la Aldea otro grueso igual, lo cual comprobaba la exactitud de mis informes.

El día 27 en un punto llamado "Palo Blanco," como a ocho kilómetros de "Cuchillo Parado," rumbo a las Norias de Pacheco, me puso una emboscada que burlé y se limitó a tirotearme sin éxito. Proseguí mi marcha por camino de travesía con el propósito de despistar al enemigo, lograr su reunión y batirlo lo más próximo posible a Ojinaga; reforcé mis servicios de retaguardia y extremé el de seguridad para la protección de la columna.

El día 29, tras de una marcha muy fatigosa de la víspera, llegué a las Norias de Filiberto Dueñas; en el trayecto fué vista la

Digitized by Google

huella de regreso de los rebeldes que había dejado a mi retaguardia como me lo propuse, y estando ya a solo dos jornadas de Ojinaga, resolví batirlos donde los encontrase, presumiendo que estaban ya reunidas todas las partidas que me observaban para interrumpir mi marcha. Ese día lo pasé en las citadas Norias, pues aunque por la distancia podía haber llegado a la Mula, preferí darle descanso a mi tropa a fin de que vigorizada con él, y bien alimentada, estuviera en condiciones ventajosas para entrar en combate.

Al siguiente día, 30 de abril, emprendí la marcha a las 5 a. m.; a las 5.30 mi caballería de exploración que estaba próxima a la Cuesta del Gato, y presumiendo encontrar al enemigo en ese punto por ser una posición ventajosa, detuve la marcha para que la caballería de vanguardia, a las órdenes del Capitán 1º Esteban Cantú, practicara un reconocimiento a nuestro frente, protegida a distancia por la infantería de vanguardia compuesta de 50 hombres del 28 Batallón al mando del Capitán 1º Marciano Mora Quirarte; a las 5,45 a. m., los primeros disparos a la caballería de vanguardia dieron a conocer la presencia del enemigo y la extensión de su frente que ocupaba todas las crestas de los cerros del Gato; dispuse que la infantería de vanguardia avanzara por la izquierda para ocupar el cerro de ese lado y destaqué 50 hombres del 9º Batallón a las órdenes del Capitán 1º Enrique San Germán para que desalojara al enemigo del cerro de la derecha, protegiendo el movimiento con los fuegos de la artillería dirigidos eficazmente sobre el cerro.

Este primer empuje lo sostuvo el enemigo y la fracción del 9º Batallón que había sido reforzada por la caballería de vanguardia que se batía pie a tierra bravamente, pe-

Digitized by Google

ro que su situación era delicada porque estaba bajo la acción de los fuegos, no sólo de los del cerro sino también de los que venían de un arroyo situado a un kilómetro o poco más de nuestro flanco derecho y casi paralelo al camino, desde cuyo arroyo podían batirlo de revés. Considerando que era indispensable hacer al enemigo sentir todo el poder de nuestros bravos soldados con un esfuerzo supremo, ordené al Teniente Coronel del 9º Batallón que con los 50 hombres, resto de su cuerpo, reforzara nuestra línea de fuego y que una sección del 17º Batallón conducida por el Teniente de Estado Mayor Manuel Malanche batiera el flanco derecho del enemigo, evitándose al mismo tiempo que éste, ocupara un cerro que teníamos a la izquierda, lo que hubiera sido desastroso. En estos momentos el fuego se hizo general y tomó su máximun de intensidad, ya no sólo batía el enemigo nuestro frente desde el cerro, sino nuestra derecha desde el arroyo antes citado y amenazaba muy seriamente a nuestra artillería, convoy de municiones e impedimenta; en vista de esta situación dispuse que la sección de ametralladoras y la mayor parte de la caballería de retaguardia protegieran mi derecha y que el Teniente Coronel del 17º Batallón, con el resto de la fracción de ese Cuerpo, dejando solamente el sostén para la artillería, avanzara por la izquierda reforzando a Malanche para envolver al enemigo por su derecha y retaguardía con el fin de desalojarlo rápidamente del cerro y poder a todo trance ganar el puerto y con él una posición ventajosa para la artillería y segura para el convoy. Esta maniobra nos dió un resultado que superó a mis esperanzas, porque el enmigo no pudo resistir ya sino por muy poco tiempo el terrible empuje de nuestros bravos soldados, que de posición

Digitized by Google

en posición y sostenidos por un nutrido cuanto inteligente y eficaz fuego de la artillería, conquistaron al fin todas las de los rebeldes, quienes las abandonaron huyendo a la desbandada en la más vergonzosa derrota, al mismo tiempo los del cerro que los del arroyo, que huyeron a su vez desalojados por la caballería.

La artillería, el convoy de la impedimenta, (éstos a las órdenes del Teniente Coronel del 17º Batallón Agustín Güido) y custodiada la artillería por una sección del 17º Batallón que le servía de sostén y el convoy e impedimenta por sus propios conductores y 12 voluntarios de Coyame, avanzaron al puerto, todavía bajo los fuegos del enemigo, pero quedando a salvo del momento aunque remoto, el peligro que los amenazó.

El Capitán 2º de artillería, Fortunato Tenorio, que me permito recomendar respetuosamente a la superioridad, emplazando su sección en el cerro más elevado completó la total derrota de los sediciosos con fuegos tan oportunos como eficaces, desalojando a los grupos de rebeldes que huían en todas direcciones, por el llano sembrado de malezas que teníamos a la vista.

La falta de caballería me impidió muy a mi pesar completar esta victoria con una persecución tenaz sobre el enemigo y aún el levantamiento del campo por la gran extensión que abarcó, pues la caballería con que cuenta esta columna, apenas me bastó para proteger su reunión después del combate. Levanté rápidamente el campo para continuar mi marcha que no podía ya detener por falta de víveres y forrajes, pues desde la noche anterior la caballería y ganado solo recibieron la mitad del pienso y la tropa solo comió carne, que según los informes de los guías debía también faltarme más

Digitized by Google

adelante, por todo lo cual no debía retardar un momento mi marcha que todavía contaba yo con que podía intentar detener al enemigo en uno o dos combates, pues si bien el grueso batido y derrotado eran unos 800 hombres, sabía yo que sobre Ojinaga quedaban otros 600 hombres por lo menos y muy bien podían reunirse a éstos algunos de los grupos dispersos en el Puerto del Gato. En el levantamiento del campo se recogieron heridos en el pecho, aunque al parecer no de gravedad, el valiente Capitán 1º del 9º Batallón Enrique San Germán y cinco individuos de tropa del mismo Cuerpo, uno del 17º Batallón, 5 del 28º del arma, 3 del 16º Regimiento y una mujer de tropa, de los cuales solo uno del 28° Batallón estaba herido gravemente y murió al terminar de hacerle la primera curación; los demás no lo fueron de gravedad. Se levantaron 7 cadáveres del 9º Batallón y uno del 17°, todos de tropa, los cuales así como el del 28º al que antes me refiero fueron sepultados en el mismo campo en que sucumbieron con tanto patriotismo, valor y abnegación en defensa del orden y de los intereses de la Nación.

Del enemigo se vieron simplemente al paso 23 cadáveres; su número, así como el de los heridos que tuvo, ha de haber sido bastante crecido, sobre todo en su huída, por efecto del fuego de la artillería, dejando además en el campo 3 carabinas, 42 caballos y 23 mulas, la mayor parte de aquéllos agotados, dos carros de transportes y otro de dos ruedas, uno en muy mal estado, por lo cual se dejó abandonado. Desde el campo mismo pude apreciar que el enemigo no solamente era numeroso, sino inteligentemente dirigido; su dispositivo de combate fué irreprochable; el cerro estaba muy bien fortificado en las crestas y todos los lugares apropiados para combatir con

Digitized by Google

seguridad y éxito; el arroyo estaba igualmente fortificado con multitud de pozos para tiradores y con alambrados para su defensa, haciendo creer todo esto, así como los elementos de boca que llevaban en los tres carros que nos abandonaron en su huída y en los cuales había restos de aquéllos, que su resolución era contener el avance de la columna de mi mando; pero no contaban con la intrepidez, con la bravura de nuestras tropas, ni con la inteligencia, iniciativa y serenidad de los dignos Jefes y Oficiales a mis órdenes, que en menos de hora y media derrotaron a ese enemigo que se creía invulnerable; el combate se terminó a las 7.30 a. m. prosiguiendo mi marcha ese día y el siguiente sin encontrar enemigo que combatir hasta llegar a esta plaza.

Anexos al presente parte, van un croquis del campo de batalla y los documentos relativos, en los que consta el personal que concurrió, estando del servicio sanitario, el Mayor Médico Cirujano Leopoldo Paullada y el Capitán 1º Veterinario Eliseo Zendejas; del servicio de telégrafos, el Telegrafista de 1ª José E. Díaz, y tres voluntarios del heroico pueblo de Coyame, que voluntariamente me ofrecieron sus servicios, los que acepté por considerarlos muy útiles, como lo demostraron los hechos posteriores. Ya en esta plaza he tenido conocimiento exacto y fuera de toda duda de que el enemigo estaba mandado personalmente por el cabecilla principal José de la Cruz Sánchez, quien se retiró del asedio de esta plaza con 300 de sus mejores hombres para esperarme en la Cuesta del Gato, donde se le reunieron las otras partidas de que antes he hablado, que iban capitaneadas por Toribio Ortega, Emilio Salgado y otros cabecillas de renombre entre esa gente.

Digitized by Google

José de la Cruz Sánchez llevaba entre los suyos 30 filibusteros americanos que eran de los que más daño hacían a esta plaza durante el sitio. He sabido también de manera indudable que han pasado muchos heridos al lado americano y entre ellos el mismo José de la Cruz Sánchez y dos sobrinos suyos; han pasado muchos dispersos completamente desmoralizados, siendo los primeros los filibusteros americanos y el propio cabecilla José de la Cruz Sánchez, que está curándose en Presidio del Norte completamente desmoralizado hasta derramar lágrimas por su derrota. Yo, los CC. Jefes y Oficiales y tropa de mi mando nos sentimos satisfechos, no en nuestro noble orgullo militar, sino como mexicanos leales y patriotas con haber contribuído con nuestro grano de arena a la consolidación del orden y al imperio de las autoridades legítimas tan audazmente desconocidas por los sediciosos, pero en mi carácter de comandante de esta columna debo manifestar, que en todos mis subordinados ha habido una emulación muy loable para sobrellevar las fatigas de esta operación y para reclamar en los combates los puestos de mayor riesgo y peligro, desarrollando todos una inteligente iniciativa a la que se debe el éxito obtenido. No debería yo hacer mención de nadie, porque todos cumplieron como buenos, pero no puedo resistir recomendar a la consideración de la superioridad en primer lugar, a los valientes Capitanes 1os.: del 9° Batallón Enrique San Germán que con su arrojo sostuvo al enemigo que por la zanja amenazaba envolver nuestra derecha habiéndo resultado herido; al de igual empleo del 18º Batallón Marciano Mora Quirarte que desde que se inició esta campaña ha venido desde Pótam, Sonora, a través de todo este Estado a la cabeza de un pequeño pero ague-

Digitized by Google

rrido grupo de su cuerpo, combatiendo constantemente a los rebeldes, y en el combate que hoy reseño, su bravura se reveló al desalojar protegido por el 17° Batallón, al enemigo de sus fuertes posiciones de la izquierda; al Capitán 1º del 5° Regimiento de Artillería Fortunato Tenorio, quien con una serenidad notable y una precisión matemática, dirigió los fuegos de la artillería a los lugares ocupados por el enemigo, debiéndose en gran parte al poder de esta arma tan hábilmente mandada, el éxito obtenido y al Capitán 1° del 16º Regimiento Esteban Cantú, perfecto conocedor del servicio de su arma y quien durante las marchas protegió eficazmente la columna y en el combate reforzando al 9° Batallón, combatió con su reconocido valor, en uno de los puntos de mayor peligro y del que fué desalojado el enemigo.

Son también muy dignos de consideración de esa superioridad, el Teniente de Estado Mayor Manuel Malanche, que de manera tan inteligente flanqueó al enemigo por su derecha con una sección del 17° Batallón; el Teniente Coronel de ese Cuerpo, Fidencio González, que al proteger a Malanche determinó con igual habilidad la derrota de los rebeldes; el Teniente del propio Batallón Jacinto R. Rangel, que disputó y quitó al enemigo el convoy de carros, y los Tenientes Luis Fitz Maurice y Ponciano Luna, del 4º Regimiento de Artillería, y del 26º Batallón Porfirio de León, que secundaron con actividad y valor la labor de sus respectivos Capitanes.

Justo es, antes de terminar este parte, mencionar al heróico pueblo de Coyame, único en esta región que ha permanecido fiel al Supremo Gobierno. Todos sus vecinos, en número de 101, están armados y han resistido un sitio y dos asedios del enemigo, y las falsas y tentadoras promesas de éste, todo

Digitized by Google

en las condiciones más difíciles, pues ni de Chihuahua ni de este punto les han dejado pasar los rebeldes ninguna clase de recursos y hace mucho tiempo que carecen de lo más indispensable, que no tienen ningún grano de maíz ni de café, ni un terrón de azúcar, alimentándose con carne solamente. De estos valientes, tres vienen como guías de esta columna y diez salieron de Coyame bajo mi protección para buscar algunos recursos en Cuchillo Parado; pero cortados en este punto por el enemigo, no pudieron regresar a su pueblo, y ofreciéndome sus servicios, los acepté, como antes queda dicho.

Concurrieron a este combate los Jefes y Oficiales siguientes por orden de Corporaciones: Plana Mayor del Ejército, General Brigadier Manuel Gordillo Escudero; Depósito de Jefes y Oficiales, Mayor Gustavo Guardiola y Aguirre; Cuerpo de Estado Mayor, Teniente Manuel Malanche; Servicio Sanitario, Mayor Médico-Cirujano Leopoldo Paullada y Capitán 1º Veterinario Eliseo Zendejas; Telégrafos Militares, Telegrafista José E. Díaz; 9º Batallón, Teniente Coronel Enrique Medina, Capitán 1º Enrique San Germán, Tenientes Ildefonso Saldaña y Horacio Campero, Subteniente José Hoffman; 17 Batallón, Teniente Coronel Fidencio González, Mayor Agustín Güido, Capitanes 1os. Vicente de P. Castelán y Fructuoso Salinas, Capitanes 2os. Francisco J. Alvarez e Ismael Limón, Tenientes Jacinto Guerra Rangel, Jorge Nuding y Darío L. Velarde, Subtenientes Pedro Alvarez y Raúl Llaca; 28º Batallón, Capitán Marciano Mora Quirarte y Tenientes Porfirio de León; 5º Regimiento de Artillería, Capitán 2º Fortunato Tenorio; 4º Regimiento de Artillería, Teniente Luis Fitz Maurice y Ponciano Luna; Ametralladoras, Capitán 2º José Silva; 2º Regimiento, Subteniente Jesús

Digitized by Google

Borrego; 16º Regimiento, Teniente Coronel Agustín Martínez, Capitán 1º Esteban Cantú, Teniente Alfonso Salgado, Subteniente Pedro R. Esperanza, Doroteo Carrillo y Vicente Ortiz; Servicio de Transportes, Teniente Manuel Jaramillo.

Resultaron heridos: del 9° Batallón, Capitán 1º Enrique San Germán, y de diversas Corporaciones, 13 y nueve muertos.

Tiroteo en Minas Nuevas.—Abril 30 de 1911.

De Parral, el General Téllez comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que tuvo conocimiento que una gavilla de bandoleros se encontraba en Minas Nuevas, cuatro leguas al Norte de esa población, entretenidos en un baile; dispuso la salida de una fuerza que marchó fraccionada a fin de que una cubriera la retirada y otra la atacara directamente de frente; ambas fracciones del 7º Regimiento, batieron la partida de sediciosos desde la madrugada hasta las ocho de la mañana, desalojándolos de las posiciones que tomaron en la Sierra.

Por parte de los rebeldes resultaron cuatro muertos y varios heridos que pudieron escapar, recogiéndoseles 7 armas, cartuchos y cinco caballos ensillados. La persecución duró hasta el medio día de hoy en que quedaron completamente dispersos; la fuerza federal tuvo solamente un herido leve.

Digitized by Google

COMENTARIOS.

Es de notarse que muchas de las expediciones no se llevaron a cabo hasta donde estaban proyectadas, porque unas veces se les daba órdenes de contramarchar sin motivo aparente, otras por falta de recursos y otras, en fin, por falta de noticias del enemigo. Como consecuencia de ésto, no siendo perseguidas las partidas enemigas, extendían su acción ocupando las poblaciones que les convenía, aumentando sus fuerzas y elementos. La falta de caballería y de víveres, fueron otras de las principales causas que impidieron que se efectuaran las persecuciones aún después de la derrota de las fuerzas sublevadas.

Es de notarse igualmente que, en varias-veces y oportunamente, pidió la guarnición de C. Juárez, al Jefe de la Zona las municiones que le faltaban, y éstas fueron enviadas con bastante irregularidad.

Digitized by Google

CAMPAÑA DE 1910-1911.

2ª Zona Militar.—Mes de Mayo.

SUMARIO.

Guarnición de la 2ª Zona.—El General Téllez comunica a la Zona la presencia de revolucionarios en distintos puntos.—El Teniente Coronel Rivero pide autorización a la Zona para quitar a revolucionarios tren de carga.—La Secretaría de Guerra trascribe mensaje al Jefe de la Zona sobre violación de armisticio por los revolucionarios.—El General Téllez comunica al Jefe de la Zona el fusilamiento del señor Araiza y movimientos de revolucionarios.—Tiroteo a inmediaciones de C. Jiménez por fuerzas al mando del Teniente Coronel Santiago Rivero.—El General Luque comunica a la Secretaría de Guerra haber quedado enterado del mensaje relativo a armisticio.—El General Luque comunica a la Secretaría de Guerra haber desalojado del Mulato al enemigo.—Asalto y toma de C. Juárez por los revolucionarios al mando del cabecilla Francisco I. Madero.—Concentración de la columna Rábago a la Plaza de Chihuahua.—Movimiento de tropas al mando del General Téllez sobre el enemigo.—El General Rábago comunica que cumpliendo con lo ordenado emprenderá la marcha para la Plaza de Chihuahua.—El General Téllez informa sobre la situación de sus destacamentos y da noticias sobre las partidas enemigas.—El General Téllez pide autorización para salir a proteger la vía férrea.—La Secretaría de Guerra repite orden para que marche a la Plaza de Chihuahua la columna del General Rábago.—El Teniente Coronel Rivero avisa a la Zona haber recibido y entregado al General Téllez comunicación del General Lojero y que ya emprende su marcha para Chihuahua.—El General Téllez transcribe al Jefe de la Zona mensaje de la Secretaría de Guerra sobre concentración de la columna Rábago a Chihuahua.—El General Rábago comunica al Jefe de la Zona que ya daba cumplimiento a las órdenes

Digitized by Google

de la Secretaría de Guerra.—El General Téllez comunicaba al Jefe de la Zona que se libraban combates con los revolucionarios rumbo a Laredo y Gómez Palacio y que salía para Corralitos.—El Teniente Coronel Rivero comunica su marcha rumbo a Rellano.—Informe del General Gordillo Escudero a la Zona sobre lentitud de la marcha de la columna Luque.—Informe del Capitán Falcón sobre el enemigo.—Marcha del Teniente Coronel Mercado y aprehensión de un correo.—El Jefe de la Zona ordena la concentración de la columna Rábago a la Plaza de Chihuahua.—Tiroteo en el pueblo del Tule.—Parte del Capitán Ignacio Robles.—El Jefe de la Zona comunica al General Luque el armisticio por cinco días con todo el país.—Tiroteo en Jiménez.—Parte del General Téllez.—El Jefe de la Zona da parte de la incorporación de la columna Luque.—El Jefe de la Zona da parte á la Secretaría de Guerra de la toma de C. Juárez por los revolucionarios.—Parte del General Luque relativo a la marcha de Ojinaga a la Plaza de Chihuahua.—Retirada de revolucionarios ante las fuerzas a las órdenes del general Gonzalo Luque.—La Secretaría pide informes al Jefe de la Zona sobre si ha habido combate en Cuchillo Parado.—La Secretaría de Relaciones comunica al Jefe de la Zona por conducto del C. Tomás Torres, la toma de C. Juárez y la suspensión de hostilidades.—El Jefe de la Zona avisa a la Secretaría de Guerra haber recibido mensaje de la Secretaría de Relaciones y pide instrucciones sobre entrada de revolucionarios a la Plaza.—El General Navarro participa desde El Paso al Jefe de la Zona haber quedado en libertad con los Jefes y Oficiales a sus órdenes.—El Jefe de la Zona remite a la Secretaría de Guerra la nota que recibió del campo revolucionario.

El General Lauro Villar Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra la situación de la fuerza. —1 mayo de 911.

El Jefe de la 2ª Zona Militar C. General de Brigada Lauro Villar, comunicaba a la Secretaría de Guerra con fecha 1° de mayo la situación de la fuerza con que contaba y esta era la siguiente: 10 Generales, 56 Jefes, 372 Oficiales, 6028 individuos de tropa, 2356 caballos y 719 acémilas; de cuyo efectivo se encontraban en C. Juárez: 1 General, 10 Jefes, 57 Oficiales, 1048 de tropa, 172 caballos y 117 acémilas.

El General Téllez desde Parral comunica la presencia de revolucionarios en las cercanías de Zaragoza y Santa Bárbara así como movimientos de otras partidas al mando del cabecilla Urbina.—2 mayo de 1911.

Con fecha 2 de mayo y desde la Plaza de Parral, el General Téllez se ponía en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar manifestándole que en la noche del día 1° una partida de revolucionarios se había acercado,

Digitized by Google

tanto a la plaza de Zaragoza, como a la de Santa Bárbara, con el fin de cerciorarse con qué elementos contaban las referidas plazas para su defensa; pero que los puestos avanzados de ambas plazas al apercibirse de sus intenciones rompieron sobre ellos el fuego, dispersándolos y haciendolos huír en desbandada rumbo a las sierras, que se encuentran en las cercanías en los puntos de referencia.

Durante las horas transcurridas en el día, los revolucionarios no hicieron ninguna intentona para volverse a acercar.

El propio General Téllez ponía en conocimiento del Jefe de la Zona que, los grupos de revolucionarios que se encontraban sobre el Rosario habían permanecido dispersos, y según se sabía el cabecilla Urbina con su partida venía en camino entre Santa Bárbara y Ocampo; por lo que respecta a la partida que procedente de Sierra Mojada traía en su marcha dirección hacia Santa Rosalía de Camargo, según informes del Teniente Coronel Ricardo Rivero, cambió su derrotero tomando rumbo a la plaza de Ojinaga.

También el referido General hacía presente al Jefe de la Zona tener diversos destacamentos, en persecución de diversas partidas de revolucionarios.

Desde C. Jiménez el Teniente Coronel Rivero pedia autorización al Jefe de la Zona para quitar a los revolucionarios un tren de carga con su respectivo personal.—Mayo 2 de 1911.

En la propia fecha y desde C. Jiménez el Teniente Coronel Rivero manifestaba al Jefe de la 2ª Zona Militar que en vista de que desde el kilómetro 1279, situado al Sur de Escalón, y hasta Estación Zavalza estaban ardiendo ocho puentes; que los revolucionarios habían capturado en esta última Estación un tren de carga haciendo uso de él para continuar quemando puentes, pedía con el carácter de urgencia autorización, para ir a quitar los trenes de referencia con su respectivo personal.

También manifestaba al Jefe de la Zona,

Digitized by Google

el mismo Teniente Coronel Rivero, haber sido quitados por los revolucionarios los aparatos telegráficos que existían desde Bermejillo hasta Ceballos.

La Secretaría de Guerra transcribe mensaje del Jefe de la Zona al Jefe de la Revolución Francisco Madero sobre asalto a la Tienda del Sr. Terrazas por los revolucionarios, violando armisticio.—Mayo 2 de 1911.

En la misma fecha y desde México, la Secretaría de Guerra se pone en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar manifestándole, en debida contestación a su mensaje relativo que, toda vez que el armisticio estaba en vigor, ya transcribía al General Juan Navarro el mensaje de referencia al asalto por los revolucionarios a la Tienda del Sr. Juan Terrazas, para que aquél, a su vez, lo pusiera en conocimiento de Madero a fin de que tomara las medidas que fueran necesarias para impedir se siguieran cometiendo arbitrariedades.

El General Téllez desde Parral, pone en conocimiento de la Zona el fusilamiento del Sr. Araiza, por fuerzas revolucionarias, y movimiento de revolucionarios por el rumbo de Troya.—Mayo 4 1911.

Con fecha 4 y desde Parral el General Téllez ponía en conocimiento del Jefe de la 2ª Zona Militar que persona que había llegado de Guadalupe y Calvo, informaba al Jefe Político que los revolucionarios que habían entrado a aquella plaza y que en un principio no habían encontrado al Sr. Araiza, por haber salido junto con el Teniente del 12º Batallón y 12 individuos de tropa, al fin los fusilaron por haber sido denunciados por algunos de los revolucionarios que dijeron el lugar en donde se encontraban ocultos. El viajero de referencia no daba ningún informe referente a la tropa, limitándose únicamente, a decir que la partida de revolucionarios a que se refería, venía a reunirse con la que era a las órdenes del cabecilla Urbina, con el fin de consumar el fusilamiento de que antes se hace mención.

El propio General Téllez comunicaba al Jefe de la 2ª Zona, como resultado de las exploraciones practicadas en la fecha por el rumbo de Sombreretillo, Cuevas, Roncesvalles, Santa Bárbara y Toris, no haber habi-

Digitized by Google

do novedad. Que de C. Jiménez el Mayor Gutiérrez comunicaba que por el rumbo de Troya habían pasado con dirección a Búfalo y a la altura de la Estación Díaz, entre los Ríos Parral y Florido, distante ocho leguas de Troya, una partida de 15 revolucionarios.

El mismo General hacía presente a la superioridad tener bien establecidos puestos avanzados en todas las entradas de la plaza de Hidalgo del Parral, y además, una minuciosa vigilancia en los ranchos y pueblos de que antes ha hecho mención.

El Teniente Coronel Santiago F. Rivero da parte del resultado habido en el tiroteo que tuvo lugar en las cercanías de C. Jiménez, entre las fuerzas de su mando y dos partidas de revolucionarios. — Mayo 5 de 1911.

Con fecha 5, desde Jiménez, el Teniente Coronel Santiago F. Rivero se ponía en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar dándole parte de que en la fecha y a las 6.46 p. m., en el kilómetro número 7 perteneciente al ramal del Ferrocarril, que comunica aquella población con la plaza de Hidalgo del Parral, habían sido batidas por fuerzas de su mando dos partidas de revolucionarios, una como de 300 hombres, al Norte, y la otra como de 200, al Sur, las que se encontraban respectivamente apostadas a ambos lados de la vía; habiendo resultado de dicho encuentro una pérdida, por parte del enemigo, de 26 hombres muertos y 5 caballos, sin haber ocurrido ninguna novedad en las fuerzas federales.

El mismo Teniente Coronel Santiago F. Rivero ponía en conocimiento del Jefe de la Zona que de todos los informes que había podido recoger, las partidas a que se ha referido tenían el propósito de dirigirse a la plaza de Jiménez para atacarla. Y agrega, que habiendo tenido conocimiento que igual movimiento al anterior, por parte de los revolucionarios se preparaba contra Santa Rosalía de Camargo, ordenó regresara el tren para dicho punto.

Concurrieron a este hecho de armas el

Digitized by Google

Capitán 1° Santiago E. Márquez, Capitán 2º Rosendo Núñez y Subteniente Enrique de la Portilla, los que se portaron valientemente en cumplimiento de su deber. La artillería de Leonardo Archondo funcionó con muy buen éxito.

El General Luque desde Ojinaga manifestaba a la Secretaría de Guerra haber quedado enterado de su mensaje relativo a armisticio y que se dará cumplimiento a lo ordenado.—Mayo 7 1911.

Con fecha 7 y desde Ojinaga el General Luque se dirigía al Secretario de Guerra comunicándole, que en la fecha y a las dos y media de la tarde se había entregado al Sr. D. Juan N. Rivera, que procedente del Presidio Texas vino a esta plaza, el mensaje de esa superioridad fechado el día 5, relativo al armisticio; cuyo mensaje le había sido enviado por el comerciante de Presidio Texas Skelman y que por igual conducto y en debida contestación al mensaje de referencia, se permitía manifestar a esa superioridad que sus órdenes serían cumplimentadas.

El Gener Luque comunica a la Secretaría de Guerra haber desalojado del Mulato al enemigo.—Mayo 7 de 1911.

En la propia fecha y el mismo General Luque y desde el Mulato, comunicaba al Secretario de Guerra haber llegado al citado punto, habiendo desalojado a un pequeño grupo de revolucionarios y tener indicios casi seguros de que murió uno de ellos, habiéndose recogido un fusil Mauser. Que por parte de las fuerzas de su mando no había ocurrido ninguna novedad.

En la propia fecha el General Navarro desde Ciudad Juárez, comunicaba al Secretario de Guerra haberse pasado la noche sin novedad.

Ataque y toma de C. Juárez por el cabecilla Francisco I. Madero. —Parte del Gral. Juan J. Navarro.—Mayo 8 de 1911.

Con fecha 8 de junio y desde el Paso, Texas, el General Juan J. Navarro se dirigía al Secretario de Guerra y Marina participándole lo ocurrido en el asalto de la plaza de C. Juárez por las fuerzas revolucionarias al mando del C. Francisco I. Madero durante los días 8, 9 y 10 de mayo, cuyo parte a la letra dice: "El efectivo con que se defendía la plaza, consistía en 675 hombres entre federales y

Digitized by Google

auxiliares, pues aunque de los documentos rendidos por las distintas corporaciones que tomaron parte en la defensa, se desprende que había mayor personal, hay que deducir de éste, los heridos de los combates en Bauche y del de Casas Grandes, así como los enfermos que se encontraban en el Hospital y que ascendían a 186 hombres.

El enemigo, según datos proporcionados por el servicio de exploración y por otras fuentes, ascendía a 3,500 hombres al comenzar la acción; pero informes posteriores indican que durante el asedio, estuvo recibiendo refuerzos. Para mayor claridad me permito acompañar un croquis en que constan detalladamente las distintas fases del combate y las posiciones ocupadas por las fuerzas contendientes.

El día 8 de mayo a las 10.30 a. m., las avanzadas rebeldes situadas frente a las posiciones de la plaza marcadas en el croquis con el número 1, rompieron sus fuegos contra un pequeño puesto avanzado situado sobre la margen derecha del Río Bravo. El fuego fué contestado por dicho puesto que se replegó sobre el Molino situado en el flanco derecho de la mencionada posición número 1, que la ocupaban 50 hombres del 20º Batallón a las órdenes del Capitán 1° Agustín Estrada. Las avanzadas rebeldes fueron reforzadas y dirigieron sus fuegos contra la fuerza del Capitán Estrada, que con fuegos certeros contuvo el avance del enemigo durante una hora. Mientras esto sucedía llegaron a la plaza los Sres. Lic. Toribio Esquivel Obregón y Oscar J. Braniff, llevando una carta del Sr. Francisco I. Madero para el suscrito, en que manifestaba, que el ataque emprendido por sus fuerzas no había sido ordenado por él, sino que por el contrario, ya lo mandaba suspender y me invitaba para que hiciera otro tan-

Digitized by Google

to con mis tropas; y esto mismo me lo confirmó el propio Sr. Madero por teléfono, en una conferencia que tuvimos. Accediendo a las invitaciones del Sr. Madero, cuya buena fe era manifiesta, y atendiendo a razones de patriotismo por temer graves dificultades internacionales, pues al mismo tiempo recibía una perentoria excitativa del Coronel Steveer, Comandante de las fuerzas americanas en el Paso, advirtiéndome en nombre del Gobierno y del Presidente de los Estados Unidos que ya habían pasado varios proyectiles al territorio americano y pidiéndome no se repitiera el caso, convine en mandar suspender el fuego, habiendo obrado en igual manera el citado Sr. Madero, quien destacó a su campamento al C. Cástulo Herrera con bandera blanca para que cruzara a través de las líneas de fuego y comunicara las órdenes respectivas; pero en tanto que mis tropas suspendieron efectivamente los fuegos, las del Sr. Madero no obedecieron sus órdenes sino que siguieron avanzando y sin ser hostilizadas pudieron, aprovechando siempre la margen derecha del río y los accidentes del terreno, flanquear a cubierto la mencionada posición número 1, y tomar de enfilada a sus defensores que se vieron obligados a replegarse a las posiciones número 2 y 3.

Abandonada la posición número 1, pudieron los rebeldes ocupar la parte Norte de la ciudad y posesionarse de ella, avanzando hacia el Sur por medio de horadaciones hechas en casas y manzanas.

A las 12 m. tuve necesidad de reanudar el fuego ante el avance amenazante del enemigo, y con tal fin, ordené que uno de los morteros ocupara la posición número 3, mientras al otro se le colocó al flanco del río por el Noreste de la población, llevando ambos sus respectivas escoltas. Con el primero

Digitized by Google

se despejó el frente de su posición, obligando al enemigo a retirarse al Norte. El segundo y su escolta logró desalojarlo de algunas casas del Norte, teniendo él que replegarse hacia el centro, con bajas en personal y ganado, por haber sido atacado rudamente por numerosas fuerzas.

Fué también rechazado el enemigo en un asalto que emprendió contra las posiciones 5 y 6 y h hacia el Sur de la ciudad.

Debo hacer notar, que desde que se inició el ataque, de todas partes de la ciudad se estuvieron oyendo disparos, y después he podido comprobar que desde varios días antes contaban los revolucionarios con más de 400 simpatizadores dentro de la población, que habían ofrecido hostilizarnos tan luego como se rompiera el fuego. Los disparos a que me refiero eran seguramente de dichos simpatizadores.

También creo de gran importancia hacer constar, que desde el día 7 cortó el enemigo el agua de las acequias que cruzan la ciudad, y que al empezar el día 8 el fuego, quedaron cortados los hilos conductores de energía eléctrica y sin movimiento el motor de la bomba que surte de agua a la población; así, pues, desde el primer día de combate se careció completamente de agua. Toda la tarde y toda la noche de ese día se estuvo combatiendo, habiendo conservado nuestras posiciones.

A las 12 de la noche recibí al señor Roque González Garza, quien como parlamentario debidamente autorizado, me proponía una capitulación, que no acepté.

A las 4 a. m. del día 9, el enemigo intentó un nuevo y vigoroso asalto contra las posiciones 5 y 6 y h; pero fué rechazado con grandes pérdidas por la ametralladora y la infantería que ocupaba dichas posiciones.

Digitized by Google

Desde ese momento el fuego se hizo general en toda la línea de defensa; a las 10 a. m. el ataque se recrudeció contra las posiciones h y m, pero fué también rechazado con grandes pérdidas para el enemigo, que fué perseguido por el fuego de un mortero hasta gran distancia. A la vez, el enemigo, que se había posesionado de las casas vecinas a las posiciones b, c, d y 7, nos hostilizaba tenazmente con fuegos de fusilería y bombas de dinamita.

El fuego activo y eficaz de un mortero hizo grandes destrozos en dichas casas, ocasionando al enemigo terribles pérdidas; pero careciendo de personal necesario para ocupar las posiciones de que era rechazado el contrario, al cabo de poco tiempo volvían nuevos combatientes enemigos a recuperarlas. La Iglesia, la Cárcel y la Jefatura Política, fueron también terriblemente asediadas por el fuego del enemigo desde las casas vecinas; fueron bombardeadas dichas casas y el enemigo fué obligado varias veces a evacuarlas con grandes pérdidas.

Nuevos y numerosos refuerzos venían a ocupar los lugares batidos, haciéndose más difícil conservar nuestras posiciones que, sin auxilio ninguno, eran sostenidas por nuestras tropas, a las cuales hostilizaba un fuego cada vez más nutrido.

Durante todo este día se combatió sin descanso por todas partes, teniendo necesidad de separar los dos morteros con que contaba, para acudir a las distintas posiciones, conforme eran más duramente atacadas. Entretanto habían trascurrido dos días y ninguno de los defensores había comido ni bebido y la situación se hacía más difícil a cada momento. En la tarde de este día murieron en el combate el Coronel Manuel Tamborrel y el Capitán 1º José L. Guerra. La noche se pasó combatiendo tenazmente.

Digitized by Google

Amaneció el día 10, el cuartel del 14º Regimiento había sido abandonado, en la imposibilidad de poderse sostener, pues estaba completamente rodeado por fuerzas contrarias y dominado por sus fuegos. La posición 8 es objeto de un fuerte ataque, retirándose la fuerza que la defendía, así como las que ocupaban las posiciones b y c, en vista de la gran superioridad numérica del asaltante.

Las tropas que ocupaban la posición 7 se replegaron al Cuartel General, pues recibían fuegos hasta por retaguardia de las casas atrás de ellas, que ya estaban ocupadas por el enemigo. Todo el ataque de este lado se concentró en el Cuartel General, que era batido por todas partes.

El ataque de todas estas posiciones fué ventajosamente ayudado por el uso de bombas de dinamita, que el enemigo constantemente arrojaba sobre ellas.

Para impedir que cortaran a mis fuerzas, y más fácilmente las batieran en detalle, las concentré en el Cuartel Federal (posición R), pues la situación se agravaba por momentos y allí tenía el depósito principal de municiones y existía un pozo azolvado que se creyó pudiera dar alguna agua escarbándolo, aunque no fué así. La concentración tuvo lugar a las 9 a. m.; la gente estaba ya agotada por el cansancio, el hambre y la sed. La posición estaba rodeada totalmente por los asaltantes, en número diez veces mayor que mis efectivos de combate; hacia el Norte, quedaba la frontera americana y por los demás puntos el desierto; además, la mulada de artillería y de transportes, que estaba en un corral cercano al cuartel, había caído en poder del enemigo; una retirada era imposible.

Las fuerzas que combatían en las posiciones i, j y q, se encontraron igualmente en esta última posición, habiéndose defendido

Digitized by Google

hasta última hora a las inmediatas órdenes del Jefe Político de la población, C. Coronel Rafael García Martínez, que combatió con denuedo durante los días del combate.

El ataque llevado a cabo por todos los grupos y auxiliados por nuevas fuerzas, era cada momento más tenaz; por nuestra parte los soldados, faltos de fuerza física y moral, hacían los últimos esfuerzos de que eran capaces. Ante tan tremenda situación, sólo me quedaba el sacrificio de mi persona, y a las 2.30 p. m. me rendí a discreción para evitar el sacrificio inútil de mi gente.

Todos los Jefes, Oficiales y tropa cumplieron con su deber, batiéndose bizarramente hasta los últimos momentos.

Las pérdidas de mis tropas son las que constan en la documentación adjunta, siendo de advertir, que sólo se han hecho constar como muertos, aquéllos de que se pudo tomar nota exacta, siendo de creerse que haya habido más.

Las pérdidas del enemigo, según datos de distintas fuentes, ascienden a más de 400 muertos y 200 heridos.

La Secretaría de Guerra ordena concentración de la columna del General Rábago a la plaza de Chihuahua.—10 mayo de 1911.

Con fecha 10, y desde México, la Secretaría de Guerra y Marina ordenaba al General Emiliano Lojero, que se encontraba en Torreón, que con un propio y con el carácter de urgente, dirigiera al General Villar, Jefe de la 2ª Zona Militar, el siguiente mensaje:

"Ordene Ud. al General Antonio Rábago que con toda su fuerza regrese a Chihuahua."

Movimiento de tropas del General Téllez sobre el enemigo.—10 mayo de 1911.

En la fecha, y desde Parral, el General Joaquín Téllez ponía en conocimiento del Jefe de la 2ª Zona Militar, en debida contestación a su orden relativa, que ya mandaba por tren 85 hombres de fuerza montada que, agregados a la fuerza rural de Jiménez, marcharían sobre el enemigo.

Digitized by Google

En la propia fecha, y desde Terrazas, el General Antonio Rábago se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar, comunicándole haber quedado enterado de la orden contenida en su mensaje de hoy, y que en debido cumplimiento a lo ordenado, emprendería su marcha para la plaza de Chihuahua, dando aviso con toda oportunidad de su salida.

"El General Rábago avisa que en cumplimiento a lo ordenado, se concentrará con su columna a la plaza de Chihuahua.—10 mayo de 1911.

En igual fecha y desde Parral, el General Joaquín Téllez se ponía en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar, manifestándole, en debida contestación a su mensaje relativo, que la partida de Urbina se hallaba fraccionada e inactiva entre Rosario, Providencia y Santa Eulalia, en el Estado de Durango; partidas pequeñas de Maclovio Herrera, Hilario Arciniega y Calderón al Poniente, por el rumbo de Balleza. A la primera por estar distante de Parral y no convenirle alejar mucho las tropas, la tenía en observación, pendiente para batirla si se acercaba; a las segundas, las había obligado a dispersarse con la Acordada de Balleza y 60 hombres montados del 7º Regimiento, pues pretendían atacar aquel pueblo.

"El General Téllez da noticias de la situación de sus destacamentos y de la situación de las partidas enemigas.—10 mayo de 1911.

En la propia fecha estableció el referido General Téllez un destacamento de 40 hombres de infantería en el Mineral de Villa Escobedo, y otra fuerza de 40 hombres de caballería exploraba en aquellos momentos desde Villa Escobedo, y hacia el Oriente hasta la Gomera.

El mismo General Téllez manifestaba que los últimos informes que habían llegado a su conocimiento, se referían a que José de la Luz Soto se hallaba entre Santa Isabel y San Andrés; y que esperaba hoy confirmar sus noticias, valiéndose de los datos que le trajeran sus exploradores, para dar así de una manera definitiva cuenta exacta de la posición que

Digitized by Google

ocupaba el enemigo, evitando en esta forma rectificaciones.

En la misma fecha y desde Parral el General Téllez se dirigía al Jefe de la 2ª Zona Militar comunicándole que el Jefe Político de Jiménez le daba aviso que la partida de revolucionarios que amagaba a dicha plaza, era como de unos 150 hombres, la que se encontraba fraccionada ocupando parte de ella la vía férrea y la otra parte en la Sierra. También decía había mandado salir fuerza rural con rumbo al Sur.

El General Téllez propone salir personalmente a proteger la vía férrea contra las partidas enemigas.—10 mayo de 1911.

El mismo General Téllez manifestaba estimar conveniente ir personalmente, para garantizar la batida, procurando ocupar y resguardar la vía férrea con el auxilio de un tren militar y destacamentos que recorran dicha vía, así como establecer un servicio de seguridad en Jiménez.

El General Téllez manifestaba al Jefe de la Zona que en todo caso tendría un tren listo para poder regresar violentamente a Parral en caso necesario.

La Secretaría repite orden para que el General Rábago se concentre a la plaza de Chihuahua con la columna de su mando.—11 mayo de 1911.

Con fecha 11 y desde México la Secretaría de Guerra y Marina repetía al General Lojero que se encontraba en Torreón, su mensaje relativo a la orden que debía darle al General Jefe de la 2ª Zona Militar, para que éste a su vez ordenara al General Rábago su regreso a la plaza de Chihuahua, agregando a dicha orden que le pusiera al General Luque, que había salido de Ojinaga con fecha 8, un tren para Falomir.

El Teniente Coronel Rivero avisa al Jefe de la Zona haber recibido y entregado al General Téllez comunicación del General Lojero y que ya emprendía su marcha para Chihuahua.—11 mayo de 1911.

Con fecha 11 y desde el kilómetro 1527 del Ferrocarril Central, el Teniente Coronel Rivero comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar haber recibido comunicación del General Lojero que entregó al General Téllez, y a la vez avisaba que a partir de aquel momento, y dentro de 30 minutos marcharía para Jiménez prosiguiendo su marcha para la plaza

Digitized by Google

de Chihuahua, pues ya había concluido de reparar el puente.

El General Téllez transcribe al Jefe de la Zona mensaje de la Secretaría de Guerra en la que se ordena se concentre a la plaza de Chihuahua el General Rábago.—11 mayo de 1911.

En la propia fecha y desde el kilómetro 1327, el General Joaquín Téllez se ponía en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar manifestándole, que los correos mandados por el General Lojero eran portadores de una orden de la Secretaría de Guerra para el Jefe de la Zona, que a la letra dice: "Es importantísimo marche desde luego General Rábago a C. Juárez como se había dispuesto, pues una vez concluido el armisticio se hace necesario su auxilio para atacar a los revolucionarios."

El General Rábago participa al Jefe de Zona que ya da cumplimiento a la orden de la Secretaría de Guerra relativa a su concentración a la plaza de Chihuahua.—11 de mayo de 1911.

En la propia fecha y desde Terrazas el General Antonio Rábago participaba al Jefe de la 2ª Zona Militar haber quedado enterado de la orden contenida en su respetable mensaje de la fecha, y que desde luego daba cumplimiento a lo ordenado. Y para el efecto se dirige al tren de trabajos en solicitud de ser trasportado a Chihuahua, pero éste le manifiesta que teniendo órdenes para marchar a Chihuahua aprovechando primera oportunidad, ya consultaba a sus superiores para ver si lo autorizaban para llevar dicho tren.

El General Téllez avisa al Jefe de la Zona se libran combates con revolucionarios rumbo a Laredo y Gómez Palacios y que él sale rumbo a Corralitos para subsanar inconvenientes que se le habían presentado al tren blindado con motivo de un puente quemado.—11 de mayo de 1911.

En la fecha y desde Jiménez el General Téllez comunicaba al Jefe de la Zona, que según el decir de algunos empleados del Ferrocarril que habían llegado en unas carretillas procedentes de Escalón, más allá de dicho punto se libraban combates entre revolucionarios y fuerzas del Gobierno por los rumbos de Laredo y Gómez Palacio.

El mismo General Téllez manifestaba que el tren blindado que había salido a la madrugada hacia el Sur, y reforzado con 40 hombres del 10º Batallón, había llegado más allá de Corralitos y que en aquellos momentos, que eran las 9 a. m., le avisaban haber

Digitized by Google

quedado cortados con motivo de haber quemado un puente los revolucionarios. El propio General Téllez, agregaba, que se disponía desde luego a salir en tren de reparación llevando 92 hombres pie a tierra para subsanar aquel inconveniente, pero que como por aquellos rumbos no hay agua y allí no hay tanque; en vista de este inconveniente que demoraría la reparación del repetido puente, ya ordenó salgan rurales para resguardar la vía.

El Teniente Coronel Rivero avisaba a la Zona su marcha rumbo a Rellano, la que se ha visto obligado a interrumpir por haber sido quemado un puente por los revolucionarios.—11 de mayo de 1911.

En la propia fecha el Teniente Coronel Rivero, a bordo del tren blindado, se dirigía al Jefe de la 2ª Zona manifestándole, que en debido cumplimiento a las órdenes que tenía recibidas del General Téllez, en esta fecha y a las 6 a. m. se había puesto en marcha para Rellano, pero que no había llegado a dicha Estación en virtud de que 2 kilómetros antes de dicho lugar, había sido quemado por los revolucionarios el puente número 1321 "A." Mientras la fuerza se ocupaba en practicar reconocimiento en los lugares cercanos para cerciorarse si había revolucionarios, vió una humareda hacia atrás, por lo que ordenó regresara el tren a toda velocidad encontrando cubierto en llamas el puente número 1327 y en un estado completo de destrucción. El mismo Teniente Coronel Rivero manifiesta que la noche anterior y rumbo al Sur había sido quemado el puente 1311 "A," el que medía 22 pies de longitud; agregaba que procedente de Jiménez y demás estaciones de tránsito, le habían sido remitidas cuadrillas de trabajadores con el material correspondiente, y que ya tenía sacada la vía por un lado, y que si no salía el día de la fecha al obscurecer, lo verificaría al día siguiente muy temprano.

El General Gordillo Escudero pone en conocimiento del Jefe de la Zona la lentitud con que marcha la columna del General Luque para concentrarse a Chihuahua no obstan-

Con fecha 14 y desde Cuchillo Parado, el General Gordillo Escudero se dirigía respetuosamente al Jefe de la 2ª Zona Militar manifestándole, que en mensaje de fecha 7 la Se-

Digitized by Google

cretaría de Guerra había ordenado por dos veces al General Luque abandonara la plaza de Ojinaga, sin dejar allí ningún elemento, y que el referido General Gordillo Escudero quedara a las órdenes del General Luque, pues era preciso y de toda urgencia la presencia de dichos Generales en la Ciudad de Chihuahua a donde marcharían sin demora.

te la orden de la Secretaría de Guerra para que con toda urgencia la columna se concentre a dicha plaza.—14 de mayo de 1911.

El propio General Gordillo Escudero manifestaba que el jueves habían salido de la plaza de Ojinaga habiendo llegado a Cuchillo Parado hasta hoy día de la fecha, y que probablemente perderían todo el día de mañana o por lo menos medio día, debido a lo pesado de la impedimenta, pues ésta se componía de 50 carros de los cuales 19 venían cargados con familias, cinco o seis enfermos y heridos, armas y municiones y los demás con víveres y forrajes que no necesitaban en tanta cantidad, y como a pesar de las órdenes recibidas y de sus prudentes indicaciones sobre la sitacion de Chihuahua la marcha se prolongaba, agotando y quebrantando con ello sus elementos, creía de su deber participarlo a la superioridad para su conocimiento.

Igualmente manifestaba que hasta la fecha no habían encontrado enemigo y que solo debido a una casualidad había sido aprehendido el cabecilla Porfirio Ornelas.

El Capitán 1º, Falcón de la Peña, da aviso desde Bachimba al Jefe de la Zona de la presencia del enemigo.—Mayo 15 de 1911.

Con fecha 15 y desde Bachimba, el Capitán 1º, Falcón de la Peña, participaba al Jefe de la 2ª Zona, que los centinelas habían visto al enemigo a 200 metros de distancia echándose pie a tierra, quizá con el fin de atacarlos, y que avisaría al dar principio el ataque.

El Teniente Coronel Salvador Mercado, desde Mápula comunicaba al Jefe de la Zona la aprehensión de un correo maderista y haber salido a auxiliar al Capitán Ruano hasta el kilómetro 1580.-Mayo 16 de 1911.

Con fecha 16 y desde Mápula, el Teniente Coronel Salvador Mercado comunicaba al Jefe de la Zona que, en la fecha y a las 3 30 a. m. había sido aprehendido por las fuerzas de su mando un correo maderista con documentos.

Habiendo tenido conocimiento que el Ca-

Digitized by Google

pitán Ruano estaba amenazado por las fuerzas revolucionarias, el referido Teniente Coronel avanzó hasta encontrarlo en el kilómetro 1590, habiéndose incorporado sin novedad con 8 Oficiales, 210 de tropa y algunos prisioneros.

El mismo Teniente Coronel Mercado manifestaba, que en el kilómetro 1582 había sido quemado un puente y destruída la vía telegráfica por 500 o 600 revolucionarios, según el decir del telegrafista de Horcasitas, que había sido hecho prisionero y puesto en libertad después, en dicho lugar, por los referidos revolucionarios.

Dicho Jefe agregaba, que los revolucionarios de que hace mención, lo habían tiroteado cerca de Mápula sin haberle causado daño ni haberles él contestado sus fuegos. Que a las 2 30 p. m. había reanudado su marcha calculando llegar a la plaza de Chihuahua a las 7 30 minutos de la noche.

El Jefe de la Zona ordena la concentración de la columna Rábago que se encuentra inactiva en Terrazas: la que tuvo verificativo el día 13. Y pone la plaza en estado de defensa en previsión de que sea atacada.—Mayo 17 de 1911.

Con fecha 17 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar ponía en conocimiento de la Secretaría de Guerra, no haber tenido ninguna noticia sobre el resultado del armisticio firmado por el General Juan J. Navarro y Don Francisco I. Madero, y que en vista de encontrarse inactiva en Estación Terrazas la columna que marchaba con rumbo a C. Juárez a las órdenes del General Antonio Rábago, disponía con fecha 11 del actual se concentrara el referido General a la plaza de Chihuahua para darle órdenes a fin de que continuara su marcha; pero que al mismo tiempo había recibido por conducto del General Emilio Lojero, telegrama de la Secretaría de Guerra fecha 7, disponiendo, que la misma columna continuara su marcha por haber terminado el armisticio.

La columna del General Rábago salió con fecha 12 de Terrazas reparando la vía; pero

Digitized by Google

antes de llegar al Sauz, encontró un automóvil cuyos tripulantes informaron al General que la plaza de Ciudad Juárez había sido tomada por los revolucionarios. Esta noticia fué transmitida al Jefe de la Zona por la línea telegráfica que se había ido reparando por dicho General. Desde luego el Jefe de la Zona quiso que vinieran a su presencia las personas que tripulaban el automóvil de referencia a fin de que ratificaran su informe, y como de lo dicho por las expresadas personas no había motivo para dudar de lo que aseguraban, ordenó el regreso de la columna, por considerar de más urgencia su presencia en la plaza de Chihuahua.

El día 13 verificó su entrada a la plaza la columna citada, e inmediatamente procedió el Jefe de la Zona a dictar las órdenes y tomar las providencias necesarias para la defensa de la plaza.

Después de haber oído la opinión de los Generales que se encontraban en la plaza, con mando de Cuerpo, resolvió dividir el efectivo de la guarnición en cuatro columnas de las tres armas, destinando una para la defensa interior de la ciudad y las tres restantes para situarlas al rededor de la plaza, a un kilómetro de distancia para batir al enemigo, pues se tenía conocimiento que diversas partidas de revolucionarios se estaban concentrando en puntos inmediatos, siendo de suponerse que aumentados con los elementos de Ciudad Juárez pretendieran atacar la plaza de Chihuahua, que ha sido su punto objetivo.

El referido Jefe de la Zona resolvió situar las tres columnas fuera de la población, por ser esta plaza muy extensa y poco defendible con escasa fuerza. Además, estando las tropas a muy poca distancia, podrían ser auxiliadas las que formaban la guarnición de la

Digitized by Google

plaza en caso de un movimiento interior, o bien si fuere atacada por otro rumbo que no fuera de los ocupados por las fuerzas federales.

Combate en el pueblo del Tule. (Parte del Capitán 1º Ignacio Robles.—Mayo 17 de 1911.

Con fecha 17 y desde Ciudad Camargo, el General Trucy Aubert se pone en comunicación con la Secretaría de Guerra, transcribiéndole el parte del Capitán 1º del 7º Regimiento Ignacio Robles que a la letra dice: "Tengo la honra de comunicar a usted que a mi regreso de la plaza de Balleza a la de Parral, con la fuerza de mi mando, y al pasar por el pueblo de San Antonio del Tule, dispuse por vía de precaución que los tres Escuadrones que componían la columna a que me refiero, se desplegaran por los contornos del pueblo, uno a las órdenes del Capitán 2º Pedro Villalobos, otro a las del de igual empleo Manuel Rodríguez y el 3º a las del Capitán 2º Miguel D. Alvarez; con objeto de no ser sorprendido por los restos de la partida Alberto Prieto, que según noticias, pretendía interceptar mi marcha por el Tule. La vanguardia que era a las órdenes del Subteniente Angel Medina Montes de Oca, marchó por el centro de las calles con las precauciones debidas para practicar un reconocimiento respecto de las posiciones que pudiera tener el enemigo. Al llegar a la mitad del centro del pueblo a que vengo haciendo referencia, fué vivamente tiroteada la vanguardia por el enemigo, que oculto detrás de las casas esperaba nuestro paso. Una vez iniciado el tiroteo, los Escuadrones dispuestos convenientemente empeñaron el combate, el cual después de 40 minutos de duración fué suspendido, en virtud de haber cesado el fuego por parte de los revolucionarios, los que en completa dispersión huyeron hacia los cerros perdiéndose en el intrincado cañón poco distante del caserío. Reconocido el campo mi-

Digitized by Google

nuciosamente se encontraron en él tres muertos de parte del enemigo, los cuales no fueron identificados, recogiéndose además dos armas de fuego y dos caballos ensillados. La persecución prescrita en estos casos, no se llevó a efecto, en virtud de tener órdenes de esa superioridad de no demorar mi marcha por traer consigo un botín de guerra, recogido en combates anteriores y un gran grupo de habitantes de ambos sexos, huyendo del enemigo, buscaban abrigo con mis fuerzas. Réstame solamente manifestar a usted, que por el fuego hecho por el enemigo se pudo apreciar aproximadamente ser en número de 200 hombres, aunque como digo antes, no se presentaron en un dispositivo de combate franco, sino encubierto por las casas, lo que los hacía invisibles. Me permito hacer saber a usted que los Oficiales y tropa del Regimiento dieron una prueba más de su reconocida serenidad y disciplina en el combate.

Tomaron parte en este tiroteo, los Oficiales siguientes: Capitán 1º Ignacio Robles, Capitanes 2os. Pedro Villalobos, Manuel Rodríguez y Manuel V. Alvarez; Tenientes Miguel Tolentino Vargas, Zeferino López, Juan H. Macías, Luis G. Abarca y Ciro Pimentel; Subtenientes Angel Medina Montes de Oca, Carlos Maupomé y Nicolás Martínez Luna, con 180 individuos de tropa del 7º Regimiento.

Por parte del enemigo hubo 3 muertos, los cuales no fué posible identificar; y por parte de las fuerzas federales no hubo novedad.

Se le quitaron al enemigo dos caballos ensillados y dos carabinas."

Tiroteo en Jiménez. —Parte del General Téllez. — Mayo 19 de 1911.

Con fecha 19 de mayo y desde Ciudad Camargo, el General Trucy Aubert se ponía en comunicación con la Secretaría de Guerra, trascribiéndole el parte del General Joaquín

Digitized by Google

Téllez y adjuntándole un tanto de los documentos relativos al tiroteo que tuvo lugar en la Estación Jiménez, cuyo parte a la letra dice:

"Honrome en comunicar a Ud. para que, si a bien lo tiene, se sirva ponerlo en conocimiento de la Secretaría de Guerra, que el día 19 de mayo último, al llegar a la Estación de esta plaza [Jiménez] en un tren, con parte de la columna que era a mis órdenes, un grupo de revolucionarios que pude apreciar en 25 hombres, comenzó a tirotear el mencionado tren, por lo que ordené se contestara el fuego; después de una hora el enemigo se dispersó, perdiéndose entre las sombras, pues esto ocurrió a las 8 p. m.

Reconocido el campo se encontraron dos muertos del enemigo; resultaron heridos 1 Cabo 2º y 1 Guarda del 3er. Cuerpo Rural.

Concurrieron a este tiroteo el personal de las Corporaciones siguientes: Por el 12º Batallón, Capitán 1° José R. Pacheco, 2° Gilberto Parra; Subtenientes Ponciano Montes y Jacinto Ceja; por el 17º Batallón, Subteniente Francisco Escoffié Marín, y por la Compañía de Ametralladoras, Teniente Federico Montes."

El Jefe de la Zona comunica a la Secretaría de Guerra la incorporación a la plaza de la columna del General Luque.—Mayo 22 de 1911.

Con fecha 22 y desde Chihuahua, el General Lauro Villar, Jefe de la 2ª Zona Militar, ponía en conocimiento de la Secretaría de Guerra, que en la fecha se había incorporado a la plaza, procedente de Ojinaga, el General Gonzalo Luque con 1 General Brigadier, 11 Jefes, 52 Oficiales, 1027 de tropa, 353 caballos y 245 acémilas.

El Jefe de la Zona manifiesta a la Secretaría de Guerra tener conocimiento extra oficialmente de la toma de la plaza de C. Juárez por los revolucionarios. — Mayo 25 de 1911.

Con fecha 25 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar, se ponía en comunicación con la Secretaría de Guerra, manifestándole tener conocimiento de que con fecha 8 del mes en curso, había sido atacada la plaza de C. Juárez por los revolucionarios, que-

Digitized by Google

dando en su poder dicha plaza el día 10 con todos sus elementos de defensa.

Como en dicha plaza se encontraba de guarnición la fuerza que expresa el estado que acompaña el Jefe de la Zona, con el armamento y municiones que se mencionan en el estado que también se remitía, se dirigía a la superioridad poniéndole en conocimiento las noticias que en forma extraoficial había recibido, para lo que a bien se tenga disponer.

Marcha de la columna del General Luque de la plaza de Ojinaga a la de Chihuahua.—Parte del General Luque.—Mayo 26 de 1911.

Con fecha 26 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar, se ponía en comunicación con la Secretaría de Guerra, comunicándole el parte original que rinde al Cuartel General el General Brigadier Gonzalo Luque, referente a la marcha que hizo de Ojinaga a la plaza de Chihuahua la columna que era a sus órdenes, cuyo parte a la letra dice:

"Tengo la honra de comunicar a Ud. que en virtud de la orden de la Secretaría de Guerra y Marina, de fecha 8 del actual, emprendí mi marcha de la plaza de Ojinaga para la de Chihuahua, trayendo además del personal que era a mis órdenes en aquella plaza, el de la columna del General Gordillo Escudero, y por orden de la Secretaría de Guerra, todos los empleados de la Sección Aduanal, Gendarmes Fiscales y Rurales de la Federación que allí se encontraban, así como los empleados de Correos y Telégrafos, y según instrucciones del Gobernador del Estado al Jefe Municipal y algunas de las autoridades de aquella plaza.

Tan pronto como recibí la orden a que he hecho referencia, dí conocimiento a las autoridades para que hicieran conocer a la población, que ésta se tenía que evacuar, a fin de que tomaran las determinaciones que a sus intereses convinieran; esto motivó que aquella plaza quedara abandonada, pues to-

Digitized by Google

dos sus habitantes pasaron al lado americano el día 9.

A las 7 de la noche de ese día se puso en movimiento la columna, organizada en la forma siguiente: La vanguardia a las órdenes del Coronel Alberto Dorantes, se constituyó con la fuerza de caballería que mandaba este Jefe y 7 Gendarmes Fiscales. El grueso de la columna fué formado, respectivamente, por el 10º Batallón, a las órdenes del Mayor Eduardo López, Sección de Artillería de Montaña, a las órdenes del Mayor Fernando Becerril; 17º Batallón a las órdenes del Teniente Coronel Fidencio González; General Manuel Gordillo Escudero, su Estado Mayor y escolta; Sección de cañones de montaña a las órdenes del Capitán 2º Fortunato Tenorio; 20 hombres del 28º Batallón a las órdenes del Capitán 1º Marciano Mora Quirarte. La mulada de los Cuerpos, en número mayor de 200, a las órdenes del Teniente del Tren de Transportes Jaramillo; 40 carros bajo la vigilancia del Mayor Fernando A. Becerril auxiliado por la Gendarmería Fiscal; sostén del 28º Batallón a las órdenes de un Teniente; retaguardia del 9º Batallón a las órdenes del Teniente Coronel Enrique Medina, Sección de Ametralladoras a las órdenes del Capitán 2º José Silva; 16º Regimiento a las órdenes del Teniente Coronel Agustín Martínez; 3er. Regimiento de Caballería a las órdenes del Capitán 1º Vicente Guillé y 2º Ramón Carreón Hernández, desempeñando la fuerza de estos últimos el servicio de guardaflancos.

La vigilancia que se tenía para que toda la columna marchara en cuanto fuera posible, reunida y sin trastornar su orden, hicieron que la marcha fuera lenta, exigiéndolo así por otra parte lo accidentado del terreno. En tales condiciones caminó toda la no-

Digitized by Google

che sin ningún contratiempo. Día 10 se continuó la marcha sin interrupción aunque lentamente por lo accidentado del terreno, habiendo llegado a las 6 p. m. al Rancho del Chopo. Día 11 a las 12.30 p. m., emprendió de nuevo la marcha la columna habiendo llegado a las 5 p. m. a la Mula, sin novedad. Día 12 a las primeras horas de la mañana emprendió la columna su marcha con rumbo a Cuchillo Parado; al pasar por la Noria al medio día dió agua y forraje al ganado y volvió a emprender su marcha, viéndose obligado a acampar en el llano a las tres de la tarde, pues con motivo de la copiosa lluvia que caía, no le fué posible llegar a Cuchillo Parado. Día 13 emprendióse nuevamente la marcha, más lenta que los días anteriores por el mal estado del camino; sin embargo, logró avanzarse hasta tocar el Rancho del Crezón de las Animas en donde se hizo alto como a las 12 del día. En este lugar se aprehendió al paisano Porfirio Ornelas, llamado Teniente Coronel de los revolucionarios. A las 3 p. m. avanzó de nuevo la fuerza desatándose a poco andar una lluvia pertinaz que puso el camino en pésimas condiciones, tanto por lo accidentado del terreno como por la obscuridad, una vez llegada la noche; sin embargo logróse avanzar hasta inmediaciones del Rancho el Pachequeño o Pacheco.

A las 4 de la tarde, un recio temporal se desató sobre nosotros acompañado de una nutrida granizada, alcanzando esta un volumen poco común, que acabó por poner en pésimas condiciones el ganado y provisiones, siendo la harina la que más daño sufrió y la que nos servía como de principal alimento. Día 17 se continuó la marcha, avanzando trabajosamente, por lo fangoso del camino. Cerca de la vinata, denominada El Rodrigueño, situada a unas cuatro o cin-

Digitized by Google

co leguas de Coyame, una descarga eléctrica fulminó al paisano Silvestre Saldaña, que de Coyame marchaba con la columna, así como a dos acémilas, lesionando a una familia y dos individuos más. Inmediatamente en la citada vinata, El Rodrigueño, se pernoctó, continuando la marcha el día 18. Durante este día se avanzó sin novedad hasta llegar a la estación del F. C. Kansas City México y Oriente, denominada San Sóstenes, a donde se arribó a las 7 p. m.

Se dejó la Estación de San Sóstenes y se marchó sin contratiempo haciendo alto para dar agua y pasturas al ganado en lugar a propósito para ello; siguiendo durante toda la noche hasta alcanzar la Estación Gómez, a las primeras horas de la madrugada. Durante el trayecto el soldado del 10º Batallón Enrique Rendón se extravió, habiendo levantado acta con este motivo, la cual acompaño a esa superioridad en pliego por separado.

Día 20 se emprendió la marcha tocándose en su trayecto la Estación Trancas, habiéndose recibido en ésta el siguiente telegrama. "De Aldama a Trancas, señor General Gonzalo Luque, Plaza en nuestro poder, esperamos su llegada, determine su cuartel para avisarle si consideramos necesaria su opinión. Capitanes Y. L. Wilson, L. M. Come y Tomás González." Al que se le dió contestación en la forma siguiente: "Suplícoles ser más claro, no entiendo instrucciones telegrama de hoy. Firmado, General Brigadier Gonzalo Luque." A este mensaje se le dió contestación siguiente: "Aldama, General Gonzalo Luque, Trancas." Nuestras fuerzas ocupan esta plaza, y estoy entendido de los arreglos de armisticio y mis instrucciones son conservar el armisticio, según lo indico. Suplico me

Digitized by Google

diga si tiene que tocar esta plaza en su pasada a Chihuahua. Firmado, Y. L. Wilson."

Día 21 siguió la columna sin interrupción su marcha hasta Villa Aldana, a donde llegó a las 12.30 p. m. Los cerros que circundan la expresada Villa, por el lado Oriente, fueron ocupados por las fuerzas rebeldes ocupando nosotros un lugar a orillas de la vía, en el que se dió agua y pastura a los animales.

Al paso de la columna, siguiendo ésta su marcha por los límites del caserío, se establecieron en las bocacalles que daban acceso al interior, fuerzas del 2º Regimiento de caballería para impedir la entrada al pueblo. A las 4 p. m. se emprendió la marcha, para pernoctar en Tabaloapa, en un lugar denominado el Bajío del Diablo, situado entre Trancas y Tabaloapa. Se encontró sobre un lomerío, obras de atrincheramiento recientemente construídas.

Día 22 se emprendió la marcha de Tabaloapa para esta plaza, llegando a las 10 a. m. haciendo su entrada con toda la impedimenta que traía consigo la columna, a excepción de dos carros que se rompieron y uno que quedó en Coyame, propiedad de una familia que lo ocupaba.

En honor de la justicia hago constar que los Gendarmes Fiscales de Ojinaga que me traje, ayudaron eficazmente, trabajando duramente durante la penosa marcha, en sacar los carros de las fangosidades del camino, las más veces, haciendo esta operación a cabeza de silla. Igualmente hago constar que el Mayor del 5º de Artillería Fernando A. Becerril, que manda la sección de dicha arma, observó una conducta digna de todo elogio, pues no solo se concretó al cumplimiento de sus deberes, sino que con empeño vigiló personalmente durante la larga y penosa marcha el paso de los carros, siendo éste un trabajo mecáni-

Digitized by Google

co superior a las fuerzas, habiéndolo no obstante desempeñado. Yo, que aprecié de cerca todas las dificultades enormes con que se tropezó en el desierto, recomiendo de una manera especial la conducta de mi colaborador en tan difíciles condiciones, pudiendo asegurar a esa superioridad que debido a las actividades de este Jefe no se tuvo percance alguno durante la marcha. Como a mi venida marcharon conmigo las autoridades, según dije antes, así como todos los empleados del Ramo Federal, con sus Archivos y Oficinas, de cada una de esas, al incorporarse su personal, se han presentado a sus respectivos superiores.

Por separado doy cuenta a ese Cuartel General de las armas y municiones, con que hicieron sus servicios los vecinos de Ojinaga y Coyame que a mi venida traje, haciendo constar que de la primera población vinieron 7 auxiliares armados y municionados, y de la segunda 54, así como varias familias de las que una de ellas quedó en Aldana.

De nuestro Cónsul en Presidio, Texas, C. Enrique Zepeda, recibí 50 carabinas 30 x 30 y 10.000 cartuchos; del Jefe Municipal de Ojinaga, don Bibiano Jiménez, 44 carabinas de igual sistema, 4.531 cartuchos 30 x 30 y 2.567 calibre 44 a granel. Al venirse con mi columna el Jefe Municipal de Coyame, trajo consigo las armas que allí había pertenecientes al Gobierno y las cuales se entregaron a esta Plaza (Chihuahua) a dicho Jefe Municipal, para que las devolviera al Gobernador del Estado: Al paso de la columna por Coyame fueron agregados a su impedimenta 13 carros con las familias de que antes he hablado. De la artillería del Mayor Becerril, se facilitaron 20 acémilas para que tiraran de los carros.

Digitized by Google

Desalojamiento del enemigo del pueblo del Mulato, por fuerzas a las órdenes del General Gonzalo Luque.—Mayo 27 de 1911.

Con fecha 27 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar se pone en comunicación con la Secretaría de Guerra remitiéndole el parte original que rinde el General Brigadier Gonzalo Luque, relativo al desalojamiento del enemigo del pueblo del Mulato el día 5 del actual, cuyo parte a la letra dice: "Tengo la honra de participar a Ud. que habiendo tenido conocimiento que el enemigo había ocupado nuevamente el pueblo del Mulato, decidí batirlo y para el efecto, dejando una regular fuerza en la plaza de Ojinaga, a las órdenes del Teniente Coronel de Caballería Agustín Martínez, para su protección, se organizó una columna compuesta de las fuerzas a mis órdenes y de la del General Brigadier Manuel Gordillo Escudero, constando de fracciones de los Batallones 9°, 17º y 28º, 2º 3º y 16º Regimientos de caballería, Gendarmería Fiscal y Auxiliares de Ojinaga; haciendo un total de 700 hombres, formando parte de la columna el C. General Gordillo Escudero. El día 4 del presente a las 8 p. m. se emprendió la marcha rumbo al citado pueblo, arribando a él a las 8 a. m. del día 5. Después de practicados minuciosos reconocimientos, por las fuerzas del 2º Regimiento de Caballería, a las órdenes del Coronel Alberto Dorantes, y haber dejado protegida la retaguardia con la Gendarmería Fiscal, sobre una serranía que da acceso a un cañón donde es fácil un movimiento envolvente, con los auxiliares de Ojinaga en un puerto por donde pasa el camino, ordené el avance de infantería, para que reconociera las primeras casas de labor; esta misión fué encomendada al Mayor Eduardo López, con fuerzas del 10º Batallón, habiendo resultado sin novedad. Mientras esto se practicaba, en el pueblo se veían movimientos del enemigo, unos ensillando sus cabalgaduras y otros parapetándose en el Cerro Chi-

Digitized by Google

no, dando a comprender desde luego por sus movimientos que su número era muy crecido. Cuando la infantería del Mayor López, tomó una casa de la labor que se encuentra en una loma al frente del pueblo y a una distancia de 2,500 metros, dominando desde esa altura la mayor parte de las labores del pueblo y en el camino que conduce al mismo, ordené el avance de la columna, y el Coronel Dorantes con el 2° Regimiento y algunos auxiliares de Ojinaga, marchara a nuestra derecha tomando su dispositivo de combate para protegernos de un ataque por el flanco derecho, pues a la izquierda se encuentra la labor, limitada por el Río Bravo del Norte. Una vez en la posición que había tomado el Mayor López, ordené al Mayor de Artillería, Fernando A. Becerril, que con las cuatro piezas de montaña hiciera algunos disparos sobre el Cerro Chino, que como dije antes era ocupado por el enemigo, con el fin de desalojarlo y proteger el avance de la infantería, después de los primeros disparos en que quedó encuadrado el blanco y mirando que el enemigo se disponía a abandonar la posición, ordené se hicieran otros ocho disparos para acabar de dispersarlo, habiendo conseguido con ello lo que deseaba.

Inmediatamente ordené que por el lado izquierdo del pueblo avanzara el Capitán 1º del 10º Batallón Eleazar C. Muñoz, con fuerza de su Batallón, y al Capitán 1º del 28º Batallón Marciano Mora Quirarte, con fuerzas del suyo, los que llegaron sin encontrar enemigo hasta el Cerro Chino; al mismo tiempo, el Mayor López avanzó por el frente hasta llegar al caserío, sin encontrarse tampoco con el enemigo, pues éste después de los disparos de la artillería se pasó a territorio americano, y como una hora después los rebeldes reunidos nos contemplaban desde una loma

Digitized by Google

situada en la jurisdicción del pueblo del Polvo (E. U.).

Ocupado el pueblo del Mulato, no se encontró ninguna persona, pero se recogieron algunas armas de distintos sistemas y calibres, entre ellas tres fusiles Mauser sistema Español, no pudiendo por más que se buscaron, tanto en las casas como en las orillas del Río, ser encontradas las armas con que estaban dotadas todas las fuerzas que huyeron.

A las 5 p. n.. se emprendió el viaje de regreso a la plaza llegando a ella a las 5 a. m. sin ninguna novedad. En el pueblo del Mulato se recogieron cuatro carros de transporte no en muy buenas condiciones de servicio, así como sus guarniciones correspondientes, los que fueron conducidos a la plaza por el personal y ganado del Mayor Becerril.

La Secretª de Guerra pide informe al Jefe de la 2a Zona sobre si se ha líbrado algún combate a inmediaciones de Cuchillo Parado.—Mayo 27 de 1911.

Con fecha 27 y desde México, la Secretaría de Guerra se dirige al Cónsul disponiendo trasmita al General en Jefe de la 2ª Zona el siguiente mensaje, que a la letra dice: "Confirmo mi mensaje de ayer relativo a que se eviten operaciones de guerra. Sírvase informar si ocurrió algún combate en Cuchillo Parado y procure impedir estos casos en lo sucesivo."

La Secretaría de Relaciones por conducto del C. Tomás Torres comunica al Jefe de la Zona la toma de C. Juárez y la suspensión de hostilidades. — Mayo 28 de 1911.

Con fecha 28 y desde el Paso, el C. Tomás Torres comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar que el día 8 del mes en curso dió principio el ataque a C. Juárez por los revolucionarios y la plaza se rindió el día 10; inmediatamente se reanudaron las conferencias de paz, dando por resultado la firma de un convenio en que se hacen cesar desde esa fecha las hostilidades. Comunícolo a Ud. por disposición del Secretario de Relaciones, que me ordena telegrafíe hoy e informe a Ud. lo que yo sepa, a fin de que dé las órdenes conducentes.

Digitized by Google

El Jefe de la Zona avisa a la Secretaría de Guerra del mensaje que recibió de la Secretaría de Relaciones y suspensión de hostilidades y pide instrucciones amplias para permitir o no la entrada de fuerzas revolucionarias a la plaza.—Mayo 28 de 1911.

En la misma fecha y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar dice a la Secretaría de Guerra lo siguiente: "Me honro en comunicar a Ud., que por conducto del Sr. Tomás Torres, del Paso, y por la vía telegráfica del Ferrocarril Noroeste de México, recibí el siguiente mensaje: "El Señor E. Rascón, Ministro de la Guerra, ordéname decir a Ud. lo siguiente: Dispone el Señor Presidente de la República suspenda Ud. toda clase de hostilidades."

Permítome informar que revolucionarios están posesionados de todo el Estado con excepción de la Capital. En lugares inmediatos a ésta están concentrándose para entrar aquí armados y formados. Creo que de concedérseles lo que pretenden podrán suscitarse dificultades entre federales y revolucionarios. Suplico a Ud. se sirva darme instrucciones amplias para proceder.

Por mi parte conservo mis tropas acampadas fuera de la población, y divididas convenientemente para rechazar cualquier ataque, caso que lo intenten.

También recibí un telegrama firmado por E. Rascón en el que sin clave me confirma el contenido del que antecede; pero no tengo conocimiento de que haya habido cambio de Ministro de la Guerra.

Seguimos incomunicados con el país y la tropa sin haberes para el mes próximo.

El General Navarro desde el Paso, participa al Jefe de la Zona haber quedado en libertad con el personal de Jefes y Oficiales que es a sus órdenes.—Mayo 28 de 1911.

Con fecha 28 y desde el Paso, el General Juan J. Navarro se pone en comunicación con el Jefe de la 2ª Zona Militar, manifestándole haber quedado en libertad con 7 Jefes, y 36 Oficiales, y a la vez se permite participar a esa superioridad, encontrarse en la referida plaza 438 individuos de tropa pertenecientes a distintos cuerpos, que se han presentado, más 50 hombres heridos y enfermos que se hallan en los Hospitales. El referido General

Digitized by Google

agrega, que entre los Oficiales puestos en libertad hay cinco heridos.

El Jefe de la Zona acompaña a la Secretaría de Guerra nota que le fué enviada del campamento revolucionario.—Mayo 31 de 1911.

Con fecha 31 y desde Chihuahua, el Jefe de la 2ª Zona Militar comunicaba a la Secretaría de Guerra que en la fecha se le habían presentado dos individuos procedentes del campo enemigo y le entregaron una nota que acompaña a la superioridad; en la inteligencia que verbalmente había contestado, que efectivamente había recibido órdenes para suspender las hostilidades, pero que estaba en espera de instrucciones amplias para sujetarse en lo relativo a la conducta que debía seguir en lo ulterior.

El mismo Jefe de la 2ª Zona manifestaba, que como los revolucionarios le consultaban que si en virtud de las órdenes recibidas podían entrar con sus fuerzas a la plaza a tomar cuartel, les contestó, que mientras el Cuartel General no recibiera órdenes en ese sentido de la superioridad, no podría permitirlo. En vista de esta resolución los referidos revolucionarios determinaron retornarse de Santa Eulalia, que es el lugar donde se encontraban, para dirigirse a Aldama a donde esperan encontrar los elementos de vida de que carecen en Santa Eulalia.

El Jefe de la Zona comunicá la entrada a la plaza de las fuerzas maderistas.—Junio 21 de 1911.

Con fecha 21 de junio el General Jefe de 2ª Zona Militar comunicaba a la Secretaría de Guerra y Marina, que a las 11 a. m. hicieron su entrada a la plaza de Chihuahua, las fuerzas maderistas al mando del señor Pascual Orozco.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMENTARIOS.

En este mes tuvo lugar el segundo y último armisticio que fué general y puso fin a la guerra con los convenios de Ciudad Juárez.

Ha sido muy notable que Ciudad Juárez no tuviera una sola fortificación hasta el día anterior del ataque, no pudiendo por consiguiente hacerse más fortificaciones que unas escasas y débiles trincheras, que no sólo prestaban muy poca defensa en su construcción material, sino que tenían el grave defecto de no verse unas a otras y por consiguiente no haber cruzamiento de fuegos ni protección entre ellas. Esto es más notable aún, si se considera que por dos veces fué amagada la plaza desde el mes de diciembre anterior y por consiguiente hubo tiempo sobrado y elementos para haber puesto la plaza en perfecto estado de defensa.

La plaza de Ciudad Juárez pudo muy bien y a tiempo ser auxiliada, no solo para no ser tomada, sino que tampoco debió ser amenazada, puesto que, las fuerzas del Gobierno que estaban por Jiménez, Casas Grandes y Ojinaga pudieron marchar en auxilio de Ciudad Juárez y aún derrotar completamente al enemigo, pues eran numerosas y de superiores elementos; pero lejos de marchar en auxilio de dicha Ciudad, recibieron una orden que cumplieron, de concentrarse en Chihuahua, quedando así abandonado no solo Ciudad Juárez, sino la mayor parte del Estado.

Aún después de ocupada Ciudad Juárez, pudo haber sido recuperada con cierta prontitud y fácilmente, con haberse concentrado las fuerzas de Jiménez, Casas Grandes, Ojinaga y otras; bien por el Gallego, Moctezuma y Valle Ahumada u otro lugar del ferrocarril y marchar sobre Ciudad Juárez en número de más de 4,000 hombres. Entonces los sublevados hubieran evacuado la Ciudad sin combatir. Las consecuencias hubieran sido muy distintas de lo que fueron.

Digitized by Google

Digitized by Google

ESTADO que manifiesta los hechos de armas, verificados en la 2ª Zona y número de muertos y heridos de las tropas del Supremo Gobierno desde noviembre de 1910 a mayo de 1911.

HECHOS DE ARMAS.	MUERTOS.				HERIDOS.				FECHAS.
	G.	J.	O.	T.	G.	J.	O.	T.	
Ciudad Guerrero				1					Noviembre 18 1910.
San Andrés		1		3				9	Idem 21 1910.
Pedernales			1	5				7	Idem 27 1910.
Gómez Palacio			1	3				3	Idem 21 a 23 1910.
Rancho Sapiori	No hubo.								Idem 23 1910.
Cerro del Tecolote									
Rancho del Rejón							1	7	Idem 27 1910.
Cerro Prieto			2	12			2	27	Diciembre 11 1910.
Pedernales			2	10			1	28	Idem 16 1910.
Cañón de Malpaso									Idem 16 1910.
Puente de Aldama								2	Idem 11 1910.
Malpaso				18		3	2	52	Idem 18 1910.
Malpaso				7		1		28	Idem 28 1910.
Rancho Venegas				1					Idem 15 1910.
Mulato			1	6				3	Idem 21 1910.
Cerro Chino									Idem 21 1910.
Janos								1	Idem 30 1910.
Alisos y Yesca	No hubo.								Idem 30 1910.
San Andrés									Idem 15 1910.
Cuesta de la Aldea			1	6				25	Enero 16 y 17 1911.
Galeana			2	43				17	Idem 10 1911.
San Buenaventura									Idem 19 1911.
Santa Cruz del Rosario									Idem 3 1911.
Huaxaráchic								2	Idem 24 1911.
Nonoava									Idem 20 1911.
Bajío Grande				2				3	Idem 24 1911.
Tarais y Baquiriáchic									Idem 13 y 17 1911.
Puerto del Aire									Idem 16, 17, 18 1911.
Sierra de la Mojina			3	31			2	17	Idem 27 1911.
San Buenaventura				4				4	Idem 27 y 28 1911.
Cañón de San Buenaventura y Cerro de la Cantera			1	13				23	Idem 31 1911.
Nonoava			1	1				7	Febrero 1º 1911.
Tiroteo sobre la vía del F. C.				2				4	Idem 1º 1911.
Arroyo Hondo									Idem 1° 1911.
Arroyo Cerro Blanco									Idem 2 1911.
El Mulato			1	7			1	8	Idem 8 1911.
Kilómetro 19				1				23	Idem 4 y 5 1911.
La Piedra			1	5			4	4	Idem 6 1911.
Hacienda San Antonio							1	1	Idem 16 y 17 1911.
Cerro Gordo			1	7				10	Idem 26 1911.
Santa Rosalía				6				4	Marzo 1º 1911.
Santa Rosalía								5	Idem 2 1911.
Estación Díaz									Idem 6 1911.
Mina del Cobre									Idem 6 1911.
Casas Grandes			1	24		1	3	34	Idem 6 1911.
La Concha								2	Idem 8 1911.
Meoqui				1				5	Idem 8 1911.
Rancho Pedernales				3			1	3	Idem 11 1911.
Santa Eulalia								1	Idem 12 1911.
Santa Eulalia									Idem 14 1911.
Avino									Idem 15 1911.
Guazapares									Idem 16 1911.
A la vuelta		1	19	222		5	18	369	

Digitized by Google

HECHOS DE ARMAS	MUERTOS				HERIDOS				FECHAS
	G.	J.	O.	T.	G.	J.	O.	T.	
De la vuelta.....		1	19	222		5	18	369	
Rancho La Cruz.....									Marzo 21 1911.
Indé.....									Idem 21 1911.
Villa Ocampo.....								1	Idem 25 1911.
San Pedro del Gallo.....									Idem 26 1911.
Villa Ocampo.....									Idem 26 1911.
San Agustín.....									Idem 28 1911,
Santa Bárbara.....			2	3			1	14	Idem 30 1911.
Aldana.....			2	1				4	Abril 2 1911.
Indé.....			1						Idem 9 1911.
Boquilla de la Laguna.....				3				10	Idem 14 1911.
Rancho Primero.....									Idem 30 1911.
Cuesta del Gato.....				9			1	14	Idem 30 1911.
Minas Nuevas.....								1	Idem 30 1911.
Jiménez.....									Idem 5 1911.
Ciudad Juárez.....		1	4	30		1	2	33	Mayo 8, 9 y 10 1911.
Tule.....									Idem 17 1911.
Ciudad Jiménez.....							1	1	Idem 19 1911.
Total.....		2	28	268		6	23	447	

México, Abril de 1913.

NOTA.—Han quedado en blanco, en algunas acciones de guerra, las columnas que expresan los muertos y heridos, porque no se habla de ellos en los partes relativos.

Digitized by Google

Croquis
del pueblo de Casas Grandes
Chihuahua

Levantado á vista y con pasos

Esc. de 1/5000

Punto de Observacion.

A Nueva Casas Grandes

Rastro I

II

III

IV

V

VI

VII

VIII

Trinchera norte

Num 7

Num 6

Num 5

Num 4

Num 3

Num 2

Num 1

Puesto número 1

Ojo caliente

Iglesia

Cuartel de Rurales

Enfermería

Hospital de Rurales

A

B

C

D

Red de alambre

Alameda Juárez

Acequia para riego

Nueva Casas Grandes

Río de Casas Grandes

Arroyo de la Cruz

Arroyo de Guadalupe

Explicaciones.

I al VIII indican los puntos de la defensa exterior proyectada, que no se llegaron a fortificar, excepto el VII que se ocupó.
1 al 7 expresan los puestos de la defensa interior que estuvieron ocupados.
A B C señalan los puestos secundarios defendidos por vecinos voluntarios.
D lugar de la Jefatura Política y Cárcel pública.
Las flechas rojas demuestran el avance y dirección del ataque del enemigo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Croquis de Ciudad Juárez.

ESCALA 1:5000

Explicacion.

- Primer dia - Primera posicion del enemigo
- id id - Segunda id id
- Posiciones enemigas segundo dia.
- id id id tercer dia.
- Edificios ocupados por el enemigo y destruidos por la artilleria de la plaza.
- id id id id id id por ellos mismos.
- Lineas de defensa de la plaza.
- Muros Aspillerados

Puntos ocupados por la defensa

1.	Trincheras de Infanteria	50 Hombres	a.	Cuartel general	
2.	id id	40. id	b	Jefatura de armas	20 Hombres
3	Espaldon para artilleria	30 id	c.	Teatro Juarez	20 id
4	id y trinchera	50 id	d.	Cuartel 14 Regto	30 id
5	Barricada infanteria	25 id.	e	Aduana Fronteriza	
6.	id id	20 id.	f.	Casa F Mestas	25 Auxiliares
7.	id id	20 id	g.	Cuartel 3er Regto.	
8.	id caballeria	20 id	h	Escuela Ametralladora	33 id.
9	Jefatura Politica	20 Auxiliares	j	Carcel Publica	15 auxiliares

i.	Iglesia —	30 Auxiliares	
j	Carcel pública	25	Hombres
k	Cuartel Federal	100	id.
l	Hospital de la paz	12	Auxiliares.
m	id militar	20	Hombres
n.	Plaza de Toros	20	id.
o.	Caseta Nacional	5	id.
p.	id id.	5	id.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances to be taken from the Building

form 410

Digitized by Google

NOV 23 1920

Digitized by Google